

# Bajo El Cielo De Mostazal

POR MIGUEL FERNÁNDEZ MAUREIRA

*Los Cracón V.*

# Bajo El Cielo De Mostazal



POR MIGUEL FERNÁNDEZ MAUREIRA

*Los Chicos V.*



**SERVICIO NACIONAL  
DEL PATRIMONIO CULTURAL  
CERTIFICADO**

**N° 2023-A-7927**

Número dos mil veintitrés - A - siete mil novecientos veintisiete, del día 13 de julio 2023, se registra a nombre de **Miguel Eudocio Fernández Maureira**, la propiedad de Obra literaria (crónica), titulada: **"BAJO EL CIELO DE MOSTAZZAL"**.  
Departamento de Derechos Intelectuales.

Prohibida la reproducción total o parcial  
Sin la autorización escrita del autor  
**Primera Edición.**

## Biografía

### Miguel Fernández Maureira

*Nace en Chillán en 1942. Una seria enfermedad obliga a sus padres a radicarse en que Santiago. Su infancia, adolescencia y estudios fueron irregulares para su larga y parcial rehabilitación.*

*El no poder caminar le hacen interesarse en la lectura, en especial la historia, que lo lleva a ingresar al Instituto Pedagógico sin poder titularse. Su vida laboral se inclina por la mueblería que debe dejar por prescripción médica, más tarde ingresa a la Administración pública.*

*El año 1985 conoce la Comuna de Mostazal y posteriormente radicarse definitivamente en el lugar con su familia.*

*El 2010, gana un proyecto Bicentenario en Mostazal y realiza talleres literarios básico formativos, en colegios del sector cordillera para jóvenes y adultos, para ello, se sirve de sus experiencias en talleres literarios en la casa de la cultura de Las Condes y talleres en la U. Católica de Stgo.*

*El año 2010, se integra a la recién salida al aire de Radio Mostazal y junto a Fernando Cifuentes y José Luis Gomez, crean y difunden el programa Ecos de Mi tierra, durante dos años.*

*En el 2012, con un proyecto presentado y aprobado por el Concejo Municipal, lleva a traves de su programa "Desde el tejado" los pormenores de las Sesiones de Concejo, hasta el año 2020, desde el 2021 siue en el áiree con el programa "Crónicas de San Francisco a Mostazal. Este es un espacio Cultural.*

*El año 2015 Edita el libro." De San Francisco a Mostazal", con el auspicio de la Ilustre Municipalidad, y trata de un rescate histórico de los primeros años de su creación el año 1894.*

*El mes de Octubre del 2023, en Concurso Literario Autobiográfico de personas mayores, obtiene el 1er lugar en Mención Inclusiva.*

*En esta oportunidad nos entrega una reseña de personas y hechos de su comuna, que él se define como hijo adoptivo.*

*Hoy con sus 82 años, reside en La Punta junto a su esposa y la cercanía de su hijo, nueras y nietos.*



*“Este libro es financiado por los  
Fondos de Iniciativas Locales de la  
Corporación Cultural de Mostazal”*

---



## Presentación

Este proyecto ve ahora la luz del mundo y los ojos de los lectores, por la generosa colaboración y apoyo a la Cultura, que le ha brindado el Honorable Concejo Municipal.

Con su presentación y aprobación en una de sus sesiones, confirma su real compromiso con la Cultura, la historia y vidas, de personas del pasado y el presente de nuestra amada querida y hermosa comuna, y quede como un legado a seguir a las nuevas generaciones.

Los nombres de los Honorables miembros del Concejo Municipal:

### Alcalde:

Señor                      *Santiago Gárate Espinoza*

### Concejales:

Señor                      *José Vega Aguayo*

Señor                      *Gonzalo Palma Padilla*

Señora                    *Marioly Arancibia Tapia*

Señor                      *Luis Adasme Tapia*

Señor                      *Sergio Medel Acosta*

Señora                    *Carmen Castillo Toledo*

El autor

*“CUANDO TODOS  
LOS CORAZONES Y PUERTAS  
SE HAN CERRADO  
SOLO NOS QUEDA  
REFUGIARNOS EN LA FE  
SI NO LA TIENES INVÉNTAME  
Y VERÁS COMO BRILLA  
DE NUEVO UNA LUZ “*

Sean estas simples frases, un homenaje a los cientos y miles de personas que sufrieron el martirio de ver enfermarse a seres queridos, y el dolor de la partida por el Covid, sin poder darles el beso de despedida ni el apretón de manos fraterno.

*En especial a las familias de: Pablo Garrido,  
José Maureira y Francisco Astorga  
(Miguel Fernández M.)*

## *Con Todo Mi Amor*

*A mi esposa Eliana*

A quién prometí hace 48 años de quererla y cuidarla, y ella es quién en los últimos cuatro años ha vivido para quererme y cuidarme, como un niño prematuro, pero me reta como un niño adoptado por lo porfiado que soy. Dios nos unió, él sabrá hasta cuando

*A mi hijo Jorge*

Hoy convertido en padre de tres hijos, por lo tanto los dos somos padres, ahora más que mi hijo es mi bastón de la vejez y mi amigo. Y su esposa Pamela.

*A mis Nietos*

*Miguel*, que está viviendo el complejo momento de la adolescencia, a la espera que brote el torrente de sus cualidades. junto a su guitarra, bajo y sus perros: Oba- Pit Fit y Huachi

*Jorge*, quién a pesar de sus pocos años, mira con madurez su proyección de futuro, al margen de sus habilidades musicales, en guitarra, bajo, batería y pianola.

*Renato*, es el más feliz con sus siete años, y con sus sonrisas y travesuras nos vuelve un poco locos.

*Saludos especiales:*

A *JIM*, el Rottweiler disfrazado de perrito Chiguagua, es mi compañero inseparable.

A *Ronronino*, nuestro gato que mantiene la casa libre de malas vibras, y tal vez, de roedores y descansa y duerme por todos.

## ♪ Dedicatorias Especiales

A los señores médicos:

*Diego Delgado Andrade*  
HHRR Rancagua

*Byron Sarango Martínez*  
HHRR Rancagua

*Emiliano Borquez*  
Clínica Bicentenario Gabriel Olivares Rodriguez  
HH del Tórax

Quienes cada uno con sus equipos, conocimientos, y hombres  
de bien hicieron posible la reparación de mi corazón.

A: *Aldo Nova Orostica* (Urólogo HHRR)

A: Los Oncólogos:

*Ricardo Perez Castro*

*Plinio Fernandez Bruno*

*Mis agradecimientos por sus cuidados, y por el DON recibidos  
del altísimo y por la amistad que me brindan, me permiten  
seguir con vida.*

## ♪ Agradecimientos

A: *Don José Mella*

Gerente de la Corporación de Cultura y Turismo de  
Mostazal, por el apoyo, entusiasmo y dedicación y que  
este libro vea la luz.

A: *Don Luis Chacón*

Artista pintor, quién con suma generosidad, me proporcionó y  
autorizó la foto de uno de sus cuadros como portada.

A: *Miguel Morales Florest*

Otro personaje un poco loco por la investigación histórica.

A: *Ceryx Fernández Carvajal*

Un sobrino muy cercano, por su gran cooperación al proyecto.

A: *Mi hermana Doris*, que ha sido mi crítica y correctora.

Todas las personas presentes y ausentes, que me abrieron sus  
puertas y corazones y acogieron con entusiasmo la idea. Y  
figuran en el libro.

Todos me dieron su consentimiento para publicarlos si la  
situación se presentaba. Como testimonio y herencia para sus  
familias y amigos.

*Ante cualquier eventualidad asumo la responsabilidad  
total de lo publicado.*

*El autor*



---

## PRÓLOGO

### “Bajo El Cielo De Mostazal”

#### “La memoria no es historia”

Ambas son representaciones del pasado, pero la Historia, tiene como uno de los principales objetivos, la exactitud de la representación de hechos, en tiempo, espacio y motivos, en tanto la Memoria lo único que pretende es ser verosímil, cosa que no siempre consigue, puesto que nace y se transmite fundamentalmente en forma oral, y se va desvirtuando en el tiempo y puede terminar en Mito o Leyenda.

En éste mi propósito, se unirán ambas y la Historia será memoria y la Memoria será historia indistintamente.

A muchos de los personajes que aparecen en este libro, los verán aún caminando a pasos lentos por nuestras calles, mirando un pueblo distinto, casi desconocido, éste pueblo de ahora, no es su Mostazal, casi no ven las casas y caras de antaño y las generaciones jóvenes les son desconocidas, porque esas generaciones, poco o nada saben sobre ellos, de sus historias de sus barrios, sectores que se levantaron a puro Ñeque, que en muchos casos se instalaron en lugares que parecieron donados y posteriormente debieron pagar, casi sin recursos, para ellos, no hubieron ni existieron recursos externos y los jóvenes ignoran de sus instituciones sociales y deportivas, que algunas todavía existen y todo fue gracias al aporte generoso y humano de nuestros queridos viejos.

Al establecerme en Mostazal, quise saber la historia de sus calles, sus barrios, lugares antiguos, algo encontré, pero no había casi nada de la historia escrita y viva de Mostazal, era un lugar donde sus gentes no escribieron ni contaron sus vidas, sus anhelos ni sus penas ni frustraciones, donde ellos fueran sus protagonistas y como una manera de subsanar en parte aquello, me di a la tarea de rescatar yo diría en forma casi indolente y temeraria, parte de esas historias y durante los últimos años he trabajado superando inconvenientes, pandemias y luchando contra mi propia salud, y debo manifestar mi alegría, satisfacción y orgullo, que a las personas que requerí y manifesté mi proyecto, todas sin excepción han cooperado en forma increíble, en varios casos, sin ser sus experiencias.

Las vidas, experiencias y hechos de las personas que aquí aparecen son transversales de los distintos niveles sociales, culturales y económicos, pero todos amaron, aman y seguirán amando, esta tierra donde algunos nacieron, otros llegamos y terminamos de recorrer el mundo convirtiéndonos en sus hijos adoptivos.

En las próximas páginas encontrarán historias de personas y lugares que todo el mundo ha escuchado o conoce, pero casi nada se sabe sobre ellos.

Partiremos con hablar de don Samuel Ovalle V., que fue nuestro primer Alcalde pero nada sabemos de él, y ahora gracias a don José Lira Ovalle, uno de sus nietos, abriremos las puertas de su vida y de otros Ovalles, que también

fueron nuestros Alcaldes, igualmente nos informaremos sobre la familia Valdés que también fueron gravitantes en Mostazal y tangencialmente sabremos sobre la Samuelina y la Guillermina.

Don Roberto Budinich, nos llevará a la familia Luco y sus descendientes directos, su hija y su nieta que fueron los precursores de nuestro pueblo, nos contará también de su evolución, la historia de lo que fue la hacienda Angostura Sur, del fundo estación hasta nuestros días.

El matrimonio Armijo-Mena, nos dará indicios de un Lazareto en Peuco, por una epidemia del siglo XX, también conoceremos de un Santiguero en Pilay, toda una autoridad en la sociedad campesina.

Sabremos de Mario Gortari, y por él la historia de la creación de nuestro cuerpo de bomberos, sabremos de nuestro insigne y laureado poeta, compositor, cantautor y embajador cultural que fue Francisco Astorga A. y a través de su esposa la señora Miriam y su experiencia vivida, quiero que sea un recuerdo y un homenaje a las miles y miles de familias que sufrieron la pérdida de un ser querido por la Pandemia.

Conoceremos lo vivido por un ex jefe de estación de ferrocarriles, de un ex celador de la C.G.E, de dos educadoras, de un zapatero, de una empresa de colectivos que unió San Francisco con la Punta, la bella historia de don Erno de su infancia feliz, pese a la extrema pobreza de su familia, conoceremos a don Luis Chacón, nuestro artista pintor, quién cede una foto de uno de sus cuadros como portada de éste libro, la vida prolífera en creaciones artística de la señora Elba, poeta, tejedora, cuentista y del gran olvido de nuestro pueblo para con ella. Otras historias de personas no menos importantes y otras que desgraciadamente desde los inicios de este trabajo han fallecido.

Por ello, traigo hoy hasta ustedes y gracias al señor Alcalde don Santiago Gárate, al honorable Concejo Municipal, y al señor José Mella, gerente de la Corporación de Cultura y Turismo de Mostazal, esta idea desechada años pasados, y él la hizo suya y conté con todo su apoyo para rendir con este modesto proyecto un sentido reconocimiento a nuestros queridos viejos actuales y pasados, pues creo y soy un convencido que al morir un viejo, es como si se quemara una biblioteca, y no quedará nada de la sabiduría y conocimientos que en ella había.

Igualmente sea nuestro nexo, entre las generaciones actuales y futuras y adquieran conciencia sobre sus pasados y sientan que sus presentes son consecuencias y herencias e incorporarlas como guías, como norte, para mejorar y no cometer los errores del pasado.

Debemos ser, como esas dos cordilleras que se saludan en Angostura, son de distintas edades geológicas, una es más joven que la otra, son pasado y presente y ambas viven en armonía aportando cada una lo suyo y ambas viven.....

*“Bajo El Cielo De Mostazal”*

---

---

# Bajo El Cielo De Mostazal

## ÍNDICE POR TEMAS

| Nº Página | Temas                                              |
|-----------|----------------------------------------------------|
| 3         | <i>Biografía</i>                                   |
| 7         | <i>Presentación</i>                                |
| 9         | <i>Con Todo Mi Amor</i>                            |
| 11        | <i>Agradecimientos</i>                             |
| 12        | <i>Prólogo</i>                                     |
| 19        | <i>El Cambio De Nombre De La Comuna</i>            |
| 27        | <i>Don Samuel Ovalle Valdés Y La Samuelina</i>     |
| 36        | <i>Matrimonio Armijo-Mena</i>                      |
| 41        | <i>Salomon Gonzalez</i>                            |
| 46        | <i>Elba Del Carmen Sarmiento Ahumada</i>           |
| 61        | <i>Erno Fernando Gajardo Ahumada</i>               |
| 67        | <i>Jose Enrique Maureira Gonzalez</i>              |
| 74        | <i>Mario Gortari</i>                               |
| 85        | <i>Laura Guevara</i>                               |
| 94        | <i>Roberto Budinich</i>                            |
| 106       | <i>Eduardo Antonio Droguett Moreno</i>             |
| 112       | <i>Ricardo Rios</i>                                |
| 119       | <i>Hugo Manuel Salazar Cancino</i>                 |
| 126       | <i>Francisco Javier Astorga Arredondo</i>          |
| 135       | <i>Miriam Arancibia Arancibia</i>                  |
| 145       | <i>Magdalena Moreno Y Eduardo Garrido R.</i>       |
| 154       | <i>Digna De Las Mercedes Farías Catalan</i>        |
| 159       | <i>Breve Reseña Histórica: Cementerio Mostazal</i> |
| 162       | <i>Grimilda Del Carmen Zamorano Zamorano</i>       |
| 175       | <i>Canal Lucano</i>                                |
| 188       | <i>Segundo Enrique Andana Irarrazabal</i>          |
| 194       | <i>Luis Chacón V.</i>                              |
| 205       | <i>Epílogo</i>                                     |
| 207       | <i>Bibliografías</i>                               |

## NOTA:

*Fallecidos Y Que Dios Los Tenga En Su Reino*

15 de Julio de 2021

*Don José Maureira*

*Don Mario Gortari V.*

*Don Hugo Salazar c.*

10 de Julio de 2021

*Don Francisco Astorga A.*

*Leonidas Armijo*

---

---

# El Cambio De Nombre De La Comuna

*Nace: SAN FRANCISCO*

*Hoy: MOSTAZAL*

Estimados lectores, en mi libro anterior titulado “De San Francisco a Mostazal”, en el hago mención al desconocimiento de cuando fue modificado el nombre político de la comuna, porque tal hecho no podía ser posible de un acuerdo del Concejo Municipal, tal cosa debía pasar necesariamente por una Ley, cuando menos por un Decreto con fuerza de Ley y denominara a la comuna como Mostazal, quedando el nombre de San Francisco para el pueblo y capital de la comuna.

En las páginas del libro antes citado, me comprometía a investigar el cuándo y el por qué se produjo dicha modificación e igualmente sugería que otros investigadores emprendieron la tarea, felizmente esto tuvo eco, por cuanto mi amigo y funcionario de la Municipalidad, Don Miguel Morales tomó el desafío y gracias a su trabajo se llegó al documento oficial en que esto ocurre,

Antes haremos un recuento de la historia, sabemos de la creación de las leyes y decretos que dan origen a la organización y creación de las municipalidades el año 1891, entre ellas San Francisco, que dice que “su territorio comprende la Subdelegación 9ª La Angostura, del mismo departamento, con los límites que le asigna el citado decreto”. Y ello se transforma en realidad el 17 de marzo de 1894.

Entre Diciembre de 1891 y principios de 1893, no se crean físicamente las municipalidades, salvo las que existían, toda vez que no había una regulación y formación de los Registros Electorales, y recién el 4 de Septiembre de 1893 se promulga y publica la Ley 90, que da las instrucciones a las cuales deben ceñirse los Municipios.

Desde su creación en Marzo de 1894, nuestra Municipalidad con sus Alcaldes y Regidores funcionan ininterrumpidamente pasando y sorteando las problemáticas del pasar entre lo local y lo nacional, pero el año 1925 trae un cambio político muy profundo con la puesta en vigencia de la nueva Constitución, que establece una nueva división política.

Existían:

*Las Provincias*

*Los Departamentos*

*Las Subdelegaciones*

*Los Distritos*



Esto se modifica en una Administración que queda así: **Provincias y Comunas**  
El territorio de una Comuna equivale a una Subdelegación Completa.

En cada Comuna habría una Municipalidad dirigida por 1 Alcalde, (antes hubieron hasta 3) y los Regidores siendo en mayor o menor número por los habitantes.

En ese momento O'Higgins, queda como Provincia, Rancagua es Departamento junto a Maipo y Cachapoal y Rancagua es cabecera.

En Enero de 1928, se dictan los Decretos con Fuerza de Ley N°s 8582 y 8583, donde se racionalizan las Municipalidades y se modifican las Provincias, los Departamentos, las Comunas, las Subdelegaciones y los Distritos.

Rancagua pasa a ser Departamento y Cabecera de la Provincia de Colchagua. La Provincia de O'Higgins fue suprimida.

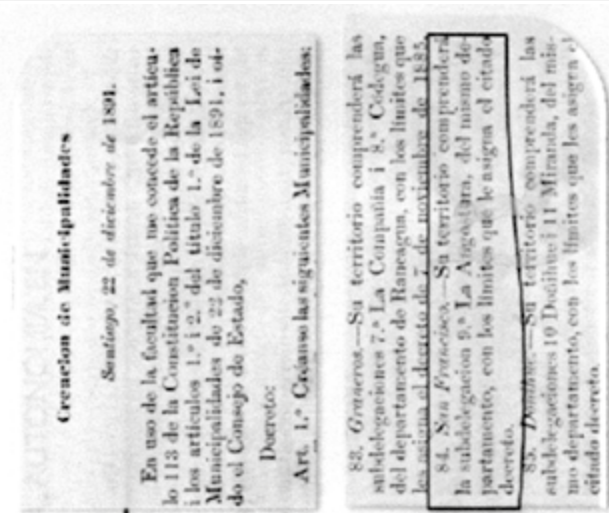
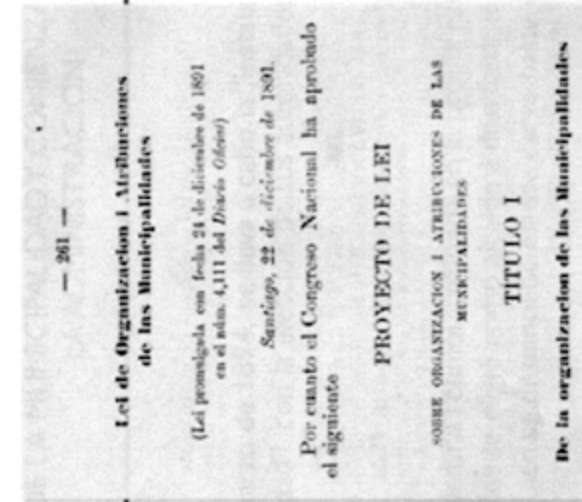
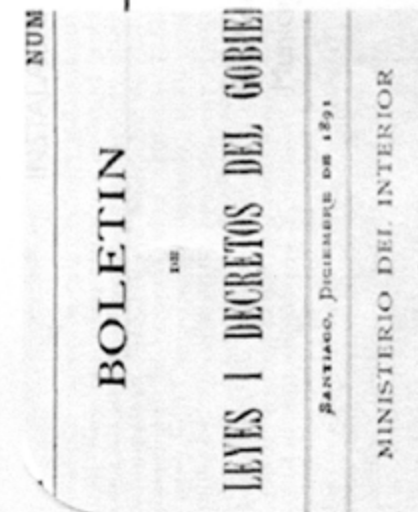
En dicho decreto n°2583 por 1era vez aparece el nombre de MOSTAZAL para nuestra Comunal. Hecho que fue muy bien recibido por parte de la población, porque de varios años se producían períodos de conflictos entre Iglesia y Estado.

El año 1930, se restablecen las Provincias suprimidas y en el año 1934 es restablecida la Provincia de O'Higgins, quedando como Departamento y Cabecera Rancagua y quedan establecidas 25 Provincias hasta el año 1974.

Para concluir el punto solo me queda consignar que el 5 de Diciembre de 1989, se publica el Decreto con Fuerza de Ley 3-18715, que precisa las delimitaciones geográficas de las comunas del país, siendo también establecidos los de Mostazal.

### ACOMPañÓ SET DE FOTOCOPIAS Y EXTRACTOS DE LEYES DESDE LA BIBLIOTECA DEL SENADO PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN

#### CREACION DE LA COMUNA DE SAN FRANCISCO (HOY COMUNA DE MOSTAZAL)



# Formación de Registros Electorales

## Extracto "Ley 90":

LEY 90 FORMACION DE REJISTROS ELECTORALES  
MINISTERIO DEL INTERIOR  
Promulgación: 04-SEP-1893 Publicación: 04-SEP-1893  
Versión: Única - 04-SEP-1893

Formacion de Registros Electorales Lei núm 90.- Santiago, a 4 de Setiembre de 1893.-

Por cuanto el Congreso Nacional ha prestado su aprobacion al siguiente

### PROYECTO DE LEI:

ART. 1.º Las funciones que los artículo 39 i siguientes de la Lei de Elecciones de 20 de Agosto de 1890 atribuyen a los alcaldes en la formacion de los registros electorales, serán desempeñadas durante el presente año por juntas de cinco electores en cada territorio municipal creado por el decreto de

22 de Diciembre de 1891 i por leyes posteriores i en cada una de las circunscripciones en que se divide el territorio municipal de Santiago i Valparaiso.

La designacion de esos cinco electores la hará la Municipalidad respectiva el 23 de Setiembre próximo a las 12 del día, elijiéndolos por cédulas firmadas por cada votante i por voto acumulativo entre los mayores contribuyentes cuyos nombres aparecen en las listas formadas en virtud del artículo 9.º de la lei de 20 de Agosto citada.

Si el número de mayores contribuyentes hábiles no fuere suficiente, se considerarán elejidos éstos i la Municipalidad elijirá el número de electores necesarios para completar la junta, siempre por voto acumulativo.

En caso de empate, serán preferidos por el orden alfabético del apellido, i si los apellidos fueren iguales por el del nombre.

ART. 2.º En la misma forma, i en el mismo día a que se refiere el artículo anterior, se nombrarán juntas de cinco electores que hagan las inscripciones en las subdelegaciones que no tuvieron registros.

En caso de empate, serán preferidos por el orden alfabético de apellido, i si los apellidos fueren iguales, por el del nombre.

ART. 3.º Si en el día indicado la Municipalidad no celebrare sesion por falta de número, el juez del crimen citará a los municipales inasistentes, bajo apercibimiento de prision hasta que la Municipalidad integre las juntas inscriptoras.

ART. 4.º La designacion de los miembros de juntas inscriptoras no podrá recaer en personas que no pueden inscribirse, que estén impedidas para funcionar o que no tengan su residencia en el territorio, circunscripcion o subdelegacion respectiva, segun el artículo 29 de la Lei de Elecciones.

ART. 5.º Ninguna junta podrá funcionar con ménos de tres miembros.

ART. 6.º La Municipalidad al hacer la designacion de las juntas designará tambien el local en que tendrá lugar la reunion el 1.º de Octubre a las 12 del día.

Esta designacion se ajustará a lo dispuesto en el artículo

16 de la lei de 20 de Agosto de 1890.

El local que designe la Municipalidad deberá estar situado en la cabecera del territorio municipal, i en lo demas se conformará a lo dispuesto en el artículo 16 de la Lei de Elecciones de 20 de Agosto de 1890.

## Decreto en que aparece el nombre de "Comuna de Mostazal" (1928)

### Extracto "Decreto 8583DFL 8583":

DECRETO 8583DFL 8583 MINISTERIO DEL INTERIOR  
Promulgacion: 30-DIC-1927 Publicación: 28-ENE-1928  
Versión: Única - de 01-FEB-1928 a 31-ENE-1928

Núm. 8,583.- Santiago, 30 de Diciembre de 1927.- Visto lo dispuesto en el decreto número 8,582, de esta fecha, que fija la división de la República en provincias, departamentos y territorios, con modificaciones que hacen indispensable la reorganización correlativa de las comunas, y teniendo además presente lo dispuesto por las leyes números 4,113 y 4,156, Decreto:

DEPARTAMENTO DE RANCAGUA

Comprenderá las comunas de Rancagua, Machalí, Graneros, Mostazal y Doñihue.

Comuna de Rancagua.- Comprenderá las antiguas subdelegaciones: 1.a, San Francisco; 2.a, La Merced;

5.a, Las Chacras, y 6.a, Las Hijuelas.

Comuna de Machalí.- Comprenderá las antiguas subdelegaciones: 3.a, Pueblo de Naturales, y 4.a, Machalí, y la parte del actual departamento de Caupolicán, que ha quedado comprendido dentro de los límites del departamento de Rancagua.

Comuna de Graneros.- Comprenderá las antiguas subdelegaciones: 7.a, La Compañía, y 8.a, Codegua.

Comuna de Mostazal.- Comprenderá la antigua subdelegación 9.a, La Angostura.

Comuna de Doñihue.- Comprenderá las antiguas subdelegaciones: 10.a, Doñihue, y 11.a, Lo Miranda y las antiguas subdelegaciones: 5.a, Idahue; 6.a, Coltauco;

7.a, Almendro, y 8.a, Parral, del actual departamento de Cachapoal.

Decreto Ley 2868

Extracto "Decreto Ley 2868":

DECRETO LEY 2868 DIVIDE LAS PROVINCIAS QUE SEÑALA DEL PAIS EN LAS COMUNAS QUE INDICA

MINISTERIO DEL INTERIOR

Promulgacion: 21-SEP-1979 Publicación: 26-OCT-1979 Versión: Última Versión - 26-MAY-2001

Última modificación: 26-MAY-2001 - Ley 19726

DIVIDE LAS PROVINCIAS QUE SEÑALA DEL PAIS EN LAS COMUNAS QUE INDICA

Núm. 2.868.- Santiago, 21 de Septiembre de 1979.- Visto: Lo dispuesto en los decretos leyes N°s. 1 y 128, de 1973; 527, de 1974; 991, de 1976, y (...)

Artículo 21.- Provincia de Cachapoal.

1.- Comuna de Rancagua, capital Rancagua. Comprende la actual comuna de Rancagua.

2.- Comuna de Graneros, capital Graneros. Comprende la actual comuna de Graneros.

3.- Comuna de Mostazal, capital San Francisco de Mostazal. Comprende la actual comuna de Mostazal.

4.- Comuna de Codegua, capital Codegua. Comprende la actual comuna de Codegua.

5.- Comuna de Machalí, capital Machalí. Comprende la actual comuna de Machalí.

6.- Comuna de Olivar, capital Olivar Alto. Comprende la actual comuna de Olivar.

Establece los límites de la comuna de Mostazal

Extracto "Decreto con Fuerza de Ley 3-18715":

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile    Legislación chilena    

|                     |                                                                 |
|---------------------|-----------------------------------------------------------------|
| Tipo Norma          | :Decreto con Fuerza de Ley 3; Decreto con Fuerza de Ley 3-18715 |
| Fecha Publicación   | :05-12-1989                                                     |
| Fecha Promulgación  | :09-06-1989                                                     |
| Organismo           | :MINISTERIO DEL INTERIOR                                        |
| Título              | :PRECISA DELIMITACIONES DE LAS COMUNAS DEL PAIS                 |
| Tipo Versión        | :Última Versión    De : 28-01-2014                              |
| Inicio Vigencia     | :28-01-2014                                                     |
| Id Norma            | :239073                                                         |
| Ultima Modificación | :28-ENE-2014 Ley 20721                                          |
| URL                 | :https://www.leychile.cl/N?i=239073&f=2014-01-28&p=             |

PRECISA DELIMITACIONES DE LAS COMUNAS DEL PAIS  
D.F.L. N° 3-18.715.- Santiago, 9 de Junio de 1989.-  
Visto: Lo establecido en el N° 3 del artículo 32 de la Constitución Política de la República de Chile: y la facultad que me confiere el artículo 1°, letra a) de la ley N° 18.713,  
vengo en dictar el siguiente  
Decreto con fuerza de ley:



## 5. Comuna de Mostazal

Al Norte: la línea de cumbres, desde el portezuelo Enjalma hasta la angostura de Paine, pasando por el cerro Navia, la cota 1639, la loma de Las Arenillas, el cerro El Peumo y las cotas 658, 713 y 582; y la línea de cumbres que limita por el norte y el oriente la hoya del río Peuco, desde la angostura de Paine hasta la línea de cumbres que limita por el poniente la hoya del alto río Maipo, pasando por el trigonométrico cerro Challay, el cordón de los cerros de Chada y los cerros Alto del Litre, Negro Chada y El Horno.

Al Este: la línea de cumbres que limita por el poniente la hoya del alto río Maipo, desde la línea de cumbres que limita por el oriente la hoya del río Peuco hasta el origen del estero Codegua; y el estero Codegua, desde su origen hasta su confluencia con el estero El Maqui.

Al Sur: el estero Codegua, desde su confluencia con el estero El Maqui hasta el lindero poniente del predio La Candelaria (rol 138-6); el lindero poniente del predio antes mencionado y su prolongación, desde el estero Codegua hasta el camino de La Candelaria; el camino de la Candelaria, desde la prolongación del lindero poniente del predio La Candelaria (rol 138-6) hasta el callejón de Los Cabros; el callejón de Los Cabros, desde el camino de La Candelaria hasta el camino de Los Marcos a Codegua; el camino de Los Marcos a Codegua, desde el callejón de Los Cabros hasta el canal Cachapoal; el canal Cachapoal; desde el camino de Los Marcos a Codegua hasta la línea del ferrocarril longitudinal sur; la línea del ferrocarril longitudinal sur, desde el canal Cachapoal hasta la puntilla nor-oriental de la loma Agua Santa; la línea divisoria secundaria de aguas, desde la puntilla nor-oriental de la loma Agua Santa, sobre la línea del ferrocarril, hasta el cerro La Cantera; y la línea de cumbres desde el cerro La Cantera hasta la cota 1883.

Al Oeste: la línea de cumbres que limita por el oriente la hoya del estero Alhué o Membrillo, desde la cota 1883 hasta el portezuelo Enjalma, pasando por el cerro Las Cuchilladas y el trigonométrico Puerta de Cordillera.

# Don Samuel Ovalle Valdés Y La Samuelina

Por deferencias de *Don José Manuel Lira Ovalle La Samuelina*

*“Ha habido Hombres  
Que son conocidos por todos  
Pero, casi nadie  
Los conoce”*

Don Samuel Ovalle Valdés, nace el 20-09-1855 y sus padres fueron don Matías Ovalle Errázuriz y doña Ruperta Valdés Ortúzar y muere el 25-09-1917.

Don Samuel Ovalle Valdés, se casa en primeras nupcias con doña Mercedes Larraín Valdés, que era dueña de un campo, posteriormente llamado La Samuelina, de aproximadamente 300 hectáreas que lo habían comprado junto con sus hermanas, cuando reciben la herencia de su padre de apellidos Larraín Gandarillas que había vendido su hacienda de Acúleo.

Mercedes, compra la hacienda de abajo, junto a don Samuel, tienen una hija, que fue mi tía Cristina, medio hermana de mi madre, casada Cristina posteriormente con don Hernán García Huidobro, también doña Mercedes con don Samuel, tienen un segundo hijo, que llamaron Samuel Ovalle Larraín, que muere siendo niño de cinco o seis años.

Cuando viene la división del patrimonio, mi tía Cristina Ovalle, se queda con todo el patrimonio urbano, vale decir viviendas y otros y mi abuelo don Samuel, se queda heredando a su hijo, la hijuela de Abajo.

Don Samuel al quedar viudo, deja a su hija Cristina y se va con un grupo de amigos a Europa, y cuando viene de vuelta en barco en 1890, conoce a bordo a doña Emma Hormann, que venía a Chile de regreso de Francia, después de haber sepultado recién al que habría sido mi bisabuelo, y dueño de la compañía naviera a la cual pertenecía ese barco donde viajaban y de regreso a la patria.

Ellos se conocen en 1890 y se casan el año 1891, a la fecha doña Emma Hormann poseía una considerable fortuna y compra la Hijuela de Arriba de propiedad de don Gregorio Correa, pegada y continua a la hijuela de Abajo, con esta adquisición, el campo se agranda y pasa a llamarse La Samuelina, tomando el nombre de don Samuel, con una superficie de más o menos 600 hectáreas.

La Guillermina seguía existiendo independientemente, y su propietario era don Guillermo Valdés Larraín, que era casado con una señora de apellidos Larraín Gandarillas, de esa unión vienen los Valdés Larraín, el tío Álvaro, el tío Arturo y tres hermanas solteras, a todos ellos, los conocíamos y compartíamos de niños, y vernos no era problema porque vivían al otro lado del camino, en enormes casas de un piso y con una capilla, a la cual íbamos todos a misa los días domingo. Esa familia, los Valdés al igual que los Ovalle, son parte activa en los comienzos de la administración política de la Comuna de San Francisco, es sabido que don

Samuel Ovalle, fue el primer alcalde de la naciente comuna, pero si nos remitimos al libro De San Francisco a Mostazal, del señor Fernández editado por la Ilustre municipalidad el año 2015, encontramos que en la 1ra Sesión Ordinaria del 6 de Mayo de 1894, don Guillermo Valdés L. es nombrado para formar parte de 1ra Comisión Evaluadora, junto a los señores Ignacio Zañartu y Mamerto Bernal y prestan juramento de estilo en la 2da Sesión del 16 de Mayo de 1894, el año 1895, en otro período vuelve a ocupar dicho cargo, el mismo año, hace una donación de árboles y que una vez vendidos como leña, se use para componer las veredas del sector, luego el 24 de Diciembre de 1908, presta juramento y asume como 1er Alcalde de la Comuna hasta el 2 de Mayo del año 1909, mi tío Álvaro Valdés.

Del matrimonio de don Samuel y doña Emma nacen siete hijas, de ellas, mi madre era la menor de todas.

Mi abuelo Samuel Ovalle Valdés, muere en el año 1917, muy joven, tenía sesenta y tres años, y durante su vida se dedicó a dirigir el campo, a la política, cuando se crean más de un centenar de Municipios en el país, a raíz de la Ley de Organización y Atribuciones de las Municipalidades, promulgadas en Diciembre de 1891, que crea también la Municipalidad de San Francisco y al constituirse ésta el 17 de Marzo de 1894, es elegido primer alcalde don Samuel Ovalle Valdés y sirve el cargo hasta 1897. Posteriormente vuelve a la cabeza del municipio en Mayo de 1901, hasta Mayo del 1906, y finalmente en Junio de 1914 hasta Mayo de 1915, luego su salud se resiente como queda registrado en más de algún Concejo Municipal de la época y finalmente un problema de índole Biliar, acaba con su vida.

Cuando mi abuelo Samuel muere, mi madre era muy niña, tenía siete años, por lo tanto, no eran muchos los recuerdos que tenía de él. Mi abuela Emma cuenta con el campo de seiscientas hectáreas de riego, las mismas hectáreas que en años más tarde las administra mi tío Jorge Ovalle Hormann y posteriormente Jorge Ovalle Cruz, ambos llegaron a ser Alcaldes de Mostazal.

Gustavo Ovalle H., (para nosotros el tío Pepe), fue agricultor toda su vida, tenían un campo con mi tío Samuel, eran solteros y hermanos de mi madre y se cuenta, que un día le dijeron a mi abuela: "Por qué, no nos das nuestra parte de Mostazal, porque queremos independizarnos, somos muchos y queremos intentar lo propio", mi abuela sacó el libretto de cheques y les dio un cheque y ambos compraron el fundo El Peumo, y se fueron de la comunidad.

Se instalaron en El Peumo, cerca de Melipilla, lo tuvieron con ovejas, siembras y otras cosas, allí mi tío se casó con la que fue mi tía Marta Flesch por el año 1936-1937. Seguramente era soltero cuando fue alcalde de Mostazal desde el 9 de Noviembre al 6 de Enero de 1933, de su período sólo se recuerda que inauguró el cementerio municipal de Mostazal el cementerio era una obra para la comunidad anhelada desde los tiempos de don Samuel y que gracias a las gestiones del señor José Ríos del Campo ante la señora Cristina Rojas Luco y el señor Pedro Budinich, se logra obtener un terreno en el sector Los Lagartos.

Más tarde mis tíos Gustavo y Samuel, decidieron vender el campo El Peumo y se trasladan al sur y compran un campo en la Unión, al parecer ahí se separan y luego de algunos años mi tío Gustavo lo vende y compra una parcela, unas 70

hectáreas en Padre Hurtado y por el año 1950, se traslada a Santiago y pone una distribuidora de carbón, que en esa época era muy buen negocio dicha venta y lo tiene hasta 1965.

Posteriormente trabajó en la Editorial González Porto, tuvo una vida agitada y cambiante, muy pate-perra, nunca volvió a incursionar en política.

Yo recuerdo le tramité, siendo estudiante de Derecho aún, un beneficio de una ley que le favorecía por haber sido Alcalde, además de otros aportes que tenía, y obtuvo una pensión de jubilación y hasta el final vivió en un departamento en la Alameda al llegar a Nataniel.

Tuvo un solo hijo, que por muchos años vivió aquí en la Samuelina, trabajando en una importadora de maquinaria agrícola, el año 1968 falleció de un coma diabético.

Mi tío Jorge Ovalle Hormann fue también hermano de mi madre y padre de Jorge Ovalle Cruz, casado el año 1925 con mi tía Marta Cruz Eyzaguirre, tuvieron varios hijos, la mayor Emma Ovalle Cruz se casó con Augusto Ovalle Claro, padre de doña María Victoria Ovalle, esposa de Fra-Fra.

Mi tío Jorge fue Alcalde de Mostazal por dos períodos de Mayo de 1938 a Mayo de 1941 y desde Mayo de 1944 a Mayo de 1950, y en hecho inédito en la Comuna le entrega el cargo de Alcalde de Mostazal a su hijo Jorge Ovalle Cruz el 21 de Mayo de 1950, también como es tradición en la familia, las labores del campo fueron su vida y la parte política solo una actividad momentánea, igual cosa con mi tío Gustavo, la política no eran parte de sus vidas, solo por las circunstancias, pero siempre en la derecha conservadora. Muere el año 1972, junto con la pérdida del campo por la acción de la Reforma Agraria.

Mi primo Jorge Ovalle Cruz, era un tipo muy simpático y encantador, lo que más recuerdo de él era su afición a las máquinas, fueran estas. Bombas de agua, los motores, todo componente mecánico, pasaba metido en los fierros, le encantaba hacer cosas, adaptaba una y otra máquina que cayera en sus manos, vivía en la Maestranza del fundo, lugar donde se reparaban las maquinarias, se hacían piezas de repuestos, en las fraguas se forjaban Fierros y herraduras.

En los anales del cuerpo de bomberos de Mostazal, aparece como socio fundador, el día 28 de enero de 1948, pero no fue un voluntario muy activo, debido a sus múltiples y variados compromisos y además su período de Alcalde de Mostazal durante Mayo de 1950 hasta Mayo de 1953.

Hay una historia que lo retrata de cuerpo entero, fue en momentos que este campo funcionaba a las mil maravillas, por el año 1965 y va mi primo Jorge a un remate a Rancagua y compra una bomba de incendios Magirus-Deutz del año 1929 o 1930, era una verdadera reliquia con unas ruedas de fierro, recubiertas por unas gomas macizas. Se vino manejándola, porque la bomba aún andaba desde Rancagua, tenía la bomba un inmenso motor diesel, era una cosa fantástica y dijo: "la compré para desarmarla". Fíjate tu el crimen, porque quería las escaleras no sé para qué, porque en el fundo habían escaleras telescópicas. Criminalmente la desarmaron, le sacaron las escaleras y otras partes y la transformaron en camión,



le hicieron una plataforma y entraba y salía de los potreros llevando productos. Nunca se ocupó para el objetivo que pudo haber servido. Hoy día habría sido una verdadera joya.

Ellos manejan el campo hasta que muere mi tío Jorge Ovalle, coincidentemente con la intervención de la Reforma Agraria.

Después que la Reforma Agraria, destruye estas 600 hectáreas, sino físicamente, pero dejan de ser lo que había costado años de esfuerzos. La Samuelina no muere como no había muerto antes con el incendio de la antigua casona, que estaba levantada en este mismo lugar por el 1939, mi hermano mayor recuerda el incendio, porque lo sacaron al exterior de la casa en llamas, él tenía como 8 años.

Este siniestro ocurre para una Semana Santa, siendo una chimenea la causante. La casa no se ocupaba mucho, ya las visitas del verano se habían ido y entonces mi madre con unas amigas que venían de Río de Janeiro, decidieron venir al campo, en la noche sintieron mucho frío y decidieron prender la chimenea, que al parecer no se ocupaba desde la temporada anterior y no se había limpiado, por esa causa la casa comienza a arder y se quema entera, no se salvó nada.

Con gran esfuerzo se reconstruyó la casa actual y con ese mismo esfuerzo nos hemos levantado una y otra vez y la Reforma Agraria no lo hizo, producto de ello, logramos quedarnos con una reserva de 80 hectáreas, también habíase constituido una sociedad que se había quedado con el cerro, lugar donde criábamos los famosos pavos Mostazal y por esa razón. Logramos obtener otra reserva de 80 hectáreas, logrando un rescate total de 160 hectáreas de las 600 primitivas.

Se quedan a vivir aquí mi madre y sus hermanas, y mis tíos Jorge que administra hasta que su hijo toma el lugar.

Mis antepasados, se han caracterizado por la vida austera que siempre llevaron, tampoco viajaban mucho ni lejos, los destinos más recurrentes eran Buenos Aires, Montevideo, para ello el transandino era su medio de transporte, y alguno que fue a Europa.

La vida social era simple y familiar, no necesitábamos mucho más, éramos familias numerosas, en las casas había de todo, pero ausentes de lujos, los muebles eran de calidad y pasaban de generación a generación y aún hoy en el verano el comedor para 20 personas pasa lleno almuerzo y cena.

En la casa algunas cosas con el tiempo cambiaron, en un principio la casa fue construida mirando hacia la línea de tren y la parte posterior con parques y jardines, la piscina era amurallada y recuerdo que se bañaban a distintas horas hombres y mujeres, la mayoría de las cosas e instalaciones eran en común.

Hasta ahora, me he permitido la licencia de introducir una relación de mis antepasados, esto lo he hecho, en razón al casi total desconocimiento de las generaciones actuales sobre nombres que ha fuerza de repetirse parecen muy cercanos, pero la realidad es distinta, y fundamentalmente en la memoria de don Samuel Ovalle V., que lo recuerdan como el primer alcalde de la entonces naciente comuna de San Francisco, pero poco casi nada saben de él.

Soy José Manuel Lira Ovalle, nací el catorce de Julio del año 1945, en la calle huérfanos n°1437, Santiago., fui el menor de ocho hermanos, tres mujeres y cinco hombres, que somos los dueños de éste campo, mis estudios fueron en el colegio San Ignacio, el Instituto de Humanidades y luego la escuela de Derecho de la Universidad Católica, donde egrese como abogado. Una vez recibido, me integro a la oficina de abogados de mis otros hermanos que todos eran abogados salvo, mi hermano mayor, que egresó de la carrera, pero no se tituló. Estando con ellos, postuló a un concurso al Servicio Exterior y logró obtener un lugar a los 24 años de edad.

Esto del Ministerio de Relaciones Exteriores, no me era nuevo, porque conocía de las experiencias vividas por mi abuelo paterno don Alejandro Lira, que fue ministro de Relaciones Exteriores y ministro de Defensa en el período de la primera guerra mundial.

Más tarde nombrado embajador en Roma ante el Vaticano por el presidente Ibáñez, en momentos que se discutía en la Santa Sede, el llamado CONCORDATO, que deviene en la separación entre Iglesia y Estado, estuvo tres años, cumplida su misión regresa a Chile y a su profesión.

Por esos antecedentes siempre tuve en mente esa opción, y al presentarse la oportunidad no la dejé pasar. Mi debut es durante el gobierno DE GOBIERNO militar, y me tocó un momento difícil, soy destinado a Venezuela, que junto con haber recibido una gran cantidad de connacionales, hacía gárgaras con la democracia y nos miraban y trataban pésimo diplomáticamente hablando.

Luego, soy designado Cónsul en la Provincia de Rivadavia al sur de Argentina, una vez que ya se había firmado el protocolo de Montevideo por los representantes de Chile y Argentina ante el enviado Papal, el Cardenal Samoré,

Llegué en un momento complicado, porque a la casa que iba a habitar le habían colocado una bomba y todavía los generales tenían reticencias a los chilenos, por haberse frustrados sus preparativos bélicos, en una guerra que consideraban necesaria y muy posible de ganar con un audaz golpe de mano rápido y letal, para ellos, todos éramos espías.

Felizmente la Diplomacia Vaticana, y la diplomacia en general se impusieron y demostraron que los conflictos bélicos se pueden evitar mientras haya hombres que crean en los hombres, y en el Derecho.

Terminada mi labor en Argentina, vuelvo a Santiago y mi próxima destinación es Bruselas, en la Unión Europea, más tarde a África negra, donde soy jefe de misión en Gabón, de vuelta a Santiago y soy enviado como ministro consejero en Portugal, igual cargo en Moscú, cónsul general en Múnich y posteriormente en San Francisco California.

En mis períodos de tiempo que permanezco en Chile, en dos oportunidades asumo como Subdirector de Ceremonial y Protocolo, por el cargo, estuve mucho en el Palacio de la Moneda, por lo tanto, muy cercano a las máximas autoridades de gobierno y debo consignar los contactos muy cercanos con el general, de quién guardo el recuerdo de una persona afable, muy sencillo y un gran reformador y de las cosas negativas que se dicen de él y su gestión, es mi opinión muy personal que no siempre llegaban a sus oídos. Es, lo que llamaría un poco, la soledad del poder.

Con los cambios de gobierno, mi carrera no se vio afectada por la política, dado que cuando uno ingresa al Servicio Exterior hasta que llega al cargo de Ministro Consejero se tiene inamovilidad laboral, como cualquier empleado público que ha ingresado por concurso y no viene de la calle directamente, los cargos que están sujetos a la remoción, son los de exclusiva confianza del presidente de la república.

Durante el gobierno del Presidente Sebastián Piñera, me designan embajador en la República Checa y cuando pongo término a mi misión de embajador, me retiro de la vida pública y vuelvo al lugar de mis inicios, el estudio de abogados de mis hermanos.

Ahora, al margen de mis actividades profesionales, estoy aquí en el campo, en este campo que sigue siendo el polo de atracción de todos nosotros que tenemos raíces en común, a este campo que sigue siendo para todo el mundo La Samuelina, que ha logrado sobrevivir al tiempo, a las crisis a las personas, a las leyes que en algún momento lo han amenazado y estoy, en estos momentos trabajando con ahínco y entusiasmo, tratando de sacarlo del hoyo de los créditos, la competencia, las dificultades y manejarlo lo mejor posible.

De nuestros vecinos, tíos y primos, vale decir de la familia Valdés desgraciadamente no lo lograron, ya habían muerto mis tío Álvaro y el tío Arturo y con el terremoto de 1985 se cayó la casa, al final quedaron los hijos los Valdés Astaburuaga, que les expropiaron y con la casa en el suelo venden todo, porque la GUILLERMINA muere con la Reforma Agraria.

## Nota del autor

Esta entrevista formaba parte de un conjunto de veinte biografías, desgraciadamente cuando quise materializar la obra ante las autoridades el año 2018, en los mandos secundarios tuvo una muy buena acogida salvo cuando el proyecto llega a manos de la máxima autoridad, queda sepultado en el silencio Y se adujo por terceros que no había presupuesto para esas cosas.

Producido el rechazo del proyecto deje de visitar a mis entrevistados, cosa que intento retomar a principios del 2022, con varios contratiempos de salud y problemas de desplazamiento y al contactar de nuevo con el señor Lira, éste me informa que ya no está en el campo, que las dificultades y problemas lo superaron y la SAMUELINA FUE DADA EN ARRIENDO.

*-En mi consideración, este trabajo quedaría inconcluso si no mencionara lo que viene a continuación-*

Publicada en el Diario Oficial en el mes de Diciembre de 1891 la creación de más de un centenar de Comunas, entre las cuales Nace Graneros y San Francisco, gracias a la idea y gestión de don José Manuel Irrarrázaval propietario del fundo Graneros y en cuyas pertenencias se instala el paradero del ferrocarril por el año 1859, cuando se inaugura el recorrido de trenes al sur.

Don José Manuel durante una visita a Europa tiene la oportunidad de conocer y le causa tan buen agrado la experiencia de lo que él llama luego Comuna Autónoma, por el año 1888, al regresar a Chile la sustenta y la propone al gobierno, pero ya las dificultades y la posterior guerra civil de 1891, no le permiten progresar.

Ya terminada la guerra civil de 1891, y bajo el bando vencedor del presidente Montt, el señor Irrarrázaval vuelve a proponer su proyecto y es así como en Diciembre de 1891 nace la Ley de Comuna Autónoma y don José Manuel siendo propietario de extensos terrenos en la región y vinculado a dueños de tierras de la Subdelegación 7ta La Compañía y 8va De Codegua, fue obvio que se creara la comuna de Graneros uniendo estas dos Subdelegaciones que como distrito pertenecían a Rancagua.

Publicada la ley, no todas las subdelegaciones se constituyeron y crearon la Comuna, todas lo fueron haciendo de acuerdo a su quehacer y sus necesidades, y fue así que San Francisco lo hace en marzo de 1894 y Graneros posteriormente.

Lo verdaderamente inusual fue que tanto San Francisco como Graneros sus primeros alcaldes fueron de apellido Ovalle.

En momentos que escribo, aún no he logrado establecer, aclarar si ambos alcaldes Ovalle, eran de un mismo tronco familiar o solo fue coincidencia y señalaré una breve biografía de don Juan Rafael Ovalle Correa, sus ascendientes fueron Juan Ovalle y don José Tomás Ovalle, que fuera presidente de la república en 1830, su abuela doña Nicolasa de Toro Correa, hija de don Mateo de Toro Zambrano.

Llegado el año 1879, ya declarada la guerra, tiene lugar el combate homérico en la rada de Iquique, junto con la llegada de la noticia del sublime sacrificio de Prat, el pueblo entero se lanza a las calles, clamando venganza.

Los jóvenes de la aristocracia se reunían una y otra vez en los salones y deciden la creación de un regimiento que los une y los reúna.

En la época existían los famosos Batallones Cívicos o de la Guardia Nacional. Que bajo el mandato de una ley les obligaba a todo hombre en condiciones de cargar armas a efectuar prácticas militares.

Don Juan Rafael con sus iguales social y económicamente pertenecía al famoso Batallón Cívico Carampangue, en recuerdo del famoso regimiento de la guerra contra la confederación Perú boliviana de 1838.

Los integrantes amaban esa tradición y mantenían ese prestigio en la paz y formaban la guardia de honor del presidente.

Entre la oficialidad estaba el hijo del presidente don José María Pinto, el hijo del ministro y futuro presidente don Martiniano Santa María, mediante gestiones se obtiene del presidente el cambio de nombre del regimiento por el de regimiento Esmeralda conocido hasta hoy como el 7mo de línea y viaja al norte a la guerra.

Acampado en Antofagasta y al mando de la 4ta compañía con el grado de capitán está don Juan Rafael Ovalle, Durante la campaña del desierto tiene lugar una de las batallas más sangrientas de la guerra, llamada de Tacna, o del Campo de la Alianza, en que se enfrentan por única vez las fuerzas de los tres países beligerantes, el 25 de Mayo de 1880 y don Juan Rafael es herido por una bala en un hombro y es reportado al sur y el 1ro de Septiembre se le concede la medalla de oro de dicha campaña que culmina con la toma de Tacna y el morro de Arica.

Concluida la guerra, contrae matrimonio y hay partición de los bienes de su madre y el señor Ovalle recibe lo ubicado al costado oriente de la línea férrea, perteneciente a la hacienda de la Compañía a pocos metros de la estación del tren, en este lugar y con un socio instala una fundición.

La población fue creciendo más y más y el lugar tomó importancia por lo que indujo a Ovalle a delinear lo que sería el pueblo de Graneros desde 1884. Le dio nombre a cada calle y dejó un terreno para una plaza.

En el año 1890 don Rafael fue regidor por Rancagua y luego Subdelegado de las circunscripciones 7ma y 8ava, por lo que no llamó la atención que al constituirse la comuna de Graneros fuera su primer alcalde.

Más tarde vendió sus pertenencias de sociedades y junto a su familia se fue a residir a Santiago donde muere el 10 de julio de 1933 a los 76 años.



*Primer Alcalde de Mostazal Don Samuel Ovalle Valdés  
17 de Marzo de 1894 al 2 de Mayo de 1987*



---

# Matrimonio Armijo-Mena

Mi papá se llamaba Ariel, trabajaba de jornalero, mediero y en un cuanto hay en el fundo Peuco, mi mama Uberlinda, ordeñaba en la lechería, todos los días del año, así hiciera frío y la escarcha pusiera morado los pies o lloviera a cántaros días y días, tanto que mi papa se arremangaba los pantalones más arriba de las rodillas y tenía que llevar al upa a mi mamá a los establos, los caballos estaban para los demás y las carretas para sacar la leche fuera del fundo, para las entrega.

Donde hoy es el Jamboree, solo había leña, en el fundo había como treinta casas, no pude estudiar porque no había escuela, a un hijo mayor la mama lo tuvo en una casa para que aprendiera algo a leer y escribir y con mis papás y mis hermanos vivíamos en una casa esquina.

Yo soy Graciela, nací el 26 de junio del año 1934, al revés de lo que pasaba en ese tiempo, que no se anotaban los nacidos al tiro por el Civil. Y después les ponían menos edad, a mí, me pusieron más años.

Estaba chica cuando los patrones obligaron a toda la familia a irse con trabajo y todo a una casa del cerro, dijeron que las colmenas de mi papa se comían y picaban la uva de las casas y a la patrona no le gustaba.

La orden había que cumplirla, o si no, partir a otro lado, no era fácil, ese otro lado. Los que salían del fundo andaban y andaban sin lograr nada porque se decía que por algo malo salieron del fundo

Mi mamá no quería irse al cerro, que iban a hacer allá, como criar sus aves y además había historias que se contaban de la casa, que cuando llegamos no estaba muy bonita, era grande y en las piezas no entraba claridad, estaba sucia y abandonada.

*“Dicen que había personas que cuidaban a los enfermos. Nadie podía ir a ver a los enfermos”*

Nosotros nos fuimos a vivir a esa casa donde estuvieron los enfermos. En el cerro muy lejos de las casa del fundo, donde no llegaba nadie, donde había un tranque y un canal pasaba por arriba había un bosque, y cerca un moral, nosotros íbamos a juntar leña para la casa y un día se empezó a incendiar el moral y luego el bosque y ahí fueron después apareciendo restos, madera de los ataúdes y las sepulturas, con algunas crucecitas a ese lugar yo no sabía por qué le llamaban LOS NICHOS.

Esa casa se hizo demoler después del incendio y nos construyeron una casa nueva y ahí vivimos mucho tiempo, de las sepulturas no se habló nunca, solamente mi mamá a veces decía que ese lugar era malo y no había que vivir cerca de los muertos, de lo que fue el bosque con su secreto, nadie hizo nada,

quedó como tierra pelada, abandonado el sector después que se destruyó la casa vieja, y cuando nos vinimos del cerro también se terminó la otra casa, estaba al ladito abajo del tranque.

Yo soy Leónidas, nací en Carén el 27 de Agosto de 1931, mi papá se llamaba Guillermo y mi mama Rosa Ester, no pude estudiar.

Desde chico empecé a trabajar como “Talón rajado”, con ojotas, porque el patrón le dijo a mi papá, que yo estaba bueno para trabajar y no fuera a hacer que empezara a aprender malas costumbres. Como era chico me pusieron a amontonar piedras, arrancar galena de las acequias, cortar mora, hacer tacos y orillar acequias para regar.

Cuando nos vinimos de Caren, llegamos a vivir al lado del Jamboree, La patrona era la señora Berta Troncoso, ella era viuda y tenía una sola hija y cuando murió el caballero, ella siguió administrando el fundo hasta que se lo expropió La Reforma Agraria, ella nos permitía jugar a la Rayuela, había una cancha de carreras de caballos y una medialuna para el rodeo, En el cruce se juntaba toda la gente a entretenerse, nosotros como cabros chicos jugábamos al trompo, a las bolitas y todo lo que podíamos inventar.

A mi señora la conocí desde chica, cuando iba al cerro, y como por allá no llegaban pájaros como yo, no tuve mucha competencia. También conocí el lugar llamado los Nichos y el bosque incendiado, y cuando nos casamos vivimos dos años al lado de mi suegra.

## Introducción Del Hecho Histórico

### Por El Autor

San Francisco de Mostazal. Al igual que todo el país a lo largo de su historia, ha sufrido los flagelos de las Epidemias y Pandemias, venidas mayoritariamente del extranjero, que castigaron duramente a la población principalmente en la primera mitad del siglo pasado.

Principalmente castigados fueron las provincias, ciudades y pueblos alejados de los grandes centros urbanos, donde la salud contaba con más recursos humanos y materiales.

Muy difícil era en las comunas más pequeñas, donde la infraestructura hospitalaria era muy precaria cuando la había y la ayuda y auxilio cuando llegaba, ya el mal estaba declarado, ni hablar lo desprotegido de los sectores rurales.

Es por ello, y gracias a los elementos aportados por el matrimonio Armijo-Venegas, su testimonio es único y me limitaré a dar algunas informaciones previas escritas sobre el flagelo que azotó a San Francisco con el desenlace en Peuco.



### *DIARIO LA SEMANA del 21 de Agosto de 1919*

En una de sus páginas da la alarma sobre la “Gripe de los pobres” que ataca a la ciudad de Rancagua y la Provincia.

Llama la atención sobre el ataque de la gripe a la población, para ello, se estaban tomando medidas de higiene y otras, como la desinfección de salas de espectáculos, vehículos, un fuerte aseo a los cines y conventillos, limpiar aguadas y desinfectar ropas y utensilios.

El Intendente en vista que el mal se extiende, pide ayuda al gobierno y declara que el hospital está repleto de enfermos que ataca a grandes y chicos.

Por su parte el Diputado por Rancagua, el señor Germán Correa R., después de varias gestiones, logró obtener unos recursos para combatir el flagelo.

### *DIARIO LA SEMANA del 19 de Diciembre de 1919 La Gripe*

La gripe sigue haciendo estragos en Rancagua y en sus comunas, no solo en lo que significa su azote mismo, sino por las complicaciones que provoca.

Numerosas son las víctimas que han sufrido su influencia y numerosas las que hoy se encuentran bajo su acción, situándose ya muchos casos en que su ataque ha traído consigo la muerte.

Noticias recibidas de: Hospital, Angostura. SAN FRANCISCO DE MOSTAZAL, Graneros y Doñihue, nos hacen saber que en sus poblaciones, se ha introducido el mal en forma alarmante.

En Rancagua, se ha dejado sentir en forma muy notable, especialmente en los establecimientos de instrucción, tanto entre los profesores, como entre los alumnos.

La llamada Gripe española o gripe de los pobres, se le llamó así debido al nivel socioeconómico de los contagiados.

Según datos del Ministerio de salud, ha costado la vida de más o menos 37.500 personas.

### *CONCEJO MUNICIPAL DE MOSTAZAL SESIÓN EXTRAORDINARIA del 25 de Septiembre de 1924*

En uno de los puntos tratados en la sesión dice:

*“Se dio cuenta que la EPIDEMIA de VIRUELA, había desaparecido por completo de la Comuna, y que los casos de Variolosis que hubieron en el LAZARETO DE PEUCO fueron 41 de los cuales fallecieron 13. Que con fecha 17 de septiembre se levantó la cuarentena en los fundos PEUCO y PILAY, y que los habitantes de la Comuna han sido vacunados y revacunados casi en su totalidad.”*

*Manuel Palma 1er Alcalde*

Las epidemias y enfermedades y sus consecuencias, eran algo común en Chile., sino era el Cólera, era la Viruela, la Influenza, la Tuberculosis, la Polio, el Sarampión.

Los sistemas de salud eran muy limitados, escasos por el bajo número de médicos, instalaciones mínimas y aun las vacunas y los remedios, eran insuficientes o todavía no se creaban.

Cuando alguno de estos flagelos azotaba la población, dejando a su paso, su cadena de consecuencias y muchas veces la muerte. Si eran muchos esos casos, estos muertos sino eran sepultados en forma oportuna podían transformarse en un nuevo foco epidémico.

Para contrarrestar esto que en los centros urbanos no era mayor problema, puesto que existían cementerios, distinta era la situación en Comunas pequeñas, como el caso de San Francisco de Mostazal que aún no tenía su cementerio Municipal que nacería por los años treinta y solo se contaba con el cementerio de Codegua que era y es parroquial, pero la población rural no tenía opciones.

En el San Francisco de 1924, que sufrió un ataque de viruela, donde las autoridades dan testimonios por escrito y habilitó un Lazareto en Peuco, donde se internó a enfermos y algunos de ellos, murieron.

Nada nos dice la sesión extraordinaria de septiembre de 1924, sobre la ubicación exacta en el emplazamiento del Lazareto, o cuánto fue el número total de afectados, y la cantidad real de fallecidos. Porque debieron ser mayores las bajas.

Peuco, como lugar geográfico y poblado de antigua data, es nuestro Valle de los Reyes de Mostazal. En esas tierras y sus construcciones han ocurrido muchos hechos de relevancia histórica, por ser un paso obligado de los viajeros en pretéritas épocas.

Por ello, nada sabemos hoy en donde estuvo el Lazareto y donde fueron sepultadas las víctimas, por eso es muy valiosa la información del punto tratado en el concejo municipal de Septiembre de 1924, de lo contrario nunca lo hubiéramos sabido.

*(Nota: El diario La Semana fue el antecesor de El Rancagüino)*

*- Ya casado y con hijos, un día voy donde el patrón y le pido una casa del fundo, porque nos queríamos venir del cerro, y el me dice: “Ándate a esa casa”, pero yo le digo: “para qué quiero un nido tan grande si somos pájaros chicos”-*

Me asigno la casa que ocupaban los Zamoranos, la que aún ocupó, cerca de las otras casas y de las del fundo. El patrón a veces me decía que fuera a arreglarme para ir a acompañar a la señora cuando tenía visitas.

Cuando llegó la Reforma Agraria, yo era dirigente y presidente, sin saber leer ni escribir, el asentamiento había empezado con Frei.

Aquí se expropió y se repartieron las parcelas por puntajes, yo estuve a cargo con los mapas en la mano de Peuco Y Picarquín. La patrona dejó el fundo y la casa patronal la compró un caballero de Santiago, pero no supo o no pudo mantenerla y se fue deteriorando y los terremotos también han cooperado a que esté como está hoy, es una pena verla.

Para el golpe militar, aquí no pasó nada, nosotros estábamos sembrando cebada y decidimos no almorzar juntos, para que no pensarán que estábamos reunidos tramando algo, en la noche se sentían aviones por los cerros del interior y decían que iban a botar gentes. Aquí quisieron formar un comité Allendista, pero luego se desarmó, o si no se los llevan a todos.

Con la Reforma Agraria me tocaron casi 6000 metros con esta casa, y casi 18 hectáreas, y puse trigo y maíz, pero en ese tiempo también quedamos sin sueldo y fue una época difícil para nosotros. Mi vieja con sus vaquitas, las gallinas, los pavos, los chanchos y la huerta nos permitió seguir, muchos vendieron porque no tenían cómo mantenerse.

Tuvimos cinco hijos que todos viven cerca de nosotros, yo también con los años tuve que vender, lo hice de a poco, ya la vista, las piernas y la salud no me acompañan. Mi vieja se cayó un día aquí en la casa, se quebró una pierna y un brazo, no se podía mover, gracias a Dios se recuperó.

Los animales los terminé cuando vendí 15 hectáreas, fueron años malos, secos, nulos rindes, estaba encalillado y no tenía plata para los remedios y los ahorros se habían terminado hacía rato, por eso vendí, ayudé a mis hijos y el resto para nosotros para los años duros.

Ahora me entretengo ver sembrar a mis hijos, con mi señora vamos a comprar más lejos, antes no salíamos para no perder de trabajar, cuando más lejos era La Punta, en los almacenes de Don Ricardo, don Carlos Rubio, don Jorge, nos gustaba en los viejos tiempos ver aparecer a don Humberto Soto, todos los lunes en su carreta en la puerta de Peuco, llenita de cosa al señor Dios, con la vieja siempre lo hemos tenido cerca, en el fundo había una capilla, e íbamos a las misas y las misiones.

Vecinos de nuestra época, compadres de lazos y de reuniones y amigos, no quedan, solo hijos de algunos de ellos, hoy somos casi los únicos de esa época, que se fue si no estuvieran a nuestro lado hijos, hijas, con sus familias, seríamos unos intrusos en estas tierras, con paisaje ajeno, distinto, mucha gente y demasiados vehículos que nos dejó el famoso JAMBOREE. A veces me gustaría ensillar un caballo y poder subir esos potreros y cerros que hoy están llenos de alambres de púas que me dicen NO PASAR, hoy hay demasiados dueños, de esas tierras que eran libres para pasearlas.

Volver a visitar el lugar donde estaba la casa de mi viejas cuando niña, ya es tan borroso el recuerdo como las caras de esa y de mi familia, volver a decir una oración, como alguna vez la hicimos en el lugar de los Nichos, yo creo que ni sus familias supieron dónde los enterraron.

Junto con mi vieja le damos gracias a DIOS, POR LA VIDA QUE NOS SIGUE DANDO, POR LOS AÑOS PASADOS JUNTOS, hasta el día que él nos llame a su lado, si somos merecedores y gracias a la compañía de nuestros hijos que nos hace vivir más acompañados.

## Salomón González

Mi madre Elcira González me trajo al mundo el 23 de Noviembre del año 1921, en la localidad de Lolol, Provincia de Colchagua. Después nos instalamos en Quimahue, departamento de Santa Cruz, donde voy un tiempo a la escuela, más tarde nos trasladamos al lugar llamado Roma en la pre cordillera de San Fernando.

Llegó a vivir a San Fernando el año 1937, aquí trabajé dos años y medio en el matadero municipal y otros dos años y medio como Conserje.

En 1942, ingresó contratado por la Compañía General de Electricidad en San Fernando. Estando en San Fernando, el año 1943, me casó con doña Victoria Hernández Miranda, con la cual tuvimos seis hijos en diferentes lugares de acuerdo a mis lugares de trabajo, mis hijos son:

*Silvia Patricia González Hernández.*

*Elcira nace en Buin en 1946, más tarde se casa aquí en Mostazal con Carlos Rivadeneira y aún viven en Mostazal, Humberto nació en Buin el año 1949.*

*Berta nace el año 1951, (posteriormente fue la madre de Patricio Villar, fallecida el año 1981).*

*Salomón nace el año 1952 Oscar, el menor nace el año 1954.*

El año 1944, la empresa me trasladó a la ciudad de Buin, donde desempeñó un sin número de labores que me hizo aprender y ganar experiencia, por mi buen desempeño y confiando en mis capacidades la Compañía me trasladó en 1952 a San Francisco de Mostazal, donde estaré solo para cumplir mis labores.

Mi nombramiento dice que seré Cobrador y Celador en la Comuna de Mostazal, que en la práctica debo cobrar y recaudar los dineros provenientes de los consumos de electricidad de los usuarios, suspenderles y reponerles el servicio cuando no cancelen en forma oportuna su deudas, como Celador me cabe la responsabilidad de estar atento a cualquier situación anómala que tenga que ver con el fluido del servicio eléctrico, comprendiendo los problemas en el tendido eléctrico, cuando se corten los cables, conexiones domiciliarias, solucionar problemas básicos en terreno.

La empresa, me abrió una cuenta abierta en el banco de Graneros, para que depositara los dineros recaudados y una vez al mes trasladarme a las oficinas de Rancagua para la cuadratura de las cuentas.

En el año 1967, la Compañía me traslada a Concepción, donde realicé labores de chofer, cobrador y otros hasta el año 1971.

En 1971, me destinan cómo Cobrador Rural al territorio comprendido entre Buin y Paine, no fue problema porque volvía a un lugar ya conocido, estuve en esas tareas hasta el año 1982, año en que presenté mi renuncia y me jubilé.

Cuando el año 1952, llegó a Mostazal viví un tiempo en el sector llamado Chuchunco y después en la calle San Francisco.

En la Comuna de Mostazal, por esos años. No eran muchos los usuarios que contaban con alumbrado eléctrico, apenas superaban los 200, comprendidos

entre La Punta, Los Marcos, luego se amplió a El Rincón, La Candelaria, en Peuco y el fundo Pilay, que está más arriba del Fundo del señor Márquez de la Plata. Angostura tenía pocos clientes, la principal era la familia Errázuriz, que contaban con suministro a ambos lados del río, más arriba estaban Los Costabal Echeñique. Por la carretera vieja, estaba la comunidad Ovalle, después un hijo de don Julio, y frente a la Samuelina estaba la familia Valdés, sector llamado La Guillermina, tiempo más tarde me adosaron el sector poniente de Codegua, el pueblo y Los Callejones.

El comercio por esos años no era numeroso, habrían entre 40 a 50 negocios, principalmente en la calle Independencia, en La Punta serían ocho, todos pequeños negocitos, en la Candelaria y El Rincón unos dos o tres, en Codegua habían muchos más.

En mi trabajo el problema principal era la movilización, era un territorio extenso pero sin medios de transportes y eso hacía muchas veces el servicio no en el mejor, porque tenía que dejar sin atender a los clientes uno o dos días, y aprovechar algún panadero en sus repartos, alguien que fuera al sector o el cliente afectado viniera a buscarme para ir a hacer las reparaciones, no era fácil tampoco transportar escalas, arneses y materiales necesarios para reparar y no siempre uno sabía cuáles eran las causas o daños en el tendido, por lo tanto a veces significaban más de un viaje a terreno para llevar los implementos adecuados. Varios años después la empresa me vendió una camioneta usada y ahí mejoró el servicio.

Las causas principales de los cortes de energía, eran las ramas de los árboles, caída de árboles por el viento, choques de vehículos contra los postes, o cortes de cables. En el invierno se complica por los lodazales de los caminos que quedan intransitables.

El trabajo en altura también era muy peligroso, no existían la cantidad ni la calidad de los implementos de seguridad de hoy, además se debe considerar que era el único funcionario en la zona para estas labores, no tenía apoyo, sólo cuando algún afectado me brindaba ayuda, que no siempre era muy efectiva, porque desconocía el trabajo.

Recuerdo un incidente, que me sucedió y pudo ser de consecuencias fatales, de no mediar la suerte de la mano de DIOS:

Un día me trasladé al sector La Punta, para atender una solicitud, ya era casi oscuro por la época y estaba empezando a llover, cuando llegué a la casa indicada, nadie respondió a mis llamados, hasta que poniendo más atención escuché una voz que me invitaba a pasar porque estaba en cama enfermo. Una vez en la habitación, un hombre en su lecho me informa que hace un par de días que está sin luz. Salgo al frente de la casa y con la mirada sigo los alambres desde la casa al poste y veo que uno de los cables no está conectado, busco con la mirada y no encuentro en qué subir, vuelvo al interior y preguntó al enfermo si tiene una escalera, él me responde que en el patio hay una, pero que tenga cuidado porque no está muy buena, la busco y con ella, vuelvo al poste, verdaderamente la escalera estaba en pésimas condiciones y subí con mucho cuidado, estoy casi en el daño y uno de los peldaños suena y logró afirmarme, junto con eso escucho una voz, que me dice. "tenga cuidado señor, se puede

caer", lo miro y es el señor Pozo, un mocetón al servicio de la familia Venegas, que montado en su caballo me dirigió la palabra, voy a responderle cuando el peldaño se quiebra y me caigo, a medida que voy encontrando escalones estos siguen quebrándose y yo, aterrado, mientras voy cayendo veo a mi amigo Pozo que se empina sobre los estribos para sujetarme con sus brazos extendidos y con un solo pié en el estribo, no alcanza a sujetarme, porque el caballo con el ruido de los peldaños quebrándose, se asusta y emprende la carrera, llevando a Pozo aprisionado en el estribo dando tumbos y tratando de sacar su pié.

Yo, caí golpeándome violentamente contra el suelo, me senté en la tierra medio aturdido para ver qué había pasado con mi amigo, y lo veo tirado en la tierra, inmóvil, me paré como pude y llegué a su lado, felizmente estaba bien, solo conmocionado por el golpe y la situación vivida.

No pude arreglar el desperfecto, el enfermo no tuvo luz esa noche, pero el señor Pozo y yo, dando gracias al poderoso por habernos salvado de algo muy grave, cada vez que nos volvíamos a encontrar nos saludábamos con mucho gusto de vernos nuevamente y estar con vida.

Un año fue muy lluvioso y hubieron varias inundaciones, por 1954, vino una venida grande, aquí había un puente de madera en la calle Independencia, el agua le llegó a las barandas, también se desmoronó un pretil del tranque de Picarquin, anegó todo el sector y siguió su carrera no alcanzó a llegar al puente de San Francisco porque el agua se esparció por el camino y era desviada y frenada por las pircas que encontró a su paso, pero inundó buena parte.

El pueblo no sufrió grandes consecuencias, pero el susto fue mayúsculo, sobre todo cuando se supo que el tranque se había desbordado, estaba de alcalde en ese entonces, el señor Juan Marchant Meneses. En esos años en Mostazal se vivía de la agricultura, ocupando un lugar preponderante el cultivo del tabaco, que se producía en el fundo Picarquin, en el fundo La Punta, en Santa Teresa, en la Samuelina y otros lugares.

Cuando llegué el año 1952 en la Cartuja vivía el señor Escanilla que la vendió al señor Pubill, que fue el precursor de la crianza de pollos en forma industrial, para ello trajo pollos americanos, también incursionó en la crianza de cerdos, de pavos y experimentó con truchas en estanques, fue un anticipado a su época. La fortuna del señor Pubill, sufre un grave tropiezo, cuando incursiona en la fabricación de harina de pescado, para ello, compró dos grandes barcos pesqueros e instaló una fábrica de harina de pescado. Los barcos en un corto período de tiempo sufren siniestro total, se quemaron porque la materia prima almacenada no quedó bien procesada, porque el calor que acumuló, produjo una combustión espontánea, que no se pudo apagar en varios días.

Don Luis, por esos años, tenía en prenda o hipotecada la Cartuja, y al parecer uno de sus amigos poderosos en un alto cargo de gobierno vino en su ayuda, y para que no pareciera quiebra la traspasa a tres socios, y que la pagaran a 30 años.

El presidente Frei, padre era muy cercano al señor Pubill, incluso cuando fue electo presidente estuvo en la Cartuja descansando y preparando su futuro gabinete y su plan de gobierno, El presidente, tenía casi como residencia el lugar,



venía asiduamente, llegaba los fines de semanas y el día domingo asistía a misa a la iglesia del pueblo, luego a la casa le hicieron una propia. Don Eduardo era el presidente de la república, pero cuando venía a San Francisco, nunca lo hizo en forma oficial, no había reuniones con autoridades locales o actividades oficiales, solo venía el ciudadano en forma privada, las visitas no volvieron a repetirse luego del traspie económico del señor Pubill.

Ingresó al cuerpo de bomberos de San Francisco de Mostazal, por el año 1952-1953, soy designado Maquinista o conductor, ese cargo tenía grado y ocupaba un lugar en el Directorio. En otra elección me eligieron tesorero, posteriormente nombrado Comandante hasta mi retiro de la institución el año 1967.

Los incendios no fueron muchos, tampoco grandes siniestros, si muchos pastizales, alguna inundación con anegados, voladuras de techos, algún ranchito, pero si un incendio para recordarlo, fue en el año 1958, con motivo de las campañas presidenciales de los candidatos de entonces.

En la terraza, que era nuestro gran sitio de encuentros sociales de Mostazal, se organizó un gran meeting de proclamación del candidato Don Jorge Alessandri R. El candidato Alessandri vino y participó activamente de la reunión, la asistencia fue muy numerosa, entusiasta y bulliciosa, con gritos, vítores y muchas ilusiones y esperanzas. Horas después, cuando el candidato se había retirado comenzó el incendio del lugar. Dada la alarma, concurrimos con todo nuestro material disponible, luego de varias horas de intenso trabajo, logramos extinguirlo, luego se hizo una investigación nunca se pudo establecer si fue intencional o fortuito. Durante el proceso, yo declare ante el tribunal, hubo un cortocircuito, porque se quemaron los medidores, pero no se pudo esclarecer si fue el cortocircuito la causa, o el incendio y las llamas provocaron el cortocircuito. Nunca se aclaró el origen del siniestro, y todo quedó en nada.

Otro incendio digno de mencionar, ocurrió en el Convento, más o menos por el año 1960, al lugar concurrieron varias compañías de bomberos. Con un gran despliegue de bomberos y elementos, además de la gran muchedumbre de curiosos que se juntaron, lo afectado fue la panadería nueva del convento, porque la otra ya la habían demolido. Se logró apagar el incendio, sin que se comprometieran otras instalaciones.

En los años que viví y trabajé en Mostazal, traté y conocí mucha gente entre ellos al señor Jaramillo, que era senador de la república y estaba casado con una señora Lira Ovalle, vivían en la comunidad de la Samuelina, pero el senador tenía hacienda en Nancagua, era una persona muy cordial en el trato, también conocí al señor Alejandro Lira, que fue ministro de minería.

Mis amigos más cercanos fueron Roberto Mallea, el padre y el hijo, incluso fuimos hasta compadres, tuve muchos conocidos, con bastante cercanía, pero no llegamos a ser amigos.

Los lugares de entretenimiento con música y baile no eran muchos, una de los populares era donde Correa, una vez fui a conocerlo, era un parrón con piso de tierra, en el lugar llamado el hoyo, al final de lo que hoy es el colegio, también era concurrido donde Pablo Salinas.

Los dieciocho eran bien celebrados, en el bajo, a orillas del estero se ponían cinco fondas o ramadas, era muy entretenido, pero con el tiempo fue bajando en entusiasmo, para el Año Nuevo y Navidad no había mucho entusiasmo colectivo, era más bien hogareño.

Los bomberos organizamos un carnaval una vez al año en el mes de Noviembre, era una fiesta carnaval con festejos en la Plaza, con baile, con flores, hasta con máscaras algunas veces. Se hacía una velada en un teatro muy antiguo que había donde está ahora ubicado el semáforo frente a Luco y el final de fiesta era en la terraza con un gran baile y la coronación de reinas.

Tiempo después se construyó el teatro y el estadio, bajo la administración de don Ernesto Meza. Cuando se empezó a levantar el teatro, el señor alcalde vendía las butacas a los vecinos para ayudar a financiar las obras, quién asistía al cine, la iba pagando, para ello se le entregaba un pliego de estampillas y uno con ella entraba a la función, pero cuando se acabaron las estampillas, se acabó también la propiedad de la butaca.

Mi situación personal, cambió con la muerte de mi compañera en 1981 y volví a casarme en 1991, con doña Elba Carrasco, porque quién enviuda a los 60 años, se vive el duelo, se trata de empezar varias veces el vivir solo, pero son tantos los días, las semanas, los meses, que nadie, salvo contadas veces, se encarga de atenderte, y no hay con quién compartir y encontré que era necesario volver a formar pareja. Hasta el momento estoy muy conforme con la decisión, la familia al comienzo no estaba para nada de acuerdo, pero con el tiempo si terminaron por entender y aceptar.

Yo tenía un amigo que era viudo y en muchas ocasiones me contaba que pasaba varios días sin una camisa limpia y planchada, varios días casi sin comer, porque no sabía planchar, lavar ni cocinar, él vivía verdaderamente mal, yo no quería pasar por lo mismo. Creo que la decisión fue acertada, hoy ando cerca de los noventa y mi familia sigue preocupada de mi persona.

Mi vida, como de la gran mayoría de mi generación, que no tuvimos muchas oportunidades para seguir estudios, debió aceptar lo que fue apareciendo y a ella nos aferramos con responsabilidad y entusiasmo, y no fue del todo mala, porque se pudo sacar la familia adelante.

Soy un agradecido de Dios, y de muchas gentes que me brindó su amistad y compañía y les envío un gran saludo, a pesar que cada vez son menos los que vamos quedando.

---

## Nota del autor

A mediados de Marzo, me contacté con la señora Elcira González. Que es hija de don Salomón y me cuenta que su padre sigue aún con nosotros y a fines del año pasado cumplió 101 años de existencia. Dice ella, que se mantiene muy lúcido y recuerda vivencia y anécdotas, incluso estuvo recientemente con ella y la familia de Mostazal cuatro días y regresa a Buin lugar de su residencia habitual.



---

# Elba Del Carmen Sarmiento Ahumada

*“...San Francisco, San Francisco, Comuna de Mostazal*

*Eres mi tierra querida, jamás te voy a dejar*

*...la chacra de mis amores linda cosecha me dio*

*Edén de mujeres bellas, trabajadoras, sencillas*

*Alegres ganan su pan*

*...sus cordilleras, sus cerros, sus campos, su linda tierra*

*Troncó es el corazón de este pueblo tan querido*

*...Cuando a Dios le rinda cuenta*

*Esto le voy a pedir, que en los lagartos me entierren*

*Quiero descansar feliz...”*

*(Canción a Mostazal, fragmentos)*

Soy Elba de Carmen Sarmiento Ahumada, nacida el 7 de junio de 1931, en la calle Santa Irene en la casa del bajo, Fui la quinta entre 12 hermanos, 5 mujeres y 7 hombres.

Mis padres fueron, don Luis Alberto Sarmiento y doña María Isabel Ahumada, mi padre era campesino y trabajaba en todas partes, donde hubiera trabajo, él nunca tuvo el privilegio como era en esos tiempos de ser mediero o trabajar en un fundo, con contrato y sueldo fijo. Más tarde la familia emigró a Rengo buscando mejores horizontes, yo tenía 6 años cuando ingresé a la escuela, años después ingresó al colegio María Auxiliadora en Rancagua y llegó a 2do año en contabilidad.

Me voy a Santiago a trabajar y durante los viajes en tren, viniendo a ver a mis padres, conozco a un muchacho que me servía de alegre compañía en el trayecto. Pololeamos tres meses y nos casamos, él se llama Pedro Eugenio Navarro y tenía por apodo el Pistola, le llamaban de ese modo, porque cuando era más joven trabajó con un caballero que por sus labores, tal vez, exageraba al andar con dos pistolas. Con mi esposo somos padres de tres hijos, Claudio, Waldo, Cristián y abuelos de tres nietos, Constanza, Francisco y Nicolás, hijos de nuestro hijo Cristian y de mi nuera Marcela.

Cuando nos casamos, seguimos trabajando un tiempo en Santiago y al quedar esperando nuestro primer hijo, nos vinimos a Mostazal, a establecernos en Chuchunco y pusimos un pequeño negocio de almacén.

Mi marido, al inicio era lo que era el chileno tradicional, ni aquí ni allá, como joven pertenecía al cuerpo de Bomberos, y poco se veía en la casa y aunque ya teníamos dos pequeños hijos, él estaba más preocupado en compañía de sus camaradas en organizar bailes, la fiesta de la challa, torneos y cuanto cosa hubiera.

Con el tiempo nos independizamos y cada uno con su negocio, yo me las arreglaba buscando nuevas alternativas, entre ellas puse un Invernadero, también hacía hermosos arreglos florales para cada ocasión que lo requerían.

La vida siempre te depara nuevas sorpresas y te lleva de un lado a otro, con la llegada de mi hijo mayor tuve graves complicaciones, sobre todo al final del embarazo, que me obligó a estar hospitalizada en Rancagua dos meses antes de que naciera y en el momento del parto fue traumático, no quería salir y la cosa se estaba complicando demasiado y en esos momentos se trabaja contra el tiempo y los médicos hicieron uso del FÓRCEPS, y eso fue la fatalidad más grande, casi le hicieron tira su cabecita, era como un huevo y le faltaban trozos de su piel, nunca me he podido explicar la fuerza que te entrega Dios en esos momentos para no morir de pena o angustia, ver a mi hijo nacer de esa manera y no poder hacer nada. Una vez nacido, una enfermera me dijo: “Este niño va a salir enfermo del cerebro y va a tener que hacerlo dormir en un plumón”.

Me volví casi loca, haber pasado toda esa terrible experiencia del parto y alguien te diga algo así ya es demasiado, y perdí el control y grité y grité, y vinieron médicos, enfermeras y lo examinaron bien por aquí y por allá, mientras otros me calmaban y finalmente dijeron: “No, esta guagüita no tiene nada”, yo me conformé y seguí viviendo tranquila.

Faltaba muy poco para que mi hijo cumpliera un año, y comenzaron a manifestarse serios problemas, una manito se volvió hacia afuera, y la vista no se mantenía quieta, al empezar a caminar un pié lo arrastraba y se presentó el primer ataque convulsivo.

En ese momento llegaron los problemas neurológicos que persisten hasta el día de hoy, esos malditos ataques convulsivos se presentaban en cualquier momento, puede estar conversando, haciendo alguna labor, llegan en cualquier minuto y por eso él no se atreve a salir.

Toda la vida posterior lo he cuidado, hoy es un hombre hecho y derecho, Se gastó lo que no teníamos en exámenes, tratamientos y cuidados especiales, recién desde hace un poco tiempo, el estado nos está ayudando.

El papa no fue muy participativo, sólo se dedicó a trabajar, para obtener los recursos, por ello mi espalda y mi salud están muy resentidas.

En mis creencias de tipo religioso, no soy muy católica de Iglesias, creo en Dios Padre, espíritu santo, pero rezo en casa porque Dios dijo. "Enciérrate en tu cuarto y pídemelo, y Yo, te concederé lo que me pidas", No me dijo: Anda a la iglesia católica o evangélica, porque se pelean entre ellas.

Entre las cosas que le he pedido a Dios, es poder vivir 100 años, ya falta poco tengo 86, y mi hijo tiene hoy 60 años. Le pido a Dios que se lo lleve antes que a mí, El pronóstico médico fue que viviría 20 años, su hermano que le sigue, se quedó soltero para acompañarlo, ellos nunca se han peleado, tiene una peluquería y el menor es ingeniero y trabaja y vive en Puerto Montt, y él nos ayuda, hemos pasado necesidades, pero nunca a sido en extremo, mi marido ha trabajado siempre.

Mi afición a las letras y tratar de escribir mis sentimientos, empiezan en mi infancia, tal vez, a los 8 años con ensayos teatrales salidos de mi imaginación, posteriormente estudiar, trabajar y mil cosas distintas me hacen dejar esa pasión de lado, felizmente no se había muerto, solo estaba dormida y se despierta por los problemas de salud de mi hijo mayor, ahí, en esos momentos de angustia y soledad empiezo a tomar papel y lápiz, para vaciar calmado a veces, otras como un torrente, mis pensamientos, mis sentimientos, mis miedos, mis rabias, mis frustraciones y mi soledad y volverlos en palabras, la literatura se transformó en mi propia terapia hasta hoy y me acompañará hasta el final.

Mis personajes, sus familias, sus amigos y vecinos, son los de mi querido Mostazal, que conviven con sus paisajes, sus barrios, sus calles.

Siempre los he escrito, como los he sentido en su momento, hago aflorar lo más íntimo de mi ser, para transformarlo en palabras escritas, muchas veces, ha llegado la crítica porque incursionó en poesía, ensayo, cuento o relato, pero eso no me preocupa es lo que siento y he sentido y lo seguiré haciendo.

Una de mis fortalezas, es la paciencia, me enoja, siento ira como cualquier persona, pero logro controlarme y asumo y tomé las determinaciones que la situación amerita. La ira, la alegría la resumo en una de mis palabras favoritas y para mejor graficarla la resumiré en una anécdota, no hace mucho un profesor de un taller en que participo, nos hizo que escribiéramos la o las palabras favoritas y luego contáramos el por qué, y yo puse en el papel solamente: "Por la chucha", una vez leída y pasada la cara de sorpresa del profesor hube de explicarle que era una palabra muy chilena, muy nuestra del pueblo, muy expresiva que podía manifestar muchas cosas, alegría o desagrado.

La primera vez, ya adulta, que me pidieron escribir algo fue para la elección presidencial del año 1958, en que por segunda vez, iba de candidato Allende, gustó mucho y posteriormente en cada elección que venía en política nacional o comunal tenía que escribir, yo era de izquierda y mi marido fanático de derecha, pero no afectaba la relación.

En la época de 1970-1973, teníamos almacén, la mercadería era una odisea conseguirla, aún más siendo comerciantes pequeños en cambio los grandes, tenían las estanterías casi vacías, pero sus bodegas decían lo contrario, refrendado por el hecho que ocurrido el golpe, sobraba la mercadería a vender, eso acabó por demostrarme que muchas cosas no iban con las ideologías políticas o el ser buen cristiano.

Siempre he escrito, desde la administración de la señora María Teresa Florenzano, para cada evento, aniversario o efeméride, yo hacía un poema o una alocución, siguió durante las alcaldías de don Ernesto Meza, que durante su mandato la comuna de Mostazal celebró 100 años de existencia, y dentro de las muchas actividades organizadas, se publicó una pequeña revista en colores que se llamó: "Mostazal a 100 años de su fundación", y en ella aparece una colaboración mía en la página 15 que titulé. "A MI PUEBLO", y en las administraciones de: don Juan Carlos Salas, la señora Mirenchu y la de don Sergio Medel. He estado siempre activa, golpeando puertas, pidiendo apoyo y ayuda para publicar, todos me recibieron, todos me escucharon, la mayoría se comprometió con la cultura, otros me dijeron que no había fondos para eso, que había otras urgencias y una vez que es bien relativa la palabra urgencia.

Felizmente en el año 2006 ocurrió un pequeño milagro, gracias al auspicio de la "AGRUPACIÓN DE AMIGOS DE LA BIBLIOTECA", logré publicar en forma muy artesanal el libro "A mi pueblo", a pesar de la ayuda de la agrupación, gasté mucho dinero por mi cuenta.

Siempre participé en las actividades literarias y culturales de la BIBLIOTECA, y tengo los mejores recuerdos de ella en la época que estuvo a cargo Catalina Correa, las tertulias era muy buenas a pesar de lo tarde que terminaban, ahí compartí gratamente con José Gómez, con el que le decían Pescador y no recuerdo su nombre, pero años más tarde logra editar un libro con trabajos de su autoría en España, gracias a una Mecenaz y muchos, muchos más, de amigos y amantes de las letras.

En una oportunidad me recibió don Sergio Medel, conoció mi libro, lo encontró muy bueno e interesante, y escucho la canción dedicada a Mostazal, y dijo que la grabaran, pero desgraciadamente el encargado de hacerlo nunca lo concretó, pese a mis insistencias.

## A mi pueblo

*(fragmentos)*

*A lo largo de mi Chile, de esta faja tricolor,  
Entre Angostura y Graneros acá en la sexta región,  
Entre cerros y quebradas tan bellas como una flor  
Está San Francisco, hermoso mi pueblo, mi gran amor.  
Está rodeado de cerros, de esteros, montes y aromos,  
Al llegar septiembre, bello se viste como un palomo,  
San Francisco, yo te quiero, porque tu viste crecer a mis abuelos,  
A mis padres y a mis hermanos también,  
Y es lo más bello de todo, que aquí un amor encontré,  
Tres hijos le he dado a mi tierra, y en los Lagartos me enterraré  
El patrono de mi pueblo es San Francisco de Asís,  
Muy de mañana temprano él bendice nuestra tierra,  
Y nos hace muy feliz,  
Lo adorna el estero Troncó, el bosque, la plaza, el lindo puente,  
La iglesia de San Francisco, la Loma y los sandiales.*

## Homenaje a mi pueblo

*(fragmento)*

*San Francisco, San Francisco, San Francisco de Mostazal,  
Eres mi tierra adorada, eres mi pueblo natal  
En este pueblo nací, y aquí me quiero quedar  
Hermoso estero troncó, donde se mira la luna  
Corazón de San Francisco, orgullo de mi comuna  
San Francisco pueblo mío, eres como el vino añejo  
Con el camino del tiempo, más lindo te vas poniendo  
En las noches estrelladas, donde florece el amor  
El bosque te da concejos, remedios pal corazón  
Mi linda tierra tiene hermosos campos  
Lo adornan cerros, lomas, frutales,  
Trigos maduros, ricos sandiales  
Jugo de parras, los buenos vinos, chichita dulce mostazalina  
Bellas mujeres con sus encantos  
Morenos guapos enamorados  
Todo lo bueno que nos has donado  
San Francisco, San Francisco, San Francisco de Mostazal  
Eres mi tierra adorada, eres mi pueblo natal...*

## Homenaje a Chuchunco

*(fragmento)*

*Bajando de la montaña  
Caminando para su pueblo, viene llegando  
Pedrito, Pedrito el callampero  
Le decía así la gente, porque juntaba honguitos  
En el cerrito y la loma el tenía un huertito  
Si no juntaba callampas, traía leña del cerro  
Ofrecía caseritas de espino, quillay y peumo  
Por el puente de la loma pasaba de madrugada  
Y volvía al anochecer con su canasto llenito  
En la hermosa primavera juntaba flores silvestres  
El huille tan perfumado, capachito y azucenas  
Ofrecía caserita son buenas para la pena.  
San Francisco era su pueblo Chuchunco su barrio  
Nombre araucano muy lindo  
Lo nombraba con orgullo,  
Donde se juntan las aguas  
Chuchunco es el nombre tuyo...*

## Tranquesito de Picarquín

*(fragmentos)*

*Dicen que el tranque se sale  
Que ya se está rebalsando  
Los vecinos asustados  
Todos están comentando;  
Sus compuertas están crujiendo  
Sus aguas están inundando  
Con otro poquito de lluvias  
Vamos a salir volando  
Aprieten cachete de ahí  
Viene el tranque  
Las aguas te siguen  
Arranquen, arranquen.  
Unos dice que Angostura  
Otros dicen que Graneros  
Otros dicen San Francisco  
Al que arrasará primero  
Arranquemos a la loma  
Arranquemos pa'l cerro...*

## Homenaje a Cea –Martinez

*Un 31 de diciembre del año sesenta y cinco  
En todos nuestros hogares preparábamos la fiesta  
Despidiendo el año viejo, que se nos iba sin vuelta  
Pensamos en el rico ponche, los asados e invitados  
Esperando el año nuevo toditos emocionados  
Las mesas estaban listas con manteles y cuanto hay.  
Cuando la alarma sonó, que en los cerros de Angostura  
Un incendio se formó bomberos y forestales  
Corrieron a su trabajo, emocionados y contentos  
A cumplir con su deber, sin pensar  
Que al volver, dos de ellos no volverían  
Que los cerros de Angostura le quitarían sus vidas.  
Cuando llegó la patrulla, comprobaron la tragedia  
Uno de ellos les dijo a sus compañeros  
"yo, ya estoy listo para juntarme con Dios,  
Vean, a mi amigo.....los necesita más que yo"  
Su cuerpo era una antorcha, el viento lo traicionó  
Y en una quebrada del cerro, el fuego se consumió  
El pueblo vistió de luto por esta terrible tragedia  
Que en año nuevo pasó.*

*CEA-MARTINEZ: presente, contestan sus compañeros  
Un monolito en la plaza, hace recuerdos de ellos  
Yo les escribo este poema para que el pueblo no se olvide  
Que ellos perdieron sus vidas en el cerro de Angostura  
El Challay sintió gran pena cuando cayeron los dos  
Una cruz se levantó como homenaje a los mártires*

*CEA-MARTINEZ: Presentes, contestan sus compañeros  
Y con orgullo sus hijos se cuadran con emoción  
Y les late el corazón y hacen una promesa:  
Seguir sirviendo hasta la muerte a esta noble institución.*

## Mi Poema

*(1ER LUGAR EN Concurso Literario de Programa: "Plaza Vida Chile", realizado por el Ministerio de salud, en el año 2001)*

*Cuando yo me vaya  
No quiero tristezas, no quiero que recen  
Si yo estoy muerta  
Alguna plegaria, o que me recuerden  
No quiero silencio, si yo no estoy muerta  
Solo estoy dormida, solo yo descanso  
Es por poco tiempo, después me levanto  
A cuidar lo mío todo lo que dejo  
Mis queridos hijos, si los amo tanto  
A mis nietecitos como los adoro  
Si Dios es testigo que son mis tesoros  
Cuando yo me vaya quiero este poema  
Que lo escuchen todos, alegres y sin penas  
Porque así es la vida, porque así es la muerte  
Quiero que me canten canciones muy bellas  
Escritas de los poetas, de aquí de mi tierra  
Quieroirme contenta siguiendo mi estrella  
Quiero un canastillo con flores sencillas  
Flores perfumadas de mi tierra linda  
No quiero que me exhiban en una vitrina  
Ni nadie que diga se fue, pobrecita  
Pobre el que se queda, rico el que se va  
Solamente arriba está la verdad,  
Allá no pobreza solo hay riqueza  
No existe la envidia solo la hermandad  
No existe la guerra, florece la paz  
Al jardín hermoso que es mi familia  
No quiero llantos ni tormentos,  
Quiero verlos juntos, unidos y contentos  
Viajare primero hasta el infinito, buscando un lugar  
Buscare un sitio, haré una casita  
Rodeada de flores con techo de nubes  
Esperar que pronto lleguen mis amores  
Prepararé la mesa con el mantel blanco  
Cenaremos juntos, juntos de las manos  
Ya no habrá dolor,  
Ya no habrán quebrantos  
Estaremos juntos a las estrellas  
Junto a Dios bendito, que muerte más bella  
Cuando yo me vaya quiero este poema  
Que lo escuchen todos alegres sin penas  
Si yo no estoy muerta, mi cuerpo  
Lo dejo, mi alma despierta.-*



Lo presentado en las páginas anteriores es solo una ínfima parte de mi creación literaria en poemas o poesías, es más extensa y no me ha sido posible darlas a conocer por falta de oportunidad, por falta de recursos, por falta de apoyo.

A continuación presentaré algunos trabajos en prosa, que también ha sido prolífico y un intento literario del año 1999, que llevaría por título "San Francisco de Mostazal, tierra mía, tierra nuestra" sigue esperando la concreción de promesas incumplidas, de recibir ilusiones que ya estarían los recursos y la publicación se hará.

A estas alturas de mi vida, ya no tiene la importancia que alguna vez, mis sueños hicieron ilusionarme, no para ser famosa, ganar dinero, sino que solamente el pueblo, mi pueblo, a través de mi palabra escrita conozca parte de nuestra historia y aprendamos a quererlo y querernos más.

Mostazal es todo para nosotros, no lo lastimemos, no atentemos en su contra, no ayudemos a que muera, porque cada vez que un incendio arrasa sus cerros, sus bosques, cada vez que contaminamos una fuente, un río, una acequia, lo estamos envenenando, seamos buenos hijos de esta buena madre que es nuestra tierra.

## A continuación les entrego algunas historias.

Yo, como madre desesperada hice una promesa por mi hijito; bordar un cuadro para el Santo Padre, el Papa Juan Pablo II cuando hizo su visita a Chile, a fin de que él, en nombre de Jesús le diera su bendición, que es lo que más deseaba mi hijo. Como así también, fue una oración por la mediación que El Papa hiciera por intermedio del Cardenal Samoré, evitando una guerra con nuestra hermana república Argentina. Preocupada por mi país y por mis hermanos, sobrinos, hijos, nietos que formaron su hogar en Argentina, no pudiendo concebir que dos países hermanos se pelearan.

En esa oportunidad recibí la visita de periodistas del diario La Tercera. En estos momentos recuerdo a don Fernando Lucero quién me prometió que publicarían un reportaje relacionado con mi trabajo de bordado y que él conocía a las personas que lo retirarían. El cuadro fue hecho en arpillera, bordado en punto cruz, todo en lana, puntada a puntada, me demore más de un año en terminarlo junto a mi hijo, el que sufría mucho; me ayudaba dándome ideas de cómo hacerlo. Muchas personas de mi pueblo lo conocieron.

El cuadro representaba la mediación Papal entre Chile y Argentina. La Santísima virgen del Carmen, patrona de Chile, venía bajando en una nube adornada con copihue, nuestra flor nacional. El niño DIOS, vestido con un ponchito chileno de colores, blanco, azul y rojo y bajo el poncho la vestimenta era con los colores patrios argentinos, celestes y blancos. A cada lado un Ángel, uno argentino sosteniendo una bandera chilena, y el chileno la bandera argentina. A los pies de la Virgen, un libro escrito con estas palabras, "gracias Santo Padre por dar paz a nuestros pueblos. La madre de Chile Y Argentina te lo agradeceremos siempre -Que Dios te bendiga y su Santa madre-. Está firmado con mi nombre Elba, con fecha 02-05-86.

Medía dos metros cuadrados. El niño Dios tiene en sus manos la bandera del Papa y abajo, en cada esquina, el escudo de la santísima sede.

Este trabajo, el que es más bien una oración de fe, fue retirado de mi casa por una visitadora social la que vino en nombre de la Primera Dama de esa época, la Sra. Lucía Hiriart de Pinochet, pues a ella se le pidió que hiciera entrega al Santo Padre, en nombre de nuestro pueblo. La señora María Angélica de Moyano, entonces vicepresidenta de Cema Chile, sexta región, mandó retirar mi trabajo junto con una carta que se le mandaba al Papa, pidiendo la bendición para mi hijo.

También vinieron varias niñas de uniforme. Sacaron fotografías, quedaron de mandarme copias, jamás he sabido más de esto ni de nada. Si el Santo Padre no podía llevárselo, porque era muy grande o por cualquier motivo, deberían haber pedido que lo viera y posteriormente devolverlo a la iglesia o municipalidad de nuestro pueblo, que es a donde pertenece. El periodista Lucero o el diario tampoco publicó lo prometido, pues publicó otros y no el de la mediación.

La señora alcaldesa de esa época, Margarita Echeverría, también conoció este cuadro, pues el municipio regaló el marco, hecho en cobre repujado con copihue. El marco fue hecho por el artesano de mi pueblo, don Arturo Perez Olivo.

Hoy, después de tantos años y que tengo la oportunidad de hacer pública esta decepcionante situación, ruego a quién tenga algún dato o tiene

en su poder la obra, la devuelvan pues no les pertenece y como un último deseo, si alguna vez nos visita el Papa, hágasela llegar. Aún conservo en mi poder una fotografía tamaño póster. Nos pertenece. A mí y a mi pueblo. Por favor devuélvalo, pues estoy segura que no llegó siquiera a manos de la señora Lucía Hiriart. Creó que se quedó en Rancagua y adorna alguna oficina o alguna casa particular, Las cartas que escribí a Roma posteriormente, fueron todas devueltas en reiteradas oportunidades.

## El Encendedor Del Presidente

Hace más de 25 años, que tuve el honor y privilegio de recibir en mi negocio a tan ilustre visita que es nada más ni nada menos que al padre del actual Presidente, a don Eduardo Frei Montalva, cuando visitaba nuestro pueblo los fines de semana. Lo que más admiré de él, fue su sencillez, amistoso y conversador. En varias oportunidades se le acercaron las dueñas de casa que estaban comprando. Estaban admiradas con él y le pedían que volviera, que no nos dejará solos, a lo que contestaba que tuviéramos paciencia y estuviéramos tranquilas.

Recuerdo que en el tiempo de las uvas, a él le gustaba mucho pellizcarlas. Ese racimo que él pellizcó quedó por mucho tiempo colgado en el negocio como un amuleto de la buena suerte. En uno de esos encuentros me dijo lleno de risa que me pellizcaba la uva porque la tenía muy buenas... Fue cuando dejó cerca del canasto el encendedor que tenía en sus manos como jugando con él, Cuando intenté devolverlo ya se había ido y no lo volví a ver y lo guarde como un tesoro.

Cuando la municipalidad me invitó a unas once de despedida del presidente hijo, don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, pensé en devolverlo, porque solamente a él le pertenecía, ya que era un lindo recuerdo de su padre y tenía un valor muy grande para él y su familia. Yo quedé feliz de poder hacerlo personalmente y entregárselo en sus manos.



## Pequeñas Historias

### La pelea a combos de don Ernesto

*Cuando don Ernesto, era un apuesto galán, se juntaba con el padre Munizaga, En plena plaza discutían con el Popeye y el Pescado, seguramente por política o cosas de juventud, la verdad fue que se agarraron a puñetes, y el padre Munizaga también se metió en la pelea a favor de don Ernesto, se agarraron don Ernesto con el Popeye y el Padre con el Pescado, combo y combo, como la historia del guatón Loyola, Dicen, que quedaron más machucados que un membrillo y cada uno para su casa. El Padre le pidió perdón a Dios por este incidente.*

### Carrera de Burras

*Enfrente de la copa, había un taller mecánico, al dueño le decían el Buey. Se pusieron de acuerdo con don Beto Mallía y organizaron un circuito con "BURRITAS", los automóviles por esos años. Llegó el momento de la carrera donde la Julita Hernández y arreglaron con fardos de pasto a modo de protección de los choques. Eran muchos los invitados de la comuna, pero nadie llegó a la carrera, fallaron todos. Entonces los organizadores, don Beto y el Buey, corrieron solos esta gran carrera. Lo anecdótico fue que don Beto inventó un gran embudo para que, mientras corría, iba alimentando a su burrita con bencina desde un tarro, y echándola por el embudo, para no detenerse. Finalmente no hubo ganadores, solo la entretención para la gente del pueblo.*

### Peluquero

*Cuentan que el Peluquero don Jorge Cartagena tenía tan malas pulgas, que cuando le cortaba el pelo a sus clientes, era al gusto de él, y les tomaba la cabeza como si fuera una pelota, dejando a todos con el cuello chueco.*

### Cerro La Ruda

*Entre todos los males y las malditas pestes que han llegado de Europa y otros lugares, hubo una en el siglo pasado que nos trajo mucho luto y pesar. Esta peste mato más gente que una guerra y aquí en Mostazal varios lugares sirvieron de cementerios, porque a la fecha no teníamos uno todavía.*

*Uno de los más olvidados fue el del cerrito de la Ruda, que está camino a La Punta al lado derecho. Cuando una persona moría se llevaba en la noche, el cortejo era precedido por un campanillero que tocaba la campana avisando que cerraran las puertas y pusieran plantitas de ruda afuera de las casas, esto de encerrarse era para prevenir la peste que pudiera ir con muerto.*

*Llegados al cementerio se enterraba el muertito y sobre la tumba se plantaban matas de Ruda, que tenían un más grato perfume que exprimía el cerro y las otras tumbas que habían de antes.*

*Hoy día nadie sabe sobre esto, seguro que no quedan ni parientes, solo se recuerda porque ha pasado de boca en boca en las generaciones que vinieron después.*



## Negrito García

Manuel García, conocido por todos como el Negrito García, dueño del restaurant El Rancho, esposo de mi amiga Hortensia, muy conocida por sus ricas empanadas de horno. Es increíble pero cierto, la vida nos depara muchas sorpresas, escrito está por manos Divinas el morir no sé cómo, cuándo ni dónde...y es verdad.

El negrito García, querido por todos los niños, buen amigo, buena persona. Comandante de nuestra querida y noble institución bomberil. Hombre del fuego, fue traicionado por el humo y las llamas. El fuego consumió su hogar y su vida. Todos los años, es recordado por sus compañeros de fuego, murió el 22 de abril de 1978.



(Hermoso Paisaje de San Francisco)



(Puente Chuchunco, pasada a las Loma. San Fco de Mostazal)

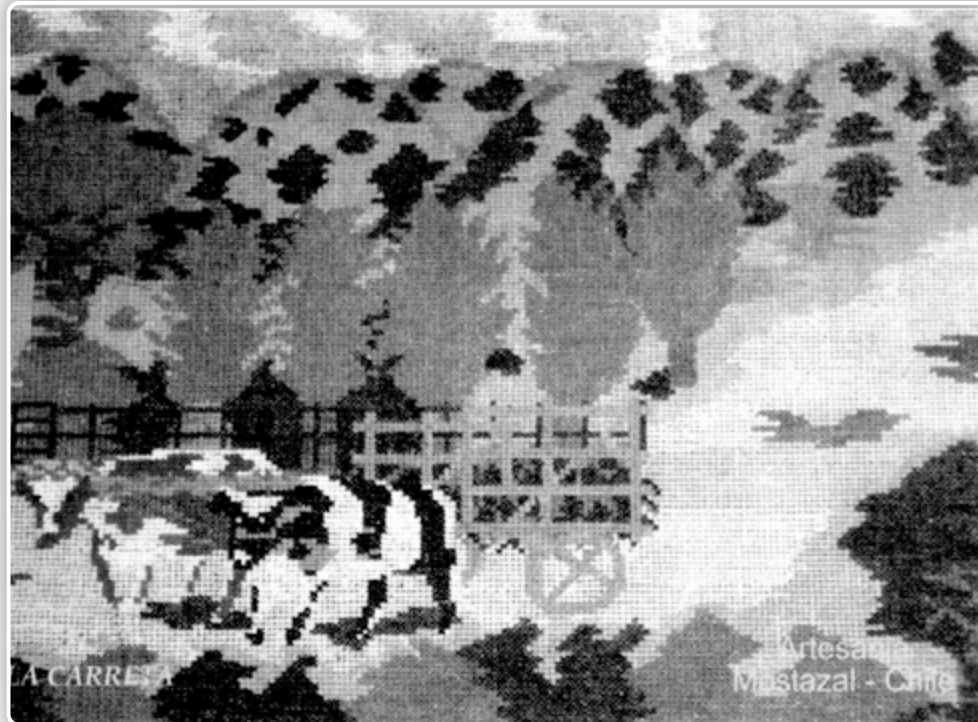


(San Francisco antiguo, victorias que más recuerdan el pasado de Mostazal)



(Diario La Tercera, 2 de Diciembre de 1986)





## Erno Fernando Gajardo Ahumada

Nací en la esquina de la calle San Guillermo con la calle Condell, un día 26 de Septiembre del año 1946, en un lugar que llamaban el rancho, al momento de nacer era verdaderamente un rancho, que después don Juan Machuca, que era el dueño de ese y otros lugares hasta el estadio, fue vendiendo y dejó un sitio a su hijo de igual nombre.

Mi infancia fue plácida pese a la difícil situación económica, en un hogar de 9 hermanos hombres y 2 hermanas mujeres y un padre físicamente disminuido, Yo era el menor y eso en otras circunstancias me habría podido otorgar algunos privilegios, pero la situación económica estaba muy mala por causas de la 2da guerra mundial que trajo muchos problemas a Chile y un desajuste económico brutal por haber hecho causa común y haber participado con todo lo que eran los productos básicos nuestros, para los aliados, en el fondo fue un embargo disfrazado, que lo pagó toda la población chilena posterior al término de la guerra.

La gente pobre, no solo sufría cesantía, que por si es un flagelo, también sufría necesidades básicas, de alimento y otras, solo la agricultura daba una pequeña posibilidad, a los que trabajaban en La Samuelina, La Guillermina, en La Punta u otros grandes fundos, eran unos privilegiados, porque en cuanto a los obreros, hijos de obreros o cualesquiera que ejerciera un oficio era casi imposible conseguir algo.

Los hermanos mayores se cansaban luego de tomar el relevo de la casa y la familia, porque ya mi padre estaba casi postrado, se fueron casando y así fueron dejando la responsabilidad a mi madre y mi hermana mayor que siempre trabajo más que un hombre para mantener la casa.

Yo estudié en la antigua escuela N°62 de hombres que se llamaba República de Venezuela, hoy es el colegio André Bello, un recuerdo de ese paso por la escuela es que en esos tiempos se traían embajadas artísticas y en una de ellas vino quién fue famoso posteriormente don Luisín Landáes.

Mi padre estaba enfermo, ya lo mencioné, pero no era una enfermedad natural, fue como consecuencia de haber tenido siempre trabajos duros, él era analfabeto, igual a 4 hermanos míos. Mi padre había estado trabajando en las Calicheras en el norte y por esos años ya había un despertar social y de mejoras en las oficinas salitreras, que se habían organizado a través de oradores como Emilio Recabarrén, GALO González, y otros que crearon sindicatos y se manifestaron públicamente, como era de esperar eso trajo fuerte y violentas represiones y en una de ellas. El año 1946 mi padre recibió 2 balas en la espalda, que derivaron en una parálisis en ambas manos y dificultades para hablar y caminar. La situación desde el punto de vista médico estaba clara, él quedaría paralizado, no se podía operar porque las balas ya se habían encallado en la espina dorsal y cualquier intento por removerlas podía causarle la muerte.

Por esa gran y triste razón, mi madre y mi hermana mayor nunca pudieron ni quisieron abandonar el barco familiar, Mi hermana le hacía a todos los trabajos agrícolas, limpiando porotos, haciendo almacigos de plantas de tabaco, raleando, también trabajo con los señores Ovalle, que tenían criadero y matadero de pavos, en las viñas amarrando plantas, etc.



Mi infancia, contrario a lo que puedan creer, la recuerdo con cariño y nostalgia, nuestras vidas en estos lugares, eran normales para la época, en el lugar en que nací vivimos 7 años, y cuando estaba en 1ro básico nos cambiamos a Chuchunco, en la calle que va de San José al fondo, éramos los vecinos de lo que fue La Cartuja, el río Codegua y de la familia Pinto, que también eran pobres pero tenía mejor situación que nosotros.

Uno de los hermanos de la señora, el Pirulita, vendía helados en un carretoncito tirado por un caballo, que se llamaba el Zorzal, y yo era el ayudante para todo servicio. Cuando él vendía, yo sujetaba al caballo de las riendas para que no se fuera a espantar o hacer algo, también levantaba los alambres para que cruzara a los potreros a cortar alfalfa y pasto para el zorzal. Con eso lo manteníamos fortachón y reluciente-

Me despertaba a las 6 de la mañana a revolver la máquina en la que hacía helados. Era un gran tonel que adentro tenía otro tonel más pequeño de cobre, y tenía hielo con sal, e iba dando vueltas a una paleta que la iba sobando y disolviendo, yo tenía que darle vueltas rápido a la máquina para que no se formaran grumos, fuera de esto, también tenía un padrino don Manuel Chacón, que hacía helados y debía ayudarlo de igual manera.

La recompensa y único pago que recibía era una gran cantidad de helado y no habiendo cómo conservarlo, teníamos que tomarlo muy de mañana. No logro explicarme como no terminaba con Colitis o enfriamiento, tomando helado a las 7,30 de la mañana.

También por esos años, yo iba a pescar pejerreyes, aún la polución de las aguas era baja. Mi equipo de pesca era una caña de coligue, una pitilla, un anzuelo de alambre y migas de pan para carnada. Me instalaba unas 3 a 4 horas y si había suerte lograba una cuelga de unos 10 y a veces más pescados de unos 10 a 15 centímetros, con esa pesca, estaba salvado el día para comer en la casa, y vaya que lo disfrutábamos.

Un día de esos, en que estaba pescando, llega y se ubica a mi lado un señor, canoso, medio gordito, pero lo más que me impresionó fueron sus zapatos, eran de esos para bailar tango, bicolores, lindos, por mi época al bonito o fuera de serie se le decía Capeta, y vaya que eran unos Capetas.

El caballero llegó con su equipo, una linda caña de pescar con carrete, que yo no había visto nunca, diferentes anzuelos y gusanos de carnada. Nos pusimos a conversar, yo contándole historias, que escuchaba con interés y cantaba suavemente, le dije, "quédese callado porque con su voz, los peces se espantan", él me dice: "pero cómo van a escuchar los peces debajo del agua". Respondí: "Sí, ellos lo oyen".

Se nos pasó la mañana, con suertes diferentes llevé pescados a casa y él se fue sin nada, y nos comprometimos a juntarnos al otro día. Cumplimos el acuerdo y lo pasábamos muy bien, él varias veces intentó comprarme los pejerreyes, pero me negaba, una de las razones era que no conocía el valor del dinero, una vez que dejé en agüita mis peces para que no se resecaran, él los toma y me pasa plata. Al llegar a casa se la entregué a mi mamá dijo que era una enorme cantidad y fue a comprar cosas de comer, nos duró como una semana, mi padre insistía en ir a devolver el dinero o averiguar si era efectivo mi relato.

Un día el caballero me dijo: "te gustaría ir a recoger pelotas ahí al lado", respondí: "no, ahí no se puede entrar donde los gringos", ellos, eran españoles, pero todo el mundo les decían los gringos, él respondió: "Yo tengo amigos ahí", más tarde supe que era el mayor de los hermanos Pubill, era el patriarca de la familia.

Por primera vez, conocí el chalet viejo de La Cartuja, el que estaba al lado del río, no el que se construyó después en los años sesenta, que era enorme y se ocupó para la investidura del presidente Eduardo Frei Montalva, que llegó con todo su aparataje a San Francisco.

Un día, me presenté en mi nueva aventura, él tenía un carro para llevar sus palos de golf, yo lo iba empujando por el verde y hermoso pasto, sus instrucciones fueron claras y precisas: "Cuando yo tiré la pelota, tienes que ver dónde cae, porque a veces se pierden en el pasto, yo iré donde tú me indiques" y agregó: "Yo doy una sola vuelta, no hago los 14 hoyos, cuando más hago 6, porque me canso". "Listo don Floro", respondí. A todos les llamaba la atención que le llamara de esa manera, yo lo hacía en forma normal, porque conocía a un caballero que tenía una carretela, que se llamaba Florencio, y le decían don Floro.

Él venía todos los Jueves y Domingos y llegaba ese día mucha gente e invitados importantes, empresarios, gerentes, políticos. Fui cady por casi 4 años, ahí conocí otros cabros, entre ellos al Claudio Caballero, que fue el esposo de la señora Mirenchu, también al Sánchez, al Ernesto, todos hacíamos la misma pega, pero yo era el cady exclusivo de don Florencio.

Éramos una buena pareja, yo era pillo, siempre me metía una pelota en mis bolsillos rotos, y cuando no veía donde caía la pelota o si caía en un lugar difícil para seguir el juego, de mi roto bolsillo dejaba caer la pelota en algún lugar favorable para que no perdiera puntos y le gritaba: "Aquí está la pelota". Estábamos de acuerdo y luego me recompensaba.

Llegaba a casa, gente del hotel Carrera, del Waldorf y otros conocidos lugares, que más tarde pude conocer gracias a él. Cuando logré mi licencia de primaria, él fue a hablar con mi madre, quería llevarme a España, le explicaba que yo seguiría siendo su hijo, allá seguiría estudiando y también allá, tengo una cancha de golf y puede ser mi mocito. Mi madre se negó a tal requerimiento, y don Floro se fue de mi vida, tal como llegó, nunca más supe nada de él.

En todo ese tiempo de cady, ganaba más dinero que mis hermanos y mejor aún, puesto que ellos se tomaban la mitad. Empecé a conocer los zapatos, ya no tenía necesidad de ir a buscar leña al cerro, que ese cerro para todo el mundo era muy importante, nos daba mucho para subsistir, ahí conocí a un amigo llamado Roberto Meneses y el papa tenía burritos. En un peladero, que se llamaba El Manzano, estaban los hornos para hacer carbón, nosotros cortábamos la leña y la quemábamos en el horno. Trabajé una temporada con él y nunca más nos vimos, hasta hoy 30 años después, y fue una inmensa alegría, también tuve la oportunidad de conocer a un señor que vive cerca de la copa de agua, la gente no lo quiere mucho, pero para mí es un recuerdo muy bonito, ya que vivimos experiencias siendo niños, y ensartábamos tabaco y nos quedábamos en las noches y buscábamos los tallos más grandes y eso determinaba que hacíamos muchas cuelgas, nos cundía el doble que en el día y en las noches dormíamos en los hornos que recién estaban a 20 grados de temperatura.

El gran problema de Bernardo era el miedo, porque su madre daba remedios para conquistar parejas y era un poco bruja. Un día llegó con un libro de Magia Verde y encantamientos, por ejemplo: "Que a partir de un sapo o de una culebra había que enterrarlos donde la niña de tus desvelos orinara y otras cosas por el estilo", yo me reí mucho imaginarme estar siguiendo una niña todo el día para saber donde orinaba.

Lo más complicado de mi amigo Bernardo era su miedo al diablo, porque la mamá le dijo una vez que lo había vendido al diablo y que al cumplir 14 años lo iba a venir a buscar, por eso vivía con miedo y cualquier sombra, cualquier desconocido creía que lo venía a buscar.

La única entretención para todos era el fútbol, nuestro club en Chuchunco se llamaba La Unión del Barrio, era el único que competía con los clubes tradicionales como el San Francisco, el 21 de mayo, el San Pedro, que estaba ubicada su cancha donde hoy está el Cesfam, todo el terreno era de caliche. Al estadio de la Loma la gente iba a buscar un polvo parecido al sapolio para limpiar las ollas, a ese estadio venían a jugar cuartas especiales de equipos conocidos y poderosos. Más tarde nuestro querido club se disuelve porque empezaron a levantarle los jugadores, yo debí buscar otro y me decidí por el San Francisco, que tenía su sede donde hoy se ubica el semáforo frente al registro civil. Tenía infraestructura, mesa de billar y el grupo era numeroso unos 60 jóvenes y unos 40 antiguos, el concesionario era don Tulio Marín, que junto con cortar el pelo, llevaba los tiempos de arriendo de la mesa de billar.

Juntos con Jaime Gallardo, que ya falleció, y al Víctor Baeza nos dimos cuenta que a pesar de los ingresos del club, había inercia, no se veían adelantos ni donde iba la plata del club. Nos decidimos de apoyar al club y tratar de hacerlo más grande, costó sacar a la gente de cierta dejación y cuando salí del Servicio Militar, en que hicimos una directiva paralela que terminamos derrotando a los antiguos.

Por años juntamos dinero, incluso fuimos donde don Ernesto Meza, a solicitar un permiso para instalar una fonda, él nos dijo que íbamos a perder plata, pero nos fue muy bien. Más tarde empezamos a organizar los campeonatos nocturnos, lo hicimos por dos años y finalmente tras el esfuerzo de tres años compramos la sede en calle San Guillermo, frente al Pan de Azúcar. Yo seguí perteneciendo al club hasta el golpe, el club todavía existe y en los archivos figura mi nombre.

En mi vida laboral fui maestro betonero con un contratista en Padelpa, el año 1971 ingresó a la planta de automóviles Fiat, que llegó primero como Cormecánica al puerto de Arica y ahí tuve la formación de tornero.

Mi papá, aún estando postrado, seguía sintiéndose militante del partido Comunista, le gustaba leer el diario El Siglo y para las elecciones presidenciales del año 1958, el partido durante 1957 apoyaba a don Baltasar Castro para senador y a don Carlos Rosales para diputado, aquí en San Francisco hubo una reunión en casa de los Bernales, en Chuchunco y mi papa me ordenó ir.

Yo era muy chico, pero se mandaban tremendos discursos, que si bien no los entendía del todo, no dejaron de impresionarme, al final hubo comida y copete y entre los asistentes había una militante que se acercó a mi lado y después de preguntarme del por qué estaba ahí, saco un pequeño carnet azul de 4 hojitas y me inscribe como Pionero del partido, yo pregunté cuantos más éramos y me contestó: "Tú eres el primero y cuando seas grande podrás ingresar al partido".

Con el tiempo me enviaban literatura con las vidas de algunos militantes precursores y más tarde literatura compleja, Siempre recuerdo que hemos sido combatidos, por lo que representamos, para las clases trabajadoras y somos contrarios a los intereses de la clase dominante, no quieren que la gente se informe o tome conciencia, eso era la piedra angular en mis tiempos, hoy veo con pena y preocupación que los objetivos no son muy claros y a diferencia a lo que viví y participé en Europa, aquí todavía llevan mucho la violencia como bandera de lucha. Recuerdo una vez, en mi juventud, aquí en San Francisco durante un meeting, hasta los bomberos nos tiraron agua.

Durante le época de la escuela, existía en el país una pobreza dura, no era local ni familiar, era generalizada, En el colegio a veces nos daban leche con harina tostada, cuándo se podía, no era con regularidad, en otras ocasiones nos hacían sacar la ropa y la desinfectaban, nos echaban tanax y parafina en la cabeza por las plagas de piojos, mi madre a esos inviernos pobres los llamaba siempre Inviernos Celestes, Nunca supe el por qué.

Salíamos a los rastrojos de las chacras y lo que juntábamos lo íbamos a vender a la casa Villasante, También con los años logré darme cuenta por qué durábamos tan poco tiempo en los lugares donde vivíamos. La razón era porque mi madre arrendaba y cuando se sumaban los meses y no había cómo pagar, teníamos que irnos, eso y muchas otras cosas que viví con el tiempo, me dejaron de creer que pidiendo de rodillas solucionaríamos los problemas de pobreza por actuar divino y devine en un espíritu práctico.

La vida es un camino largo, bello y tortuoso, nunca logras adivinar cuál es la próxima estación donde vivirás la nueva experiencia. Mencione en algún momento que entré a trabajar en la FIAT, como tornero, también participé del sindicato, el asunto es que para el Golpe militar fui requerido y encarcelado, luego condenado, tal vez, con razón o sin ella, pero mi vida sufre un tropiezo ya estaba de novio con una joven de La Punta, y mi mundo se derrumbaba, pero surgió la posibilidad y mi condena cambiada por extrañamiento, que significaba que salía de la prisión si algún país me acogía, tuve la suerte y llegué a Francia.

Nadie imagina, salvo el que lo vive, él qué significa llegar a un lugar extraño, desconocido, sin saber el idioma para relacionarte, es un proceso áspero, difícil, largo, complejo de calcular en el tiempo.

Pasado todo el proceso anterior, entró a trabajar en una empresa de muebles, que tuve que aprender, pero cuando uno viene de abajo y ha tenido que incursionar o adaptarse a variados oficios, ya tiene la mente abierta y dispuesta y todo fluye sin problemas.

Me adapte al país, a su gente, a sus costumbres, felizmente nadie me incomodó por mi pasado político.

Cuando ya estuve medio instalado, mi mayor preocupación era mi novia que había quedado en Chile, para ello, dediqué todo mi tiempo, esfuerzo y recursos económicos para lograr hacerla llegar a mi lado, esto tuvo un final feliz y logramos casarnos en Chile por poder y conseguimos juntarnos aquí para siempre.

Nos establecimos, fueron llegando los hijos, la vida siguió su camino, los hijos crecieron, estudiaron y terminaron ingresando a la marina francesa que fue como una contradicción, yo exiliado político y ellos, en una importante institución armada.

Nunca nos olvidamos de Chile, siempre estuvimos en contacto con las familias, amigos, vivimos a la distancia los procesos políticos chilenos y en el subconsciente siempre estuvo la idea de algún día regresar a la patria, aun con la preocupación de que nuestros hijos eran franceses y estaban haciendo sus vidas aquí.

Los tiempos llegan para todos, y ese tiempo llegó para nosotros, y una vez jubilado en Francia decidimos el regreso, antes se encargó a nuestro entorno en Chile, en nuestro San Francisco ver algún terreno o una propiedad y acondicionarlo a nuestra llegada, fue así que retornamos a la patria, uno de los hijos se vino con nosotros y el otro quedó allá.

Hoy vivo alejado de muchas actividades, solo dedicado a la familia y un pequeño entorno de amistades, pasamos un poco acá, o viajamos a Francia.

---

## Nota del autor

Como en otras entrevistas, dejé de ver a don Erno a mediados del 2019, para presentar la última parte de su historia, tuve de recurrir a la memoria y los recuerdos conversados con anterioridad con él en su casa, donde someramente me habló de toda su historia, pero en nuestras conversaciones fuimos recordando paso a paso, por lo tanto, le ofrezco mis disculpas si en algo no se apega a la realidad.

Mis saludos y respetos a él y su amable esposa GRACIAS.

---

## José Enrique Maureira González

Nacido en enero de 1942 en la localidad de La Punta, mis padres fueron Enrique Maureira Moreno y Olivia Delia González.

Viví tres años en la Punta, mi papá se vino a destroncar árboles para hacer carbón y luego trabajar tierras en media, después con el tiempo le dieron casa en el fundo y quedó como Obligado.

Este era antiguamente el fundo Romeral, que después se llamó al sector O'Higgins de Pilay, su dueño era don Francisco Irrarázaval, que vivía con su familia algunos meses en el año en la casa patronal donde funciona ahora la Biblioteca y la Corporación de Cultura y Turismo de Mostazal.

Donde vivimos ahora eran puros bosques, existían varios corrales con animales y en la lechería había 180 vacas.

Al frente de la casa patronal, estaba la casa del ministro general y al lado de la gruta estaba la casa del segundo ministro don Santiago.

Asistí a la escuela del fundo y venía una profesora a hacernos clases, la señorita María, ella vivía en el Rincón y se venía a caballo los días lunes y se regresaba los viernes. Le tenían una pieza aquí en el fundo, después le dieron casa y un buen pedazo de tierra y buscó a un padrino mío don Cantillana, para que le sembrara y cuidara.

Estuve en la escuela como cuatro años, tampoco me la pude más y que sacaba con seguir si no da más y ocurrió que a mi taita le salieron los malos cerca de La Punta y lo tiraron a un canal para que se ahogara, pero felizmente venían otros cristianos y lo recogieron y lo sacaron y estuvo casi muerto un tiempo en el hospital.

Entonces el Patrón vino a la casa y me dijo: "Tenís que salir a trabajar Obligao para reemplazar a tu taita"

Ese fue mi primer trabajo, me mandaron a cuidar ovejas. Yo era muy cabro y fui el ayudante de un viejito que era el ovejero. Estuve muchos años en la cordillera, tal vez, por eso quede medio sordo, por los fríos, la lluvia, la ropa secándose en el cuerpo y comiendo mal. Era lindo ver a los cóndores volar cerca de uno, y cuando moría un animal, llegaban en bandadas a comer hasta que se llenaban, uno se entretenía tratando de lacearlos, porque pillarlos es imposible, las únicas veces que puede ser es cuando están llenos y no pueden volar, nunca quisimos de verdad cazar alguno, habría sido de pura maldad, si lo pillábamos tendríamos que haberlo metido en una jaula, qué le daríamos de comer y total pa qué, si se iba a dejar morir y por último qué habríamos hecho con el cóndor, de seguro lo patrones se habrían quedado con él o lo hubieran llevado quizás a donde.

En el lugar donde estábamos queda a más o menos dos días en las lagunillas, hay agua, pero todos decían que era ojo de agua malo, está en medio de los cerros y se ve redondita tan bien hecha. En el verano venían los curas a pasear, allá iban a bañarse y se mantenían con lo que llevaban, porque arriba no hay nada que cazar, una liebre de cuando en vez o salvo que caiga un guanaco, la carne es muy guena, negra pero muy sabrosa, parecida a la carne de caballo primero en esa pega y después en otras y otras, pasó el tiempo y del fundo no me moví nunca más, salí un par de veces a trabajar afuera, pero con permiso de los ministros.





*(Estero Tronco. Corazón de San Francisco de Mostazal)*

Ya tenía casa en el fundo cuando me casé, más o menos a los veinticinco años con la Rosa Albertina Vergara Zúñiga y tuvimos cuatro hijos: el Luis Enrique, el José Luis, la Pilar Esperanza y la Paola.

A ella, a la Rosa, la conocí cuando venía desde Caren a la escuela que había aquí, era hija de un capataz don Cesar, un viejito gordo, re gueno para tomar y criaba unos chanchos inmensos que eran muertos para celebrar los Santos, se cocían los chanchos y se ponían enteritos en el comedor.

La familia no puso problemas por la amistad con la Rosa, me conocían y me tenían guena, yo no tomaba, ni nada y de lo nuestro nadie se daba cuenta, al tiempo me casé y entré de inquilino.

Mi padre jubiló, y ocupé su lugar en las casas del fundo, éramos como doce inquilinos, los patrones venían muy poco, solamente para los 18 de septiembre y las navidades. Los ministros eran los que mandaban y veían todo, ayudados por los dos mayordomos, felizmente no molestaban mucho, hacían lo que les correspondía y otras también, que no debían hacer, pero no me importaba, mientras no se metieran conmigo.

La vida aquí, era por decirlo, para pasarlo bien y tranquilo, nos daban media cuadra de tierra para defendernos, porque lo que se ganaba y pagaban solo era para sobrevivir, había que buscarle uno solo, con una vaquita para la leche y los quesos, teniendo aves y huevos, haciendo pan amasado y empanadas cuando había alguna fiesta o fútbol.

Por los años 1950-1954, hicieron el tranque y se llenó de gente y máquinas, había muchas esperanzas de sus aguas.

El tranque nos puso más católicos, las misas se hacían en un corredor de la casa del ministro, ahí uno se sentaba porque era obligación ir a la misa, y pasaba el padrecito y había que confesarse, de repente alguien era despedido porque había confesado algo no muy conveniente para el fundo, era el resultado de confesarse. Más tarde construyeron la capilla en el mismo lugar que está todavía, toda mi vida he sido católico y moriré así.

Mi abuela era SANTIGUERA, a ella la buscaban de todas partes. Yo a veces la acompañaba y miraba y miraba.

Cuando nací, tuve un hermano gemelo, nació primero, dicen que fue robusto, rubiecito, de piel blanquita, lleno de vida y salud, en cambio yo, era muy chico, prematuro, sietemesino, delgado, casi puro hueso y piel y para mas remate, negrito.

Mi mama, tuvo que salvarme de la muerte pegado a sus pechos varios meses y como no mamaba debía mojarme la boca y hacerme tragar, de lo contrario habría sido otro el cuento, yo pasaba entre esta vida y la otra, y mi hermano era el gusto y la adoración de todos.

De un día a otro mi hermano se enferma y se murió ligerito. En la casa recién se dieron cuenta que le habían hecho un mal de ojo, ni mi abuela lo vio para hacerle una contra y santiguarlo, ella estaba muy ocupada con la demás gente, es el dicho "casa del herrero cuchillo de palo".

A medida que crecía iba viendo a mi abuela ir de un lado a otro a santiguar, siempre observando como lo hacía, llevaba tres ramitas de palqui y una cruz, jamás me imaginé que yo también algún día lo seguiría haciendo.

Con el tiempo me casé y habían nacido un par de hijos, el mayor enfermó y no paraba de llorar y llorar, se puso odioso, pero no tenía fiebre ni diarrea, entonces nos dimos cuenta con mi esposa que le habían hecho un mal de ojo. Estábamos desesperados, no teníamos ni conocíamos a nadie a quien llevarlo y así fue que por primera vez me atreví a intentarlo, como lo había visto hacer a mi abuela muchas veces.

Tomé al niño desnudo, lo deposité sobre la mesa cubierta con un mantel blanco. Cogí tres ramitas de palqui y una cruz, me persigne haciendo la señal de la cruz y le pedí ayuda al Cristo que está a orillas del tranque, que por favor me ayudara, y empecé a rezarle a mi hijo con toda mi fe, entonces él empezó a abrir su boquita y a hacer gestos como para bostezar, fui ahí cuando por primera vez en mi vida sentí que al bostezar traía desde el fondo de su cuerpo el mal que lo atormentaba, sentí en mi cara como miles de gotitas de rocío que me mojaban sin mojarme y mis ojos empezaron a lagrimear, eso me dio más fuerzas y ánimo y continúe rezando y acerqué más su cara a la mía, él, a medida que seguíamos fue notándose más la fuerza de sus bostezos, y yo recibiendo más carga de él, en mis ojos que ya estaban mojados enteros y algunas lágrimas me humedecieron la cara.

Poco a poco la respiración de mi hijo se fue haciendo más tranquila, y junto con respirar más normal en su carita fueron apareciendo sus colores y lo cubrimos, lo tomé en mis brazos y se quedó dormido, con su expresión de angelito en su cara, ahí me di cuenta que estaba bien, lo había salvado, que Dios también me había entregado el DON de santiguar y desde el fondo de mi corazón le dije que lo haría siempre por los demás que lo necesitaran, promesa que he cumplido hasta el día de hoy.

Hay distintos males en su origen, pero el tratamiento para todos es muy similar, ambas partes deben tener mucha fe, tanto el que santigua como el que tiene el mal, y eso debe notarse porque el que tiene el mal debe bostezar, solo por el bostezo sale el mal que yo voy recibiendo, y si todo va bien empiezan a correr lágrimas desde mis ojos, cuando es un niño es más complicado porque no siempre puede dar esas señales, ahora, si viene con mucha carga de ojo puede bostezar, porque su respiración está siendo bloqueada por el mal. En cuanto al dilema de quién ojea, es difícil precisar, según mi opinión hay personas que tienen mucha fuerza, porque tienen la sangre muy gruesa y a veces es mala de corazón también, por eso, y les basta con celebrar la hermosura de una flor y ésta luego se marchita y termina por secarse, pero no todo el tiempo la persona quiere hacerlo.

Muchos años más tarde, cuando la modernidad llegó al campo y a mi casa, vi una película de un actor muy famoso, que trabajaba en una cárcel y en ella había un gran hombre de color negro, que estaba condenado a morir en la silla eléctrica injustamente por un crimen de unas niñas y él tenía el poder de sacar los males del cuerpo de las gentes, pero también podía traspasar ese mal a otros, en la película vi como en los bostezos salía el mal de adentro de las personas y parecían gotitas de agua, y él podía bostezarlas afuera.

Entonces comprendí, que eso era muy similar a los que me ocurría, pero al actor no se llenaban los ojos de lágrimas ni lloraba.

Era una película, de otro país, con otras gentes, pero el sacar o tratar de curar los males de ojo o de maldad, es lo mismo, nadie le copia a nadie, el mundo es uno solo como uno solo es Dios, por eso el remedio es el mismo.

Con la experiencia rápidamente veo cuánto mal trae una persona, porque es como un resfrío donde se estornuda y estornuda sin parar y en nuestro casos las personas bostezan y bostezan sin parar y traen una somnolencia que parece se quedaran dormidos de pie.

Cuando llega una persona a pedirme que la santigüe, a veces, tomo las tres ramitas de palqui y la cruz, me santiguo y comienzo a rezar el Padre nuestro una y otra vez, con toda mi fe, si el mal es muy mayor, empiezo a lagrimear pero no siento ningún signo de alivio y le pido una y otra vez a Dios que salga el mal, lo normal es que cada sesión dure entre veinte a treinta minutos, pero en ocasiones se alarga mucho más, en los casos difíciles y terminan por reaccionar siento una gran alegría y creo que Dios vino en mi ayuda.

Una vez, me vinieron a buscar desde Santiago, la familia era del sur y tenían una guagüita que ya estaba medio muerta, muy enferma más de una semana sin reaccionar, los médicos no atinaban a encontrar la causa de la enfermedad y recetaban una y otra cosa sin resultados, ella, la madre creía en la santiguación, y tenía mucha fe, en cambio el padre, su marido, no creía en nada. La dejaron a la madre llevarse su guagua a la casa, tal vez, para que muriera allá, en la mañana esperamos que su esposo se fuera al trabajo y comencé a santiguarla, la niña y el mal, ya estaban débiles ambos habían hecho lo suyo, yo logre mi objetivo y a media mañana había abierto sus ojitos, y su recuperación fue total, hoy la niñita tiene como tres años y está en perfectas condiciones de salud.

Uno de los acuerdos con mi socio, es que NO debo cobrar por lo que hago, un Don no puede transformarse en negocio, solo pido algunas velas para el cristo del tranque.

A propósito del cristo del tranque, hay muchas historias en torno a él, que se seca el tranque cuando no está conforme con la gente, por esto u esto otro, el tranque no se seca por culpa del cristo, el tranque se seca porque se acaba el agua, cada día más plantaciones, más desvíos de aguas y ni hablar de los años secos.

El cristo se puso ahí, porque antes salía el diablo en ese lugar. El camino de la cuesta estaba por aquí río arriba del lucano y estaban las casas por allá, por el medio donde está el tranque y por el otro bajo estaba el puente Chada y justo en la subida salía Satanás.

El Cristo lo pusieron en el lugar los patrones de la época, porque el miedo de todos los inquilinos y viajeros era muy grande y los patrones recurrieron a los curas y se hicieron varias reuniones y se llegó al acuerdo de poner un cristo para espantar del lugar al diablo.

El cristo está ubicado justo a cuadra y media del tranque, hay un caminito que conduce a su sitio y ahí van a dejarle velas, flores y le van a pedir favores.



Debo insistir, por lo que hago considero mi deber no cobrar, porque es algo que solo me regala Dios, por lo tanto, sería un pecado cobrar. Aquí llega gente de todas las edades y de distinta situaciones sociales, pero principalmente son guagüitas y niños, que son los más fáciles de ojear, a veces me salen guagüitas porfiadas que vienen dos, tres o más veces antes de mejorarse y los mejores días son los martes y los viernes, parece que son los días en que descansa el mal.

Me gusta lo que hago, después de venir, la gente se va feliz y quizás cuantas veces he salvado una vida o le he dado tranquilidad a la familia, al santiguar la persona descansa, igual puede morir si tiene otras enfermedades o dolencias, tampoco nunca he tenido problemas con las organizaciones religiosas, tampoco con sus representantes, curas o pastores y ellos saben lo que hago que es casi lo mismo que hacen ellos, cuando bendicen o ungen, también es mucha la cantidad de gentes que me viene a ver y buscar, sin importar la hora y si es invierno o verano, a veces llegan 3 y 4 de la madrugada.

Los males de ojo no solo atacan a las personas, sino que a los animalitos y árboles o plantas, por ejemplo en la casa de mi señora había un nogal muy lindo cargado de nueces y vino una hermana y lo elogió demasiado, a los pocos días el nogal estaba completamente seco, puede ser que la admiración o el elogio fue muy fuerte y la persona que lo hace no logra dosificar sus alabanzas.

Ahora mismo, en que estamos conversando, ud ha comprobado que vino una señora llamada Camila, que le dijo que sus hijos, la mayor que hoy tiene cuatro años y se llama Ignacia, empezaba con vómitos, intranquilidad, no duerme y los tenía a todos alterados, entonces me la trajeron y empecé a santiguarla y rezarle, y muy pronto se ha tranquilizado y dormido eso ha sido como tres veces, su hermanito menor solo lo he atendido una y otra vez.

La vida aquí, ha sido muy tranquila, solamente en épocas que han aparecido los cuatreros y ha habido que cuidar mucho los animalitos, pero todo cambió cuando llegó la famosa Reforma Agraria y expropió el fundo, entonces vino la revoltura, mucha gente se fue porque no creía que les darían tierra y si le llegaban a dar los patrones después se las quitarían.

Yo, recibí como 12 hectáreas, fui uno de los primeros cuatro que pudimos elegir, nunca he querido vender ni un pedazo como muchos lo hicieron. La he trabajado una y otra vez, algunos años me ha ido bien, otra no tanto, tenía vacas sacaba leche y sembraba alfalfa, y con la leche que no vendía hacíamos quesos, pero al final me la pegué con las vacas, no ganaba nada, de mil colisas de pasto, vendía unas cuatrocientas y lo demás era para las vacas y las crías que había que esperar por lo menos un par de años para venderlos y el negocio iba muy mal vendiendo quesos.

Para septiembre del año 1973 pase mucho susto, porque la lechería estaba al otro lado, en el establo nuevo y teníamos a los colorados de Indad que estaban en Pilaicito y nos vinieron a decir que había un huacho en el suelo. Fuimos cuatro a buscarlo en un tractor con un coloso, nosotros no teníamos

idea del golpe de estado y atravesábamos el puente negro y aparecen unos militares y empezaron a meternos balas, al tractorista le pegaron un balazo, felizmente no fue fatal el tractor siguió andando solo con nosotros atrás y el compadre Padilla, se paro y salto al tractor gritando que no dispararan, a dios gracias el compadre pudo parar el tractor antes de caer al rio.

Había mucha neblina, luego los militares nos agarraron y trajinaron, yo iba con una chaqueta de castilla y llevaba un enorme cuchillo, por si había que descuerar la vaca, menos mal que no me la encontraron, luego, nos devolvieron y nos dijeron -“Váyanse para la casa y se esconden, a la tarde vamos a ir a tomar leche”.

Vinieron como tres días a tomar leche, aquí no hubo ningún problema, no se produjeron tumultos, aquí nadie era comunista o revoltoso.

Hoy vivo de una pequeña jubilación y arriendo algunas hectáreas de campo, porque les di un pedazo a mis hijos. La salud me ha acompañado siempre hasta ahora gracias a Dios, mi primera esposa se la llevó un infarto al corazón, un día en que tuvimos visitas, se sintió ahogada y salió al patio y ahí le vino el ataque, la llevamos al hospital y murió, tenía 53 años, después tuve otra señora que murió de cáncer, hoy tengo una buena compañera se llama Carmen Medina López y espero que sea la última, y a lo mejor le toca a ella llevarme

,juntos somos felices con lo que tenemos y como estamos.

Me gusta la vida de hoy en el campo, es menos sacrificada y con muchos adelantos, ahora uno puede tener en la casa cosas que antes no habría soñado, agua, luz, caminos pavimentados, hay transportes, encuentra salud en el consultorio y en la casa la televisión entretiene cuando hace frío o llueve,

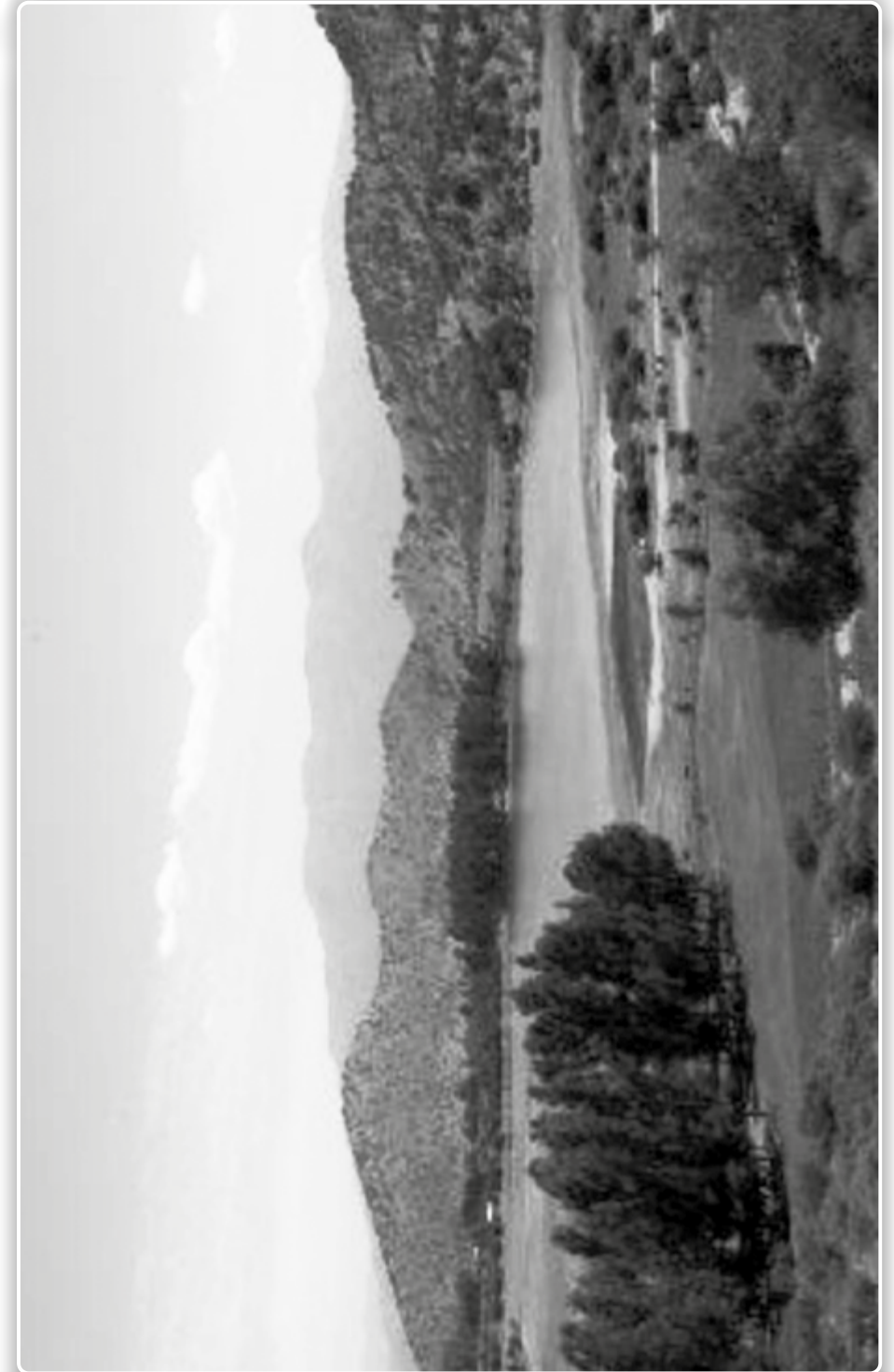
Soy una persona que vive feliz, con mi conciencia tranquila y la compañía de mi Dios.



## Mario Gortari

*“Voluntarios bomberos de Chile,  
Hombres de hacha, de escala y pitón,  
La sirena angustiada nos busca  
Tremolando su cálida voz.  
Y no habrá ningún lazo que impida,  
El derroche de nuestro vigor,  
Ni la miel del trabajo afanoso,  
Ni el hogar de benéfico sol CORO  
Cuando broten sedientas las llamas,  
Y la alarma desnude su voz  
Correremos veloces y libres  
A vencer del incendio el furor.  
Aunque crujan de espanto los muros  
Y el incendio nos haga jadear  
Aunque fuego nos prenda y.....”*

*(Himno Bomberos de Chile)  
Fragmento Autor: Luis Merino Reyes*



*Tranque de O'Higgins de Pilay (Sector O'Higgins de Pilay)*

Veo la luz de este mundo el 17 de Junio de 1929 en el lugar llamado San Javier de Loncomilla. A los 10 años mis padres llegan a Rancagua y se establecen como comerciantes, posteriormente se avecindan en San Francisco. Me envían a estudiar a Rancagua, donde solo llegó a 2do de humanidades, hoy octavo básico.

Mi madre tenía un restaurante al lado del puente, la propiedad no era de nosotros, era de un tío, que nunca venía, salvo una vez al año a buscar el arriendo, ahí fue mi niñez, peluseando por todas partes, sin preocupaciones y no quise seguir estudiando.

Más tarde me llevan a los Padres Franciscanos, como aprendiz a la imprenta Scotto, donde logró dominar la Litografía, eso, porque llega un caballero con su familia a pagar pensión a mi casa, venía como Cajista a la imprenta, y me llevó como aprendiz, este señor no duró mucho, prontamente se fue dejándole una deuda a mi madre y yo seguí porque me gustó, estuve varios años trabajando en este mismo lugar con los curas. Allí conocí a don Ernesto Meza que era vendedor de la imprenta por esos años, el año 1964 me voy a trabajar con don Jesús Diez Martínez como chofer, todavía no existía Tur Bus.

Ya tenía como 25 años, trabajaba bien y conocí a la que sería mi esposa, en el negocio de sus padres, este negocio era el restaurant "La Flor de Chile", al final del estero en la calle Independencia, éramos clientes con el negro García, ella tenía 15 años y era la mayor, el papá era muy fregado y la cosa no me fue fácil, además mi madre, ni mi hermana no querían para nada que yo tuviera esa relación y esas andanzas, porque era su competencia comercial.

Así se fueron dando las cosas, había que tomar una decisión y acompañado por el compadre Tapia fuimos a pedirla. No fue muy agradable ni fácil, me dio dos meses de plazo para casarme, si no: fuera de su vista. Yo trabajaba en la imprenta y tenía un cacharrito, un auto marca Buick, y se lo vendí a Salomón González, que era el celador de la compañía de electricidad en ochenta mil pesos, me dio cuarenta mil al contado y los otros cuarenta mil a crédito, con eso organizó el casamiento y el diez de Octubre del año 1955 me casé con doña María del Carmen Correa.

Antes de seguir, debo contarles, que cuando estaba soltero, llegaba por las noches desde los bomberos, desde la sede del deportivo 21 de Mayo, por el cual jugaba o de la casa de mi novia, y mi mamá me dejaba en el brasero, dos ollas y un plato con servicio sobre la mesa para que comiera, pero yo, por comodidad comía de las ollas, mi mama me gritaba desde su dormitorio: "Hijo, no coma en la olla, porque cuando se case, le va a llover". Yo, le contestaba: "Como se le ocurre que eso va a pasar, qué sabe Ud." Como tuve que casarme rápido, pero no por obligación, lo hice y ese 10 de Octubre del 1955 amaneció un día precioso, y el señor Merino que era el oficial del Registro Civil, fue a casarnos a la casa de mis suegros, también ellos buscaron los padrinos que era un matrimonio de Santiago, y no fueron mi madre ni mi hermana, porque no querían que me casara. Almorzamos, y en la tarde se empezó a nublarse, a las siete íbamos entrando a la iglesia, empezó a chispear y adentro la ceremonia se alargó, porque primero fuimos padrinos del hijo de mi compadre Tapia y cuando salimos, ya casados, llovía a chuzos, y nos fuimos casi solos para la casa, porque los amigos y uno que otro bombero asistente, se fueron.

## Nunca he olvidado que no debía comer en la olla

Ya casados, las cosas a nivel familiar se superaron y mi madre hasta vivió con nosotros, no había vuelta que darle y con mi esposa tuvimos a: "Patricia, Juanita María (que murió a los pocos días), María Mercedes, a quien nunca le gustó el nombre y le decimos Maggie, Marcela Alejandra, Jorge Mario, y Carlos Patricio, que inauguró la maternidad de Mostazal.

Como habían nacido solamente niñas, seguíamos buscando el niño, cuando nació Jorge Mario, mis amigos me pusieron una cinta rosada donde llegué a conocer al recién nacido, dándome a entender que tenía otra niña y mientras me consolaba, cambiaron la cinta de rosada por una celeste, para que les cuento como estábamos de felices, pensamos con mi esposa que con el niño no habría más, pero ella fue a operarse y el médico dice. "que la voy a operar si esta señora está embarazada" ahí llegó Carlos Patricio.

Por los años 1947 la vida en San Francisco era la típica de pueblo donde no pasaban muchas cosas, no existía la panamericana, por esa razón si había tráfico y comercio: La estación del tren, era importante para la vida social y el punto de partida y llegada de nuestra gente.

Ya 1947 llegaba a su fin y Diciembre con todo lo caluroso que es, mi lugar predilecto era La Terraza Municipal a orillas del estero Troncó, lugar donde se bailaba y punto de reunión de la juventud, donde mi hermana era la concesionaria de un restaurant junto a su esposo, cabe hacer notar que ya existía la Plaza. En ese lugar, vale decir la Terraza, había un viejo y frondoso sauce y una noche, no recuerdo la fecha, pero fue entre Pascua y Año nuevo, al parecer 26 o 27 de Diciembre, al sauce lo vemos envuelto en llamas, probablemente a consecuencias de fuegos artificiales que lanzaban la chiquillería, con sus petardos, viejas, voladores y otros. En la emergencia se llamó después de muchos intentos a bomberos de Graneros y de Rancagua. La primera en llegar fue la bomba de Graneros que a la fecha tenía 5 años de vida y luego una de Rancagua. Al llegar y ver la situación, la bomba de Rancagua, que era la 4ta cía., se retira sin no antes decirnos todo lo que quisieron por haberlos llamado por un árbol, además, porque el protocolo bomberil indica que quien llega primero al lugar del siniestro es el dueño del incendio, en lenguaje popular, por lo tanto, la bomba de Graneros toma la iniciativa y la dirección de las operaciones. La bomba, desplegó su material, mangueras, escalas pitones y procedieron a apagar el fuego.

Terminada la acción de la emergencia, los bomberos se retiran, y mi cuñado invitó a unos tragos y gentes y autoridades que habían llegado departen alegremente comentando las incidencias, en eso estábamos, cuando nos dimos cuenta que nuevamente el sauce estaba en llamas, probablemente el agua lanzada pasó por el centro de las ramas, pero no por los huecos del tronco. Entonces con Antonio Ruiz que había sido bombero, tomamos una escalera, un fierro y un balde, Antonio subió la escala y yo sacaba agua de un remanso a orillas del sauce y le pasaba el balde con agua y él lo lanzaba al fuego, en eso estábamos, cuando de repente yo le digo:

*“Antonio hicimos venir dos compañías para apagar un sauce y nosotros aquí, no tenemos nada, tú que fuiste bombero, porque no le haces empeño para que haya bomberos aquí.”*

*“El, respondió, tienes toda la razón Mario”.*

Pasado el año nuevo, ya estábamos en el 1948, me llamó Antonio a su peluquería, y entre sus pertenencias tenía una máquina de escribir y me dice: “tú que tienes bicicleta, (era nuevecita) anda a entregar estos sobres con invitaciones a un gran número de vecinos y autoridades, para una reunión”. La misión, me llevo varias jornadas y la recepción fue muy positiva y llegó el día previsto que era el 21 de Enero de 1948 y se congregaron los vecinos en la Subcomisaría de Carabineros de Mostazal que estaba en las calles Independencia esquina San Guillermo y al mando del Teniente de Carabineros señor Jorge Azocar Zabala.

## Aquí cabe hacer una declaración rectificatoria

En el acta de fundación del cuerpo y primera compañía de mostazal dice: “A 21 de Enero de 1948, siendo las 18 horas, un Comité de Vecinos, compuesto por los señores Antonio Ruiz Ruiz, Francisco Moreno Saavedra, Mario Gortari Vásquez, Carlos Cofre Herrera. Teniente de carabineros Jorge Azocar Zabala, sintiendo la necesidad de formar una institución Bomberil, citaron al pueblo para esta fecha una reunión que se efectuó en los SALONES DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD, con el objeto de echar las bases de la Primera Compañía de Bomberos de Mostazal.”

Reitero, la reunión se efectuó en la Subcomisaría de Mostazal. Es ahí donde nace la Primera Compañía, en una oportunidad se le conversó a la señora Alcaldesa doña Mirenchu, que se hiciera la rectificación, pero no hubo respuesta.

A la reunión constitutiva asistieron como FUNDADORES, las siguientes personas Sres.: Jorge Azocar Zabala, Bartolomé Coll Melis, Rolando Palma Olivares, Gonzalo Cordero Valenzuela, Antonio Ruiz Ruiz, Francisco Moreno Saavedra, Mario Gortari Vásquez, Pablo Amado Yarmenuz, Eduardo Salamé Reyes, Jorge Salamé Reyes, Carlos Salamé Reyes, Jorge Salamé Fuentes, Fares Salamé Fuentes, Jorge Ovalle Cruz, Rafael Casamperes Silvestre, Rafael Casamperes Manzor, Antonio Coll Garau, Manuel García García, Segundo García Borquez, Raúl Rojas Cantillana, Ricardo Tamayo Torres, Hernán Tamayo Torres, Carlos Joffre Herrera, Ernesto Alarcón Alarcón, Cesar Casanueva, Guillermo Valenzuela Cruz, Carlos Campos Flores, Antonio Toro Godoy, Luis González Maturana, Adeodato Miranda Ortega, todos domiciliados en Mostazal.

Se nombró por unanimidad un Directorio Provisorio, y quedó constituido por los señores: COMANDANTE. Pablo Amado Yarmenuz, DIRECTOR, Jorge Azocar Zabala,, SECRETARIO Carlos Campos Flores; TESORERO Carlos Joffre Herrera; CAPITÁN Antonio Ruiz Ruiz; AYUDANTE Mario Gortari Vásquez; TENIENTE

PRIMERO Eduardo Salamé Reyes; TENIENTE SEGUNDO Antonio Toro Godoy; MAQUINISTA Gonzalo Cordero Valenzuela.

Vaya para todos ellos, un afectuoso y emocionado recuerdo de quien solo por designios del creador ha quedado para recordarlos y por estas líneas dejar constancia de la hermosa y altruista labor efectuada que todavía perdura con otros hombres tan nobles y abnegados como uds.

La memoria a estos años, se torna esquiva y solo recuerdo a algunos de ellos: Roberto Palma, está en el acta pero luego desaparece. Gonzalo Cordero con el tiempo llegó a ser maquinista. Francisco Moreno, trabaja en la cía. de electricidad, no siguió. Los Salamé fueron bomberos con distintos tiempos en actividad. Jorge Ovalle, llegó a ser Alcalde, no participó como bombero Segundo García, Raúl Rojas, Hernán Tamayo, continuaron, este último se fue a Santiago. Pablo Amado llegó a ser Comandante. Carlos Campos, era un practicante, que fue trasladado constituida la Primera Compañía de Bomberos, el Teniente de Carabineros Azocar, dio su autorización para que fuéramos a un retén que estaba donde después se instaló el Peaje y con la orden a un Sargento que estaba a cargo, parara vehículos para pedirles cooperación y juntar dinero y poder comprar equipos. Rápidamente por ese medio, juntamos dinero y a fines de Febrero pudimos comprar La Chepita, que era un carro Bomba de San Antonio, aprovechando que Pablo Amado, había sido bombero en San Antonio. La Chepita ya tenía sus años, era una Ford A y las turbinas se la habían hecho en la Maestranza de la marina en San Antonio y gracias a las gestiones de Pablo Amado con sus antiguos camaradas, le autorizaron para que trajera materiales, mangueras, Pitones, hachas y otros, y a fines de Febrero llega La Chepita a San Francisco de Mostazal, como a las 11 de la noche y el pueblo entero se volcó a recibirla. Si mal no recuerdo nos costó \$60.000.

Al comienzo nos juntábamos en cualquier parte, y como seguíamos juntando dinero y aprovechando que este sitio se puso a la venta compramos esta propiedad que ha sido por siempre nuestro cuartel. En general las primeras llamadas fueron por quema de pastizales y hubo un incendio en Chuchunco, y como los vecinos estimaron que nos habíamos demorado, nos agarraron a piedrazos, nosotros no nos achicamos y los enfrentamos, pero como siguió apareciendo gente tuvimos que arrancar y refugiarnos en el cuartel porque nos siguieron enfurecidos.

También acudimos a un incendio en la calle San Guillermo a una casa muy de emergencia. Fuimos a un choque al interior del túnel de Angostura, donde hubo muertos y heridos y tuvimos que llevar a los heridos al hospital de Graneros en nuestro carro bomba. Recuerdo una anécdota muy chistosa, estábamos con el negro García en el restauan de los papas de mi novia y hubo un llamado de comandancia, se estaba quemando un establo en el fundo La Samuelina, donde murieron varios animales, nosotros un poco chispeados, nos subimos a una armadura de fierro y nos sentemos a comentar lo que estábamos tratando un rato antes, hablábamos, en eso, aparece el capitán señor Segundo Rubio, que tenía carnicería y nos grita: “Qué hacen esos voluntarios allá arriba, bajen al carro”. Mejor no comentar la que nos llevamos.

En La Punta tuvimos un incendio en parte del bosque al lado del Chalet y hubimos de sacar agua desde la piscina con la Chepita. Un recuerdo trágico



e imborrable fue el accidente sufrido por nuestro primer mártir Antonio Coll Garau el día (...) de Diciembre de 1948. Ese día íbamos a una colecta a Angostura e iba yo por un lado, en la pisadera posterior del carro y Pepito al otro costado, la bomba la conducía el maquinista señor Tapia. Vamos por la calle Luco y a la salida al camino principal, se suelta y queda colgando un Tapabarro de la Chepita, Pepito lo toma en forma imprudente y una lata le produce un feo corte a una arteria del brazo y la sangre le brota a raudales. Nos devolvimos de inmediato al cuartel, el papá de Antonio don Bartolomé Coll, que aparece también como voluntario fundador, era el dueño de la panadería La Criolla, y su madre Chepita Garau. Se le brindaron los auxilios y deciden viajar de urgencia a Santiago, donde su madre tenía un hermano médico. Antes de salir a Santiago, la mamá le ofreció un vaso de leche heladita y partimos. En Santiago lo esperaba su tío con el pabellón listo para operarlo, pero con la premura nadie le preguntó si había comido o tomado algo. Le pusieron el Cloroformo y luego empezó a vomitar y se ahogó, fue imposible salvarlo.

La muerte de Pepito, nos golpeó muy fuerte a todos, primero a bomberos, no teníamos un año de vida como institución y se iba uno de nosotros en trágicas circunstancias, en acto de servicio, puesto que íbamos en el carro como voluntarios, para sus padres una pérdida irremplazable, un hijo empezando a vivir y en el que se anidaban grandes esperanzas, para el pueblo, porque se iba uno de los suyos, y además creó una suerte de desconfianza y temor porque hasta entonces no existía ninguna noción del peligro que siempre va acechar a bomberos, contra su poderoso enemigo, el fuego, pero mientras no pasa algo, la noción de riesgo no existe.

Con su muerte, el pueblo entero rindió tributo a nuestro primer mártir, y tendrían que pasar casi treinta años, para volver a sentir el dolor de perder otro camarada, en peores circunstancias que el anterior, para que conozcan de labios de un testigo y participe de ello, dejaré a mi amigo, compadre y camarada bomberil don Eduardo Lizama, actual Superintendente del cuerpo de Bomberos de Mostazal que aun al día de hoy, no deja de emocionarse al recordar esa noche trágica.

“Era la noche del 22 de Abril de 1978, momentos en que la sirena deja sentir su lúgubre sonido llamando a sus hijos a servir al prójimo. En ese entonces no había buenas comunicaciones, por lo tanto, reunir un contingente demora un poco. Salimos del cuartel y nos dirigimos a la calle San Guillermo, el incendio era en el restaurant El Rancho, propiedad de nuestro amigo Manuel García. Cuando llegamos, el lugar era un infierno, ardía todo. Yo, entré empuñando el Pitón y arrastrando la manguera, solo con mi cotona y mi casco y mi experiencia, todo, en un gesto inútil, puesto que el agua que salía por el Pitón, se evaporaba al tomar contacto con el fuego, además el aire por el humo era irrespirable y no pude seguir resistiendo. Salí ahogado a punto de desmayarme y solo atiné a tirarme en la acequia que pasaba por ahí, tome agua, mucha agua, devolviendo agua en arcadas y luego termine tirado en la vereda, en mi semi inconsciencia veía sombras moverse y correr, luego, me recupere un poco y volví a trabajar y nos empezamos a preguntar: “Oye, han visto al Negro”, nadie respondía, nadie lo había visto y una angustia se apodero de todos.

Apagamos el incendio, felizmente logramos controlarlo sin que se propagara mayormente y mientras se removían escombros, me arme de una pobre linterna, porque todo estaba oscuro y me dirigí al lugar donde existía la entrada a un sótano, y ahí, veo a mi amigo, muerto, su cuerpo parcialmente quemado, una pierna enteramente abierta con sangre aún en ella. Ha sido uno de los momentos más impactantes en mi vida, porque él, era mi amigo, compañero voluntario, murió en su ley, tratando de apagar el fuego, que en esta oportunidad no era en otro lugar, paradójicamente era su casa, su negocio, que quede esto bien claro, al momento de fallecer era un bombero activo, no como se ha comentado, que ya no era bombero activo, estaba plenamente vigente, no estaba retirado, era bombero fundador, con una experiencia de casi treinta años e insisto, murió defendiendo su casa y su causa.

En las investigaciones posteriores, casi nada se supo de las causas que motivaron el incendio, se unieron varios hechos. Entre ellos: Esa noche peleaba Martín Vargas, y el Negro García cerró su negocio y se quedó con algunos amigos de confianza para ver la pelea en el fondo del negocio mientras estaban ahí, empezaron a golpear la cortina, era gente que quería entrar para ver la pelea, el negro les respondió: “El negocio está cerrado y no atiendo a nadie por hoy” Estaban viendo la pelea, serían cerca de las doce de la noche, cuando vieron aparecer las llamas por atrás del negocio pero ya era incendio declarado y el negro García empezó a actuar como bombero, probablemente se acordó que en el sótano había balones de gas y bajo a tratar de sacarlos para que no explotaran, tal vez, ahí se asfixió, siempre se ha pensado que el incendio fue intencional, tal vez, por no abrir y dejar que otros vieran la televisión, que le tiraron un acelerante al negocio por la rapidez que se propagó. De los amigos que estaban con él, poco aportaron en detalles, menos por qué el negro estaba solo.

Una vez ocurrida la tragedia, que conmocionó a San Francisco, se organizó el funeral como lo indica el protocolo, este sería de noche. Nunca en mi vida he visto otro igual, el pueblo se desbordó, fue impresionante, nosotros tuvimos que nombrar oficiales por el momento para poner un poco de orden.

Lo velamos en el cuartel, después lo trasladamos a la iglesia para su misa del adiós, la gente, se desbordaba por las calles y la mayoría quedó fuera de la iglesia mientras duró la misa. Finalmente el cortejo emprendió el camino a pie hasta el cementerio de Los Lagartos, lugar donde descansa en paz, todo el trayecto iluminado con antorchas y luces”.

..... Esos fueron los recuerdos de mi amigo Eduardo, pero no deja de resultar curioso, inexplicable y por lo tanto misterioso, sin lógica y como designios del destino, que en el Acta de Fundación del Cuerpo y Primera Compañía de Mostazal, en la parte pertinente al listado de asistentes como fundadores, en la nómina aparecen después de varios, el nombre de Antonio (José Antonio) Coll Garau; Manuel García García, de manera correlativa y continúa la lista, cómo fue posible que esa noche del 21 de Enero de 1948, un hado del mal o del bien, permitió que quedaran en ese orden, tal como ocurrieron sus muertes, primero Pepito el 1948 y treinta años después en 1978 el negro García. Solo Dios lo sabe. Las instituciones que en el cumplimiento del deber tienen mártires, estos pasan a ser el guía, el norte a seguir, con su ejemplo señalan el camino y debemos recordarlos cuando nuestras fuerzas decaen o el desánimo nos invade, cuando

nuestra labor anónima le es a la comunidad casi indiferente y la sociedad nos critica a la menor falla.

Los tiempos cambian, y los seres humanos nos vamos adaptando a ello, cada uno cumple ciclos, que deben renovarse, por lo tanto, también cambiamos de lugar de trabajo, dejamos familia, amigos y nuestros hogares, el nuestro era San Francisco y nos fuimos con los hijos a Santiago, a trabajar con don Jesús Diez Martínez, como conductor en su empresa conocí a don Jesús Diez, desde cabro. Sus padres tenían una tienda frente a la cárcel en Rancagua y él, un bolichito de relojes, y desde ese lugar veía pasar la máquina de don Lucho Droguett, que hacía el recorrido San Francisco, Rancagua, San Francisco, que llegaba a la 9am. y se iba a las 12 y regresaba a las 3pm. e irse a la 6pm., daba dos vueltas diarias e iba llena con gentes, canastos y un cuanto hay. El recorrido era por el camino viejo, y empezó a tratar de convencerlo que le vendiera la micro, tal vez, le ofreció buena plata, hasta que lo convenció, don Luis le vendió la micro y compro otra más nueva y la puso a trabajar por el camino nuevo, pero como no habían casas ni gentes todavía, nadie viajaba y quebró.

Con la máquina en su poder se vino a San Francisco y pagaba pensión en un restaurante que tenía mi hermana frente a la calle Luco, y ahí nos tratamos más, por eso cuando decidí buscar nuevos rumbos, lo molesté. Ya en Santiago, nos fuimos a vivir a la calle Sam n°40 que está entre Constantino y Díaz Garcés e ingrese a la empresa Jedimar, que cubría las ciudades de La Ligua, Cabildo y Papudo, don Jesús, tenía unos buses M que había dado de baja la empresa de transportes colectivos del estado y los hermoseó y les puso motores Mercedes, eran diez buses. A tres buses los pintó de blanco y les hizo otras mejoras y los puso de expreso a Rancagua y cobraba más caro el pasaje.

Como todos los que trabajamos con él, éramos de confianza, don Jesús jamás cambió su trato, amable, deferente y humano, cuando tenía que retornos lo hacía, pero uno no podía enojarse con él, por tanto uno siempre sabía cómo marchaba el negocio y el año 1968, llegó a verlo el señor Segall, dueño de la empresa Vía Sur y le ofreció si quería quedarse con la empresa Tur-Bus, que hacía el recorrido Santiago-Valparaíso-Viña, porque no podía controlarla, y se la pagara como pudiera. Por esos años la empresa Andes-Mar-Bus, que se hacía llamar los Rápidos de Chile, era la reina de ese trayecto, tenía unos modernos y poderosos buses franceses. Don Jesús, inicia esa aventura y termina imponiéndose a la competencia.

Don Jesús, también aprovechó unos créditos CORFO e invirtió en máquinas nuevas.

Durante todos los años, que estuve trabajando como conductor, nunca tuve accidentes graves, si tuve, muchos CASI, que gracias al caballero de arriba que me protege y por el escapulario de la virgen del Carmen que llevó desde joven y por siempre me ha acompañado y solo me lo saco para bañarme. Uno de los más grave fue un día saliendo en la mañana con la primera máquina a Valparaíso, el viaje era por el camino de la cuesta La Rotunda cerca de Casablanca, era un sector de neblina cerrada y llegando a la cumbre aparecen dos focos de frente y con espanto veo también aparecer dos focos de frente al lado, lo único que hice en una respuesta instintiva fue tirarme a la estrecha berma, quedando casi colgando al

abismo. En un momento pude ver el rostro del otro conductor, era el señor Gatica de la empresa Cóndor Bus, los rivales del camino. Después se las puse con madre y todo, la gran estupidez que hizo, él, se disculpaba diciendo que venía atrasado y yo, casi le pegaba gritándole: "Así que por venir atrasado casi nos matamos todos, qué culpa tenían los pasajeros". Nos salvamos gracias a las Divinidades.

A pesar de mis años, sigo viniendo a San Francisco, tengo familia, amigos y el cuartel sigue siendo mi segundo hogar, los voluntarios de hoy me acogen con cariño, cada aniversario, cada velada que tiene significación, me llega una invitación, igualmente de parte de las autoridades municipales no dejan de invitarme.

Siento el cariño de la gente que me ubica, hoy los rostros conocidos de mi época son cada vez menos y llegará un momento en que pasaré también a ser un recuerdo que se irá perdiendo con los años. Dios, con su infinita bondad ha permitido que sea el último representante de aquella reunión constitutiva de 1948, era un muchacho, soy un agradecido de la vida, y si algún día esta historia llega los hogares de mi pueblo, no sea para conocer parte de mi vida, sino que, sepan cómo, cuándo y quienes dieron vida a esta noble institución del cual fui parte y que cientos de otros locos como yo han seguido la senda y seguirán otros y otros.

Gracias a mi esposa, lo ha sido todo en mi vida.

Gracias a mis hijas, hijos y nietos que me han permitido y me permitirán seguir viviendo a través de ellos a pesar de haberme ido.

Para mi descanso eterno quiero volver a mi tierra, quiero que me acoja Mostazal.

---

## Nota del autor

La vida de Mario se apaga en 2022, nos dejamos de ver por la pandemia y mi resentida salud, pero muchas veces compartimos en aniversarios de bomberos o fiesta y desfiles, donde lo encontraba en un sitio de honor, siempre recordado, la gente lo respetaba como un actor de nuestra historia comunal.

En vida, siempre dijo que volvería a descansar a Mostazal, y cuando nos deja, llega aquí y es velado en el Cuartel de la 1era compañía y su funeral fue el que corresponde a un Bombero. Cuando ya la tarde se despide, se da inicio a su último viaje, sus camaradas de la primera y segunda compañía de bomberos de Mostazal, vistiendo pantalón negro y sus clásicas chaquetas, junto a delegaciones bomberiles venidas de diversas comunas que venía a despedir a un viejo camarada de oficio, vestidos de gala, con sus pantalones blancos y sus chaquetas de diversos colores, todos ellos junto a los vehículos de rescates y los carros bombas, haciendo ulular sus sirenas.

Una vez en el camposanto, que por petición de la familia no va a ser sepultado en el Mausoleo de Bomberos, ellos decidieron hacerlo en un nicho familiar.

El comandante de la primera compañía a la cual él perteneció y seguía siendo miembro honorario lee su hoja de servicios, luego el señor Superintendente hace la alocución de despedida correspondiente a un Socio Fundador, posteriormente se le hace entrega a la familia la medalla por 70 años de servicio.

Al terminar la ceremonia ya es de noche y se ha cumplido el ritual bomberil de ser despedido en la noche. Sea mi despedida de él, con la alegría de haberlo conocido, haber tenido horas conversaciones donde conocí al hombre, al esposo, al padre, al abuelo y por sobre todo a alguien que amaba este pueblo a pesar de no haber nacido en él, haber entregado un aporte que seguirá por los años, como fue el de haber sido parte creadora de esa noble institución que son los BOMBEROS.

## Nota al margen

La costumbre o ritual de los bomberos de ser sepultados de noche viene de los años 1860 más o menos, por esos momentos la situación política no era de las mejores y la autoridad tenía decretado Toque de Queda, se produce el deceso de un voluntario de la 3era cia de Valparaíso, por lo tanto, no se autorizó la realización del funeral, es ahí cuando sus camaradas deciden hacerlo en forma clandestina en la oscuridad de la noche, alumbrados solamente por antorchas y chonchones, que simbolizan el fuego y la luz que en esos momentos reemplazan sus hachas y pitones.



*Mario Gortari y Miguel Fernández (el autor)*

## Laura Guevara

Me reciben mis padres un día 17 de marzo de 1947, mi madre María Ibarra y mi padre José Guevara, en una casa que con los años se demolió que estaba justo frente al final del camino que viene de La Punta y se abre un brazo al norte y otro al sur. Mis padres vivían en ese lugar ocupando una de las casas del fundo por su cargo de Mayordomo, posteriormente nos cambiamos a otra vivienda ubicada en la primera curva del camino de la Punta, también perteneciente al fundo y ahí llegó a ocupar el cargo de administrador de esa gran propiedad de don Luis Venegas Cifuentes hasta el año 1972, fecha en que es expropiado, amparado legalmente por la Ley de la Reforma Agraria.

Don Luis Venegas F. era hijo de don Luis Venegas Brito y de la señora Filomena Cifuentes-ellos eran dueños de los fundos La Candelaria y del fundo La Punta. Las cosas no marchaban económicamente bien y la señora Filomena ya en esa fecha viuda de Venegas, decide vender el fundo La Candelaria y repartirlo entre sus hijos, uno de ellos el artista y pintor, de la cual una de sus obras es el óleo que representa a la virgen que está ubicado en el altar de la iglesia de La Punta y quería dedicarse por entero al arte, cosa que realiza y en España, hubo una pintura similar a la descrita, posteriormente se va a Europa y se radica en Madrid donde se desarrolla principalmente en la docencia, también integraba la familia una hermana que era monja.

La señora Filomena se queda con el Fundo la Punta que administra su hijo y cuando llegó la expropiación, le dejan una miseria, que trae consigo una depresión y fallece.

Ya estaba casada y mi marido arrendó una casa casi a lado del colegio de La Punta, en esos años estaba funcionando el colegio Elvira Sánchez y tenía de primero a tercero de preparatoria. El colegio Elvira Sánchez se creó y construyó el año 1944, gracias a la señora Elvira que llegó a este lugar siendo viuda y dueña de varias propiedades desde un costado de la plaza por el frente al cerro La Carmelita y donó una parte de su patrimonio para la creación del colegio; en ese colegio estuve de primero a tercero de preparatoria. En los años siguientes el colegio impartía enseñanza hasta cuarto año y había apenas cuatro salas de estudio, y los niños egresando se debían ir a Codegua o Sn Francisco, en todo caso eran los que podían y se viajaba en un coche grande que hacía de colectivo y se iba al policlínico, al tren, a las diligencias, por las mañanas y llevaba el correo, y se regresaba por la tarde. Más tarde se presentó la donación de don Luis Venegas Cifuentes que a la fecha era regidor, él presentó el proyecto y se logró construir la parte baja de seis salas, un baño de hombres y uno de mujeres y una oficinita chica, el colegio desde su nacimiento era mixto.

Mi hermana tuvo que irse a Santiago a seguir estudios, mi papá me ordenó acompañar a mi hermana y nos fuimos a una pensión y entramos a estudiar al liceo n°4 de niñas hasta 1961.

Mi padre decide que sigamos estudiando en Rancagua y compra un departamento y regreso de Santiago con el primer año de humanidades e ingresó al liceo de niñas de Rancagua de donde egresó en 1965. Licenciada, está la duda de ingresar escuela Normal o estudiar periodismo, en el cual no quedó y la familia aconsejó que espere un año y postulara de nuevo.



En Agosto, la señora Elvira que había sido mi directora me solicitó hacer un reemplazo, hasta ese momento nunca antes había tenido contacto con la pedagogía. Hice el reemplazo entre Agosto y Octubre y me solicita quedarme ya que ella me inscribiría para un curso que se llamaba Regularización de Título. En el verano siguiente y por cuatro años asistí a la escuela Normal José Abelardo Núñez, pero en el último año, por el momento político solo se nos hacía analizar los discursos del presidente Allende, y por esa razón no se pasó ninguna materia de las fundamentales. Obtuve mi título, pero me dejó un sabor a poco, porque sentí que no estaba preparada. En 1971, las que no tenían título, entre las cuales me incluí, debíamos ingresar a la Universidad de Chile y de nuevo por tres veranos y tres inviernos estuve en clases.

El año 1967 se había iniciado la reforma de la educación del presidente Frei padre, entre los puntos se crea el séptimo y octavo años de enseñanza básica, la directora nos manda y asigna a cada uno irnos a preparar a un ramo determinado, en mi caso tuve que estudiar Artes Plásticas. Mis cursos eran de primero a cuarto y hacía clases a séptimos y octavos, pero en el año 1978 vino el re encasillamiento y nos cambiaron el número de la escuela que era la N°32 y pasamos a ser la n° E 59 y nuestra escuela tenía dos anexos, la escuela O'HIGGINS de Pilay cuyo director era Mario Riquelme y fue nombrado como Subdirector de la n°32 a cargo de la n°32 A, después se crea la escuela Santa Teresa y don Orozimbo Villanueva que era el inspector general de la n°32 queda a cargo de la n° 32 Don Mario Riquelme tuvo que volver y don Orozimbo no quiso regresar y se fue a Doñihue, En ese momento me nombraron profesor jefe de séptimo y octavo años.

El año 1981 viene el proceso de Municipalización, que trae la creación del Daem del Departamento de educación y lo dirige don Luis Reyes, Jacqueline, era la jefe técnica y Villasante jefe de finanzas y Mario Riquelme le pide a Luis Reyes crear el primero y segundo medio, porque los niños que salían de octavo no tenían posibilidades de estudiar en Rancagua y quedaban muchos sin poder seguir, por la escasez de transporte. Luis Reyes aceptó.

El año 1976, es un año que recuerdo muy bien, junto con mi labor docente hube de tomar decisiones que serían vitales para el futuro. Fui nombrada asesora del Centro general de Padres y Apoderados, la presidenta era la Mercedita Córdova, que era una persona muy proactiva, le debe mucho el colegio por todo lo que hizo, nadie la recuerda, como ella son muchos los casos anónimos, porque los profesores no tenemos plazas ni calles que lleven nuestros nombres.

Los cursos de la enseñanza media funcionaban en el comedor y debían salir diez minutos antes de su hora para permitir la entrada de los menores a tomar su leche y se producía un pandemonium. Ya no había un primero, un segundo, o un tercero, había dos cursos de cada uno, el colegio ya no soportaba el hacinamiento. Por esa y otras razones decidimos tomarnos la casona o mal llamada anexo de la iglesia, a la fecha era ocupado por dos o tres funcionarios de lo que fue en su momento oficinas de Indad y de la Cora por la Reforma Agraria, se venían de mucho tiempo haciendo gestiones ante los organismos pertinentes un posible traspaso del edificio a nuestro colegio, sin ningún resultado, por eso cuando la Mercedita nos propone tomarnos el anexo, no dudamos en apoyarla.

Un día sábado citamos a un grupo de apoderados y muy temprano nos pusimos en marcha, rompimos unos vidrios de los ventanales y entramos en tropel. Los ocupantes del edificio arrancaron y procedimos a la ocupación de este, más tarde llegaron las autoridades, entre ellos el Intendente y él se comprometió a arreglar la situación que culminó con la entrega del edificio a nuestro colegio y pasó a ser llamado el ANEXO, fue implementándose con el tiempo y lo ocupamos hasta el terremoto del año 1985, que las autoridades de entonces decidieron que debíamos desalojarlo por peligro de derrumbes, pero como lo podemos comprobar una vez más las autoridades se equivocaron y tuvimos como resultados por un lado, el volver a tener que reestructurar nuestras aulas y hacer algunas ampliaciones que consistieron en dos salas de clase de madera que fueron incendiadas por unos jóvenes el 2004, y que al no mediar la oportuna intervención de los bomberos y los vecinos que acudieron podría haber sido una tragedia para la educación de nuestro sector y por otro lado ver el abandono en que quedó nuestro anexo por tantos años, hasta que las autoridades vigentes decidieron remodelarlo y hoy luce remozado, hermoso y es casi otro edificio consistorial para la municipalidad de Mostazal.

Volviendo a lo nuestro, en esos años la autoridad tenía por costumbre designar los cursos a servir el año entrante a cada uno de nosotros. Por otra parte el ministerio llamaba a todos los profesores de primero y segundos básicos a perfeccionamientos antes de inicio de clases y de las materias que recuerdo como importantes fue de cómo tratar la dislexia y todos los problemas de aprendizajes que tienen los niños. El profesor debía descubrir y reconocer a los niños que tenían dislexia y nosotros debíamos corregirla, porque éramos los profesores quienes ayudábamos a provocarla, al no saber enseñar a los niños en los primeros días a hacer las primeras rayitas, para no provocarla.

La vida sigue, a don Mario Riquelme lo nombran en San Francisco y asume la señora Jacqueline en 1981, ella, me nombra Inspector General y a la Ximena Marchant, jefe técnico.

En 1995 la señora directora postula y gana un concurso y recibe la dirección del liceo Oscar Castro y debo asumir la subdirección del colegio. A la fecha junto a varios profesores habíamos hecho un Post Título, en el Instituto profesional de Santiago y otro de Gestión Estratégica en la Universidad Tecnológica. En el intertanto los otros colegios del sector cordillera se habían independizado y fueron designados G486 el de Pilay y G487 el de Santa Teresa, nosotros éramos E y las letras A-B-C-, para designar los liceos de acuerdo a la cantidad de alumnos.

No puedo dejar de mencionar el caso del señor Ojeda, quién llega a principios de los años 60 al colegio El Rincón, para hacer su práctica y estuvo toda su vida profesional hasta jubilarse y dejar un local que a fuerza de empeño, valor y perseverancia se construyó, también al señor Sandoval por muchos años director del colegio Los Marcos. Ellos fueron junto a otros alma, motor y guías de varias generaciones de estudiantes que recogieron las primeras letras de sus primeros años con ellos.

Con la reforma del presidente Frei hijo, se quiso hacer modificaciones profundas, pero por diversas razones solo se hicieron talleres y no se aumentaron considerablemente horas de clases. En nuestro caso particular me recuerdo

que Ximena Marchant, que era la jefe técnica y con el aumento de horas por la extensión de la jornada, me propone aumentar las clases de educación física, ella me decía: "Mira Laurita a los niños les hace falta hacer más ejercicios, en sus casas comen puras leseras y en clases casi no se mueven". Cuánta razón tuvo, de lo contrario habríamos tenido más obesos precoces en esos años, y debo confesar que la autorice no muy convencida de sus razones.

Con el aumento de alumnos, nos empezaron a faltar salas de clases y justo se pone a la venta una propiedad colindante con el liceo y fui a pedirle al alcalde de ese momento Don Juan Carlos Salas, comprara la propiedad, quién se niega rotundamente alegando varios argumentos, la suma no era alta, pedían siete millones. Nosotros como centro de padres, teníamos dos millones quinientos mil pesos depositados en una libreta de ahorro del Banco del Estado, y la tesorera era la esposa de don Francisco Gálvez, que había sido Concejal. En vista de la situación le pedí a don Arturo Orellana, que era Concejal, solicitara que un Concejo Municipal se realizará en La Punta. Arturo lo consigue, y recorrimos todo el sector desde el Rincón, Caren el ex fundo, en fin todos los centros poblados para reunirnos todos el día del Concejo. En el Concejo, el señor alcalde mantuvo su posición, o sea, la negativa para comprar la propiedad, nosotros habíamos convenido que a una señal, la tesorera del centro de padres, se levantara y expusiera con voz fuerte y expresiva que teníamos los dos millones, quinientos mil pesos, es de recordar con emoción, la presión y el griterío que se ejerció sobre el señor alcalde, fue muy impresionante y agradezco al señor Orellana y al señor Wildo Ibarra la presión que ejercieron sobre el señor Salas, que finalmente accede a comprar la propiedad cancelando el municipio la totalidad, con dicha adquisición se soluciono en gran parte el problema de la falta de espacio para la puesta en marcha de la jornada escolar completa.

No puedo seguir adelante sin volver al mes de Marzo de 1975, cuando llega a asumir la dirección del liceo el señor Tulio Andrade, por quien hasta el día de hoy guardo un gran respeto y profundo agradecimiento. En Octubre de 1974 viene don Tulio a conocer el colegio, porque era uno de los establecimientos que le habían ofrecido para seguir su carrera docente, nosotros le pedimos se viniera, y es así que en Marzo de 1975 asume, pero yo voy saliendo con prenatal, por ese hecho solo lo saludé junto a su esposa Amandita y sus hijas.

Mi hijo nace el 8 de Mayo, tuve el post-natal con muchos problemas debido a que mi hijo nace con problemas al corazón y muere el 27 de Julio, día domingo y yo debía volver a trabajar el día lunes. Don Tulio, sin conocerme, sin saber nada de mí, como persona y desempeño profesional, demuestra toda su calidad humana, al no exigir que regrese, todo lo contrario, ya todavía pasando y asumiendo lo que conlleva una situación como la vivida, la pérdida de un hijo aunque haya sido su vida muy breve duele, duele mucho, y tu no sabes que vas a hacer y cómo lo vas hacer, y aparece él por mi casa, a visitarme, mi sorpresa fue enorme al despertarme mi mamá y decirme que el señor director me esperaba, me levanté en forma apresurada y conversamos, e insisto, él, sin conocerme en lo absoluto me concede permiso para no asistir a mis labores el resto de la semana y toda la siguiente.

El, se arriesgó, nadie se hubiera atrevido, ir en contra de todas las normas, la historia con el ministerio era complicada. Él. Presintió, vivió mi dolor de madre, por ello su actuación fue de padre, a pesar de más de algunas presiones que tuvo.

Para finalizar, solo puedo agregar que era una persona muy humana, si escuchaba a un niño exponiendo su problema, se ponía a llorar junta con él y en los años que trabajé junto a él, no hizo más que mostrar, lo caballero, la calidad de persona, lo correcto y humano que era, sin desmerecer su calidad profesional, innovador, incansable, con él se imparte por primer vez clases a adultos en jornadas nocturnas, participa en la creación del cuerpo de bomberos y mucho más, fue innovador e incansable y daba la impresión por su manera de hablar y desenvolverse de ser una persona poco proactiva o muy calmada, nada de eso, no pude develar el nudo, sus ideas, planes, proyectos se ponían en ejecución muy rápidamente.

Estuve en la dirección del colegio desde el año 1996, fue un período de doce años ocupando en propiedad el cargo, gané tres concursos consecutivos y antes había sido inspector General desde el año 1989.

Presenté mi expediente de retiro el año 2006, y me fue rechazado en dos oportunidades, pero en Febrero del 2008, que fue año bisiesto le manifesté a la señora Alcaldesa Mirencu, mi decisión indeclinable de acogerme a retiro para no perder algunos beneficios adicionales del momento, ella, no quería igual que en los dos años anteriores y eran sus deseos que la acompañara un año más, incluso don Mario Miranda, en esos años jefe Daem me dijo: "Cómo te vas a ir, si eres joven todavía". La señora Alcaldesa argumentó: "No se preocupe si pierde sus beneficios, vamos a tener recursos casino, yo se los pago". Mi posición fue insistir y manifesté: "Quiero que llegue gente joven a la dirección del colegio y potencie la educación, y viene la ley Sep, que ayudara mucho en la gestión". Finalmente accedió y firmó mi retiro con fecha 29 de febrero del 2008, y el tiempo se encargó de confirmar mi decisión, porque la señora Alcaldesa no fue Reelecta y yo habría perdido todo, en una ocasión ella me comentó que ella había perdido el cargo, y el colegio tampoco se potenció como eran sus deseos.

Una de mis grandes satisfacciones de mi vida docente, como profesora y directora, es ver hoy día alumnos que me conocen y saludan en todas partes, hombres, mujeres, con hijos, nietos, tres generaciones que pasaron por el colegio y verlos en su gran mayoría personas de bien, consolidados como familias, siendo útiles a la sociedad, porque significa que los valores que siempre inculque no fueron malos, fueron positivos, las semillas germinaron en buena tierra.

Ver profesionales, técnicos, que en su gran mayoría siguieron estudiando mucho después de egresar del colegio, y que se superaron venciendo todos los obstáculos y las desventajas que tenían, para citar un ejemplo, no hace mucho me encontré con un ex alumno, que lo perdí de vista, supe que trabajaba en Chuquicamata, al encontrarlo le inquirí qué estaba haciendo, y me responde orgulloso, que la empresa lo envió a hacer un curso de especialización en la conducción de camiones de alta complejidad. Mi sorpresa y alegría afloraron juntas al recordar, que era un alumno que le costaba mucho aprender, le ayudábamos más de lo normal como a otros, para que saliera como fuera posible de cuarto medio, porque a lo menos podían acceder a ser choferes u otros oficios, y ahora

verlo, mandado a estudiar por una gran empresa que confiaba en sus habilidades y competencias, me comprobó que el sentido de responsabilidad, superación, sacrificio nunca los olvidó.

La cuenta al Debe en educación bajo mi cargo, fue no haber exigido más a muchos profesores que debieron ser mejores y se quedaron en la mediocridad, ya venían con ciertos aires de comodidad, no eran sus nortes ser buenos educadores, y no ser profesores de mirar el reloj y que pase rápido la hora, y no preocuparse de sus alumnos y auto conformarse con : "un para qué", si estos niños al final van a terminar en el campo trabajando en cualquier cosa. No entendían o no que querían entender que había que inculcarles a esos niños que estudiaran, que tuvieran sueños, ambiciones, que si estudiaban serían otros, y que en la vida nadie les iba a regalar nada, solo podían obtenerlo con esfuerzo y trabajo.

Cuando faltaba un profesor, iba a suplirlo. Y no me interesaba pasarles materias, solo aprovechaba el momento para conversar con ellos, de sus vivencias, sus dudas y responder preguntas que no siempre podrían tener respuestas en sus casas o en sus entornos, sobre todo en valores, amistad, lealtad, compañerismo.

Después de jubilar, estuve un año sin hacer nada. Al comienzo pensé que me iba a dar pánico cruzar frente al colegio, felizmente no fue así, los niños venían a verme y seguí en contacto con ellos y no fue dramática mi salida al mundo sin colegio. Con la Junta de vecinos, siempre había tenido contactos y habíamos sacado adelante algunas ideas, luego, vino una elección y me pidieron que participara, la primera vez, me negué, el segundo año igualmente, pero al tercer año acepté y fue por maldad, porque a la presidenta en ejercicio, yo no le era grata y además quería llevar adelante varias ideas, así que acepté, a nadie de mi familia se lo comuniqué hasta la noche que salí vencedora por una gran mayoría, y asumí trabajando en un proyecto tras otro.

Un día, una de mis nietas me recrimina que ya no paró en la casa, y le respondí algo que me salió de muy adentro: "Mire mijita no me pida que me quede en la casa, después de haber trabajado 44 años afuera 8 horas diarias".

El año 2011 llega la Teletón y el señor Concejal Gonzalo meza me invita organizarla en La Punta, para ello, invitó a todas las fuerzas vivas de La Punta, El Rincón, Pilay, a juntas de vecinos, bomberos, ciclistas, club de rayuela, mi sobrino Nicolás, consiguió que viniera Noche Brujas al evento. En vista de lo exitosa de mi gestión y con el apoyo de todos, se me sugiere que cree la Unión Comunal de Juntas de Vecinos del Sector Cordillera, lo hicimos y ahora estoy en mi tercer período que vence en Agosto, había pensado no seguir, pero creo que aún tengo tareas pendientes y si no lo hago, me significa no poder seguir a cargo de la Unión Comunal, y de no seguir en la Unión Comunal, me trae como consecuencia no poder participar en el Cosof, y si no estoy en el Cosof, no puedo ser integrante del Concejo de Seguridad, y eso para mí en estos momentos es lo más importante para los sectores de La Punta y alrededores como era antes. Tengo la esperanza, que el plan de seguridad que se está elaborando sea el más adecuado y no un nuevo fracaso como ocurrió con el SAV, y las cámaras de seguridad, que no ha sido del todo efectivo que esperábamos por las inversiones efectuadas, si a eso, le sumamos la llegada en un futuro cercano de la PDI, y la implementación de una estación de alerta temprana de la CONAF. Esta labor de dirigente, me agrada, me hace seguir siendo parte activa de la comunidad, pero debo aclarar, contra todo lo que se pudiera pensar y creer por la gran mayoría de las

gentes, estos cargos, estas responsabilidades no tienen retribución alguna, y en la gran mayoría de las veces, los gastos de traslados, elementos menores y otros, salen de mi bolsillo, pero la función de servir con un fin social, es lo que me guiado hasta ahora y seguiré hasta que las fuerzas y el ánimo me acompañen.

Mi esposo, José Mario Madrid Angulo, lo conocí desde siempre, además de ser amigo de mi papá. Nos casamos en Octubre de 1970, hace más de 47 años, tuve tres hijos:

*Mario Fernando, técnico en producción agrícola, tiene una pequeña empresa de Control de Plagas.*

*María Laura, trabaja en Construmart.*

*Cesar Ernesto, que vivió 2 meses 19 días y tuvo problemas cardiovasculares.*

Con mi esposo, somos muy distintos, él fue criado en el campo, llegó a un nivel escolar suficiente para la época, y luego en su afán de superación siguió estudiando en jornada nocturna en Codegua para hacer los otros años. Trabajó en el mineral El Teniente y jubiló en forma anticipada para dedicarse al campo, nunca quiso irse a otro lugar, tuvimos oportunidad de comprar casa y quedarnos en Rancagua, pero yo también evalué qué quería, había nacido y vivido mi infancia en el campo, tuve la suerte de salir a estudiar y ahora tener la oportunidad de regresar a trabajar y entregar un aporte a mi gente, me decidió: "Aquí en La Punta, nos quedaremos".

El, se dedicó por entero al campo, siembra, cría animales, compró tierras, hace lo suyo con gusto, él me dejó tomar decisiones en la casa, entre otras cosas: la educación, en el cómo y dónde estudiarían nuestros hijos y de común acuerdo las decisiones importantes. Gracias a mi esposo, que a diferencia en la mayoría de los casos, a él le correspondió estar muchas veces solo, con la casa, los hijos, y todo por darme los espacios, los tiempos, el apoyo, el ánimo para yo hacer lo que él pensaba que tenía que hacer, ha sido mi amigo, mi refugio, el hombro acogedor cuando las cosas no resultaban o las críticas o ataques cobardes, aleves, disfrazados a veces de buenas intenciones que no dejaron de ocurrir, a pesar de mi carácter fuerte y tener el cuero duro. Para él, un gran abrazo. Que me disculpe si a veces no le he expresado el amor y cariño que le profeso, gracias por haberme amado, comprendido y que aún después de jubilar, ha tenido la paciencia de seguir a mi lado, restándole atenciones, para seguir realizando cosas en la parte social.

Al poco tiempo, primero amistades y cercanos, me sugirieron una posibilidad, la cual en un primer momento rechacé, por no haberlo considerado nunca. Pero no paró y mucha gente de San Francisco y La Punta, me sugerían para que me presentara a Concejal, por el alto conocimiento social y político que tenía por mi experiencia como educadora y dirigente social. Lo converse con mi familia y luego de pensarlo y analizarlo conscientemente y tomando en cuenta todas las gentes que me conocían, hoy nietos de abuelos y padres que fueron mis alumnos y de sus núcleos familiares, sumados tantas personas que habían llegado al pueblo, sin dejar de lado todas las actividades que había realizado y que sigo atendiendo, llegué a la conclusión de aceptar la candidatura, con la clara idea de si llegaba al Concejo, podía servir, proponer y apoyar más a mi comunidad. Para mantener mi independencia política, puesto que nunca he militado en partido alguno, me presenté como independiente, bajo el alero de Renovación Nacional que se avenía más a mis principios. Hago una



campaña muy sobria y limitada por los aún efectos de la pandemia, apoyando mis posibilidades en mis relaciones de persona a persona y tuve una grata respuesta de los electores, aunque no fui electa, pero me asiste la satisfacción de haber quedado solo a 8 votos más abajo del Concejal electo don Sergio Medel, quién llevaba a su haber doce años en la Alcaldía. El resultado como lo manifesté, no fue negativo, queda a mi haber el logro de los 521 votos y aportando casi el 30% a la lista.

Ya de vuelta en mi trabajo social, lo tomo con más ahínco, toda mi vida la he pasado aquí, salvo los períodos que estuve afuera estudiando, gracias al apoyo de mis padres, quienes con sus limitaciones igual sacaron adelante a los seis hijos y en mi percepción creo retribuirles esos sacrificios con mi labor educativa.

Hemos logrado hacer algunas cosas, entre ellas la plaza frente al Retén de Carabineros, era un terreno abandonado, se lo peleamos a Obras Públicas, que lo traspasó a Bienes Nacionales y estos a la Municipalidad de Mostazal, y posteriormente junto a los vecinos tener lo que es hoy un bello lugar, donde se puede disfrutar en familia. También se ha logrado tras ingentes y agotadores esfuerzos burocráticos, por más de un año lograr reponer el servicio de un bus de la empresa Tur Bus, que es fundamental para los jóvenes que van a estudiar a Santiago que son 19, además de los trabajadores, pasajeros que van por medicina o varios trámites a la capital. Igualmente logramos algunos adelantos y arreglos en el cerro La Carmelita, antes que las autoridades la remodelaran dejando la hermosa obra que para bien de la comunidad luce hoy. De igual modo se trabajó en los antiguos paraderos, que también se remodelaron y también en contribuir a la comunidad en sus necesidades más apremiantes, haciendo Bingos, y otros, como prótesis y accesorios, para guiarlos además de gestiones.

En estos momentos, estoy junto a otras personas, en una campaña de conseguir las autorizaciones pertinentes para la puesta en marcha de una línea de transportes desde La Candelaria a San Francisco, porque ha ido derivando que los colectivos están trabajando con clientes habituales, en desmedro de la atención normal del pasajero ocasional que viaja a San Francisco por atención médica, educacionales, de comercio u otros, por lo tanto, se necesita que una línea supla esas deficiencias, aunque el servicio que preste de unas dos veces por la mañana y otras dos veces por la tarde, tentativamente se ha barajado los horarios:

*Saliendo de la Candelaria a las 7:30/10:30/15:00/17:00.*

*Regresando de San Francisco a las 9:30/13:30/16:30/18:30.*

Para ello, se contaría con la oferta de tres máquinas de la empresa que cubre en la actualidad el trayecto a Rancagua. No estamos ajenos a la problemática que enfrentaríamos si se autoriza el servicio enunciado y para terminar estamos gestionando con el señor Alcalde don Santiago Gárate una ambulancia estable para la Punta, y recordemos que en años pasados, tuvimos una para La Punta pero no duró más de seis meses y la retiraron para nunca más volver en forma permanente y cotidiana.

Para terminar, ya pertenezco al lugar, de aquí no voy a emigrar, mi vida ha estado en la comuna y quiero agradecer a Dios, a la vida y a todas las personas que he conocido y he tratado, principalmente a mis vecinos, a mis colegas y con todo el amor a mi familia y será hasta que el Creador lo disponga.



---

# Roberto Budinich

Cuando acepté participar de éste proyecto, no lo hice sin considerar los pro y los contras que esto involucra, los últimos principalmente, que por mi carácter y forma de vida de mi familia, siempre hemos mantenido un perfil más bien bajo, en la comunidad, no siendo una isla en este hermoso pueblo, donde he vivido buena parte de mi vida y no hemos pensado en emigrar.

Creo que mi aporte, en lo personal y familiar a este proyecto, puede ser muy limitado, pero no en lo generacional. Las razón que me decidió a dar el paso positivo, se encuentra en el casi absoluto desconocimiento de nuestra historia familiar, de quienes fueron nuestros antepasados, que se inician en Chile, primero en el norte y luego en Mostazal, con la llegada de mi tío abuelo Pedro Budinich, a quién el destino le tenía reservado el conocer a la que fue mi tía política doña Cristina Rojas Luco.

Ese matrimonio dará trascendencia a las familias Rojas Luco, ya que ella, es la última en llevar el apellido Luco en Mostazal, y con ella se mantendrá vivo el recuerdo de esa familia señera que fundó don Pedro Luco F. y servirá para dar inicio a las familias Budinich, que se enraizan en Mostazal. También que mi participación sirva para despejar algunas dudas sobre quién fue mi tío abuelo, en qué condiciones económicas llega, conoce y se casa con la señora Cristina.

Finalmente, estas líneas sirvan a las generaciones nuevas, para explicar brevemente, los profundos cambios que ha tenido siempre la posesión de las tierras en Chile, partiendo por las Encomiendas y Mercedes otorgadas a los conquistadores, más tarde devino en Latifundios y luego por las sucesivas particiones hereditarias y que no han estado ajenas a los cambios políticos, económicos y sociales, que han devenido en la atomización de los campos y vemos hoy con profunda preocupación como los Consorcios y Capitales extranjeros nuevamente están comprando más y más tierras, que ya no son propiedad de individuos o familias, sino que de grandes capitales transnacionales, que no les interesa compartir tecnología, ni compartir el agua con otros que también la necesitan, hoy los resultados del los balances contables mandan.

## Síntesis histórica

La familia Luco por los años 1890 aún eran los dueños de la Hacienda Angostura, que ya en esa época estaba dividida en la Hacienda Angostura Norte, y Hacienda Angostura Sur. La Hacienda Norte en 1895 figura a nombre de Ignacio Zañartu, con un Rol de Avalúo de \$300.000, según ejemplar de la Geografía descriptiva de la República de Chile de 1897. Según el Anuario Prado Martínez del año 1905, figura aún a nombre de Ignacio Zañartu con un avalúo de \$230.000.

De la publicación del Álbum Zona Central de Chile de 1923, aparece como fundo Angostura de propiedad de la señora Carmela Luco de Zañartu, arrendado al señor G.A. Wodehouse con una superficie de 3.292 hectáreas. Por su parte la Hacienda Sur, aparece como propietario Testamento de Samuel Rojas, con un Rol de Avalúos en 1895 de \$400.000 según información de la publicación Geografía Descriptiva de Chile del año 1897.

De acuerdo al Anuario Prado Martínez del año 1905, la Hacienda Angostura Sur figura a nombre de Sucesión Rojas Samuel. Don Samuel Rojas Quezada. Casado con Dolores Luco Barros, que era su prima en 2do grado, se había adjudicado en 1879, según consta en el Archivo Judicial de Rancagua, legajo n°532, la mitad Sur llamada la Estación, de la antigua Hacienda Angostura Sur. La porción estaba avaluada en la suma de \$210.000.

La Hacienda Estación, había sido de Pedro José Luco Fernández, tío y suegro de don Samuel, y estaba considerada como una de las más valiosas de Chile central. Don Samuel Rojas en 1884 encontrándose en París, recibe autorización judicial de su esposa Dolores Luco, para hipotecar el Predio.

Don Samuel Rojas, en la 1ra Sesión Ordinaria de la Municipalidad de San Francisco de fecha 6 de Mayo de 1894, es elegido y jura como 3er Regidor (según libro de Sn Fco a Mostazal de M. Fernández).

Don Samuel muere el año 1896, está sepultado en tumba familiar de Pedro José Luco, en el patio histórico del cementerio general, En el año 1897 doña Dolores Luco habría vendido su casa de la calle Santo Domingo a Don Agustín Edwards en \$104.000, su nuera Olga Budge Zañartu tenía primos hermanos Zañartu Luco, herederos de la Hacienda Angostura Norte, que eran primos de los Rojas Luco, también el año 1897, figuran como dueños del fundo Estación,(Angostura Sur) los herederos don y doña:

1.- Don Pedro Agustín Rojas Luco, quién fue alumno del Colegio San Ignacio y titulado de abogado en 1898, fue Regidor de San Francisco de Mostazal,(en Sesión extraordinaria del 2 de Octubre del 1900, es designado para la 3era Comisión de educación, industria y beneficencia y servicios locales, según publicación en libro De Sn Fco a Mostazal de M. Fernández M) diplomático en la legación chilena en Suiza en 1905. Don Pedro Agustín Rojas Luco fallece en 1936.

2.- Cristina Rojas Luco, se casa en 1902 con el señor Rafael Molina Arza, de profesión abogado natural de Melipilla, fue nieto de don José Molina Cuevas dueño de la hacienda Leyda de Melipilla.

El matrimonio Molina-Rojas, no tuvo sucesión y con el fallecido esposo muerto en trágicas circunstancias la señora Cristina Rojas Luco queda en calidad de viuda y en propiedad del aún importante, aunque más disminuido fundo Estación, que había tomado tal nombre y su casa Patronal se erigía, al frente donde hoy está ubicado el gimnasio municipal. Cuando se construye la estación, la familia decide cambiarse a la Avenida Independencia esquina de la hoy calle Luco, lugar que hasta ese momento se ocupaba en caballerizas, corrales y bodegas, para quedar su casa patronal frente a la estación, fue más bien un capricho que una necesidad.

La nueva casa Patronal, fue destruida por los terremotos de 1985 y 2010, el mismo lugar que hoy alberga las nuevas construcciones de mi familia y las de mis hermanas.

El año 1928-1929, contrajo matrimonio con don Pedro Budinich Budinich.



Pedro Budinich Budinich, nace el año 1892 en la pequeña isla de la actual Croacia llamada Ilovik, en dicha isla todos sus habitantes terminaban casados entre sí. El padre de don Pedro, se llamaba Anton Budinich Budinich, la madre de mi madre también era Budinich y el padre de mi madre era de apellido Ragusin como se puede ver, de los cuatro mencionados sólo uno no llevaba el apellido Budinich, no siendo hijos naturales.

Como todos eran habitantes de una isla, la gran mayoría de ellos eran navegantes no marineros, sino que servían en barcos mercantes.

Don Pedro se embarcó en Génova como tripulante más o menos a los 16 años, muy joven, siguiendo los pasos de otros familiares Budinich, como Matej, Marko, Anton y Juan Budinich. Don Pedro llega al norte de Chile, a Tocopilla entre 1908-1910, y se instala con un negocio similar a una pulpería. Tuvo mucho éxito en su negocio por lo tanto logró reunir un buen capital, y al empezar a decaer la venta del salitre y a decaer las salitreras, entre otras causas por el invento del salitre sintético, liquida todos sus haberes y viaja a Santiago con la intención de regresar a su tierra, pero una vez en Santiago, conoce a la señora Cristina Rojas Luco, ya viuda.

Se casan y la señora Cristina le pide a mi tío abuelo don Pedro, que se ponga al frente del fundo, del cual la señora Cristina arrastraba varias deudas, algunas con hipotecas. Don Pedro se hace cargo de la administración, arrienda potreros, pone a trabajar otras grandes extensiones inexploradas e introduce mejoras, técnicas y adelantos y con el buen resultado obtenido van pagando las deudas.

Mi tío Abuelo, siempre tuvo claro que él no era el dueño de estas tierras, que él administraba a pesar de haber invertido el capital ganado en el norte siempre respetó la opinión de la señora Cristina, para ello como ejemplo citaré dos casos.

Bajo la presidencia de la Alcaldía de San Francisco de Mostazal de don José Ríos del Campo, por resolución de concejo se acuerda en mandar nota a la señora Cristina Rojas Luco solicitándole una donación consistente en un pedazo de tierra para la construcción de un cementerio para la comuna en el sector los Lagartos.

La señora Cristina, responde la solicitud del municipio acogiendo la idea y la imperiosa necesidad de contar con un camposanto, pero, también hace presente, que no puede acceder a lo solicitado por estar casada. Y ello conlleva que la administración de sus bienes y del patrimonio es potestad de su marido don Pedro Budinich, por lo tanto, deben dirigirse a él.

El municipio a través de su alcalde don José Ríos del Campo, acusa respuesta de doña Cristina y el concejo acuerda enviar nota a don Pedro. Don Pedro acoge la petición y da una respuesta positiva a la solicitud y accede a donar poca más de dos cuerdas de un predio ubicado en el sector Los Lagartos, con la salvedad que el municipio debía cercarlo y correr con los gastos que dicha obra conlleva. Con ello, se finiquitan los trámites de donación y se inician los trabajos.

Por motivos que desconozco y no haber encontrado antecedentes, recién en 1932 se procede a inaugurar las obras y hoy existe una placa que dice:

*“Gustavo Ovalle, alcalde de la comuna de San Francisco de Mostazal, provincia de Colchagua procede hoy 25 de Septiembre de 1932, a hacer entrega al pueblo. Del cementerio construido en el terreno donado gentilmente por la distinguida dama, señora Cristina Rojas de Budinich, con una extensión de 30.000 metros cuadrados. Gustavo Ovalle deja constancia de los nobles esfuerzos realizados por su antecesor don José Ríos del Campo, que tanto luchó por esta obra, que hoy entrego al pueblo, sorprendiéndole la muerte sin verla realizada, el 10 de noviembre de 1931. En consecuencia, hoy después de 10 meses de trabajo, convirtiendo en realidad la idea de mi antecesor, ante las autoridades civiles, eclesiásticas, dueños de fundos y vecinos del pueblo que presencian este acto, entrego a la comuna de Mostazal el cementerio”*

Firmado por duplicado la presente acta, como un testimonio de verdad, las autoridades comunales de la provincia y vecinos.

En honor a la verdad dicha acta adolecería de un error, en ella se consigna que la donación la hace doña Cristina, quien por las leyes y costumbres no podía disponer de sus bienes y el verdadero donante sería don Pedro Budinich, tal vez, por acontecimientos que desconocemos o la problemática de intereses, la administración de la época decidió excluirlo del acta, o tal vez, don Pedro en su humildad y amor por su esposa, hace la donación a nombre de ella, como haya sido creo que se le debe un reconocimiento a don Pedro como Benefactor.

La señora Cristina Rojas Luco, hace una manda de donación para la construcción del santuario a la virgen que está en la carretera en su lado oriente frente a la entrada a Mostazal por la calle Luco, pero es mi tío abuelo don Pedro Budinich quien en el año 1958 dona el terreno y la construye a nombre de su esposa.

Recientemente a raíz de una limpieza a fondo que se le realizó al santuario se encontró una placa que dice:

*“En memoria de doña Dolores Luco de Rojas”*

*-Su hija Doña Cristina Rojas de Budinich San Francisco de Mostazal*

*30.XI.1958*

La señora Cristina Rojas Luco, fallece en Enero de 1961, y con ella la última en llevar el apellido Luco en Mostazal y como es recurrente en la memoria de los pueblos, el tiempo se encarga de borrar el paso de estos, hoy solo tenemos la Calle Luco, que es la avenida principal de la entrada a Mostazal, otra calle interior también llamada Luco y el canal Lucano, una obra de ingeniería de proporciones gigantesca por la extensión del recorrido, las miles de hectáreas que permitió integrar, el tiempo en su construcción y el costo enorme para su época.

Al fallecer la señora Cristina Rojas Luco, mi tío abuelo queda como único heredero universal de los bienes, dado que la señora Cristina no dejó descendencia de su matrimonio con el señor Molina del año 1902, como tampoco hubo hijos durante el matrimonio con mi tío abuelo.



Por su parte Pedro Budinich, no tenía hijos, pero tenía sobrinos Antonio que ya estaba viviendo y trabajando con él, llegado antes de la segunda guerra mundial, y después de la guerra se vinieron mis padres y aquí nacimos nosotros.

Mi padre es hijo de una hermana de don Pedro, de Rosa, además tenía otra hermana y otro hermano que fallecieron, por eso al final quedan de herederos universales sus sobrinos Antonio y Ludovico, Rosa e Iván Bonic

Al término de la guerra, les dijo a mis padres que se vinieran, allá en Croacia no había mucho que hacer y aquí tendrían trabajo, y en el año 1947 viajaron en barco hasta Argentina y por tierra a Chile, a los 10 días de haber llegado nace mi hermana mayor, después nací yo, y más tarde mi hermana menor. Mis padres eran Croatas, yugoslavos, italianos, mi abuela Austriaca porque la isla fue de varias naciones.

Mi padre, Ludovico Budinich participó en la 2da guerra mundial, bajo bandera italiana, siendo tripulante de un barco barreminas, éste fue hundido y mi padre recorrió toda la península y parte de Europa para llegar a su tierra natal una vez allí, es incorporado a los Partisanos de Tito y abandona dicho grupo armado al finalizar la guerra.

Pedro Budinich, desde su llegada a Mostazal, se dedicó de lleno a trabajar el campo una vez casado, formó lechería, sembraba trigo, criaba caballos y muere el año 1961 en el mes de Mayo, tenía 69 años, su esposa era 10 años mayor aproximadamente y murieron con cuatro meses de diferencia y están sepultados junto a don Pedro Luco, en el mausoleo en el cementerio general.

Nosotros no vivíamos con él, al morir mi tío abuelo, yo tenía 12 años y tuve ocasión de conocerlo y tratarlo, su vida comercial y social era en Stgo no en el fundo. En Santiago si se relacionaba, era miembro activo de algunas instituciones, sociales y comerciales relacionadas con sus intereses, incluso era socio del Club de la Unión, mantenía mucha relación con la Aristocracia, era hombre de plata, que su fortuna la había hecho primero en el salitre y posteriormente en el campo, uno de sus amigos más cercanos fue Gustavo Ross Santa María. Su manera de actuar y vivir no era distinta a las costumbres de los dueños de los campos que mayoritariamente vivían en la capital y todo estaba encargado a los administradores. Su fundo en Mostazal lo administraba su sobrino Antonio.

Yo, estudiaba en la capital, estuve en varios colegios en La Recoleta, en una Academias y en el Alonso de Ercilla, los fines de semana nos recogía en su auto para traernos al campo, donde él también se quedaba y se sentaba atrás con nosotros, mientras su chofer conducía, durante el trayecto nos obligaba a leer en voz alta toda la publicidad y letreros que encontrábamos en el camino. El viaje era por la ruta San Diego, la Gran Avenida, San Bernardo, Nos, hasta llegar aquí.

Los fines de semana, compraba el Mercurio, y en el comedor de la casa antigua, nos sentábamos en unos enormes sillones de mimbre y nos obligaba a leer en las mañanas el diario en voz alta y tratar de comprender lo leído, porque

él, nos iba preguntando cosas para comprobar si comprendíamos los temas. Nos enseñó mucho, pero no era muy placentero a esa edad. En el verano era sagrado pasar juntos los tres meses en el campo.

Como lo he mencionado antes, mi tío abuelo Pedro, si era cercano a nosotros, de hecho era el abuelo que no teníamos, porque los consanguíneos estaban en Europa y nunca vinieron a Chile, por lo tanto el tío Pedro era nuestro abuelo.

Mi tío Pedro, tenía muy buena llegada con los trabajadores, y en las épocas de siega de trigo u otras labores que demandaban tener cien o doscientos trabajadores, él desde arriba de su caballo les cantaba, la gente lo quería y lo respetaba, él era de esta forma porque decía que había nacido pobre y vivido en forma humilde y eso jamás se le olvido. En los años de la guerra, mientras se lo pudo hacer siempre mandaba ropas, víveres y otras cosas para el pueblo donde nació, no eran cosas para los familiares, eran para el pueblo.

La relación con el apellido Luco, se termina con la muerte de la tía abuela doña Cristina, de la que no guardo muchos recuerdos, porque el trato fue a distancia, ella, llegaba al fundo principalmente los Veranos, y lo hacía con todo supersonal de servicio que ocupaba en Santiago, sus mucamas, sus asistentes, su personal de compañía y con ella, llegaban también sus amistades, que celebraban siempre alegres, bulliciosas y largas reuniones sociales, conversando o jugando cartas, pero siempre tuvo gestos cariñosos cuando nos encontrábamos,

Fue también contraria a una mejor relación con ella, el hecho que mis padres no hablaban nada de español cuando llegaron y aprenderlo les llevó al menos unos cuatro años, sumado a esto, que mis padres trabajaban en el fundo, también hay que considerar las edades diferentes, las culturas distintas y dispares intereses, y era lógico que doña Cristina se centrara en su círculo, Nunca nos sentimos. O ella nos haya hecho sentirnos discriminados, esa es mi impresión que guardo de niño, y a grandes rasgos la recuerdo que era más baja que mi tío abuelo, él medía como 1,70 y ella, tal vez, 1,65.

Después de su muerte en enero de 1961, nunca más nos contactamos o nos relacionamos con otros miembros de dicha familia, mi tío abuelo don Pedro, al parecer tampoco lo hizo en el breve período en que la sobrevivió.

Fallecida la tía abuela, toda las propiedades físicas y el patrimonio pasa a poder de don Pedro, que por esas cosas incomprensibles de la vida es breve.

La relación entre mi tío Pedro y la señora Cristina, siempre la vi cordial, respetuosa, se llevaban muy bien, tal vez, por ello, don Pedro no soporto la ida de ella y se negó a seguir trabajando el campo, tuvo lo que llamaríamos un bajón o lo que hoy se llama depresión, e hizo un contrato de arriendo al senador Amunátegui hasta 1964, hecho dicho contrato, casi en seguida muere, apenas transcurridos cuatro meses después que ella.

Terminado el contrato de arriendo en 1964, recién pudo hacerse la partición de los bienes y cada uno recibe lo suyo. El fundo se divide y reparte en seis hijuelas para cuatro herederos, estos eran: Antonio, Ludovico, y Rosa Budinich

Budinich y don Iván Bonich Budinich, antes se habían hecho varias ventas del fundo Estación:

- *Población de la Papelera del Pacífico*
- *Fábrica Papelera del Pacífico*
- *Terreno para la instalación de la Papelera*
- *Cooperativa de viviendas Los Copihues*
- *Cooperativa Coagra*
- *Hospital de San Francisco de Mostazal*
- *La Cartuja a don Luis Pubill, lo que eran los pabellones.*
- *Sociedad Budinich Hermanos (aves ponedoras)*
- *HIJUELAS DE RIEGO Y RULO*
- *Hijuela n°1 a don Antonio Budinich B, de riego 278 Hectáreas*
- *Hijuela n°2 Ludovico Budinich B. de riego 370 Hectáreas*
- *Hijuela n°3 Rosa Budinich de Bonic de riego 350 Hectáreas*
- *Hijuela n°4 Iván Bonich Budinich de riego 80 Hectáreas*
- *Hijuela n°5 Antonio Budinich B, de Secano 233 Hectáreas*
- *Hijuela n°6 Ludovico Budinich B, de Secano 200 Hectáreas*
- *Cerros San Agustín (Antonio y Ludovico Budinich Budinich)*
- *Total Superficie planas de riego 1.696 Hectáreas, o 1085 cuadradas.*
- *Total Superficie cerros 4.051 Hectáreas, o 2,593 cuadradas.*

Nota: don Iván Bonic B, era primo hermano llegó a Chile de 15 años de edad, llegó a Chile cuando en uno de sus viajes a Croacia el tío Pedro decide traerlo a Chile y darle otra opción de vida, estuvo estudiando en la Academia Excelsior, y lo apadrinó como hijo, Le hizo socio del Club de la Unión, el Club Hípico, él lo disfrutó todo y fue muy querido en el ámbito social de Mostazal, Santiago y Viña del Mar, murió a los 48 años, pero tuvo una vida como de 100 años, la bohemia le pasó la cuenta, porque siempre disfrutó de plata No se casó ni tuvo hijos.

Al hacerse la partición de los bienes, heredados del tío Pedro, y al hacernos cargo de ella, nuestra situación familiar y económica no era de las mejores, Mi padre ya estaba enfermo, estuvo varios años hospitalizado y en tratamientos médicos por problemas al hígado y hube de abandonar mis estudios a los 15 años y empezar a trabajar.

Teníamos que echar andar algo que ahora era nuestro, pero había estado arrendado por varios años, por lo tanto, no había con qué, ni con quienes trabajar, para empezar lo hicimos en medias con los campesinos, luego trabajar maquinaria agrícola, sembrar melones, sandías, venderlos en los mercados y poner puestos de ventas en la carretera para poder hacer caja.

Estábamos trabajando bien, casi organizados cuando llega la Reforma Agraria, con todo lo que ella significó para miles de personas relacionadas con el Agro.

La reforma Agraria, era un proceso social, económico y político, que Se venía gestando desde el gobierno de don Jorge Alessandri, que dio los primeros pasos, aunque en forma experimental, y en la candidatura de don Eduardo Frei Montalva, estaba considerada dentro de sus promesas de campaña y llevarla adelante en caso de ser electo, por lo tanto, una vez en el gobierno se empezó a avanzar y se inician las expropiaciones, en un principio en un ambiente social tranquilo, algunos empresarios agrícolas ceden o traspasan las propiedades en forma consensuada con los trabajadores y el gobierno. Un caso puntual aquí en la zona, es la entrega del fundo Santa Teresa del señor Horacio Walker

En la última fase del gobierno del señor Frei, el ambiente se había enturbiado y se habían producido situaciones conflictivas, pero es en el gobierno del señor Allende, donde se instaura una Reforma Agraria agresiva, y expropiatoria. En el caso específico nuestro, los trabajadores de mi tío Antonio, se habían organizado en sindicato campesino u organización campesina, en un ambiente hostil y confrontacional, algo similar pasó en las tierras de don Hernán Garcés y otros que les arrendaban a mi Tía, Rosa. En el caso nuestro, no ocurrió tal cosa, teníamos muy buena relación con los trabajadores, no olvidemos que al hacernos parte de la herencia, tuvimos que partir de cero y muchos de nuestros trabajadores eran medieros, por lo tanto, nos habían visto trabajar a la par con ellos, integrados como uno de ellos, pero por tener más de la 80 hectáreas básicas que decía la ley, también nos vimos afectados.

Desde el fundo de Don Baltasar Castro en Graneros un día viene a tomar posesión de nuestras tierras, un coronel acompañado de un furgón de carabineros armados, según explicaron, habían sido informados que nosotros opondríamos resistencia, pero eso estuvo lejos de ocurrir, y el coronel de carabineros a cargo del operativo entregó el documento donde se nos obligaba a entregar las tierras. En ese momento solo estábamos, mi padre, muy enfermo, mi madre y yo.

Mi padre firmó el documento, sin decir una palabra, que podía decir, si él tenía la experiencia de dos guerras mundiales, y lo que había vivido en Europa, tenía muy claro que no había nada que hacer, objetar ni oponerse, cuando la fuerza se impone a la razón.

Mi tío Antonio, tenía 278 hectáreas de riego, y de secano 233, mi papá 370 de riego, mi tía Rosa 350, e Iván tenía justo las 80 hectáreas.

A mi tía Rosa, le expropiaron todo porque no era residente en Chile, pero nosotros teníamos constituida una sociedad, que le arrendábamos a ella

sus tierra, y al venir la expropiación, figuraba a mi nombre el arriendo, y yo, por ser el arrendatario tenía derecho a una reserva, que el arrendatario podía elegir, en qué lugar prefería, no era un regalo, debía comprarla, no se me adjudicaba y debía pagar el mismo precio de un adjudicatario, (derecho de adquisición). Yo era un parcelero más en las tierras de mi tía.

Fueron 38 hectáreas, que estaban ubicadas frente a lo que hoy es la estación de Servicios U.P.A kilómetro 62, ruta 5 sur. A mi tío, y a los restantes nos pagaron con Bonos Cora a 30 años.

Tiempo después, se juntaron mi padre con su hermana y mi tío y ésta se quejó que se había quedado sin un pedazo de tierra, entonces, mi papa le cedió el terreno que se me había adjudicado como reserva, y de palabra le manifestó que moralmente este terreno es tuyo, insisto eso fue de palabra, mi padre murió, pero nosotros respetamos su acuerdo.

Con el tiempo por intercambios y permutas, sus hijos se quedaron con un resto del terreno, y solo queda donde está el Pakinng, y Planta de Green Seed, a orilla de la carretera 5 sur.

Durante el año 1973, cuando estaban en pleno desarrollo las expropiaciones, forme una sociedad con don Ricardo Branden, que era el administrador de la Cartuja, y tuvimos la osadía de comprar terrenos cuando nadie lo hacía, más tarde compramos a la entrada de la viña El Arrayán, hicimos compras en Graneros, y Mostazal ya habíamos crecido bastante, dos de los cuatro socios quisieron vender y finalmente con Ricardo nos repartimos amigablemente los campos. Al morir mi padre, con mis hermanas nos repartimos todo de común acuerdo.

Hablar de Roberto Budinich Ragusin, me resulta difícil y engorroso, no es llegar y hablar, para hacerlo uno debe sentir que de verdad, hay algo importante que decir.

Partiré por explicar que el apellido Budinich, tiene su raíz en la antigua ciudad de Buda, (actual Budapest), que estaba a un costado del río Danubio, y en la otra ribera estaba la ciudad de Pest, eran dos reinados separados y que luego forman parte de o se llamaría el Imperio Austro-Húngaro, posteriormente dominado por Italia con la República de Venecia, (Istra, Dalmacia en el mar Adriático. Luego con la segunda guerra mundial pasa a dominio de Yugoslavia, y en la reciente guerra de Los Balcanes, logra la independencia de Croacia en 1991.

Por esa razón Budinich, eran los que venían de Buda y el ICH, quiere decir DE, debido a ello que en general todos los apellidos eslavos terminan en NICH, por ejemplo, mi apellido materno Ragusin, venía del puerto de Ragusa, que está al sur, cerca de Grecia, lo que es hoy el actual Dubrovnik, que es patrimonio de la humanidad, este era un tipo estado amurallado que le pagaba a Venecia para su protección, para Croacia, era la Venecia chica.

Me tomaré la libertad de mencionar a otros familiares Budinich, que antes y después de la llegada de mi Tío abuelo llegaron a Chile, como Matej, Marko, que eran hermanos y procedentes de Croacia llegan a Tocopilla en 1870 como ciudadanos del Imperio Austro-Húngaro Marko, es el padre de Juan Budinich,

que nace en Coquimbo el año 1881, ingresa a la escuela naval siguiendo la tradición familiar a los doce años, a fines del primer año en 1894, se vio envuelto en un incidente llamado "Sublevación del pan duro", liderada por un joven llamado Marmaduke Grove que en los años posteriores alcanzaría gran participación política.

Juan, se salvó de la expulsión, pero meses más tarde le pegó a un superior y desaparece por riesgo de ser fusilado. Años más tarde reaparece en Valparaíso en el club Colonia Urreola, en la génesis de Boxeo en el país, igual cosa haría posteriormente en Cuba, donde se le conoce como fundador del Boxeo cubano, se dice que también fue el primer estudiante de Chile en ingresar a la famosa Universidad de Columbia.

Su vida fue asombrosa, a veces no es fácil apartar la realidad de la fantasía, que fue Sparring de campeones del mundo y tuvo combates con Jack O'Brien, "Philadelphia", con John Lester Johnson, esta última es considerada una de las diez peleas más importantes de un púgil chileno, puesto que LESTER, más tarde venció a Jack Dempsey. Ya en sus últimos años tuvo un gimnasio en Ahumada con moneda, perdió mucho dinero en la Bolsa y en 1945 la federación le dio una pensión vitalicia por su importancia en el desarrollo del Boxeo, ese año muere de una Pancreatitis.

*...Disculpen, vuelvo al tema central...*

Me gusta ser chileno y de Mostazal, donde nací, crecí y sigue mi vida aquí, pero la sangre Croata todavía está en mi ser, tal vez, porque soy la primera generación en Chile.

Anteriormente dije que abandoné mis estudios por razones imperiosas a los 15 años y el trabajar se constituyó en mi compañero constante hasta hoy, también mencioné que vino la Reforma Agraria.

Mi padre murió en el año 1979, y me hago responsable de la familia, vale decir de mi madre y mis hermanas, luego años más tarde conozco a la que es mi señora, doña Olga. Abarca, que era profesora aquí en San Francisco.

Tengo 3 hijos, el mayor es Marko, que actualmente trabaja en la Universidad de Nantes en Francia, donde hizo un doctorado y está contratado por un convenio con la Universidad de Chile, él, estudió Biotecnología, (estudio de bacterias), en estos momentos pertenece a un grupo de científicos que hacen estudios de los Glaciales del Polo Norte y Polo sur, que se están desprendiendo por el calentamiento global y esas bacterias que han estado millones de años cautivas de los hielos, al desprenderse puedan liberar agentes infecciosos desconocidos que podrían ser un mortal peligro,

Mi hijo Marko, está casado también con una científica y tienen un hijo, por lo tanto somos abuelos con mi esposa. Pido disculpas si me expandí en mi hijo, pero no olvidemos que él, también es hijo de estas tierras, que viene aquí apenas sus actividades se lo permiten y con sus conocimientos seguramente dará más de una satisfacción a nosotros como comunidad.

También, tengo una hija, que vive aquí en San Francisco, estudió hotelería y tiene una micro empresa en la calle Independencia.



El menor es Pedro Pablo, ingeniero comercial, trabaja en el ministerio de Hacienda, donde fiscaliza a la Superintendencia de Bancos.(unidad de análisis financiero).

En relación a mi padre Ludovico Budinich, es parte de la generación Budinich más dura, de joven le toca vivir y sufrir una guerra, luego es trasplantado por la necesidad de sobrevivir a Chile. Viene a trabajar muy duro, en un ambiente rural, no olvidemos que viene de una isla, sin saber nada del idioma, trae a su esposa muy joven, que viene embarazada y a un trabajo que debe empezar a aprender.

Junto a su hermano Antonio, trabajan codo a codo para mi tío abuelo don Pedro, y durante años, su salud no lo acompañó. A la muerte del tío, el fundo se arrienda, luego hereda una parte, pero al tomar posesión de esa parte, no hay un mísero peso ni elementos de trabajo, herramientas ni insumos para echarlo a andar, y junto a él, pasamos todo lo que se debe pasar para lograr un objetivo, estamos en eso y viene la Reforma, luego cuando ya estábamos con cierta holgura fallece.

Nunca pudo disfrutar, primero porque no tenía, luego tuvo, pero no alcanzó a recoger los frutos que le recompensaran una vida de privaciones. o que en algún momento de su vida sintiera lo que era ser propietario de tierras, con el consiguiente prestigio social y económico que eso conlleva a ojos de terceros. Una cadena de hechos lo hizo propietario al final de su vida, pero con todo lo que trabajaron con mi madre, si hubieran recibido el pago que merecían, habrían comprado igual un buen paño de tierras.

Esas experiencias las tengo muy incorporadas en mi forma de vida, por eso a veces las gentes piensan que las fortunas se traspasan y el que la recibe solo trata de acrecentarlas, pero no siempre es así, nosotros desde mi tío abuelo, hasta el presente, pasando por mi padre, hemos tenido que reinventarnos varias veces.

En el lugar donde vivo, también residen mis hermanas, estas casi tres hectáreas las hemos consagrado como el último refugio familiar en memoria y recuerdos de todos nuestros antecesores y mis hermanas y Yo. Hemos construidos nuestras casas, conviviendo sobre éste mismo suelo que sostuvo y albergó generaciones de personas, patrones, inquilinos, empleados que estuvieron aquí y quizás cuantas veces regaron con su lágrimas de penas y alegrías esta tierra tan querida.

Quiera Dios, que estas casas sean los cordones umbilicales que nos sigan uniendo por muchos, muchos años más.

## EPÍLOGO:

Después de muchas vueltas, decidí por fin hablar del Yo, pero lo hago en representación de los que partieron a otra vida, desde el país que los acogió, o nos acogió y desde el país de origen , la actual Croacia.

No nos fue nada de fácil a la actual generación y menos fácil a los antecesores, pero por las enseñanzas recibidas, es que heredamos la convicción de que para progresar y surgir, la única forma era trabajar duro, sin horarios, ni días feriados, sea de día o de noche, en distintas faenas, siembras, cosechas, para volver en el Invierno a preparar terrenos, roturas de suelo, entre otros diversos trabajos.

También con mucho esfuerzo y pocos recursos, Si, con muchos voluntarios huasos de a caballos que atendíamos una importante masa de ganado vacuno en un comienzo y caballares posteriormente.

Por lo que debimos saber y aprender a medicar, vacunar y curar distintos males y enfermedades, tales como, fiebre aftosa, brucelosis, picá, hemo florinuria, castraciones y tantos otros males.

Si, fueron tiempos duros y difíciles, pero nos dejaron como herencia un buen pasar y buena calidad de estudios a los hijos, que son todos profesionales y con valores que les fueron entregados por su madre Olga, que se desempeñaba por entonces, como educadora en la Comuna de Mostazal.

Es por lo dicho, que estamos agradecidos de nuestro Chile, que acogió a nuestros ancestros, de los que aprendimos, que con esfuerzo, transparencia, lealtad, honradez, perseverancia, generosidad y solidaridad, se puede llevar junto a la familia un buen pasar.

A los frutos de todo lo ya expuesto se concluye que:

*“SI VALIÓ LA PENA”*

# Eduardo Antonio Droguett Moreno

Nacido en 1935 en la localidad de El Almendro en la comuna de Coltauco, mis padres fueron. Manuel Benito Droguett y Delia del Carmen Moreno.

A los veinte me fui a trabajar al mineral El Teniente, al principio como jornalero, estuve como ocho años hasta 1962, cuando me retiré todos mis compañeros me insultaban y huevoniaban, qué cómo vas a dejar el trabajo en la mina donde se gana tanta plata, para irte a pasar necesidades.

Yo les dije: "Prefiero perder de ganar plata a perder vida y salud", le tenía mucho respeto a la Silicosis, que por esa causa habían dejado este mundo mucha gente conocida. Hace varios años, que de esos compañeros no queda ninguno vivo, todos murieron de Silicosis.

Llego a Mostazal para casarme, mi señora era de aquí.

Nos conocimos por cartas, cuando trabajaba en El Teniente, en mis libres compraba el diario La Tercera y existía una sección que se llamaba "Cásese si puede", escribí y recibí varias respuestas, pero una me llamó la atención y le contesté. Toda nuestra comunicación fue por cartas, hasta que nos pusimos de acuerdo para conocernos el 8 de diciembre del año 1962.

Ese día, los dos sabíamos cómo iríamos vestidos, yo bajé de la mina en el tren con terno negro y corbata, hacía más calor que la cresta a las dos de la tarde. Nos vimos y nos gustamos, ella sabía todo sobre mi vida y no ignoraba que era padre de dos hijos naturales. La familia me recibió bien y luego nos casamos, ella no vivía cómoda, era la menor y estaban de allegados donde unos parientes, ella, cuidaba a su papá y un hermano que tenía cierto retraso, al dedicarse a cuidar a su papá, le impedía trabajar, algunas hermanas cooperaban, pero se vivía muy afligida por el poco espacio para organizar y tener un mínimo de privacidad.

Cuando nos casamos dejaron esa casa, Con la plata que había juntado y saqué al retirarme, compré este sitio y construimos una casita de madera, también compré un cacharrito.

Estaba en la mina trabajando y un hermano empezó a aconsejarme que dejara esa pega antes de enfermarme de Silicosis y aprendiera un oficio, él, era zapatero y después me retirara. Seguí el consejo y estuve practicando con él, como seis meses, por eso cuando dejé la mina, ya tenía hablado con un viejito zapatero que tenía un local y quería dejar de trabajar y lo vendía. Se lo compré en cien mil escudos y venía con dos maestros, que no los deje sin pega.

Al principio no me gustaba para nada el oficio, pero luego me gustó porque daba plata y una de mis preocupaciones cuando estaba en la mina era en qué iba a trabajar que me diera la plata que ganaba, si cualquier pega no iba a ganar ni la mitad.

Pasado un tiempo ya me defendía bastante, junto con reparar las medias suelas y cambiar tacos, empecé a hacer zapatos y chalas, me hice de una buena clientela, por nombrar algunos los señores Budinich, Santibáñez, don Hernán Garcés, quién tenía una botas, a las cuales les había puesto suela más de cuatro veces y no iban a soportar otro arreglo, se resistía a hacerlo, pero al final se convenció y no las trajo de nuevo, eran muy buenos pagadores, todos mis zapatos eran cocidos a mano y hechos con excelentes materiales.

Para los tiempos de la escases y el mercado negro, había que andar mendigando para poder comprar mercaderías y alimentos, ahí me valió ser conocido me las arreglaba de una u otra forma, ahí me di cuenta que establecer buenas relaciones con las gentes, hizo que tuviera muchas y buenas amistades y nunca me faltó nada porque con ellos conseguía lo necesario para la familia, que fuera de nosotros ya teníamos la Ana María, la Carmen Gloria, la Alejandra y al Claudio.

Mi carácter abierto me ha favorecido para relacionarme con clientes y amigos, uno de mis mejores amigos era un talabartero que vivía en Rancagua frente al regimiento y se llamaba Manuel Castillo

Antes dije que junto con comprar el sitio donde vivo, también había adquirido un cacharrito, este era un Ford A, este a medida que la familia crecía iba ocupando un lugar en su interior. En nuestro auto se hacían los paseos familiares, las visitas, las idas a todas las actividades que nos parecían interesantes, mi hijo con el tiempo, fue el encargado de la mantención externa, que siempre luciera impecable, no dejaba de ser un trabajo agostador, que si le agregamos que era bicolor, burdeos y negro, eso lo hacía vistoso, había que lavarlo, encerarlo, y la parte negra se ponía pasta de zapatos, y finalmente se tenía que pulir y sacar brillo, todo lo compensaba la satisfacción y orgullo que sentíamos al recorrer las calles y ser admirados por los vecinos.

La mantención la hacíamos aquí, los repuestos los comprábamos en un local chiquitito en diez de Julio, en Santiago, no teníamos problemas porque el local se especializaba en autos antiguos, pero el caballero murió y el hijo que lo heredó, dio aviso que el negocio no seguía por anti comercial y con gran pena de la familia decidimos venderlo, llegaron muchos interesados entre ellos don Jesús Diez, quien al parecer no encontró la ganga que pretendía solo comentó que tenía como diez de esos autos, finalmente lo compro una pareja que quería arrendarlo para matrimonios.

Vendí el Ford A, pero me quedó una sensación de abandono y soledad, fue durante veintitrés años mi compañero, un integrante más en la familia, pero en lo íntimo, en lo personal una pérdida afectiva que nadie en la familia podía imaginar.

Por años fuimos en la mañana a buscar la leche a la Samuelina y había también una quesería, insisto para la familia era un tesoro, para mí, un amigo, para demostrar parte de mis recuerdos les contaré un par de hechos:

Mi madre murió cuando yo tenía quince años, un año más tarde falleció mi padre, Nunca se recuperó de la pérdida de mi madre, y de repente enfermó, se lo llevaron a Santiago, porque al parecer una tía trabajaba en el hospital Barros Luco, donde al poco tiempo falleció. Un tío tomó la decisión de sepultarlo en una bóveda. En Santiago.

Yo, como era cabro, sin derecho a opinar y cero recursos, debí comerme los mocos y dejar a los demás hacer, pero le hice una promesa a mi padre, que algún día cuando fuera grande y tuviera plata lo iba a trasladar al lugar donde decidiera vivir para siempre. El momento llegó y me dispuse a cumplir la promesa hecha a mi padre, quise hacer las cosas como corresponden de acuerdo a los reglamentos

y ordenanzas, pero eran tantos y tan sin razón los inconvenientes y el altísimo costo que significaba, que hube de tomar un camino alternativo, que fue ni más ni menos que llegar a un acuerdo con los panteoneros del sector. Premunido de una urna mediana, el día señalado, a la hora prevista y con las personas dispuestas, sacamos los restos, los deposité dentro de la urna, la cerramos y en el asiento posterior del auto, cubierta con una manta, saqué los restos de mi padre del cementerio y emprendí camino a mi casa, vale decir a Mostazal. Llegué casi de noche, por lo tanto para evitar miradas y preguntas de los míos, deje la urna en el asiento del auto, hasta el otro día y me fui a dormir. Por la mañana, muy temprano como de costumbre fui a buscar la leche, me subí al auto y le dije a mi padre: "Tata, vamos a buscar la leche primero, luego tomé desayuno y te voy a dejar al cementerio", fuimos todo el camino en su ida y regreso conversando con mi viejo, como si estuviera vivo, porque en vida casi no lo hicimos, por lo tanto, había mucho de qué hablar.

A media mañana, conduje mi Ford A, con mi padre en su urna al cementerio, donde tenía todo arreglado y lo sepultamos, y le dije: "Tata, promesa cumplida, ahora trataré de traerte a la mamá".

Lo normal de la vida de las personas, es que los primeros en morir son los abuelos, muchos años más tarde, les corresponde el turno a los padres, pero eso ocurre cuando uno es adulto y generalmente con hijos, pero lo ocurrido en mi caso, no se dio de esa manera, creo haber dicho que mi padre se fue cuando tenía 16 años y fue un año después de la partida de mi madre, vale decir con apenas 15 años. Ya con perder a los padres a tan temprana edad, es un golpe muy fuerte para cualquier cristiano, pero el cómo murió mi mamá, nunca lo he podido olvidar y me acompañará hasta el fin de mis días.

Mi mamá murió en Coltauco. La gente la envidiaba, mi padre la quería. era muy preocupado de la casa, y tenía vacas para tener leche y hacer quesos, criaba aves de todo tipo solo para comer, ella estaba como se diría, sobrada de cariño y tal vez, por eso, no faltó la maldita que le tiró un mal, y de un rato a otro mi vieja enfermo, su cuerpo robusto, adelgazó y perdió todos sus colores, terminé muy luego postrada en la cama. Mi viejo, consultó y la llevó a los mejores médicos a nuestro alcance, se le compraron los remedios más caros y se fue agravando y agravando hasta que murió a los 42 años. Mi viejo, no creía en brujos, pero en su desesperación también los consultó, y en un lugar llamado California, cerca de la Punta de Cortés había una viejita, que era una bruja blanca. Fuimos en un coche a buscarla, y regresamos a la casa ya oscureciendo, entró al dormitorio y con la mirada, recorrió toda la pieza y a mi mamá la miro profundamente y nos dijo: "Todos para afuera, me van a dejar sola con ella, porque a las doce de la noche van a llegar los enemigos para llevarla". Todos salimos, y cagados de miedo esperando fueran las doce de la noche, justo a esa hora se sintió un batir de alas y empezaron a llegar los TUÉ-TUÉ, una bandada completa revoloteaba sobre la casa con una bulla endemoniada, también oíamos rezos y exclamaciones de la brujita, quizás para ahuyentarlos, pero los que escuchábamos nos abrazábamos muertos de miedo, imaginando que en cual momento los demonios nos llevarían a todos.

Por más de media hora, estuvieron los malos y comenzaron a retirarse, la pieza de mi madre siguió cerrada y nosotros terminamos por dormir en las sillas.

Al otro día, apareció la bruja y nos dijo: "que si hubiéramos ido a verla 15 días antes, se las salvó, pero ahora el mal está muy adentro, el bicho en su estómago se la está comiendo y ella, no tiene salvación" y por si fuera poco, nos indicó el día y la hora exacta en que mi madre iba a morir y murió el día indicado, a la hora indicada.

Luego vino el velorio, la sepultación y todo lo que lleva, más si la muerte ha ocurrido en el campo, donde todo el mundo conocido y desconocido llega hasta la casa del difunto.

A las 24 horas de haber concluido todo, fuimos a limpiar y despejar el lugar donde ella había permanecido postrada, de pronto sale una culebra de unos setenta centímetros de largo, y ahí mi hermano que era muy valiente, la toma de la cabeza y un tío que estaba presente dijo "Échenla a un frasco, para que la llevemos al laboratorio chile, para que la examinen, la analicen y sepamos el origen del animal".

La echamos en un frasco, pero el frasco había tenido un tóxico y la culebra murió, y mi tío dijo: "ya, olvidemos la culebra, sabemos que este fue el mal, que le hicieron a mi hermana y que se la comió por dentro, por eso los médicos no cacharon nada". En la cocina había un brasero encendido y alguien tiró la culebra a las brasas y explotó como un balazo.

Por lo contado, nadie me puede decir que los brujos no existen. También con los años, gestione traer los restos de mi vieja desde Coltauco a San Francisco, en mi cacharrito, porque en esos años el tío mayor, era el que la llevaba y se hacía lo que él decía y si mi viejo no dijo nada, qué podía hacer yo con 15 años.

Me costó mucho trabajo, traer los restos de la mamá, porque el cementerio de Coltauco, no era municipal, era católico, y los curitas no eran fáciles de convencer, sin dinero de por medio, hasta que logré el objetivo y la trasladé y junté con mi viejo, y ahora descansan juntos, también están mi suegra y mi suegro.

Cuando quedé huérfano, seguí viviendo en Coltauco, en el lugar llamado Loreto, me dediqué a la agricultura y sembrábamos sandías, porotos y otras cosas. Mi padre tenía una cuadra y ocupábamos otras tierras de mi padrino que era Regidor.

Gané plata, y durante unos años lo pasé muy bien, por inexperiencia me hicieron papa dos veces, con distintas mamás y de un día a otro me chanté y comencé a organizarme y guardar, lo estaba pasando bien pero iba a terminar alcohólico o quizás cómo y me fui a trabajar al Teniente, pero antes contaré una maldad que hice en Loreto.

Había en Loreto, un atorrantito llamado Luchito, era mi amigo y recorría todo el sector vagando y pidiendo. Un matrimonio que tenía un restaurant, empezó a aguacharlo y aguacharlo, y Luchito se fue con ellos, lo hacían trabajar en todo lo más desagradable y lo trataban como un esclavo, en cuanto a la alimentación, le daban lo peor de las sobras. A veces llegaba a mi casa, donde vivía con una hermana y le dábamos de comer y nos contaba que soñaba con comerse un trozo de pollo asado. Un día le digo: "Hagamos una maldad, mata una gallina y la dejas tirada en el gallinero, luego te vas donde tu patrona, que al decir verdad era una vieja pituca y miserable, y le dices: "Patrona, parece que llegó el mal, encontré una gallina muerta en el gallinero".

Cuando llegó y le contó esto a la vieja, se santiguó y le dijo: "Anda sácala al tiro del gallinero, y hacis un hoyo bien lejos y entiérrala, porque si llega el mal, se van a morir todas".



Resultado, lo hicimos como veinte veces. Hasta que nos aburrimos de comer patos y gallinas. El restaurante era de don Gonzalo Morales, mi padrino de confirmación.

En el Teniente estuve ocho años y me retiré por miedo a la Silicosis y para casarme, y me dediqué a los zapatos, que no me gustaban, pero como se ganaba plata y forme a mi familia terminé queriendo el oficio y hoy soy un agradecido de él.

Mi gran pasión además de mi familia y el oficio, fue practicar la pesca y la caza, y durante años pertenecí a un club llamado Pesca y Caza Mostazal, formado al alero de la Papelera, con personal de ella y algunas personas de afuera. Compramos escopetas, accesorios y municiones.

Cuando me preguntan qué sensación siente un cazador o un pescador, siempre respondo, hay que ser cazador o pescador, lo que les diga no lo van a sentir ni entender, lo que es hoy, no soy capaz de matar ni una mosca.

En la pesca a veces te va bien, otras mal, íbamos a diferentes partes, a Rapel, al Maule, a los tranques, a un lugar cerca de la mina la Juanita. Los peces desaparecieron del río cuando el agua comenzó a contaminarse con los químicos usados en la papelera y también contribuyeron los desechos del hospital, que vaciaban sin miramientos. En la pesca, se organizaban campeonato de pesca de pejerreyes chilenos, que desgraciadamente hoy no se ven, solo encontramos el pejerrey argentino que es distinto en su estructura y en su sabor, no tienen nada que ver con el famoso pejerrey que se vendía en la estación y era un manjar.

Mis amigos más cercanos fueron, Alejo Martínez, Juan León y Panchito Caballero, salíamos los fines de semana y contratábamos un bus.

De los tranques del sector íbamos a todos, al de Picarquín, el de Romeral y el de Caren. Para ir al tranque de Picarquín por el camino al Norte debemos llegar al pórtico de ladrillos, que es la entrada, luego seguir hasta llegar a las instalaciones de lo que fue la faena de la plantación de tabaco, y mucho más arriba está el tranque que en sus años pasados era hábitat de truchas y otras especies, donde se organizaban competencias, hoy no alberga nada.

Voy a hacer un paréntesis sobre Picarquín, cuyo nombre se asocia con el recinto Jamboree. El terreno que aloja lo que es el recinto Jamboree, perteneció a la Asociación de Guías y Scout de Chile, y para la cita mundial de los Scout debió promocionarse como Recinto hacienda Peuco o Jamboree Peuco, pero para la época era políticamente incorrecto llamarlo así, habría sido un error inmenso, ya que en el país y en el extranjero lo habrían asociado o confundido con el penal de Punta Peuco, que se inauguró como recinto carcelario al norte de Santiago.

Por ello, se hicieron reuniones con las autoridades Comunes y Regionales de la época y con el consentimiento generalizado de las partes involucradas se le llamó Picarquín, no existiendo relación entre la propiedad física de Peuco y la hacienda Picarquín, situada a varios kilómetros de distancia.

En lo relacionado con la caza, salíamos de noche a los cerros a cazar conejos, nuestro preferido por la abundancia de conejos y liebres era por el camino del sector de Las Torcazas.

Había en las inmediaciones un viejo muy malas pulgas Don Cato, se llamaba Maximiliano, apenas divisaba las luces de los focos o las linternas, nos empezaba a disparar con una carabina, que en la oscuridad de la noche las balas iba dejando un

rastros rojizos. Nosotros esperábamos que se le acabaran las cargas y después de un rato seguíamos en lo nuestro, incluso hacíamos a veces alguna fogata para calentarnos y comer tortillas y servirnos unos buenos tragos de coca cola con aguardiente.

Estuvimos juntos desde los ochenta cuando encargamos las escopetas a U.S.A. y duró todo el tiempo en que la antigua papelera dejó de producir papel mural Colowal, famoso en su tiempo por la calidad y lo bonito que era, a mediados de los noventa la empresa la vendieron y los nuevos dueños dejaron de producir el papel mural y se dedicaron a producir otras variedades, a los trabajadores especialistas que habían en el rubro anterior, no los despidieron, pero les rebajaron el sueldo y terminaron por irse al sur y con eso se produjo la casi desaparición del club. Hoy todavía existe un club de pesca y caza en Mostazal pero es distinto.

Por el oficio aprendido sin gustarme en un comienzo, he logrado cumplir las distintas etapas de mi vida y mantener mi hogar y criar mis hijos con decoro y en estos años, que los años y la vida están cobrando lo suyo, mi viejita y yo, dependemos bastante de las atenciones de mi hijo Claudio y de mis hijas y de la compañía de Claudia mi tercera nieta quién dice que dos veces la he salvado, la primera vez cuando a raíz de una vacuna infectada y la mala intervención de un médico, empezó a convulsionar y hube de llevarla de urgencia a Rancagua, la segunda vez, ya de unos tres años, se le declaró una anorexia psíquica y no la podían hacer comer de ninguna manera y yo, mediante gestos faciales y juegos de manos logré que empezará a alimentarse.

Les doy las gracias, porque mi viejita hace veinticuatro años que sufre esa terrible enfermedad que es el mal de Parkinson en su forma rígida y en mi caso el accidente cardiovascular que me afectó hace tres años y que me ha limitado mucho en lo físico pero aún no logran derrumbarme en lo anímico. En lo económico he sido muy organizado, aún no he necesitado molestarlos para vivir, mi política fue que si ganaba 100, lo primero era guardar 40 y gastar los 60, fui un pésimo cliente de bancos y casas comerciales.

El oficio empezó a decaer cuando las importaciones trajeron mucho de todo, en mis mejores tiempos tuve tres maestros trabajando conmigo, mi vida como de miles, ha sido de altos y bajos, pero el balance final es positivo.

Creo en Dios y la virgen, tengo mucha confianza en ellos, nunca los he dejado de lado, el sagrado corazón de Jesús nunca he dejado de llevarlo conmigo, ahora recibo las visitas de un grupo de Samaritanos Adventistas que visitan a las personas postradas.

No creo que en el libro grande, haya muchas anotaciones negativas, he tratado de ser un buen papá, un buen esposo, todavía le doy a mi esposa veinte besitos diarios por el cariño y el amor que le profeso.

Muchas ocasiones, me paro en la puerta del dormitorio o de la habitación en que ella está y la veo dormir con su boquita entreabierta y tan desvalida y sufro, sufro mucho, por no poder hacer nada más por ella, y borro de mis ojos esa imagen y la reemplazo cuando juntos cada uno con una caña de pescar, gritábamos, nos reíamos y nos burlábamos uno al otro cuando uno atrapaba un pez, hoy con suerte atrapamos juntos un día más de vida, y será hasta cuando Dios lo tenga dispuesto...

## Ricardo Ríos

Nace el 24 de noviembre de 1954 en Rancagua. Sus padres son: Manuel Arnoldo Ríos Jara y doña Elba Lecaros. Casado con: Lidia Gutiérrez Flores. Hijos: Ricardo Ríos Brito, Carolina Ríos Gutiérrez y Manuel Ríos Gutiérrez. Estudios: Básicos, 7° y 8° Colegio Andrés Bello (Mostazal). Escuela Industrial N°1 Rancagua. Especialidad: mecánica industrial, Instituto Incacea: Administración logística. Academia Nacional de Bomberos, Instructor especialista en rescate vehicular y otros.

Llego a San Francisco de Mostazal el año 1967 desde Talca, por mis recuerdos, a un pueblo entero pintado de blanco en su parte céntrica con un puente angosto y pintoresco que cruza un cauce de aguas y abajo hay un tranque hecho de palos. Al lado Sur, una casita, el teatro que ya existía y donde hoy está la radio comunitaria había baños con duchas y agua caliente. Abajo La Terraza, con un local y que era la parte social de Mostazal, y llegaba lo TOP del momento.

Ingreso a estudiar al Colegio Andrés Bello, que se denominaba también Venezuela, tenía a la fecha dos pisos y daba a la calle Independencia y a consecuencias del terremoto hubo que votar el piso superior, era un colegio mixto en su 7° y 8° años. Su calle Independencia estaba plantada con naranjos y limones, había también dos cines, uno que funcionaba en el teatro y otro cerca de Luco.

San Francisco, al Norte llegaba hasta el cuartel de los bomberos, más tarde, el pueblo se prolongaría con la autoconstrucción de la Invernada. Por el Sur hasta la última calle que está frente a la bomba Copec, el retén de carabineros en la esquina de la calle Independencia con San Guillermo, que a consecuencias del terremoto se cayó y la trasladaron al lado de la escuela Gabriela Mistral.

Las actividades sociales eran los campeonatos de futbolito que organizaban los bomberos y un carnaval y baile, y actividades que hacían los clubes deportivos. Las Industrias eran pocas, recuerdo La Cartuja, Imprenta Meza, Imprenta Scotto de los curas y la Papelera, lo fundamental de la mano de obra era la agricultura.

Los colegios eran, el Andrés Bello, Gabriela Mistral y el C-9, en la Punta estaba el Liceo Elvira Sánchez. En salud, teníamos un Hospital, no era un gran hospital, hoy lo clasificaríamos como un clase 4, tenía cuatro cinco camas que atendían a la población y accidentes que ocurrían en la carretera. Esto se terminó posteriormente cuando la salud y la educación pasaron a depender de las Municipalidades.

Mi ingreso a la política se produjo a los 15-16 años, donde me invitaron a participar en una campaña para diputado del señor Esteban Leyton S. Es en esos momentos en que tomé contacto directo con la parte social, cosas en parte no consideradas porque pertenecía a una familia que tenía solventados todos los problemas económicos básicos y no tuve las vivencias de la falta del pan diario y comienzo a ver que eso no era lo común de la gente.

Ingreso a la Juventud Revolucionaria Radical, que coincide en el tiempo con mi ingreso a la Escuela Industrial N° 1 De Rancagua, muy pronto soy dirigente estudiantil. En 1972 organizamos a los estudiantes secundarios de Mostazal y nos tomamos los buses de la educación municipal, en la época del señor Marchant, que nos querían dejar sin buses de la educación en San Francisco y dejar solamente el de La Punta, todavía era educación fiscal.

Mis estudios se interrumpen el año 1973 y siendo dirigente estudiantil de la Juventud Radical Revolucionaria, el 17 de Septiembre soy preso político y se me sigue un proceso por los tribunales de un Concejo de guerra que me condena en primera instancia a 15 años, acusado de Inducir a la Creación de Milicias Privadas, en tiempos de guerra. El asunto, no tenía sustento, pero como era dirigente yo sería un peligro, sancionado por el primer y segundo decreto de la Junta de Gobierno, luego mi condena es rebajada a 541 días.

A pesar del paso de los años, doy gracias aun a Don Ernesto Meza I, quien con mucha valentía y sin temor fue a hablar por mí, ante el concejo diciendo que : “Yo era un muchacho bueno que él me conocía”. Una vez cumplida mi condena de 541 días, intenté seguir estudiando y el director de la Industrial solo me pidió un certificado de no tener causas pendientes, conseguí esto, seguí mi carrera hasta egresar. Todas esas experiencias me hicieron crear mi propio KARMA, en que nadie es más grande ni pequeño que yo, todos somos iguales y solo vale lo que nosotros creamos, eso me ha permitido hasta hoy, vivir en paz conmigo mismo y con la sociedad.

Terminado mis estudios, ingreso a un Holding de empresas del rubro eléctrico, donde parto como ayudante de bodega y terminó como gerente de adquisiciones, en ese tiempo estudié en INCACEA, luego, me independizo creando una empresa de montajes eléctricos en Santiago, posteriormente me voy a un Holding español, donde me jubilo anticipado.

En 1971 ingresó al cuerpo de bomberos por el señor García, dueño del restaurante El Rancho, que es uno de nuestros mártires y me regaló mi primer pantalón blanco, con el cual desfile en la primera oportunidad que tuve. Por la institución he pasado por los diferentes, y variados cargos que tiene, llegando a ser el Superintendente más joven de la Región, el año 2001 renunció a bomberos, para dedicarme a la política y no mezclar política con la institución, debido a que bomberos es una institución Apolítica y Arreligiosa, que va en ayuda de quien lo solicite y lo necesite, sin importar raza, color, credo político o religioso.

Esto es, el año 2001, que me presentó a candidato a Concejal, siendo electo para el periodo 2001-2004. El motivo principal de ser candidato fue poder saber e investigar por qué, el cuerpo de bomberos de Mostazal, no se le dio la Subvención aprobada para ese año. En 1988 era alcaldesa la señora Margarita Echeverría, por la época teníamos muchos gastos y casi nulas entradas, por ello solicito audiencia y es concedida. Ella, me recibe en un Concejo y me escuchan mis planteamientos, entre otros, que bomberos repartía a la comunidad en nuestros carros, un millón de litros de agua, y que en la ley municipal por el artículo G, tenemos los mismos derechos de subvenciones que salud y educación, que ya estaban traspasados y quedamos a lo que pudiera aportar el municipio en el presente y que CEMA CHILE y otras organizaciones recibían mucho más dinero que nosotros, el Concejo que lo preside la señora Margarita actuaba junto con el CODECO, que eran como los concejales de hoy, y estaban presentes don Brain Adi, que era bombero, don Jorge Calvo. Bombero honorario de la 10° cía. de Santiago, la señora Nana Correa y la alcaldesa, ya contaba con 4 votos. En esa época, bomberos tenía una subvención de \$100.000 y del concejo salgo con un aporte de \$2.700.000 por lo tanto yo y bomberos solo debemos agradecer a la gran dama

que es hasta ahora la señora Margarita Echeverría. Luego en el periodo alcaldicio de la señora Teresa Florenzano, jamás puso una dificultad a bomberos, ya la subvención estaba incorporada en los presupuestos municipales, la ley era pareja para las organizaciones que lo hacían bien y eran un aporte a la comunidad.

Otro hecho que considero importante recordar, es que la municipalidad poseía un camión marca Pegaso, que fue camión basurero y tolva, lo solicite para la institución en comodato para transformarlo en camión aljibe y la entrega coincidió con el cambio de mando. Don Ernesto Meza I, a la fecha alcalde, quería retener el camión y luego de varias conversaciones, llegamos a un acuerdo, le devolveríamos el camión y él nos entregaría los recursos para comprar un equipo de radio para bomberos y así obtuvimos 4 Boqui Toquis (Walkie Talkies) de buena generación y móviles para cuatro carros bomberiles, igualmente don Ernesto regalaba parte importante de su sueldo para bomberos, e incluso llamaba para recordarnos que nos debía.

Volviendo al año 2001, ya elegido concejal y quedando como alcaldesa en el que fue su primer período la señora Mirencu Beitía, me integro con la disposición de ser útil a la comunidad desde ese cargo. Desde ese cargo, del cual no se tiene experiencia y uno piensa que va a poder presentar y sacar proyecto de las ideas y deseos que se conllevan y se comprueba con desazón que no es tan así, que los proyectos solo los puede presentar el alcalde, en ese momento la alcaldesa, uno puede sugerir, presentar ideas pero no tiene la potestad de decidir. Tampoco se debe dejar de considerar que en esos años el presupuesto del cual dependía la comuna de Mostazal, era el que imperaba en todos los municipios pobres del país, donde las necesidades eran infinitamente superiores a los recursos, por lo tanto debíamos regirnos por lo era el pueblo de san Francisco de una pobreza franciscana.

Durante mi participación en el concejo aprobamos diversas obras habitacionales, algunas se entregaron, en otras se les dio el vamos, también una preocupación por mejorar la iluminación pública y hogareña, instalación de agua potable, mejoramiento de calles, y brindar una ayuda social de acuerdo a los escasos recursos. Con mi cargo de Concejal y siendo mi interés conocer y analizar las leyes que rigen los Municipios, llegaba a los Concejos siempre con la ley en la mano, cosa que causaba risas entre mis pares y hasta hoy lo recuerdan, estuve siempre preocupado en qué se gastaban los recursos municipales, al hecho de andar con la ley en la mano, le sumaba la calculadora.

Por el interés a lo relativo que pasaba en mi Región me enteré en ese entonces que se estaba legislando en el Congreso Nacional, una ley para Casinos Regionales.

Como un hecho único y especial me referiré a una situación que da inicio a ése período que cambiaría por completo a Mostazal. Había una inquietud dentro de la administración municipal porque se hablaba de una idea de crearse a nivel nacional una organización de comunas turísticas, en eso estábamos y llega al consejo una invitación para participar en la ciudad de Iquique de un encuentro congreso de ciudades y comunas turística de todo Chile, cosa que mis colegas consideraban una pérdida de tiempo y de

recursos. A esa invitación, me ofrezco para ir en representación de la comuna, el Concejo lo aprueba y voy al encuentro, dentro de él, había una muestra de una feria gastronómica de todas las comunidades y se hablaba y avanzaba la LEY DE CASINOS, que en principio sería uno para cada región, podrían existir dos pero deberían estar distantes entre ellas Vuelvo a Mostazal y en un Concejo doy cuenta de mi viaje y en un informe detallado y acabado de las reuniones sobre casinos, explicó en extenso que en el futuro si queremos darle un porvenir impensado a Mostazal está en dar la pelea de obtener un casino para nosotros, de lo contrario Mostazal no será nada.

La idea partió de mí, en un primer momento, el resto de Concejo lo tomó como si fuera una idea extravagante e imposible, pero salidos del estupor rápidamente captaron que sí Mostazal debería tener un Casino e incluso teníamos el terreno equidistante y cercano a .Santiago, en el lugar de Angostura, donde se erige hoy. Las gestiones empiezan oficialmente cuando ya no era Concejal, y la Ley comenzó a operar y se da una pugna de todas las comunas para postular. Mostazal ya está con la segunda administración presidida por la señora Mirencu y es una lucha fiera, dura, encarnizada porque todos los municipios veían el futuro prometedor para sus pueblos.

Felizmente en Mostazal se unieron Moros y Cristianos en esta lucha, porque estábamos conscientes que éramos un pueblo pobre con una agricultura mono productiva, que de ninguna manera podríamos generar ingresos que un Casino dejaría. Los CORES, eran los que definían el lugar donde quedarían instalados los Casinos, costó mucho, no fue fácil, la Alcaldesa de la época se sacó la Cresta luchando por obtenerlo, incluso en la Región la postulación de Rancagua era muy fuerte y poderosa, y solo había la posibilidad de un cupo, puesto que Santa Cruz tenía Casino.

Puede extrañar el por qué no estaba en ese Concejo, yo no repostulé, soy un gallo complicado, no “fácil de convencer”, no digo que no lo merecía, pero debía preocuparme de mi familia, había hijos estudiando y un sinfín de cosas las cuales uno debe atender. A la señora Mirencu, le pasó desgraciadamente un parecido a Moisés, que guió a su pueblo a la tierra prometida que él no vio, de igual forma la señora alcaldesa junto a su Concejo luchó mucho, lo imposible, para obtener ese logro que significó la llegada del Casino a Mostazal y le cambió la vida a la comuna, pero no pudo disfrutar los frutos de su trabajo.

El pueblo en ese momento no tuvo conciencia de lo que se había logrado, tal vez, no estaba preparado para una obra de futuro y que no sería nunca más el pueblo que era.

En lo personal en política, fui Concejal, y dentro de mi partido, el Radical, ocupe los cargos de Presidente Comunal, Director Regional, Tesorero Regional y Concejero Nacional.

Cuando asumí como Concejal, era lo que esperaba teniendo una Alcaldesa de mi coalición y éramos tres a tres, no era traumático, me había preparado en lo legal y sabía a lo que iba, también nos conocíamos todos y conocíamos nuestros pensamientos políticos, y el fin siempre fue uno solo, el Bien Común.



Creo que mi experiencia fue positiva, me gane el respeto de mis pares y funcionarios por mi actuar siempre correcto, fue interesante puesto que aprendí las infinitas necesidades de ésta comunal y en esos tiempos los recursos eran muy limitados como para pensar en desarrollo, pero no puedo no consignar que mi afán primero de ser Concejal fue el por qué al cuerpo de bomberos no se le dio la subvención aprobada.

Volviendo al pasado recuerdo haber asumido como Superintendente del cuerpo de Bomberos de Mostazal a los 30 años, siendo el más joven en hacerlo, eran los tiempos de la señora Margarita Echeverría como Alcaldesa de la comuna y como suele ocurrir la institución estaba pasando momentos de crisis y junto a otros miembros decidimos volver a levantarla y llevarla a los nuevos tiempos incorporando tecnología, sin descuidar la parte humana ni la material.

Mencioné que renunció al cargo, al momento de decidir ser candidato a Concejal, mientras estuve en dicho cargo seguí ligado a la institución bomberil como Director Honorario, al que aspira todo bombero y es cargo máximo al cual se puede llegar, luego de una carrera y aporte a la comunidad, en dicho cargo se tiene derecho a estar en el Directorio con derecho a voz, pero no a voto.

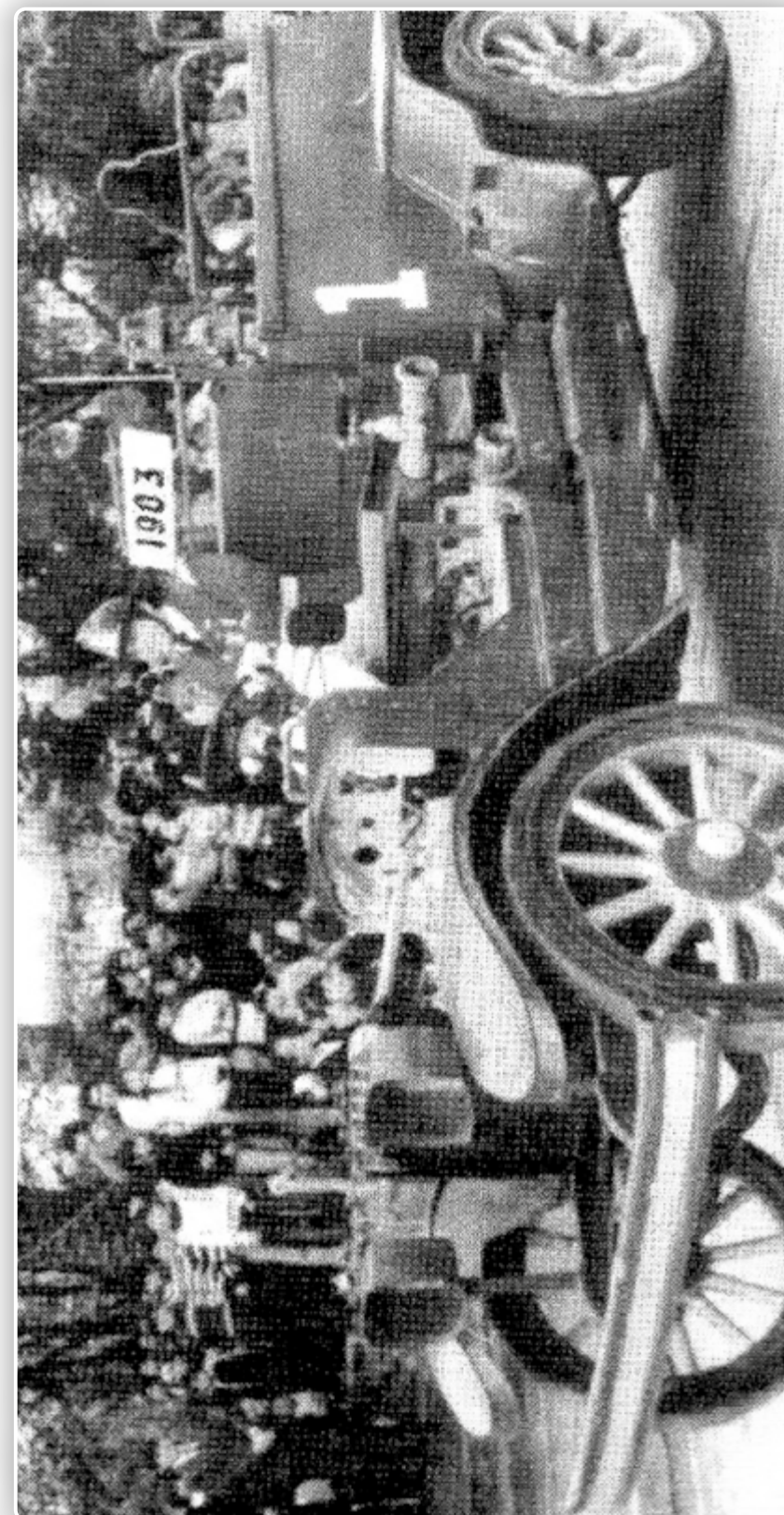
*Nuestra institución renueva su Directorio cada dos años eligiendo:*

- 1 Superintendente
- 1 Vice superintendente
- 1 Comandante
- 1 Tesorero General
- 1 Secretario General

*Cada Compañía renueva su directorio una vez al año:*

- 1 Director
- 1 Capitán
- Tenientes
- 1 Secretario
- 1 Tesorero

Para terminar solo consignaré que otras de las cosas que me han llenado de satisfacciones fue el haber participado en la creación de la Escuela de fútbol infantil del querido Club San Francisco, que cumplió 8 años desde sus inicios, y nace con la misión de incentivar el deporte en los niños, luego jóvenes que siguen su evolución. La idea principal es formarlos sanos de cuerpo , espíritu y mentes para que sean un real aporte a la sociedad.



*Fotografía Carro Bomba Reliquia año 1903. Institución fundada el 21 de enero de 1948.*

*Siempre atentos para acudir.  
Su actual superintendente es el Sr. Ricardo Ríos.  
(Fotografía de 1994)*



*Banda Cuerpo de Bomberos, en la fotografía se expone una de sus tantas presentaciones en nuestros eventos cívicos.  
(Fotografía de 1994)*



## Hugo Manuel Salazar Cancino

Nací el día 12 de Octubre de 1930, en la ciudad de Talca, en la calle 8 Oriente entre las calles dos y tres Sur, en pleno centro.

Mi padre fue Juan Francisco y mi madre se llamaba Mercedes. Mi papá era empleado de la empresa de calzados Jarmán y tenía a su cargo las adquisiciones de la fábrica, fundamentalmente los cueros, que iba a comprar a Mendoza, que se traían y se curtían en Talca, hasta quedar aptos para industrializarlos.

Ingresé a estudiar en la Escuela Superior Fiscal N°3. De niños y luego estudio en el Liceo de hombres de Talca, que estaba ubicado en 4 Oriente.

Una vez egresado del liceo, tengo la posibilidad de ingresar a trabajar en la Contraloría, pero siempre desde niño mi padre me llevaba de paseo a la estación de ferrocarriles de Talca y me fascinaba mirar por horas y horas los trenes en su ir y venir trepidante, con gentes que llegaban y se iban, dejando lágrimas o sonrisas de contentos.

Mi padre tenía un amigo que era Diputado se llamaba Juan de Dios Reyes, que en una conversación con mi papá le preguntó: "¿Cuánto va ganar tu hijo en la Contraloría?, y mi padre como ejemplo le dijo: "Ganará mil pesos mensuales", y don Juan contesta: "Esas son leseras, en ferrocarril ganará 5000 pesos", por esos años ferrocarril la llevaba, era un buen e interesante trabajo y en remuneraciones baste con decir que había gratificaciones cada tres meses, entre otras razones porque era una empresa autónoma y sólo en parte dependía del estado. Finalmente mi decisión fue para ingresar a ferrocarriles, para ello, aprobé un examen de ingreso y de estudios, después de seis meses de estar en la empresa debes aprobar un examen de transporte. Empecé como administrativo de jefe de estación.

A poco de ingresar a ferrocarriles tuve que hacer un curso de telegrafía y para ello se usaba el alfabeto Morse, que es muy bonito, por ejemplo la letra A, es equivalente a un Punto y una Raya, el Punto es golpe liviano y la Raya es más cargado (más fuerte). El oído es fundamental, cuando uno transmite, el receptor, recibe el mismo sonido de la chicharra y simultáneamente va traduciendo en letras los sonidos que recibe. Había que tener muy buen oído y una mano muy liviana, sensibilidad, mente rápida y concentración, porque va a depender lo que él reciba en el mensaje, las instrucciones u órdenes que se impartan.

Cada estación tenía asignada una letra, la de San Francisco era XL, (talla grande, este tipo de telegrafía se termina cuando se electrifica la zona Espejo hasta Rosario y se inicia el empleo de señalización de luces.

Había en el sistema un cuadro, con la ruta señalando donde iba el tren. Y se iban prendiendo y apagando luces, por ejemplo el tramo de San Francisco a Graneros, tenemos una señal en un cruce, mientras el tren esté en nuestro sector, permanece ocupado y se prendía una luz roja, cuando el tren cruzaba el sector, se prendía la luz verde.

En Talca lugar de mi empleo había 4 funcionarios y llegada la oportunidad que faltó un jefe de estación el día 12 de Junio de 1948, me correspondió venir a suplir al jefe de estación de San Francisco de Mostazal, que era en ese momento el señor Bañados.

Las funciones de un jefe de estación era asumir la parte administrativa, porque el cargo era variado y complejo, había mucho tipo de carga, de pasajeros y de controles, era una autoridad y persona importante en el pueblo.

*En la estación de San Francisco había:*

- 1 Jefe de estación
- 2 Movilizador, que manejaba la parte de comunicaciones telegráficas.
- 2 Guarda estación, eran los encargados de los cambios de líneas de los trenes, eran los que movían las paletas.
- 1 Guarda cruce.

En los accidentes, muy rara vez eran culpables los guarda estación, generalmente eran falla mecánica o fatiga de material. Los accidentes los ocasionaban los pasajeros que se cambiaban de carro sin tomar los resguardos o la imprudencia de la gente ebria. Una falla humana que recuerdo fue la de un tren en la estación de San Bernardo que iba con destino a Pichilemu, y fue chocado por otro tren, porque el cambiador encargado de la maniobra, no lo hizo y se produjo el choque con muchos daños y un retraso considerable.

Como lo comenté anteriormente, los cambios de línea dependían de los cambiadores de línea, aquí en San Francisco había dos personas muy responsables y toda la gente los quería, eran los señores Jorge Miranda, padre de un joven que aún vive en San Francisco y don Eleuterio Espinoza.

Cuando vine por primera vez a San Francisco a reemplazar, tenía 19 años y permanecí poco más de un año y aquí conocí, a la que sería más tarde mi esposa que trabajaba aquí en la compañía de teléfonos, ella se llama María, me enamoré y no me equivoqué, ya cumplimos 62 años de matrimonio y tenemos tres hijos, Víctor Hugo, es médico, el segundo es Patricio, ingeniero, y el menor Jaime, que es constructor civil. Ellos, nos han dado 9 nietos y el hijo más cercano vive en Machalí, los hijos nos visitan normalmente, no nos han dejado solos.

Después de mi primera experiencia en San Francisco, el año 1958, la empresa me destina por segunda vez a este pueblo, donde permanezco hasta 1960, año que tengo un ascenso y me destinan a la ciudad de Viña del Mar.

El gran terremoto de 1960, me encuentra trabajando en Santiago, pero viviendo aquí. A raíz de los sismos, tuvimos todos los trabajadores de ferrocarriles un enorme y prolongado trabajo, que nos puso a prueba a todos.

La única manera de unir el Centro con el Sur del país, fue mediante ferrocarriles, con esto me refiero a un gran volumen de carga que debimos movilizar, que no podían llevarse por tierra, y menos contar para ello con el puente aéreo, aquí las grandes heroínas de la crítica situación fueron las siempre vigentes para nosotros, las locomotoras a vapor, irremplazables y las indicadas para la emergencia, porque el tendido eléctrico no fue fácil de reparar.

Me parece de justicia señalar que el departamento de Refuerzo de puentes, que previos trabajos y autorizaciones técnicas hicieron posible que los trenes

podieran cruzar todos los puentes, sin accidentes, porque el temor era enorme por el gran tonelaje de algunas locomotoras, más los carros con su carga, que en situaciones normales los puentes no habrían podido resistir.

Reitero no tuvimos accidentes y la labor se cumplió a cabalidad, con el tiempo los accidentes han sido por fatiga de material o por falta de mantenimiento, pero nadie podría rebatir y menos condenar, que los puentes de los ferrocarriles tienen una enorme cantidad de años y siguen resistiendo. El último accidente acaecido en el puente del río Tolten, fue debido a que el río socavó algunas bases y como no se fiscalizó adecuadamente, no tuvo la mantención necesaria y oportuna.

Volviendo al tiempo en que estuve por segunda vez en San Francisco, había un gran tráfico de trenes, diariamente teníamos que atender 32 trenes de pasajeros, 16 con destino al norte y 16 con destino al Sur. Todos tenían un número y se les denominaba: el Rancaguino, e iban a Curicó, a Talca, a Linares, a Chillán, a San Rosendo, a Concepción, a Valdivia, pero todos los trenes que iban al sur de Chillán, hacían sus recorridos por las noches, porque eran denominados de Largo recorrido. Los trenes que salían con destino al Sur, abandonaban la estación Central entre las 22 a 23 horas. Por ejemplo el Valdiviano, salía a las 21 horas, llegaba a Valdivia con su trasbordo en Antilhue y en ese punto se hacían dos trenes nuevos, uno que llegaba a Valdivia y el otro seguía su recorrido a Puerto Montt. Este tipo de trenes daría vida a unas imágenes de antología ferroviaria, porque al salir de noche su trepidar perforaba el silencio de los campos, y su ojo de ciclope iba horadando la oscuridad y su pito único, era similar al de los barcos cruzando la niebla del amanecer, esos trenes fueron los famosos trenes de Neruda de qué hablan las crónicas. Para concluir con el punto, los trenes que llegaban hasta Chillán, eran los que iban y regresaban en el día.

La velocidad de desplazamiento no era lo más sobresaliente de los trenes en servicio, no debemos olvidar los que fuimos de esa época, porque los más nuevos de hoy casi no las conocen, que las locomotoras eran a Vapor, que era el resultado del maridaje del agua y el fuego, que era producido por el carbón ardiendo, para ello adosado a la parte posterior de la locomotora iba un pequeño carro cargado con carbón, y de allí pala en mano, el fogonero vaciaba el negro elemento en el fuego. El agua se obtenía de ciertas estaciones de ferrocarril, que poseían estanques y grúas para que el maquinista cargara agua, para nosotros los de San Francisco el depósito de agua más cerca estaba en la estación de Hospital, aquí nunca tuvimos un depósito de agua.

La procedencia de las máquinas a vapor, eran alemanas, por ejemplo existían la 850-851, las había locomotoras tipo 7, tipo 6, la diferencia la establecía el mayor o menor arrastre que tuvieran, por citar una situación las locomotoras tipo 8, podían arrastrar 20 carros, cada carro tenía 16.000- kilos de Tara.(peso) y llevaba 30.000 kilos de carga, el resultado obtenido era que arrastraba más o menos 900.000 kilos, por lo tanto su velocidad de crucero era muy variable entre 60 a 70 kilómetros por hora. En las subidas, disminuía a 40 kilómetros.

Las fallas y desperfectos en los trenes, eran por lo general en las locomotoras, especialmente en las Bielas, que son las piezas que dan el empuje y la velocidad, ello ocurría porque los maquinistas se descuidaban en lubricarlas, en esos casos era un compuesto de grasa que servía para suavizar el roce, si se calentaba se



podía quebrar, a veces lograba llegar a la estación más próxima y ahí quedaba hasta su reemplazo y otra máquina seguía con el servicio.

Cuando el tren quedaba detenido en la vía, el conductor contaba con elementos de seguridad, entre ellos un sistema especial llamado Plataforma chica, con unos dispositivos parecidos a los petardos, que se ponían en los rieles cada 500 metros, por la eventualidad que viniera un tren por la vía, que al hacer explotar los petardos le indicaba que había peligro. El Conductor también contaba con selector, una especie de teléfono portátil que se enganchaba a las líneas del telégrafo que corría al lado de las vías y pedía ayuda o avisaba del peligro.

El trayecto de Hospital a San Francisco era de muchas curvas y subidas, y en Invierno los rieles producto de las bajas temperaturas, se escarchan, y para contrarrestar éste problema, las locomotoras llevaban un depósito de arena, que iban esparciendo para poder CARENAR las vías.

Los tiempos de gloria de los ferrocarriles llegan hasta mediados de la década de los sesenta, ya venían incidiendo en su contra varios factores, pero el principal fue Político-económico. Fundamentalmente al inmenso volumen de carga que transportaba ferrocarriles, que despertó la codicia del transporte terrestre y el incipiente número de empresas de camiones que existían en la época, antes del terremoto, aumentaron considerablemente y ofrecieron con mucha publicidad un servicio más rápido, seguro y de puerta a puerta, que era difícil para ferrocarriles superar.

Igualmente la parte política partidista, tuvo una enorme cuota de responsabilidad, debido a que todos los partidos políticos tenían un cuoteo asegurado en el personal de la empresa, y algunas personas que tenían algo de poder, tomaron decisiones no siempre muy acertadas desgraciadamente esa problemática no fue exclusiva de ferrocarriles, también afectaron a otras empresas del estado, por ejemplo correos de Chile. La suma de esas razones y otras que se fueron produciendo conlleva a una merma en el flujo de pasajeros y carga con la consiguiente de ingresos, por lo tanto, trajo como resultados, la baja en la calidad del servicio, la mantención deficiente de los equipos, reducciones de personal, coronando esta situación con el cierre progresivo de los ramales, que en honor a la verdad nunca se autofinanciaron, pero por la línea central se compensaban y cumplían un tremendo Rol social en el país. La situación era caótica y creo que tocó fondo en la década de los 70.

Volviendo a mi época en que estuve en San Francisco, debo confesar que lo pase muy bien, su gente era amable y sencilla, era una forma de tipo sureño, a pesar de estar tan cercano a Santiago.

Aquí, el mayor movimiento era de pasajeros, la estación de San Francisco era considerada dentro de la zona Espejo-Talca, la cuarta estación en importancia, San Bernardo ocupaba el primer lugar, seguida de Talca y Curicó, en las estaciones que tenían la mayor venta de pasajes.

La carga era mayoritariamente agrícola, y se manejaban grandes volúmenes de tabaco, que producía la Samuelina, La Punta, Picarquin y otras localidades, no se producían robos ni desmanes, incluso había un guardia, que rara vez reportó novedades.

En una ocasión que recuerdo hubo un accidente en una curva, frente al túnel, al parecer el maquinista de un tren de carga, tomó una curva a mucha velocidad y saltaron de la vía 15 a 20 carros, ese era un tren importante, ganadero, que traía reses de Osorno, lamentablemente las pérdidas fueron totales. Por la emergencia rápidamente se trajeron cuadrillas, que en total sumaron más de 250 hombres desde el sur y en norte, se demoraron dos días en reparar las vías.

De las situaciones que más atesoro fue el recibimiento que me dispensaron el jefe de estación y el resto del personal, cuando vine por primera vez a San Francisco, a pesar de ser yo tan joven, tendría 19 años y el hecho de enamorarme aquí, y no alejarme jamás de este hermoso y acogedor lugar.

La estación de trenes era un verdadero centro social, un obligado punto de reunión, el paseo habitual del día domingo. Se hacían carnavales, venía habitualmente la banda del convento para amenizar al público que estaba en la estación. Por la existencia del Convento venía mucha gente afuerina, también estaba la piscina municipal que era muy agradable y concurrida, la terraza municipal cuyo concesionario era don Enrique Carreño y la especialidad de la casa eran Las Ranas. Venía gente de todas partes y encontraban el pueblo muy bonito, tranquilo y agradable, desgraciadamente el restaurant de la Terraza se incendió, poco después de haber concluido una manifestación de apoyo a la candidatura de don Jorge Alessandri. Nunca se supo el por qué ni quienes fueron, posteriormente el concesionario se marchó y yo no tuve dónde ir a comer Ranas.

También por esos años de juventud, nos reuníamos un grupo de amigos, entre ellos con Don Roberto Budinich, la relación del grupo era cordial, con un respeto mutuo que nunca se alteró.

Entre los años 1979 y 1980, me retiro de ferrocarriles acogiéndome a jubilación, compramos una propiedad aquí en San Francisco de Mostazal, lugar del que nunca emigré salvo cuando estuve destinado en otros lugares. Durante 17 años viaje diariamente a Santiago en un tren que se llamaba el Rancaguino que llegaba a las 8 horas a la capital, mi señora seguía trabajando en Mostazal, aquí al lado de la estación a la izquierda estaba la oficina de la compañía de teléfonos, donde las funcionarias pasaban los días atendiendo llamadas e insertando conexiones en los clavijeros. Ellas con su trabajo eran igual a las vías del tren, llevando comunicación entre las gentes, los unos transportando, los otros enviando y recibiendo mensajes, noticias, promesas, para que nos integráramos cada día más como personas y expresáramos nuestros sentimientos y hacernos sentir que estábamos vivos, que a alguien necesitábamos y otros nos necesitaban, la prueba está que una vez eliminados los ramales muchos pueblos fueron quedando en el olvido y muchos otros murieron o sus gentes viven en soledad, porque ahora no hay una estación que reciba o despida trenes y que eran el punto de reunión social que existían, para confirmarlo, baste mirar qué es hoy nuestra vieja, amada y querida estación de trenes de San Francisco, que como burla ostenta el título de Patrimonio Nacional, está en un abandono total y no olvidemos que gran parte de la historia económica política y social ha transcurrido en torno a ella. Hoy, con cierta frecuencia si mi salud y la de mi señora lo permiten voy a ella, me siento donde puedo y permanezco ahí, con la esperanza de ver pasar un tren, no para detenerse. Hoy es casi imposible, no es un lugar rentable, solo van y vienen ese remedo de ferrocarril, que llaman metro tren.

Muchas veces termino con mis ojos llenos de lágrimas y aún me parece ver y escuchar ese gentío los domingos por las tardes en una disputa por el bullicio de ellos o la banda del convento, de la gente de hoy no puedo decir mucho, son rostros desconocidos pero que han hecho más grande a San Francisco, con lo bueno y lo malo que conlleva.

## Nota del autor

El señor Salazar falleció sin saber si éste libro vería la luz algún día, pero en las conversaciones que tuve con él, fue muy cooperador conmigo y le asistía la esperanza que su esposa, sus hijos, sus familiares, amigos y conocidos lo recordarán, como él los recordaba a ellos, y como un postrer homenaje a Mostazal, donde encontró al amor y juntos irían por los rieles de la vida, deteniéndose en cada estación que DIOS lo dispusiera.



*(Estación de Ferrocarriles de San Francisco de Mostazal, declarada monumento nacional en 1981)*

# Francisco Javier Astorga Arredondo

Nací en el fundo El Romeral, debido a que mi papá Bernabé Astorga Astorga, nacido en Codegua y mi mamá María Arredondo Arredondo nacida en El Rincón, al casarse fundan una escuela en Romeral, que posteriormente deviene en la escuela de Peuco Camino Real, también fundaron posteriormente el club Santa Raquel, que acaba de cumplir 60 años, del cual mi padre fue el primer presidente y mi madre la secretaria, ambos eran profesores y mi madre años antes ya iba como profesora al fundo, y viajaba desde El Rincón a caballo el día lunes, permanecía hasta el día viernes, que por la tarde volvía a tomar su caballo, para regresar a casa, por ello no fue gran inconveniente que después crearía la escuela que era del fundo y fuera su directora.

Esa fue la razón de haber visto el mundo en Romeral, y permanecimos ahí hasta cuando el dueño del fundo un señor de apellido Irarrázaval, los expulsó, porque según sus razones, mis padres estaban metiéndole muchas cosas a la gente, ya la escuela tenía hasta 4to año básico y mi padre tenía enseñanza nocturna para adultos, y para el patrón esos eran los primeros pasos para que las gentes reclamaran más cosas o derechos y terminaran formando un sindicato. Eso fue por el 1963-1964.

Ya sin escuela, mi mamá hizo trabajos esporádicos en el sector y en Rancagua, mi padre dejó la actividad docente y se adentró en el quehacer político, fue secretario del candidato presidencial don Eduardo Frei Montalva, preparando su campaña en la comuna y teniendo como sede central La Cartuja, y mi papá siempre manifestaba que iba a la moneda chica. Elegido el presidente Frei, asume como secretario del diputado don José Morales y del senador don Ricardo Valenzuela.

Por mi parte, mi madre que laboraba en Rancagua me llevó al colegio del Hogar Don Guarello, luego a la escuela n°4, iba a la parte donde ella trabajara. La enseñanza media la hice en el comercial de Rancagua, al egresar tenía dos posibilidades a tomar, una, hacer el 5° año y recibirme de contador público, o dar la Prueba de Aptitud Académica, cosa que hice e ingresé a estudiar música en la U, de Chile, donde termine egresando a los 5 años como Profesor de educación musical.

Comencé a ejercer, pero una vieja aspiración afloró, desde hacía años tenía la inquietud del canto "A lo humano y lo divino", Esto nace indirectamente porque mi papá componía Décimas que había aprendido por tradición, mi mamá también componía y el abuelo Ventura igual lo hacía. El gusto y el deseo estuvieron latentes desde niños y durante mis estudios.

Yo aprendí guitarra Traspuesta y Guitarrón chileno con don Luis Cantillana, en Romeral, era el papá de Chelita Cantillana y abuelo de Denise León.

Al Guitarrón, los cantores le decían Guitarrón chileno, este es un instrumento netamente chileno. No es como el caso de la guitarra o el arpa que llega y se establece en toda América, El Guitarrón nace para el canto a lo Poeta, que después deviene en canto a lo Divino y lo Humano.

Los Jesuitas, que ejercieron una enorme influencia en el arte además de la religión enseñaban la música y la poesía y fabricaban instrumentos para cumplir sus objetivos y la guitarra fue derivando hasta llegar al Guitarrón, que tiene

muchas variantes que lo hacen único, tiene otro sonido, mayor cantidad de cuerdas, otra técnica para tocarse, otra afinación y como mayor argumento, el año pasado un musicólogo chileno Don José Pérez de Arce comprobó sin lugar a dudas, que el Guitarrón es chileno.

El Guitarrón, todavía es un instrumento que se enseña de persona a persona, y entre los cantores de maestro a discípulo, y felizmente estos años hemos tenido buena comunicación con el Concejo de la Cultura, actual Ministerio de la Cultura, que se ha interesado en valorizar lo que es el Canto a lo Divino y lo Humano, y como resultado se han estado haciendo talleres de Canto a lo Poeta, y dentro de ese plan la enseñanza del Guitarrón.

A pesar de los buenos deseos, la posibilidad de hacerlo, no es tan fácil, porque los alumnos deben tener un Guitarrón, no se encuentran en el mercado, hay que mandarlos a hacer, son artesanales y los artesanos que los hacen son cada vez más escasos, ese arte no se renueva. Pero todos estos problemas devienen en motivación, además de maestro a alumno, influye en la familia y llega a jóvenes, adultos y niños.

En estos momentos hay 4 talleres en la Región: Uno, en Codegua que hoy está en la 4ta etapa, otro en San Fernando en un lugar llamado Puente Negro, el tercero está en Las Cabras. En el sector el durazno y el cuarto en Luitueche, en Rosario. Estos talleres llevan 4 años, no ha habido deserciones, todo lo contrario hemos tenido inserción, desgraciadamente aquí en San Francisco no hay, siendo en el mes de marzo, en la localidad del Rincón el corazón de este canto con su festival, que año a año congrega a lo más selecto del cantar, con exponente nacionales e internacionales.

Estuvimos conversando con la Chelita Cantillana, que habría varios interesados y espero hacerlo con la señora Catalina Correa de la corporación de cultura, si a futuro podamos implementar un taller. Una vez egresado de la universidad, trabajé un tiempo en el colegio donde hice mi práctica y luego un amigo sacerdote me dijo que en Chiloé hacían falta Misioneros y como no tenía mayores compromisos económicos ni afectivos que me ataran, partí a Chiloé, específicamente a Ancud eran los años 80 y permanecí 4 años trabajando.

Estaba en ese tiempo como Obispo monseñor Juan Luis Illsen, para mi sentir, un gran Obispo, era como un gran Lonco, tenía una inmensa llegada con la feligresía, era respetado y sus opiniones tenían peso, para graficarlo, baste citar un ejemplo, el Alcalde de Castro, se había empeñado en una campaña para eliminar los Palafitos, según su parecer eran insalubres, feos y peligrosos y quería hacer un club de Yates, en esa época las gentes no se atrevían a oponerse, menos a reclamar.

En una gran asamblea, con ese objetivo, el señor Obispo, se para delante de la asamblea y dice: "Los Palafitos, son patrimonio de nuestro Chiloé", después de esas palabras dichas con convicción y entereza, aún más integrándose plenamente al decir la palabra NUESTRO, la gente lo apoyó y como prueba, todavía están los Palafitos.

Estando en la isla, mi base era el Arzobispado, pero desde ahí recorría toda la isla, e incluso hice clases.



La gente de Chiloé es muy orgullosa de su tierra, son acogedores, cariñosos y poseen una religiosidad muy profunda, también me impresionaron sus fiestas religiosas, una muy especial, muy tradicional que se celebra el 30 de Agosto, en que se pasea al Nazareno de Cahuach, esta se originó cuando 5 islas firmaron la paz, después de años de contiendas y rivalidades, y cuenta la historia que hicieron una competencia de remo y quién la ganara se quedaría con la imagen del Nazareno, para seguir viviendo en paz y los habitantes de las otras islas vendrían en esa fecha a rendirle pleitesía y adoración, la fiesta se remonta por el siglo 17.

Yo personalmente asistí a esta fiesta durante 8 años seguidos, todos llegábamos en lanchas bajo lluvias torrenciales, nos juntábamos en el templo de Cahuach, que podía albergar más de 1000 personas, yo dormía bajo alguna mesa, como si hubiese sido la mejor cama del mundo. En el transcurso de la ocasión, se hacen vigiliyas, procesiones, se pagan mandas, y terminada la fiesta la túnica que cubre a Jesús Nazareno, se corta en pedacitos y se reparte entre la multitud, porque todos los años se le hace un nuevo manto. Yo, le canté varias veces algunas décimas, que los sorprendieron porque allá no es conocido este tipo de canto.

En el aspecto místico religioso, el chilote tiene una dualidad que es muy extraña, por un lado es de una religiosidad conmovedora y al mismo tiempo cree y subsiste en ellos sus mitos, sus leyendas, Adora y teme a Dios y también convive en lo espiritual y religioso al Tráuco, la Pincoya, el Caleuche, que son los más conocidos, pero existen muchas otras leyendas, en el fondo no es un tema fácil de asimilar o comprender. Ellos, los chilotes, manejan muy bien el lenguaje, son muy perceptivos, el Obispo muchas veces les preguntaba a los Misioneros que iban desde Santiago, "cómo les ha ido", ellos contestaban: "BIÉN MUY BIÉN MONSEÑOR", y él replicaba: "Qué han aprendido de la gente, aquí no se viene a enseñar, aquí se viene a aprender", eso los dejaba perplejos.

Años más tarde tuve ocasión de reencontrarme con monseñor, en un proyecto que teníamos para enseñar nuestro tipo de canto a lo Divino, y nos ayudó mucho.

#### *Nuestra tradición viene del Canto a lo Poeta, que tiene dos vertientes:*

- *El canto a lo Divino, son versos que tienen contenido religioso.*
- *El canto a lo Humano, son los versos que se cantan y no tienen contenido religioso, por ejemplo los contrapuntos y otros, también se ha especulado que el RAP, tiene algo de lo nuestro, pero se debe considerar que el Rap no tiene música, es recitado, solo tiene rima, a veces muy forzada y no tiene métrica.*

También se dice que nuestra música es monocorde, pero se debe que el Canto a lo Humano, está en otro universo sonoro, tiene algo de música sacra, tiene raíz de canto Gregoriano, y se fueron uniendo el canto y la melodía, del canto de la liturgia católica, a veces con la de los Juglares y Trovadores.

Soy un convencido que el Canto a lo Poeta es una forma muy directa para entender todo nuestro universo sonoro, porque estos elementos se reflejan en la cueca, la tonada y otras manifestaciones del alma campesina, no está siempre presente en forma tan directa pero está poéticamente, y por lo tanto hay una relación.

En los últimos 22 años he trabajado en la Universidad Metropolitana y enseñé el Canto a lo Poeta, los alumnos quedan muy impresionados, porque no han imaginado que lo chileno, lo nuestro que parece muy simple, alcance tal profundidad.

Igual que la música comprometida socialmente de los años 70, no es patrimonio nuestro, esa propuesta ya se había manifestado en el siglo 17, las Liras populares que se escribían, hablaban de lo social de lo político, esas manifestaciones estaban, existían, pero no encontraban los espacios. Para que logran la penetración necesaria. Por esas razones, a los estudiantes les sorprende cuando empiezan a escuchar una poesía o una melodía, que habla de muchas cosas o habla distinto, no habían tomado en serio el Rol que tiene la música en la sociedad.

Estuve en Chiloé hasta el año 1987, allá teníamos toda la libertad del mundo, que en el continente era impensada. Su configuración geográfica aislada y desmembrada en tantas islas, las hace autosuficientes. En Chiloé se podía hablar y conversar de todos los temas.

Cuando vuelvo a mi casa En Mostazal, el choque fue violento, todavía se respiraba y se sentía ese temor latente y no fue llegar e insertarme, hice clases donde al poco tiempo me echaron porque encontraron que yo era subversivo y además cantaba en Peñas clandestinas.

Así las cosas, se produce la venida del Papa Juan Pablo II, este hecho fortuito fue muy importante, porque tuvimos un encuentro de los Cantores del Canto a lo Divino, nos escuchó, conversamos y compartimos con él, esta iniciativa nace del padre Miguel Jordá, sacerdote español, catalán, que siempre estuvo interesado en el Canto a lo Divino y promovió los encuentros en Maipú y Lourdes, y gestionó y nos incluyó en la agenda del Papa, lograda apenas una semana antes, nos avisaron y solo pudimos concurrir 12. El Papa nos escuchó atentamente y finalmente nos dijo: "El Canto a lo Divino es un tesoro y el poeta popular es el verdadero artista". En un primer momento esa frase no tuvo en nosotros el impacto que sí tiene y lo hemos sentido después, tiene mucha fuerza y la tradición dice que el Poeta popular es el que crea un verso y lo recita, si no el que lo siente, como dice el verso: "Yo no canto por cantar, ni por tener buena voz".

Mi sensación personal frente al Papa, es que me sentí conmovido porque al estar en un Chile, donde recién me habían echado del trabajo y de presentar currículum de los que jamás tuve respuestas, donde iba a cantar a Peñas clandestinas y debíamos salir arrancando de los carabineros, sentirse agredido, solo, desamparado y estar frente a alguien tan importante, un ser tan especial y sentirse acogido, lo cambia todo. También él no nos dijo eso, pero sentí que me dijo: "Ahora no hay que conformarse con solo cantar en las novenas, si no hay que salir a cantar afuera a todo el mundo", es como si nos hubiera dicho "eso es el evangelio, salir al mundo" Y ocurrió que a partir de Pablo II, se empezó a cantar a lo Divino en los templos, antes no se hacía, no era tradición.

El Canto a lo Divino, era más bien una tradición familiar, por ejemplo la familia Pinto-Pismante celebra la Cruz de Mayo en casa, la familia Ventura-Arredondo celebramos a San Francisco de Asís.

A partir de Juan Pablo II, se nos abren los templos y los curitas dicen: Hay estas actividades religiosas, ¿Podrían venir a cantar?

Ese mismo año en Diciembre, los cantores fuimos por primera vez al Santuario de la Compañía de Jesús, y a la fecha llevamos 30 años, eso nace por iniciativa de Heriberto Ibarra de Codegua, hicimos un saludo a la virgen, al otro año nos pidieron cantar más tiempo, luego el curita nos invitó a un café, por último otro año cenamos juntos, hasta hoy día en las actividades de las fiestas de la Purísima, aparece en el programa que se inicia con la Vigilia del Canto a lo Divino.

Trabajé en el colegio Rancagua College, del cual me echaron, después trabajé en el colegio Juan xxlll, que era muy especial, lo componían alumnos de todos los colegios que lo habían expulsados y pero curiosamente estaban todos los dirigentes Regionales y Provinciales en una GES, que recién se había organizado, a ese colegio lo iban a cerrar por malo, debido a su pésimo rendimiento académico, pero los propios alumnos tomaron conciencia que era la única parte donde podían estudiar, y nosotros los profesores era el único lugar en que teníamos trabajo, pero ocurrió un milagro porque se produjo una amalgama tan hermosa, tan espontánea, los chiquillos empezaron a crecer y dejaron al colegio en lugares de excelencia insospechado, y hoy cuando me encuentro con ex alumnos, que son periodistas, abogados y otros. Esa situación extrema produjo el milagro.

Mis inicios en la Universidad fueron en los años 1994-1995, gracias a que en la época de estudiante conversaba con un profesor que le gustaba el Canto a lo Divino y lo Humano, era don Arturo Urbina que hacía educación musical y siempre me dijo: "Mira cabro, algún día yo te voy a llamar, y tu vas a enseñar Guitarrón, Ravel, guitarra traspuesta y vamos a organizar el folklore."

El año 1995, finalmente me llamó Arturo, él fue director musical del Conjunto Cuncumén, ahí trabajaba con Victor Jara, Rolando Alarcón, Patricio Manns y la asesora musical era Violeta Parra, además él, era profesor normalista y la Violeta también estuvo en la Escuela Normal.

Hoy trabajando en la Universidad enseño todo lo que aprendí por tradición Oral, con ello motivó a los jóvenes, que ya muchos están integrados y trabajando como cantores, poetas, artistas y payadores.

Mis intervenciones en el Te Deum en la Catedral, no nace por invitación del Arzobispado, si no que nace de la idea e invitación de Don Eduardo Carrasco, que perteneció al conjunto Quilapallún, él lo propuso y fue aceptado, era el año 2004. No dejó de ser curioso, el ser invitado por alguien que no está integrado a lo religioso, pero si era una persona que valoraba el arte chileno, más tarde el Padre Héctor Gallardo quién está encargado de la Liturgia del Te Deum, él es quién año a año me sigue invitando. Que quede claro que es el Arzobispado quién invita, no es el gobierno, por lo tanto, es independiente del gobierno de turno.

Bueno, como aclaración, el Te Deum es una misa de acción de gracias, que viene desde el nacimiento del Chile independiente, y algo muy importante que es Ecuménico, porque permite la participación de otras iglesias, y el que sea Ecuménico es por gestión expresa del ex presidente Salvador Allende quién le pide al Cardenal Silva Henríquez lo haga extensivo, antes era solo católico.

Los Festivales anuales o encuentro de Payadores, nace de los encuentros familiares de los que gustábamos de estas manifestaciones artísticas y fue mi primo Héctor Gálvez, ex Concejal que propuso: "¿Por qué no hacemos algo para la comunidad?". Al primer encuentro o festival llegaron 4 Payadores y se realiza en la escuela, que aún la casa era de la señora Adela Pinto Arredondo, tía de mi mamá y la señora Adela donó posteriormente el terreno para la escuela, por esa razón la escuela se llama oficialmente Adela Pinto Arredondo, pero todo el mundo la conoce por escuela El Rincón, pero si vemos el historial encontraremos su nombre.

La escuela era una casa de adobes adaptada para ese objetivo, esa escuela tuvo su nacimiento en la Candelaria y posteriormente se trasladó al Rincón, El primer festival se realiza en el mes de Febrero de 1994, más tarde las fechas se cambiaron a Marzo. Estos encuentros fueron creciendo y también ganando en importancia y hoy es el encuentro de este tipo más antiguo de Chile con 26 años.

En un principio era solo entusiasmo, gratuito, los artistas venían por cantar, pero hoy, es distinto, se hace vía proyectos con financiamiento compartido con el municipio. Esto se ocupa en pagar en parte a los artistas payadores y otros gastos, por ejemplo si hay que cambiar cuerdas al guitarrón, éste tiene 25 cuerdas y vale \$2000. Cada una, y se requiere hacerlo al menos una vez al año, no hablemos si hay que reparar instrumentos.

Como lo he manifestado, los festivales encuentros, han ido creciendo, de algo familiar, a invitaciones, luego fue Comunal, más tarde Nacional y en el presente es Internacional. También fueron naciendo otros festivales en Casablanca, Putaendo, San José de Maipo. Incluso en Santiago.

El año 1992, nace la Asociación Nacional de Payadores, de la cual soy uno de los socios fundadores y coexiste con otra entidad, que es la Asociación de Cantores a lo Divino, y no es porque haya discrepancias si no por la razón que los últimos cantan temas religiosos porque son católicos y también cantan a lo Humano.

Me caso el año 2004, y mi señora doña Miriam Arancibia Arancibia, estudiaba música en la Universidad, años más tarde ya casada termina sus estudios, ella también canta y participa y hace clases particulares. Con ella tenemos tres hijos, Miguel de 12 años, Francisco de 11 y María de 9 años, ellos de repente toman los instrumentos, pero nosotros no influimos en su hacer-

Otras, entre las muchas satisfacciones que me ha dado el canto, referiré dos. El año 2000, para el Jubileo del nacimiento de Cristo, fuimos invitados a Roma, y estuvimos en el Vaticano, y de nuevo tuve la gran oportunidad de cantarle al Papa Juan Pablo II, y el gran privilegio de conocer y estar en la Capilla Sixtina, que no solamente impresiona sino que conmueve y es imposible permanecer indiferente que un ser humano lo haya hecho.

Siguiendo con nuestro viaje, nos fuimos a Tierra Santa, llegamos a Israel y luego a Jerusalén, mi inseparable compañero el Guitarrón me acompañó y en todas partes canté. Andábamos un grupo de 25 profesores y nos acompañaba el Padre Humberto Sandoval, que era Jesuita y además arquitecto, por lo mismo

sabía mucho de arte y él fue discípulo del Padre Hurtado, y todo eso la visita tuvo un carácter religioso.

Es bueno e importante mencionar que para la gente de Israel, Jesús, es parte importante del turismo y no tiene el significado que para nosotros es, bueno nadie es profeta en su tierra. Es triste y chocante que eso es para ellos Tierra Santa.

A continuación referiré dos hechos que para mi fueron importantes. Cuando anduvimos en Caná de Galilea, el padre Humberto sugirió que celebráramos una misa, buscamos un templo y el padre preguntó cuántos matrimonios andábamos e hiciéramos renovaciones matrimoniales, y durante ellos, yo canté algunos parabienes, en el lugar había mucha gente de diversas nacionalidades y a pesar de no entender el canto, la música que es Universal nos unió durante toda la ceremonia.

Después fuimos a Belén, y estuvimos en la gruta donde nació Jesús y nuevamente le canté algunos versos, y el sacerdote que estaba a cargo del lugar era un mexicano, por lo tanto, estaba feliz de poder hablar con visitantes y nos dijo que hiciéramos todo cuanto quisiéramos.

Al lugar concurren gentes de todas partes del mundo, más aún en ese año que era el Jubileo, por lo mismo había toda una infraestructura turística, hoteles llenos, transportes, comida, suvenires, espectáculos, es triste, por decir lo menos, la enorme diferencia de significados.

Tampoco la Virgen María es muy conocida o difundida, y por lo que cuentan cantores e historiadores, María es la concejera espiritual de los Apóstoles, y que tuvo una participación activa posterior a la muerte de Jesús.

De San José, tampoco se habla mucho, se dice que muere antes de la salida al mundo de Jesús.

Mi abuelo Ventura Arredondo, que fue regidor, perteneció a la hermandad de San José, y yo cuando quise hacerle unos versos, mi madre me traspasó detalles de su padre y me sirvieron como base para cantarle y mi abuela Nieves Arredondo perteneció a la tercera orden Franciscana.

Una de las cosas valiosas que rescato del actual Papa Francisco, es que apenas asume le da importancia a José como padre, y que en todas las misas se le menciona.

En el Vaticano, en Belén, y en todas partes he cantado y hecho versos a lo Divino, por ello he recibido recompensas impensadas para éste humilde profesor de música, como es el haber estado en esos lugares y visto a tan importantes personas, eso es demasiado premio para este servidor, y solo me queda agradecer a mis padre, a mis profesores formales e informales, que me han enseñado tanto.

En este punto voy a detenerme un momento y recurriré a la memoria y trasladarme a la niñez para traer un hecho que me impactó y nunca olvidé, que retrató a mi padre y que en el curso de mi vida lo tengo presente, hecho acontecido antes de que naciera.

Mis padres eran educadores y hacían clases en el Romeral, uno de los inquilinos llegó ante él, y le comunica que uno de los inquilinos está muy enfermo y parece grave, que creen que necesita ser llevado al hospital, pero no hay como llevarlo y habría que pedir una ambulancia.

Mi padre corre presuroso a las casas y le habla al patrón solicitándole el teléfono, uno de los pocos de la comarca, el patrón le dice: "Para qué te preocupas tanto, si el gallo se muere, lo reemplazamos por otro", nunca faltan, mi padre dicen que contuvo su ira y le respondió: "Si no me autoriza entraré igual a la casa" El patrón responde, "si entras, yo te suelto los perros", papá contestó, "si suelta los perros, yo los mato". El patrón soltó los perros, mi papá cogió un palo y mató los perros, entró a la casa, llamó por teléfono pidiendo una ambulancia, vinieron a buscar al enfermo gracias a esto el hombre se salvó, pero a los pocos días un grupo de hombres asaltó a mi padre y le dieron una paliza, no fue para robarle, sino que, fue una represalia del patrón, mi madre estaba esperando su primera guagua y por lo sucedido tuvo una pérdida.

Mis padres se quisieron se amaron y respetaron toda la vida, mi padre tuvo una vida más pública y gracias a ellos, hoy una de las calles del Rincón lleva su nombre, mi madre un poco en las sombras, pero fue una madre maravillosa, adivinaba e intuía lo que sentía o me pasaba.

*La vida me ha dado una esposa maravillosa y coronado con tres hijos. "...a mi esposa por su paciencia y los hermosos y adorados hijos que me ha dado..."*



## Nota del autor

Las entrevistas se realizaron entre 2017 y 2019 en su casa y fueron muy largas y cordiales, donde conocí a su familia, con la cual sigo en contacto. Nuestras conversaciones se vieron interrumpidas por serios problemas de salud míos. Luego, se suma la pandemia.

En julio de 2021, estando yo internado: Me informó de su muerte acaecida el 10 de Julio de 2021.

Sea este un pequeño homenaje y reconocimiento a su vida y obra que le seguirá sobreviviendo.



*(Francisco Astorga)*

## Miriam Arancibia Arancibia

*“...De la oscuridad a la luz con la antorcha del alma...”*

Bajo la noche cordillerana de Angostura, rodeada de militares metralleta en mano y en una larga fila de vehículos con rojas y amarillas luces parpadeantes, me encontraba yo, como escondida tras el volante del pequeño chevrolet corsa, con el pie en el embrague y el sentimiento de culpa observando cada detalle que pudiera delatar mi condición de covid positivo.

Bañada en alcohol, amonio cuaternario y con doble mascarilla había salido por la tarde, llevando en el asiento trasero a mis hijos Francisco y María para dejarlos en casa de mi madre en Santiago. Mientras Miguel, mi hijo mayor, Pancho, mi esposo y yo haríamos la cuarentena en nuestra casa del Rincón de San Francisco de Mostazal. Por esa apremiante razón manejé hasta la capital, obviamente sin los permisos correspondientes, nosotros figurábamos como imposibilitados para salir de la casa y al volver, el taco se extendía desde Champa al sur con su inevitable control de carabineros en la frontera de la región Metropolitana y la región de O'Higgins.

Estudiando lentamente la excusa que daría y rogando a cada santo que no me tomaran la temperatura, llegué a uno de los militares que detenían el tránsito, bajé el vidrio y poniendo mi mejor semblante ante su requerimiento (por fortuna llevaba mascarilla) respondí: buenas noches, no llevo permiso, vivo en un sector rural de san Francisco de Mostazal donde no hay señal de internet por eso no pude sacarlo, fui a Santiago a retirar medicamentos de mi hija que tiene epilepsia y ahora voy de regreso a la casa (mostrando las recetas de mi hija que por fortuna llevaba en el bolso).

El hombre asintió con la cabeza, me advirtió que para la próxima, debería sí o sí sacar el permiso y me dejó pasar, por suerte olvidó tomarme la temperatura, de lo contrario no sé qué destino hubiera tenido.

De nuestros días en cuarentena puedo contar que la primera persona en manifestar síntomas fui yo. Luego de ir tres veces al servicio de urgencia de Codegua (la más cercana a mi casa) el diagnóstico era de un simple resfrío. Pancho consiguió a través del entonces concejal Iván Acevedo que nos vinieran a tomar el pcr a la casa, recibiendo al día siguiente la noticia de que ambos teníamos el virus, a nuestros hijos no se les tomó el examen por falta de kits, pero el servicio de salud dio por hecho que también estaban contagiados de manera asintomática y así engrosamos la lista de contagiados en la región, Miguel comenzaría con molestias a la semana después al igual que su padre.

Durante esos primeros días permanecí encerrada en nuestra habitación, con fiebre de hasta 39 grados, tercianas, flemas, vómitos y una otitis por añadidura con una extraña secreción gris que antes nunca había visto. Pancho fue quien recibió la llamada y con esa sonrisa que le caracteriza se sentó sobre la cama y me dijo... salimos positivo. Bueno, dije yo, no le contemos a nadie, no quiero alarmar a mi mamá, cuando salgamos de esto le decimos, Pancho estuvo de acuerdo, también por la necesidad de estar tranquilos para recuperarnos. Luego me preparó un té de hierbas y cuando salió de la habitación, todo mi ser se convirtió en lágrimas, pues sentí que aquel pequeño “ser” que había llevado a cientos de personas al

otro mundo ahora estaba dentro de mí, agradecí su presencia y la de cada alma que había partido. En esa primera etapa Pancho me cuidó esmeradamente, con amor, paciencia y ternura infinita. Por decisión propia, a conciencia, nosotros no estábamos vacunados, decisión guiada por el corazón y la medicina de la madre naturaleza que siempre fue nuestra curandera, pero dentro de un mundo lleno de protocolos, que no siempre obedecen al sentido común ni menos a la sabiduría de la propia conciencia.

Preparó termos con agua de palto, limón, jengibre y miel que yo tomaba incluso sin ganas para poder mejorarme. Encargó el almuerzo a la señora Olivia Arredondo, vecina de buena voluntad y pariente quien nos dejaba la comida en el portón de entrada todos los días. Ante esta adversidad, Pancho permanecía con su espíritu intacto, tranquilamente alegre, inquebrantable, al menos para nosotros. Tiempo después me contó nuestra amiga Ruth Barrales que la había llamado por teléfono contándole que yo le había mandado a su whatsapp el dato de un servicio de cremación, y es cierto, pues la muerte era para nosotros un tema natural, cotidiano, donde el “humor negro” formaba parte nuestra, luego de eso agregó, si le pasa algo a la Myrita no lo quiero ni pensar, yo a la Myrita la amo con mi vida. Con esa gran fortaleza incluso continuó haciendo clases a través de Facebook para sus alumnos de la Universidad Metropolitana y de paso para quienes quisieran seguirla, para Pancho era verdaderamente un hito poder hacer clases on line abriendo las puertas de su “sala de clases” a todo quien quisiera aprender de manera gratuita y dadas las circunstancias sin que nadie le dijera nada. “Pancho, en la universidad te van a poner problemas por hacer clases abiertas donde entra todo el mundo... se hace lo que se puede y si alguien más ve la clase... qué bueno, de algo que sirva esta pandemia” respondía, siendo consecuente con su discurso en décimas cantado frente al clero de la iglesia y al presidente Piñera en el Te deum “con mejor educación gratuita y para todos” Permanecimos en silencio con el virus hasta el día en que Pancho comenzó a manifestar síntomas (aclaro que no soy buena para retener fechas, más bien para recordar el orden de los acontecimientos) Dejó de hacer clases, presentó licencia médica y canceló compromisos con los hermanos cantores quienes de manera on line o como fuera continuaban realizando las novenas de Canto a lo Divino, en pocas palabras, mi enfermedad pudo pasar inadvertida pero la de Pancho no. A la vez nuestro hijo Miguel comenzó también con síntomas y estaba muy preocupado por la salud de sus hermanos, fue ahí cuando tomé la decisión de levantarme con fiebre y todo, y en un acto más bien de instinto materno y desobediencia, llevé a Panchito y María con mi mamá.

Dada la masificación de la noticia de la enfermedad de Pancho y de la cual lentamente yo iba mejorando, comenzamos a recibir muchos llamados telefónicos y mensajes, a los cuales Pancho siempre respondía, yo también lo hacía, pero en estas circunstancias, varias veces tuve que llamarle la atención para que no contestara el teléfono y se concentrara en su recuperación. Mis reprensiones en tono maternal fueron en vano, pues me decía “ya Myrita” y al rato después estaba con el teléfono en la oreja, enfermo pero de buen ánimo, pues a él le gustaba conversar con toda la gente, lo sentía como un deber, su humildad no le permitía negarle la palabra a nadie, incluso en esta situación.

Así pasamos aquel tiempo en que literalmente el que estaba menos mal, cuidaba al que estaba peor, primero Pancho me cuidó, luego yo lo cuidé a él y a Miguelito, quien resistió mejor que nosotros este virus.

Como regalo del cielo cierto día divisé una camioneta acercarse, eran tiempos en que nadie podía siquiera asomar la nariz a la calle. Era Susana Painemil, como una princesa mapuche llegando a mi casa, con traje negro, cintillo y cintas de colores al viento de junio. A metros de distancia le hice señas de detenerse con la mano advirtiéndole que aquí estábamos con el virus, pero sintiendo en el alma una gran alegría por su presencia. Ignorante en el tema pero muy emocionada pregunté ¿usted es machi? pues con sólo mirarla ya sentía alivio dentro de mi corazón. Me respondió que no, que el don de ser machi se llevaba desde niña por designio divino y que ella y su comunidad no tenían aún la suerte de tener una machi, pero que sabía de hierbas medicinales. Me contó que no sabía que estábamos enfermos, y de parte de su agrupación de Pueblos originarios traía un reconocimiento para Pancho, por ser un hombre de la tierra como ellos y por lo que él representa para la comunidad... su esposo es un lonko, una persona importante que debe ser reconocida. Entonces se me ocurrió hacerla pasar al patio, de manera que pudiera conversar con Pancho a través de la ventana.

Ese día el rostro de Pancho se iluminó tras el cristal, desde donde escuchó el mensaje en mapudungun que Susana Painemil le entregaba, yo desde lejos escuchaba con mucho recogimiento cada palabra que mi espíritu comprendía sin el servicio de la mente, donde Susana improvisó una rogativa bajo el Antú, a la hermana agua, el hermano viento y a cada uno de los espíritus que nos rodean, a los antepasados presentes.

Me entregó un cuadro con un diploma que llevé a Pancho y que colgamos en la habitación donde transmitía sus clases, la misma donde hacía la cuarentena. Tiempo después en el velorio de Francisco también recibimos la visita de Susana con su hija temprano por la mañana, mi tía Patricia Arancibia y yo presenciamos la oración que hizo, rodeando la urna con ramas de canelo, desde ese momento mantuve aquellas ramas sagradas apegadas a mi pecho hasta el momento de dejar su cuerpo en el cementerio.

El momento más difícil comenzó con la inesperada llegada de la ambulancia del servicio de Mostazal a nuestra casa, alguien había informado que había una persona covid positivo y literalmente la enfermera se dirigió a mi diciendo “vengo a llevarme a don Francisco” con la frialdad y amable prepotencia de quien tiene la voz de la ciencia. Aquí nadie pidió la ambulancia respondí, voy a informarle a mi esposo que usted está aquí de todos modos. Ante mi respuesta manifestó que también podía examinar sus signos para ver en qué estado se encontraba, a mi parecer es bastante extraño querer llevarse a una persona sin haberlo examinado primero.

Al contarle a Pancho él se enfureció, diciéndome enérgicamente ¡a mí no me van a llevar a ninguna parte, ¡quién habrá sido el metiche que mandó la ambulancia, esto no me gusta nada! Transmitiendo con la mayor calma que pude le dije: mira Pancho, uno no saca nada con discutirle a esta gente, digámosle que nosotros estamos inscritos en Codegua, que agradecemos que

hayan venido pero que preferimos seguir el conducto regular y te llevaré a Codegua, pero recíbela para que te examine, cosa que con desconfianza aceptó.

Las palabras de la enfermera fueron alarmantes, la saturación en muy baja y si el caballero sigue aquí en cosa de horas se muere, Pancho miraba con rabia y a la vez incredulidad, pero a mí, las palabras de la enfermera me asustaron y en ese momento le pedí a Pancho que fuéramos a la urgencia de Codegua y él accedió. Ahí comenzó el peregrinar, estuvimos en la urgencia de Codegua, nos llevaron a Graneros, por falta de mascarillas de oxígeno (en eso se nos hizo de noche y Pancho no murió) de Graneros al Hospital Regional de Rancagua, yo detrás, con dos millones de pesos en la cartera buscando el modo de sacarlo de ahí y llevarlo a una clínica, pues todas nuestras experiencias anteriores en el hospital habían sido nefastas. “Usted no puede llevárselo en su auto, si se lo lleva, al doblar la esquina el señor se muere, él necesita ser trasladado en ambulancia... la ambulancia nuestra no hace traslados a servicios privados, la ambulancia de la clínica no hace traslados para personas con Fonasa, fueron las palabras de la doctora a cargo del servicio de Graneros ante mi insistencia de llevármelo y Pancho diciéndome, por qué dicen que me voy a morir si yo me siento bien.

El hecho de ser trasladado al hospital de Rancagua fue como haber quedado dentro de una cárcel, sin visitas ni información ninguna, yo sólo sabía del estado de salud de Pancho por los mensajes de whatsapp que mantenía con él, estuvimos unos tres días así... estoy bien Myrita, amanecí mejor, qué descanso más grande, me han atendido bien, el último mensaje que recibí de él decía, estoy mejor hoy me dieron comida, estoy contento. Al día siguiente perdí la comunicación con Pancho y fui al hospital.

Luego de recorrer el hospital de un lado a otro buscando quien me diera información, un asistente social me atendió muy brevemente para decirme lo mismo que estaba puesto en un cartel de entrada de su oficina: los pacientes con covid no tienen visitas y la información es por teléfono, agregando, señora, no hay un teléfono al cual llamar, usted debe esperar a que la llamen.

No creo necesario explicar lo angustiante que es esa respuesta. Francisco es una persona querida y respetada por la comunidad, reconocido internacionalmente por su labor como poeta popular y docente, por esa razón me comuniqué con don Iván Pérez encargado de cultura de la región de O’ Higgins con quien manteníamos comunicación frecuentemente. Don Iván consiguió que la seremi de cultura se comunicara con la seremi de salud, y milagro, al día siguiente me llamaron del hospital.

En esa llamada el médico a cargo de la urgencia ese día me informó que el estado de salud de mi esposo había empeorado y que estaba intubado, entonces, como si un ángel me dijera al oído estas palabras le dije: Gracias doctor por su información ¿cómo están ustedes?... Perdón señora, no entiendo lo qué me dice... doctor cómo están ustedes, el equipo médico, las enfermeras, auxiliares ¿Tienen los insumos suficientes para trabajar? ¿La protección necesaria? ¿Tienen descanso?. El médico ahora en un tono más amable y dando un respiro respondió, nosotros estamos bien, tenemos de todo, pero hay tantos pacientes que atender que no tenemos tiempo de cansarnos.

Desde mi corazón hice al médico la siguiente petición: doctor, cuando usted esté junto a mi Francisco ¿puede decirle al oído que su esposa lo ama y que lo estamos esperando en casa? El médico luego de una pausa respondió, “mejor venga y dígaselo usted, yo daré la autorización para que usted entre a visitarlo

hoy.” Esa tarde estuve en el hospital, una cascada de agua me guía hacia el ascensor. Tercer piso, una compuerta ancha, doy mi nombre y el de mi esposo, espero unos minutos. Adelante, me abren las puertas y tránsito por un pasillo entre salas de vidrio con murallas de fondo blanco, en cada sala una persona conectada a máquinas, jóvenes, adultos mayores, mucha gente, las salas están todas ocupadas, y yo con el número de la sala de mi esposo en la memoria.

Lo veo desde la entrada, Pancho está consciente, pero con la mirada perdida de dolor, la enfermera que está en su puerta me pasa un delantal de nylon y guantes desechables, antes de ponérmelos debo lavarme las manos sin tocar la llave, ésta se abre con el pie y se corre con el codo. Me acerco y acaricio su pelo, Pancho estoy aquí, me mira y señala sus puños, están amarrados y leo su mirada ¿por qué me hacen esto?, luego su mirada divaga entre gestos de dolor moviendo la cabeza. Me quedo con él, estoy ahí mientras el kinesiólogo le realiza masajes en el abdomen, yo ahí dándole ánimo. Le cuento que Miguelito ya está bien, asiente con la mirada y esta se vuelve a perder en el dolor, de un lado a otro, abandone, silenciosamente el hospital con el corazón vacío, miraba a las gentes sin verlos, el mundo se había detenido para mí. Sin imaginar en esos momentos que sería la última vez que lo vería consciente. Iba repitiéndome mentalmente lo conversado con el médico al salir de la UCI, quién a pesar de darme muy malos pronósticos me dice: “el médico que está a cargo de la UCI mañana, es muy buena onda, le hablaré de ud., para que le permita entrar”. Valiéndome de esa buena cadena que se formó pude entrar A VER A Pancho todos los días, los médicos se dejaban el mensaje unos a otros, excepto un par de días antes de lo inevitable y me encuentro con una joven doctora peruana que estaba a cargo. Poder entrar de nuevo a ese lugar fue una odisea, iluminada por el espíritu santo, no encuentro otra explicación, porque en esos momentos quienes tuvieran Covid, quedaban internados en el hospital, convertido para enfermos y familiares en una verdadera cárcel de alta seguridad.

La doctora me negó la entrada, y al cabo de un largo rato, silenciosa y rápidamente entré. El personal de la unidad ya me conocía y guardaron silencio, tenían un trato muy amable conmigo, debo consignar que no era la única que traspasaba los límites de esa prisión, también lo hacían otras dolientes, un día conversando con una enfermera me dijo, todos tenemos familias, amistades, conocidos, no falta quien vaya a tu casa o te espera antes de entrar o salir del hospital y llorando te imploran saber de sus seres queridos, y una por más que se resista no es inmune a tanta plegaria y tanto dolor.

En un momento la doctora se percata de mi presencia y me habla en tono imperativo “qué hace ud. Aquí”, le respondo que soy su esposa y que los médicos me permiten venir a verlo, Bueno hoy yo estoy a cargo por lo tanto ud, se va.

Comencé a recoger mis cosas, en tanto una auxiliar que era familiar de un cantor a lo divino, acarició mi espalda diciendo, don Pancho está bien cuidado, aquí toda la gente lo quiere y estamos muy pendientes de él, el médico de mañana la dejara entrar, me iba y oí decir a alguien dirigiéndose a la doctora “mira dónde dejaste el delantal”, yo no te lo voy a recoger”, enseguida me toma del brazo y forzosamente me lleva a la salida, mis ojos fueron testigos silenciosos del repudio de enfermeras y auxiliares que ahí estaban.



Los siguientes días no tuve problemas para entrar a verlo, una tarde recibí de Pancho un bello regalo, mientras hacía el clásico ritual de lavado de manos y postura del delantal, hablé en voz alta “Pancho soy la Myrita, ya llegué”, en ese momento la enfermera que estaba en la puerta vino y con una sonrisa me dice “ve que escucha, yo se que escucha, ahora se puso taquicárdico” mientras observaba y ajustaba los monitores, ¿qué significa esto” pregunté asustada, no se preocupe me contestó ella” don Francisco al escucharla a ud.

Se emocionó, y al emocionarse el corazón se acelera, eso indica que su esposo escucha” El resto del tiempo que estuve a su lado, lo pasé hablando y cantando, en realidad era lo que hacía todos los días, conversarle y llevarle buenas noticias aunque estuviera dormido, porque siempre fue un hombre pendiente del acontecer, fiel auditor de radio cooperativa, entre las cosas que le conté fue que Elisa Loncón, había sido elegida presidenta de la Convención constitucional. Le llevé audios de aliento de nuestras familias y amigos, y a falta de ello le cantaba versos a lo divino, mantras, cantos sanadores, mientras masajeaba sus extremidades.

Más, ese último día, fue su corazón quién habló y al quedarme cantando junto a él, con mi mano en su cabeza, desde su ojo izquierdo brotó una lágrima, la enfermera me hizo ver que aquello era una reacción normal, pero yo sentí que esa era su emocionada y muda despedida.

## La Luz

La luz de la hermana muerte llegó a mi familia esa noche de invierno el 10 de julio del 2021. Luego de unirme a mis hermanos en cadena de oración, pedí a Juan Molina y a Pedro Estay el rito de santiguar a la distancia, yo también soy santiguadora. Esa noche y a la misma hora los tres santiguamos a Francisco. Me acosté, mantuve la velita encendida, los ojos cerrados y el corazón en oración, unido al corazón de Pancho. En ese instante una hermosa y tenue luz sobre mi cara alumbró la llegada de mi suegra desde el otro plano, la señora María Arredondo, quien lucía una juventud y una sonrisa muy bella y luego la presencia de su hermana Teresa Arredondo.

Dispuse mi corazón para escucharla y me entregó tres mensajes personales que en el momento no comprendí, pues el nacimiento de Pancho para el cielo no era algo que yo esperaba.

Después de entregar el mensaje desapareció, apagué la vela quemándome los dedos y me sumergí en el más profundo de los sueños, sintiendo el abrazo de Pancho en mi espalda mientras yo aún le hablaba con el corazón. Dormí unos 10 minutos aproximadamente hasta que me despertó una llamada telefónica, era el médico del hospital quien me informaba que mi esposo había fallecido.

El tiempo se detuvo, silencio absoluto, en ese instante el universo dejó de girar y yo estuve en medio de la nada, sin reaccionar, sin moverme. Fui honesta conmigo misma, no tengo pena. No lloré, me quedé abrazada a mi corazón con recogimiento a la paz que la hermana muerte traía. Poco a poco comencé a sentir a Pancho junto a mí, aún con forma humana invisible, tomando mi mano, dándome como regalo la alegría del corazón, la certeza de las promesas de nuestro Señor Jesucristo de la vida después de esta vida. No sé cuánto tiempo

permanecí en silencio en su bendita presencia, en su nueva forma, pero luego de eso comuniqué la noticia telefónicamente a su hermana y a su gran amigo Arnoldo Madariaga, quienes tuvieron la noble misión de comunicar lo sucedido a la gente. En la casa mi hijo Miguel recibió el mensaje con la misma paz que yo y luego, cuando fui al hospital a buscar el cuerpo de mi esposo, él se quedó cuidando de mi madre quien estaba con mucha pena. Mis hijos Francisco y María estaban en Santiago al cuidado de mi tía Patricia Arancibia.

Al llegar al hospital me esperaba Tania Castillo, enfermera de neonatología e hija del payador César “Tranca” Castillo, quien habiéndose enterado de la noticia y sin siquiera conocerme, me esperó para ayudar a vestir a Pancho y hacer los trámites necesarios, brindándome todo el apoyo y la contención que se requiere en un momento como ese. Me indicó la ruta que debía seguir al interior del hospital, Tania cortaría camino por otros sectores permitidos para ella. A solas anduve por muchos pasillos fríos y desiertos, siempre sintiendo a Pancho tomando mi mano y hablándome al oído, pidiendo perdón por haber desencarnado tan tempranamente, por dejarme sola con tres niños, yo sólo escuchaba, percibía, sentía. Al llegar frente a un ascensor me encontré con su cuerpo que tapado venía a mi encuentro, Tania también llegó y con respeto único confirmó lo que yo presentía “ahí viene”.

Sólo amor, recogimiento y silencio reinaba en aquella sala donde lo vestimos, yo llevaba su traje de huaso completo, así se vestía en cada ocasión especial, por eso así lo preparé para entrar en el Reino de Dios.

Es tan extraña la sensación de tener al ser amado de pie e invisible al lado y a la vez mirar su cuerpo sobre una camilla, una especie de trance inexplicable, por eso le dije a Tania, “mira él no está ahí, lo siento aquí a mi lado, todo el rato” Tania me miraba con mucho cariño. El cuerpo de Pancho tenía un rostro de mucho dolor, mientras que a mi lado había un espíritu de luz y paz infinita. Saqué su ropa con la intención de vestirlo con la ayuda de Tania y la persona a cargo del servicio, pero cuando empecé sólo quise acariciarlo, pues aunque su alma no esté dentro, el cuerpo también merece ser amado. Lo abracé tocando su pelo, sus manos, besé sus labios y al abrir los ojos vi para mi sorpresa que su expresión de dolor había desaparecido y ahora estaba plácido, con mucha paz, yo compartí con Tania ese maravilloso milagro.

A Francisco lo velamos dos noches, la primera a solas con mi madre y mi hijo Miguel, la segunda en compañía de una gran multitud que llegó a expresarle su cariño. Mis hijos Francisco y María llegaron desde Santiago el día 11 de julio por la mañana junto a mi familia materna.

Temprano comenzaron a llegar vecinos, vecinas, la comunidad cristiana de la capilla El Rincón a rezar el rosario, los profesores y profesoras de la escuela El Rincón trajeron sillas y me ayudaron a preparar el patio para recibir a la gente, la señora Juanita Moreno hizo aseo en mi casa, yo no tuve que hacer nada más que estar pendiente de Pancho, de mis hijos y de recibir a la gente, la comunidad de El Rincón preparó todo y fui apoyada por nuestra gente con amor filial.

Durante la tarde los cantores a lo divino del sector elevaron su canto, al anochecer grupos de coros parroquiales, alumnos, alumnas, una cofradía de bailes chinos y hermanos mapuche llegaron a rendirle honores, a medida

que iban llegando nuestros hermanos cantores se fue conformando la rueda. Trescientas personas contó la profesora Carolina Arce durante la noche, ya que al estar en plena pandemia, había que registrar el nombre y los datos personales de todos quienes llegaran. Autoridades municipales y gubernamentales también estuvieron presentes, compañeros profesores y estudiantes de la UMCE, mucha, mucha gente. Su velorio, la misa y el funeral fue transmitido por el consejo de la cultura para quienes por razones obvias del confinamiento no pudieron estar presentes, entre ellos familiares y amigos entrañables.

Ese día en que velamos a Pancho un gran portal se abrió en el cielo, yo sentía la necesidad de acompañarlo a cada instante, pues mi corazón me avisaba que ese portal poco a poco se iría cerrando hasta llegar a ser sólo un hilo de conexión, y comprendí cuán sublime, potente y bella es la hermana muerte, para comenzar en la vivencia de la eternidad del amor, primero con el ejemplo de la madre de Pancho, quedando de manifiesto lo grande que puede llegar a ser el amor de una madre pues ni siquiera la muerte representa un obstáculo. Cuando Pancho recordaba a su madre una lagrima rodaba por su mejilla, él decía que de emoción, de alegría, cuando a lo lejos sentía sonar la vieja campana de la escuela o cuando una mariposa se posaba sobre su mano.

Hoy comprendo aquella emoción, y una lágrima tranquila corre por mi mejilla cada vez que percibo su presencia, principalmente en sueños, en mensajes premonitorios como la enfermedad que ahora padece su hermana, yo supe de ello antes de que ella diera a conocer su estado de salud. Percibo su guía y su protección en la grandeza del perdón, de la confianza en Dios en que todo estará bien, para mí y para nuestros hijos.

Al amanecer el día nueve de octubre de ese mismo año (día de nuestro aniversario de matrimonio) lo sentí caminar por la casa en dirección a nuestro dormitorio, la puerta estaba entreabierta y a través de ella vi su rostro observando, muy prudentemente, tal vez para no asustarme. Con la voz del corazón pregunté ¿Pancho? entonces entró y se metió en la cama, poniendo su barba mojada en mi cara como siempre lo hacía de gracioso, luego de salir de la ducha, entonces lloré, y él me dijo tranquila, todo está bien... tuve que inscribir tu fecha de nacimiento, eso me lo dijo porque en vida yo le pedí que si él moría primero, me llevara al cielo más alto cuando llegara mi hora, pues él en la vida ha sido más "bueno que yo" y teniendo un "pituto" como él, no quería quedarme en el purgatorio, él se reía y me decía que bueno. Me explicó que para cumplir esa promesa había tenido que inscribir mi fecha de nacimiento, es decir mi muerte, en su agenda espiritual, pidiendo disculpas por haber extraído esa información tan confidencial del libro de la vida, del pacto entre Dios y yo, a cambio yo le respondí que en este plano tuve que inscribir su nombre (en el derecho de propiedad intelectual) para proteger a mi familia de los ataques de quienes estaban utilizando su nombre para apedrearnos como los fariseos a la mujer pecadora, pues aunque parezca irracional, un grupo reducido de personas, entre ellos principiantes de cantores a lo divino y supuestos discípulos, organizó una misa y un homenaje a Francisco en Codegua y en el teatro regional de Rancagua, con la prohibición de que yo estuviera tanto en la iglesia como en dichos centros culturales, por haber sido según sus pareceres una "mala esposa" y culpable de su muerte (eso me lo dijo

textualmente uno de ellos por teléfono y al tiempo después pidió perdón) pues conmigo no había que trabajar y debían cerrarme todos los espacios posibles. Si revisan en internet los videos de aquellos homenajes (el de Rancagua en honor a Pancho y al cantor Santiago Varas) verán que mis hijos y yo no estamos ahí, y como protagonistas y animadores a quienes hicieron eso, convocando a otros cantores amigos que no sabían de tal discriminación y que participaron por tratarse de homenajear a Pancho. Esas son las huellas que el machismo deja en ciertas personas al ver a una mujer supuestamente "indefensa". Luego de secar mis lágrimas con sus manos me dijo, mira lo que puedo hacer, y abrazando mi espíritu me levantó en el aire y me hizo girar en círculos por la habitación. En ese momento aparecieron dos muros de piedra gigantescos detrás de nuestra cama y me dijo, te voy a mostrar el lugar donde estoy, me dieron permiso para traerte un momento. Entramos a un pasillo de piedra donde habían muchos signos esculpidos, él me abrazó amorosamente por la espalda y me contó que ahí estaba escrito cómo las almas viajaban a la nueva vida. Un monje de café con la cara tapada pasó junto a nosotros... él es uno de los maestros del templo. En ese instante sentimos un estruendo, las murallas de piedra se estaban cerrando y Pancho me dijo, debes irte ahora y me empujó suavemente, yo salí de aquel lugar viendo como Pancho se desvanecía y luego los muros también, y ahí estaba yo, de regreso sentada en el medio de la cama dando gracias por ese regalo de aniversario de matrimonio.

El mayor regalo que Pancho me ha dado con su partida es el don de la fe y la resiliencia, al contrario del "ver para creer" porque creí vi. La oración es el agua clara que limpia los ojos del alma para que podamos ver las maravillas de Dios, la grandeza del universo en nuestro interior. Cuando el maestro Jesús dice "felices los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" es absolutamente verdadero, incluso más verdadero que esta realidad palpable y finita.

Ahora mi corazón sólo desea servir, a Dios, a mis hermanos, hermanas, transmitir a mis hijos e hija la felicidad de una vida sencilla acorde con el latido de la vida, alejada de la fama y las vanas glorias. Muchas veces me he sorprendido haciendo días de silencio y ayuno, invocando a las estrellas la presencia del nuevo sol dentro de mí, y a través de mi canto y de todo lo que hago, llevar paz, verdad, perdón, fortaleza, justicia, amor y conciencia.

Espero con este testimonio haber compartido a quien lee, el espíritu del gran ángel cantor nacido en El Romeral de Pilay, Francisco Javier Astorga Arredondo, mi esposo y padre de mis hijos e hija.



*(Miriam Arancibia)*

## Magdalena Moreno y Eduardo Garrido R.

El once de Agosto del año mil novecientos cincuenta y siete, la calle Independencia en Santiago, por un instante vio interrumpida su rutina, en un hogar la señora Deborah Álvarez y don Máximo Moreno, recibieron a la pequeña Magdalena, que iba a llenar de gozo, alegría y desorden la casa.

Esa niña, era Yo, mi niñez y adolescencia transcurrieron en la calle Carmen al llegar a la Alameda, frente al cerro Santa Lucía, mis estudios básicos y medios los realizó en María Inmaculada, en lo técnico el colegio Paulina Von Marie, un colegio religioso y técnico.

Durante dos años hice práctica y trabajé en Educación Parvularia, en unas dependencias de la antigua estación Mapocho, más tarde, en lo que era en ese momento el Policlínico de Mostazal donde hice práctica de Bienestar Social. Hasta ese momento mis trabajos fueron siempre suplencias y en Mostazal se presentó la oportunidad de un concurso público para un cargo de bibliotecaria,

Resuelto el llamado a concurso, queda como bibliotecaria Urbana, la señorita Catalina Correa y para la biblioteca rural yo. Debo confesar que no tenía experiencia para el cargo, pero me gustaban los libros y hasta el día de hoy son mis compañeros, además que no encontraba trabajo en lo que había estudiado, y eso era frustrante.

Una vez ganado el concurso, soy enviada a hacer un curso de capacitación a la biblioteca Nacional y el día 14 de Abril de 1978, me destinan a la biblioteca llamada hoy O'Higgins de Pilay, pero en esos años era Romeral y ésta biblioteca había sido creada el 23 de Noviembre de 1975, y era y es, la primera biblioteca Rural del país y la cuarta en Latinoamérica, por lo tanto llegó a solo tres años de su fundación. Reitero este lugar era el ex Fundo Romeral, pero por causas de la Reforma Agraria, estas construcciones que eran la casa patronal, el parque y sus jardines quedaron documentadas solamente para ser ocupadas con fines educacionales, y por esa muy buena razón, funcionaba aquí la biblioteca en conjunto con el colegio G-486, en ese momento, después colegio Camino Real, hoy colegio Mario Miranda. A mi llegada el director del colegio era don Tomás Hernández, pero había sido su antecesor en el cargo el gestor y creador de la biblioteca don Mario Riquelme, con el patrocinio de la señora Alcaldesa Margarita Echeverría y el estudio previo, el informe evacuado y la hermosa colaboración de los señores escritores, don Francisco Coloane y don Carlos Ruiz Tagle, quien el año 1983, escribe el libro "Antología de Mostazal" libro señero en el cual por primera vez se muestra gente de Mostazal, y un trabajo, tal vez, el más completo que se había hecho sobre Mostazal por la señora Ligia Herrera Jurado, titulado "La región de San Francisco de Mostazal" el trabajo de esos dos escritores presentados a la biblioteca nacional, hicieron posible la creación de la nuestra.

Aquí, era campo, campo, no había casi movilización, no había agua, no había luz y al asumir mi trabajo debí trasladarme como residente, al igual que todas las personas que trabajaban en este lugar. Yo alojaba en un dormitorio en lo que hoy es la sala de orfebrería de la Corporación y mi estadía era de lunes a viernes.



Confesaré que el sector La Punta y Mostazal no me eran desconocidas, porque desde niña venía a pasear a estos lugares, a casas de familiares y aquí conocí al que posteriormente fue mi esposo, don Eduardo Garrido R. y nos casamos el año 1980, mismo año en que nace nuestra única hija, que nos ha dado dos nietos y actualmente trabaja en Rancagua.

El entorno que existía, era rural, había un solo micro al día que iba a Rancagua, si la perdíamos, las posibilidades eran a dedo o alguien de buen corazón que nos llevara. En invierno las torrenciales lluvias, las tormentas eléctricas, los vientos y temporales nos dejaban aislados por meses, porque las aguas del río superaban los puentes, eso nos impedía el paso al sur, por otro lado la cuesta Chada por ser un terreno gredoso, la volvía intransitable. Felizmente todos los vecinos éramos previsores y nos surtíamos cuanto podíamos antes del invierno, el problema de alumbrado era conocido, puesto que no había electricidad, pero la falta de agua se hacía sentir, al no haber agua potable, nos surtíamos con agua del río, pero en invierno el agua que nos llegaba a través de nuestras cañerías traía mucho barro, y se nos daba la contradicción, que por un lado estábamos con el agua al cuello y en contra posición no teníamos agua para beber ni suplir nuestras necesidades.

Por esos tiempos los habitantes del lugar seríamos unos 380, en la actualidad superamos los 600, todavía quedaban casas que fueron del fundo que habían habitado los inquilinos, luego, cuando vino la reforma agraria, muchos tocaron casas y tierras, que después de un tiempo comenzaron a venderlas y se dio el caso de que algunos vivían en las casa que fueron suyas y le trabajaban a los compradores de sus tierras. La mayor parte de esas casas se derrumbaron para el terremoto de 1985.

No dejó de ser penoso y lamentable que muchas gentes vendiera, la mayoría lo hizo para comprar un vehículo, desgraciadamente los vehículos no daban para comer, creo sinceramente que la verdadera razón de los que vendieron fue para salir del encierro en que vivían y habían vivido todas sus vidas y necesitaban sentir y conocer más mundo.

El antiguo dueño del fundo, el señor Irrarázaval, dejó sus tierras y no volvió, pero hubo otros que vinieron y compraron las parcelas, hoy no deben quedar más de 4 parcelas antiguas.

El tranque ya existía cuando llegué al sector, y de él se cuentan muchas historias en bocas de las gentes. Se justificó la construcción del tranque como reserva de agua de regadío permanente para los terrenos agrícolas y animales, pero dicen que no siempre era así porque se secaba, pero las gentes del sector hicieron un Cristo de madera que fue puesto frente a la iglesia y el tranque nunca más se secó, como esa historias se cuentan muchas más y antes dónde está la cascada de agua había una cruz, porque siempre se aparecía el diablo asustando a todos.

La vida aquí era muy bonita, las gentes se respetaban, eran cariñosas y solidarias, eso ha cambiado mucho ahora, a pesar de tener más educación, mayor acceso a la información, está conectada con el mundo exterior, ya no es igual, desgraciadamente las raíces desaparecieron, hoy estamos en la tercera generación los niños de esos tiempos pretéritos en la actualidad son los abuelos, y los valores cambiaron y las prioridades son cada día más materiales que afectivas y humanas.

Mucha gente ha dividido sus propiedades y las han vendido y por esa razón han llegado gentes de afuera, que trae otras costumbres y no todos los cambios han sido buenos o positivos.

Para el terremoto de 1985, las construcciones antiguas se derrumbaron casi en su totalidad y en la mayoría de los casos, nunca se reconstruyeron, Nosotros vivimos aquí el terremoto y el suelo parecía una alfombra que la sacudían por ambos extremos. El colegio aquí existente funcionó hasta el año 1987, en salas de emergencia, en los salones de la casona había cursos pareados y venían muchos niños de Caren, casas de Peuco y de Santa Teresa, que tenía un internado.

La micro que iba a Rancagua una vez al día, don Alfonso Marqués de la Plata subvencionaba el gasto del traslado de los niños al colegio.

Esta zona comienza a poblarse hace unos 10 años y tímidamente aparecen los primeros comercios, de abarrotes y varios, que antes al no existir nos obligaba a abastecernos en La Punta y San Francisco.

La gente se entretenía con el fútbol, jugando a las cartas, las carreras a la chilena y de antiguo había una media luna cerca de la lechería, hoy no existe, pero contiguo a la biblioteca se construyó otra.

Ahora dejaré a mi esposo Eduardo Garrido, que siga con el relato, porque fue presidente de la Junta de Vecinos e hizo mucha labor.

Mi nombre es: Luis Eduardo Garrido Rubio, nací en el hospital de Graneros el 9 de agosto de 1954, viví en La Punta y luego en los Andes, lugar en que estudié, posteriormente terminé mis estudios en Graneros, después trabajé con la familia en el rubro carnicería y por el fútbol ingreso a la empresa Fiat, como maestro pintor y probador de autos. Ese trabajo era muy interesante y provechoso, cada turno debía entregar 44 autos, eso significaban horas extraordinarias, quizás qué pasó, tal vez algo político, porque un día lunes nos reunieron para informarnos que nuestro trabajo duraba hasta el día viernes y la planta se cerraba.

Nos dieron el finiquito y se presentó la posibilidad de venirme a trabajar a Pilay el año 1980, a hacerme cargo del cuidado de unas parcelas. Al principio estaba desesperado, era joven y no había nada que hacer o ver en las tardes y lo que era peor, ni gente había en las calles.

Los grandes fundos ya no existían, solo quedaba el fundo CAREN.

El año 1996 se instala en el sector el agua potable, después durante la segunda administración de don Ernesto Meza se puso la luz eléctrica domiciliaria y durante el período de don Juan Carlos Salas, se puso el alumbrado eléctrico exterior. Antes de la instalación del agua potable, los habitantes tomaban agua de las acequias, que era limpiecita, para nosotros en este lugar llegaba a través de una cañería desde un estanque, que todavía está al lado de la copa.

La gente vivía para su manutención, del trabajo agrícola, era puro campo y todos tenían muchos animales. Esto ya estaba expropiado y tenían los asentados las reservas del cerro para el talaje y la leña y de éste obtenían el carbón, en el mes de Abril, se llenaba de colosos cargados de leñas y llegó un tal señor Clavijo, que compró varias parcelas de arriba y a los otros les pidió que le dieran la cordillera y el cerro, en cambio él, pagaría las cuotas de las parcelas, yo, me opuse tenazmente y les dije en todos los tonos que sí lo hacían, a futuro no los dejarían sacar más leña, carbón ni les permitirían tener animales en talaje, pero fue en

vano, le cedieron los derechos de las reservas del cerro, y paso tal cual se los advertí, a vuelta de año llegaron a reclamar que no los habían dejado sacar leña, ningún saco de carbón, y no pudo entrar ni un animal a talaje y tuvieron que empezar a vender los animales y lo que es peor nunca les pagó ninguna cuota, tiempo después los bancos le quitaron las tierras y el cerro, que posteriormente compró don Jaime Corréa.

Tras esa experiencia ya no pudieron tener más animales, ni leche, ni quesos, ni carne y los ingresos fueron escasos.

Esto era el fundo Romeral, Pilay es este sector y Pilaicito es un fundo más arriba de la propiedad del señor Marqués de la Plata, en cuanto al nombre contaban los antiguos que le pusieron O'Higgins de Pilay, porque en la antigua iglesia habría pernoctado el padre de la patria, nosotros solamente conocimos las ruinas de la iglesia, que estaba en el lugar al lado de los pinos gigantes que fueron talados hace pocos años.

Después don Francisco mandó construir esta iglesia, para que la gente no entrara al recinto y había un cura residente. Más tarde la Dibam, nos pidió la ubicación exacta de esta biblioteca rural, y nosotros pudimos explicar el nombre O'Higgins, pero de Pilay no sabemos de dónde nace, porque no es un nombre mapuche.

Las primeras veces que estuve en este lugar fue por los años 70, aquí era muy bonito, había muchas rosas, la casa era preciosa. A las 5 de la tarde en las calles no andaba nadie y cuando se inició la biblioteca con 250 libros, hoy son más de 6000. Mencionamos que aquí funcionaba un colegio y nosotros hacíamos clases muchas veces a los niños porque los profesores andaban vendiendo productos Taper White.

Aquí teníamos una radio para comunicarnos y servía para emergencias y en una oportunidad en que estábamos aislados por la salida del río, llegó una señora con síntomas de inicio de parto, comuniqué la emergencia y me fueron guiando paso a paso todo lo que tenía que hacer, también muchas veces las circunstancias me hicieron pasar al upa a la doctora Guzmán, nosotros vivimos en esta construcción hasta el terremoto del 2010 y el año 2005, durante el segundo período alcaldicio de la señora Mirenchu, tuvimos que pasar al área municipal.

Con el finiquito compramos cerca del lugar, donde había unos corrales y un silo, un terrenito, y hubimos de sacar muchas, muchas piedras, la gente aquí era muy unida, si había que limpiar el tranque, una acequia, arreglar el camino, nos juntábamos 30 y más vecinos, las gentes era muy entusiasta y cooperadora, ni parecido ahora que no hay unidad ni sentido comunitario.

El año 2002, llegan los computadores, nosotros ya contábamos con Internet e iniciamos a capacitar y una de las alumnas, conoció chateando a un señor de Barcelona, en España, se conocieron en Febrero y a fines de año en Diciembre vino a conocer a la familia de su novia, que vivían en la cuesta Chada, vinieron a la biblioteca para ver el lugar desde donde se habían conocido y nos contaba que él, nunca esperó que a los turistas los recibieran tan bien en Chile, que a la bajada del avión hubiera tal cantidad de periodistas, que lo abrumaron con sus cámaras fotográficas y tantas preguntas, ÉL NUNCA SUPO QUE VENÍA EN EL VUELO QUE TRAÍA AL EQUIPO DEL REAL MADRID QUE VENÍA A LA DESPEDIDA DE IVÁN ZAMORANO.

---

## Nota del autor

Ellos siguen trabajando en la Comuna, siguen cumpliendo ese importante rol en la cultura y gracias, muchas gracias por las atenciones que de ellos he recibido y las fotografías que me han facilitado.

Extracto de algunas de las fotografías y sus reseñas donadas, que se pueden encontrar en la revista "Mostazal en Imágenes" por Magdalena Moreno Álvarez y Luis Garrido Rubio (2016):



Biblioteca Pública N° 38 y Casona Cultural  
(Sector O'Higgins de Pilay)

*“La Casa Patronal hoy Biblioteca Pública N°38 y Casona Cultural de O'Higgins de Pilay debe su importancia a que en ella estuvo el prócer Bernardo O'Higgins, la construcción de adobes data del año 1762, con el tiempo este espacio albergó a la 1ª Biblioteca Pública Rural de Chile y 4ta en Latinoamérica, hoy un espacio de encuentro para los diferentes grupos etarios e intereses en nuestra comuna.”*



Panadería La Punta (Sector de La Punta)

*“Esta gran casona de adobes se encuentra ubicada en la intersección de las calles Conde de la Conquista y José Toribio Medina en la localidad de La Punta, su construcción data alrededor del año 1920, en este lugar Doña Horiensia Marcías junto a su esposo don Elodoro Rubio administraban la Residencial La Higuera además de la elaboración de la galleta para los inquilinos del Fundo de la Punta, con el pasar de los años y hasta hoy este lugar es la Panadería de la que aún fabrica el pan en horno a leña.”*



*“Centro de Eventos Picarin ex Jamboree (Casas de Peuco)*  
 Esta infraestructura fue usada en el 19° Jamboree Scout Mundial, en diciembre de 1999 a enero del año 2000, en donde 16000 participantes tuvieron la oportunidad de representar a sus respectivos países. En enero del 2016 se reditizará el Jamboree Nacional con la participación de alrededor de 8000 scouts. Además en este recinto se realiza el Mysteryland que es la fiesta electrónica más grande del mundo.”



*“Calle Luco (San Francisco de Mostazal)*

*La Calle Luco es conocida hoy como uno de los barrios más tradicionales que se han mantenido en la comuna, en esta predominan las construcciones de adobe junto con las familias precursoras de la comuna. Además se encuentran algunos servicios públicos que reúnen a la comunidad.”*

---

# Digna De Las Mercedes Farías Catalan

## Caminando se siembra

*“La educación nace y muere con el hombre”*

Mis padres fueron Don Luis Alonso Farías Malhués, agricultor ganadero y mi madre doña Carmencita Catalán Naranjo, dueña de casa.

Casados en la comuna de San Pedro de Melipilla, producto de su amor y admiración del uno por el otro, logran cristalizar ese maravilloso amor, dando nido a una gran familia con siete hijos, a pesar de las distancias de difícil acceso y las complicaciones de la vida de campo, llegó a fructificar demostrando ser siempre pilares fundamentales en nuestras vidas, mis hermanos son: Gustavo, Fernando, Sonia, Lidia, Luis Alfonso, Digna y Fernando.

Mis primeros años fueron en una linda y cálida familia, liderada por un padre muy presente, el cual siempre me oriento a ser la mejor, a estudiar y lograr lo que me propusiera, Nunca fue fácil, ya que el acceso a las escuelas públicas era muy complicado, además nosotros vivíamos en la hacienda “La Manga” de la comuna de San Pedro de Melipilla, donde recorría largos caminos para ir a la escuela, especialmente junto a Luchito, quién fuera mi compañero, estos caminos los recorríamos a caballo junto a mis hermanos.

## Sueños e intuición a temprana edad

Desde los seis a los ocho años, mi padre notó mi gran interés por aprender, y puso su confianza en mí, así decidió enviarme donde un pariente en Santiago, durante tres años para continuar mis estudios básicos, difícil fue dejar mi familia a mis cortos nueve años para alcanzar mis sueños, pero siempre supe que era necesario y lo enfrente con gallardía. No fueron mis mejores momentos, pues, vivir sin los padres a esa corta edad es un fuerte aprendizaje, y marcó muchas etapas de mi infancia, que me hicieron crecer y tomar la vida con sumo cuidado, hacia mi persona, haciéndome responsable de mis propios logros, manteniendo siempre la esperanza de ser cada día mejor. Dejándome como enseñanza o moraleja, que el amor por la familia y la buena educación son principios fundamentales para triunfar en la vida.

## Un cambio familiar y radical en nuestras vidas

Al cabo de algunos años, mi padre dejó su lugar de trabajo en la “Compañía del Pacífico”, Hacienda “La MANGA”, de la comuna de San Pedro de Melipilla, entre 1960 y 1962, años de mucha nostalgia familiar, ya que los cambios fueron muy radicales marcando cada una de nuestras vidas.

Mi padre, que se caracterizaba por ser un hombre muy trabajador, intuitivo y visionario, siempre acompañado de mi madre, Carmencita, realizó una postulación de sus antecedentes personales y laborales, siendo beneficiado por la “Caja de Colonización Agrícola” de la Sociedad Nacional de Agricultura, con la Parcela N° 1, lo que nos obliga a trasladarnos como familia a “La Esmeralda”,

en Rosario, comuna de Rengo, sexta región. Este cambio de vida se traduce en un acercamiento a otras posibilidades, Comercio, Cultura, y lo más anhelado, mejores posibilidades de educación.

Postulé a la Fundación “Dolores Valdés de Covarrubias”, dependiente de la Universidad Católica de Chile, siendo su fundadora la señorita Sara Filipi Izquierdo y Directora la señora Bernarda Boza Arroz. La escuela tenía como principal función, ayudar a las niñas campesinas para lograr sus sueños de surgir y seguir una carrera profesional. Fue en ese lugar donde hice grandes amigas, con las cuales mantenemos una estrecha comunicación, que lleva a reunirnos constantemente en presencia de nuestra querida directora señorita Bernarda.

Tuve una adolescencia maravillosa, aprovechada al máximo, gracias a los principios y valores entregados por mis padres en el hogar, los que cultivé en el colegio, los cuales me ayudaron a ir por la vida sin problemas y con la frente siempre en alto.

Pero mi inquietud por el saber, no me permitió quedarme solo con ello, a eso, sumarle la bendición de haber tenido grandes maestras, me había marcado en lo más profundo, queriendo seguir sus pasos y llegar a ser como ellas.

En el año 1969, inicié mi práctica profesional, con un quinto año básico, en la Escuela F32, sector La Punta, comuna de Mostazal. Escuela que pronto me llamaría a cumplir una gran labor.

Vuelvo a Santiago a finalizar mi proceso de titulación, entre altos y bajos, se logra el cometido y recibo mi distinción como “Profesora Normalista”.

La labor docente y el acogedor entorno social. Familiar existente, creados por cada una de las profesionales de esta fundación, me hace descubrir la gran vocación que había en mí, fue una experiencia que me marcó profundamente y me abraza al deseo de volver a estudiar, una vez más, mi padre me apoya y partí a Santiago a la Escuela Normal “José Abelardo Núñez”, lugar donde no fue fácil ingresar, sin embargo, el tesón y la fuerza interior, me permiten superar todas las barreras que ello implica y comencé a forjarme como profesora, para conducirme y llegar a ser La Maestra” de hoy.

## Mi gran familia

Año 1970, en esa época conocí, a quién ha sido mi compañero de vida, Jaime Antonio Soto Bravo. Mi esposo con quién hasta el día de hoy formamos una hermosa familia. Nos casamos en el año 1970 en la iglesia de San Francisco, bendijo nuestra unión el sacerdote don Jorge Reyes, de esta unión nacieron cuatro hijos, Claudia, Pablo, María Jesús, y Jaime Antonio (Q.E.P.D.). Actualmente mis hijos son profesionales y trabajan en la Comuna de Mostazal, aportando desde distintas áreas, legal, salud y finanzas, todos ligados a la educación, lo que me enorgullece enormemente. Actualmente tengo siete nietos, que son muy importantes en mi vida, los más pequeños cursan pre básica y las mayores actualmente en la Universidad, espero algún día, ellos, puedan seguir entregando conocimientos en esta comunal a través de la Corporación que hoy presido y pretendo dejar como legado, a mi familia y la comunidad.



## Siendo Docente superior de la Educación

Nunca abandoné mi labor docente, fui nombrada Directora (s) de la escuela F32, actual “Liceo Elvira Sánchez de Garcés”, sector La Punta. Luego participe en el equipo de Sumarios Administrativos en Educación, sexta región, cargo que me lleva a seguir perfeccionándome como Directora en los grados de 1era, 2da, 3era, y 4ta categoría, ingresando a la Escuela Normal Santa Teresa, sede de los Sagrados Corazones de Santiago.

En el año 1980, fui nominada representante de la sexta región en el primer curso DAEM, dictado por el CPEIP, en la ciudad de Santiago, experiencia que me mostró las diversas realidades de la educación, desde las Escuelas Públicas, hasta colegios de elite como el Nido de Águilas de Santiago, donde realizo alguna de mis prácticas profesionales.

Desempeño los cargos de Directora de escuelas públicas en la F-223 de la comuna de Requínoa y en la escuela La Estacada de Quinta de Tilcoco y un período en La Punta, en Mostazal.

## El Espíritu Social

El espíritu social y vocacional de servicio público, me llevan a tomar una decisión política para las elecciones a Alcaldes y Concejales el año 2012 y voy como candidata a Concejal, pero desgraciadamente no puedo concretar cómo eran mis deseos por razones muy complicadas en la salud de mi esposo, por lo tanto casi no realice campaña política, a pesar de ello, obtuve una considerable votación, lo que me enorgullece el haber podido representar mi credo político, heredado de mi padre y de mi familia.

## Grandes sueños y logros como Maestra

La salud no siempre ha sido mi mejor aliada, pensionándome por lesiones que hasta el día de hoy hacen un fuerte eco en mi vida personal que tan plena y activa llevo. En ese minuto debí replantearme frente a la vida y proyectarme para el resto de ella de la mejor manera y sabiendo que la Educación es mi vocación y la pasión que me movía, por lo tanto, la abraza como una bandera de lucha y la retomé, pero desde otra perspectiva, comencé a organizar instituciones educacionales, como es el Centro de Capacitación y Perfeccionamiento, Academia Studium, camino que mostró, las reales y diferentes necesidades de los adultos. El éxito fue a la par con la calidad de la enseñanza y valores que se entregan, que se logra certificar la institución y actuar como “academia Studium Ltda.”, con acreditación de norma chilena ISO 9001, a la fecha y así capacitando en diferentes ámbitos, especialmente secretarías y otros. Con el nacimiento y trabajo de la Academia Studium se fue haciendo práctica para otros pasos mayores, el hecho de siempre estar haciendo nuevos proyectos me pasa la cuenta y me vi afectada por un cáncer, por no pensar ni preocuparme de mí.

Al poco tiempo, inicié el colegio de Adultos Mostazal, particular subvencionado, para Adultos del sector La Punta Mostazal, desafío que fue muy bien aprovechado por las gentes, dándoles beneficiosos resultados y ayudándoles a insertarse en la vida laboral, con nuevas herramientas en beneficio de su desarrollo personal, laboral y familiar, además, habilitándolos para la continuidad de estudios a nivel superior, hasta

la actualidad. También se cuenta con el apoyo del señor Alcalde y Concejales, anterior y actual quienes nos entregaron el Liceo Elvira Sánchez de Garcés, en Comodato para la tercera jornada con la finalidad de colaborar y elevar el nivel Cultural de la población desertora del sistema educacional de niños, jóvenes y Adultos de la comunidad.

Pensando en entregar una mejor y mayor acceso a la educación en el año 2016, logró establecer un nuevo establecimiento educacional en San Francisco de Mostazal, que en un primer momento estaba destinado para hacerlo en Rancagua, pero hubo inconvenientes por el terreno proyectado y es ahí que se presenta una oportunidad comercial de lo que era el Colegio Teresiano y se compra a una de las socias el 70%, así nace el Colegio particular subvencionado “la Misión Mostazal”, con jornadas diurnas y vespertina, teniendo siempre presente como objetivo otorgar un mejor campo de oportunidades en un lugar inclusivo y de calidad, por ello posteriormente se compran terrenos adyacentes y el colegio a podido crecer buscando la Excelencia Académica, el cual ya a sus años de fundación, alberga a más de quinientos alumnos entre niños, jóvenes y Adultos, quienes reflejan cotidianamente en sus caras la alegría por ser la mejor respuesta para mejorar su calidad de vida por esta gran oportunidad que les ofrece la Maestra, que con mucho amor, hoy dirige estas maravillosas instituciones.

Hoy seguimos teniendo falta de espacio, pero en infraestructura material y humana está acorde de la que podemos atender.

Los años 2016-2017-2018 fueron los primeros y salimos airoso, pero hemos tenido tres años, malos y críticos, previo a eso, se equiparon a los profesores de computadores y teléfonos para las clases On line, y contamos con la valiosa colaboración de los apoderados.

Nuestro colegio cuenta con los niveles de Pre Kinder a Octavo básico, que contamos con dos de este último nivel que suman 72 alumnos y de acuerdo a los protocolos ministeriales exceden largamente a un probable 1ero medio, tal vez, una vez que estemos más consolidados integraremos la enseñanza media, hoy es imposible por el precio de los terrenos.

Debemos caminar firmes, hasta el momento han egresado cuatro octavos, y de los colegios que continuaron aún no han salido de la media, nos interesa saber resultados, debido a que hemos sido la base.

Tenemos niñas y niños de 7mo y 8vo, por sí son edades complejas, por el Bullying y las drogas, por ello contamos con 3 psicólogos, clínico, educacional y conductual, además que muchos provienen de hogares disociados, tratamos de contar con la colaboración de los apoderados y padres, porque todo parte en casa, la comunicación, la preocupación y la vigilancia es constante.

La matrícula va creciendo y cada vez nos faltan más cupos para ofrecer y las listas de espera están siempre al acecho. El sistema de Tómbola lo considero nefasto por todo lo que conlleva.

Los planes de estudio en mi opinión están bien, porque existe la posibilidad de adaptarlos, se pueden hacer cambios y las metodologías en Básica son más bien genéricas.

Espero seguir aportando a esta sociedad, desde la Educación y dentro de mis capacidades el legado que corresponde a cada uno de mis alumnos y alumnas, para que puedan seguir esta senda maravillosa que es educarse y vivir



responsablemente, con entusiasmo y con bases sólidas para enfrentar la vida y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Le doy gracias a Dios, a Mostazal y su gente por el cariño que me demuestran, y un gran abrazo y gracias a mis equipos educacionales que me acompañan, en la vida no todo es maravillosos, al final los éxitos son fruto de la tenacidad y el esfuerzo.

*A MI FAMILIA, QUE ES LO MÁS PRECIADO QUE SE PUEDE TENER.*

(30 de Septiembre de 1949)

*Digna de las Mercedes Farías Catalán*

Profesora Normalista, Administradora Educacional



*“La educación” ...  
nace y muere con el hombre.*

## Breve Reseña Histórica: Cementerio Mostazal

*“...No importa si vienes de,  
San Francisco, Angostura, o Pilay  
Los Marcos, La Punta, El Rincón  
Cuando estemos en el cajón, todos  
Llegaremos a Los Lagartos...”*

El día 16 de Mayo de 1894. Se inicia la Segunda Sesión de la Ilustre Municipalidad de San Francisco. En dicha Sesión se trataron diversos temas y entre ellos:

“Se hizo una moción para que se estudiará la formación de un cementerio para la Comuna”. Indicación de Don Samuel Ovalle, (1er Alcalde).

“Se le hizo presente que dada la carencia de fondos, era inútil hacer dicho estudio”. El señor Ovalle, retira su iniciativa.

Durante mucho tiempo, la idea estuvo sepultada en el olvido Bajo el mandato del señor José Ríos del Campo, se retoma el tema, y se acuerda enviar nota solicitando la donación de un terreno para un Cementerio Municipal a Doña Cristina Rojas Luco, la señora Cristina Rojas Luco, responde al municipio acogiendo la idea y la imperiosa necesidad de contar con un Camposanto. Pero también hace presente, que no puede acceder a lo solicitado por estar casada y ello conlleva que la administración de sus bienes y del patrimonio es potestad de su marido, por lo tanto, deben dirigirse a él, con dicha solicitud.

El Municipio encabezado por don José Ríos del Campo, acusa recibo de la respuesta de la señora Cristina Rojas Luco, y acuerda enviar nota de solicitud a Don Pedro Budinich. Don Pedro Budinich, da una respuesta positiva a la solicitud y accede donar poco más de dos cuerdas de un predio ubicado en el sector de los Lagartos, con la salvedad que el municipio debía cercarlo y correr con los gastos que dicha obra conllevaría.

Finiquitado los trámites de la Donación, se procede a iniciar los trabajos para habilitar el Cementerio, que se inaugura recién en 1932 y existe una placa que dice:

“Gustavo Ovalle, alcalde de la comuna de San Francisco de Mostazal, provincia de Colchagua procede hoy 25 de Septiembre de 1932, a hacer entrega al pueblo, del cementerio construido en el terreno donado gentilmente por la distinguida dama, señora Cristina Rojas Luco de Budinich, con una extensión de 30.000 m<sup>2</sup>, Gustavo Ovalle deja constancia de los nobles esfuerzos realizados por su antecesor don José Ríos Del Campo que tanto luchó por esta obra que hoy entregó al pueblo, sorprendiéndole la muerte sin verla realizada, el 10 de noviembre de 1931. En consecuencia, hoy después de 10 meses de trabajo, convirtiendo en realidad la idea de mi antecesor, ante las autoridades civiles, eclesiásticas, dueños de fundos y vecinos del pueblo que presencian este acto, entregó a la comuna de Mostazal el cementerio.”

Firmado por duplicado la presente acta como un testimonio de verdad, las autoridades comunales de la provincia y vecinos.

En honor a la verdad dicha acta adolece de un gran error, en ella se consigna que la donación la hace la señora Cristina Rojas Luco, quien por ley y costumbres no podía disponer de sus bienes y el verdadero donante es don Pedro Budinich.

Tal vez por los acontecimientos de la época y la problemática de intereses, la administración del momento decidió excluirlo del acta, o tal vez, quizás, don Pedro Budinich hace la donación a nombre de su esposa, pero mientras alguna vez, no surjan antecedentes deberíamos reconocer a doña Cristina Rojas Luco y don Pedro Budinich como los benefactores.

Al fallecer don José Ríos del Campo, al parecer ya no contaba con patrimonio, porque su esposa es quien gestiona ante la administración vigente la petición de donación del terreno donde hoy existe el Mausoleo del señor Ríos del Campo.

A la fecha el cementerio está copado y el Concejo Municipal está abocado a la tarea de ampliarlo y siga siendo el cementerio de Mostazal. Hoy el lugar en nada se parece al de los inicios, porque el sector de los Lagartos no era un lugar muy apetecido y su paisaje no era muy acogedor y estaba bastante alejado del pueblo de San Francisco.

Hoy en nada se parece al cementerio de hace pocos años, durante las últimas administraciones se ha ido remodelando, hermoseando y haciendo diversos trabajos para que sea lo que debe ser un lugar de descanso eterno, y los visitantes encuentren en él un remanso de paz y recogimientos.

*Para concluir, solo cabría recordar algunas personas que duermen el sueño eterno entre miles:*

- José Ríos del Campo
- Ernesto Meza
- Luisa Prado, creadora de la cruz roja

*Integrantes de familias reconocidas como:*

- Salame
- Silva – Toledo
- Cordero – Valenzuela
- Humberto Donoso, el famoso hermano querido, quien fuera un gran linotipista y formador de muchos en el oficio.
- Los mártires Cea y Martínez
- Manuel García García, mártir del cuerpo de bomberos y acoge a otros miembros fundadores.,
- Mario Gortari el último sobreviviente de los fundadores del Cuerpo de Bomberos.

El cementerio guarda cientos de historias, mitos y leyendas algunas no tan verdaderas pero tampoco falsas en su origen, por ejemplo la animita que está al lado sur de los lagartos, cerca del condómino san Ignacio que está relacionado con las muertes del SIN LENGUA, que es toda una historia en sí, porque ese individuo era una especie de brujo, yerbatero, meico, que según dicen había descubierto la manera de hacerse invisible, para ello debía asesinar siete niños de siete años, sólo alcanzó a cometer seis, esto fue alrededor de los años 40. Existe otra animita dentro del cementerio cerca del mausoleo de don José que le llaman la sin cabeza y tiene muchas visitas y peticiones.

Como punto misterioso debemos recordar que durante tiempos pretéritos, el municipio contaba con una hermosa carroza de madera tirada por caballos, de dicha carroza, como de otras muchas cosas no hay vestigios.

En las partidas y juegos de Ajedrez, se da una lucha donde participan Reyes, reinas, edecanes, la caballería y la infantería, representados por los peones. En dicho juego, cada pieza tiene un valor intrínseco de lo que es y representa, el Rey es el rey y todo el juego consiste en vencerlo, por ello, todos lo protegen, más, sus movimientos son muy limitados. La reina es la reina, tiene un gran poder y sus movimientos son ilimitados. Los Alfiles, las torres y la caballería hacen lo suyo y los Peones, son la carne de cañón y sus movimientos muy reducidos. Cuando el juego termina, las piezas son guardadas en una caja. Lugar donde todos se confunden y se mezclan y nadie ahí tiene poder alguno, nadie manda a nadie.

El Cementerio es la caja del juego del Ajedrez de los seres vivientes, no importando el poder, el rango o la riqueza de sus vidas, igualmente llegarán a la tierra a juntarse con los otros que no eran de su clase, no siendo los mausoleos, los nichos y sepulturas comunes, los mares, los desiertos nuestra tierra es donde todos estaremos juntos.

## Antecedentes

- Libro: de San Fco a Mostazal,
- Archivos personales y rescate oral
- Colaboración de don José Luis Gómez

*La Punta Octubre 2017.*

---

# Grimilda Del Carmen Zamorano Zamorano

*“Sea esta historia, un hermoso recuerdo Para quien fuera el amor de mi vida, esposo, Padre de mis hijos y compañero de ruta José Abel Tobar Valdivia (Carolo).”*

*Al irse, yo me quede aquí, arreglando las Maletas, para vernos y reunirnos de nuevo, Pero el amor de nuestros hijos, nietos y otros, Han retrasado mi partida, pero tengo la fe que Me sigues esperando, tanto como, cuando nos CONOCIMOS.”*

Nací un día 15 de enero de 1930, hija natural pero mi padre se llamaba Humberto Ahumada y mi madre Amelia Zamorano, esto ocurrió en el Fundo La Punta, en un cerro donde vivía mi familia. Luego nos vinimos a La Punta a una casa que era propiedad de mi abuelita, en las esquinas de Conde de la Conquista con el Mirador (hoy José Toribio Medina).

La Punta, era un largo camino de tierra, con casas de adobe y en el Invierno el río Codegua venía por la calle, por eso las veredas están más altas que la calle, el estero de la Villa también hacía lo suyo.

Fui al colegio, hasta lo que es 3ro básico, en una escuela que estaba en la calle Conde de la Conquista, antes de llegar al canal, al lado de la comisaría actual. Era una casa vieja. Había una Directora, que nos daba pan con miel, tenía dos compañeras, porque no éramos más, y le cuidábamos los hijos a la directora.

Un día, cambian la directora y en una clase me saca adelante al pizarrón, para hacer unas Restas, y como no supe, ya que siempre en el colegio hacía otras cosas, la directora comenzó a pegarme con las coyunturas de sus dedos de una mano, los famosos coscorrónes, en la cabeza y me gritaba “Eres una potranca vieja y no sabis ni restar”. Yo, no quise ir mas al colegio y le conté a mi mamá que trabajaba donde su comadre la señora Susana y le daba pensión a la directora, mi mama le salió al camino a enfrentarla por lo que me había hecho y le dijo: “Le dejaste cototos en la cabeza, y si ella es potranca vieja tu seris yegua vieja” y un montón de cosas más. No regresé más al colegio, un largo tiempo después, estuve con la señora Albina que era la esposa de don Humberto Soto, éramos varios y teníamos el silabario “del ojo”, lo demás lo he aprendido en la vida y tengo muy buena memoria y aprendí de los demás.

Mi vida siguió al lado de mi familia en la querida casa de la esquina, con mi mamá, mi abuelita y me gustaba ayudarles, si tostaba trigo, yo tostaba, si molían trigo, yo molía, si se lavaba, yo lavaba y había que ir a buscar agua a un sifón en la casa de los señores Venegas. Antes, íbamos al cerro, donde había como una piscina. También íbamos al cerro a buscar leña.

Las casas de ese tiempo eran escasas y antiguas, de adobe, o de barro y muchas se cayeron por el terremoto y el colegio donde estudié también se derrumbó. En lo que hoy es la calle La Villa, estaba despoblado, había una cancha de tierra y unos pinos, para las fiestas del 18 de Septiembre, en la cancha se hacían ramadas, cocinerías, juegos y fiestas, lo pasábamos muy bien y era muy

bonito, pero para Pascua y año Nuevo no se organizaba nada, pasaban no más, salvo que se hiciera algo en casa.

Me gustaba ensartar, que era ensartar hojas de tabaco con una aguja grande y se hacían cuelgas, y daban por ese trabajo una galleta, porotos y a veces algunos pesos.

Los Inviernos eran muy duros, el río se desbordaba, el de Codegua arrasaba y inundaba todo, hacía mucho daño y el estero de la Villa también se desbordaba. En las noches daba miedo sentir el ruido del agua correr por la calle y cosas que se derrumbaban, además de la lluvia.

No había luz, nos alumbrábamos con chonchones a carburo, recién llegó la electricidad cuando estuvo don Juan Marchant por los años 1967-1968 y el agua potable en el tiempo de alcalde de don Jesús Díez M. Me acuerdo que había chonchones en las calles y era don Ramón Riquelme que iba prendiéndolos.

Cuando era joven y me hacían risas, con cualquier niño por molestarme, yo me ponía a llorar. Más tarde conocí a Caroló, el que con el tiempo sería mi esposo, él, estaba pololeando con una prima mía, ahí empezamos a conversar y trabajaba en el tabaco y sus papás vivían en el fundo La Punta, nos costaba vernos, porque yo tenía una tía que me vigilaba mucho. Caroló terminó con mi prima y empezamos a pololear y aprovechábamos cualquier oportunidad para vernos, los mejores eran las novenas en que pedía y me daban permiso para ir a la iglesia.

Pololeamos bastante tiempo, fueron años, ya Caroló trabaja con don Jesús que ya había comprado un bus, no era el más nuevo y don Jesús vivía en La punta y se decía que el papá de don Jesús tenía una relojería en Rancagua y había iniciado a sus hijo que vendiera relojes, pero vendía y nadie le pagaba, él, quería tener un Bus y pagaba pensión al frente de mi casa, en la panadería, La situación seguía igual, ya don Jesús se había casado con la señora Hortensia y le dice a Caroló, “tienes que pedirla y casarte con ella”, él contestó: “El papa es muy fregado”. Al final se decide hablar y llega a mi casa Caroló con su papá.

Mi papá, se puso muy guapo y después de mucho hablar le dijo a Caroló: “Que si quería sembrar tabaco con él, ya que a él le gustaba trabajar”, hablaron otras cosas y quedaron en nada. Después, don Jesús le pregunta, “como te fue” y Caroló contesta que malazo, porque no tuvo ninguna respuesta y entonces don Jesús le dijo: “ROBATELA”

Llegó el 21 de junio, que era San Luis, y un primo mío tenía un tío que vivía en San Francisco, y fuimos con mi primo a dejarle una torta y nos quedamos a la fiesta, mi primo, el Mario Zamorano se vino a La Punta, y yo me quede. Por ahí llegó Caroló y cuando llegó la hora de vernos me dice que don Jesús le hizo sacar todos los papeles y ya los tenía listos y que si yo quería casarme con él. Yo, estaba hecha un atado de nervios y me puse a llorar, Caroló insistió y que don Jesús nos iba a esperar. Pasó el bus y nos fuimos a Santiago.

Llegamos a Santiago y nos estaban esperando la señora Hortensia y don Jesús. Yo conocía a la señora Hortensia porque había trabajado con ella, en bordados y a don Jesús lo veía todos los días, cuando Caroló me iba a esperar algunas noches, porque en mi casa no me dejaban sola, y mi papa me iba a aguaitar cuando iba a la novena, por eso siempre andaba nerviosa.



Luego de recibirnos, don Jesús y su señora, que vivían en la calle Ruiz Tagle y tenían dos piezas un dormitorio y el comedor, y nos pasaron el comedor. Al otro día partió don Jesús a sacar hora para el civil y nos casamos. Ellos fueron los padrinos y testigos, otra persona de La Punta y un compadre, luego la señora Hortensia hizo una torta y una cazuela, esto fue más menos por el año 1958.

Después que nos casamos, yo no quería venir por nada a La Punta, me daba vergüenza, hasta que don Jesús nos obligó, y en la primera vez mi mamá supo y nos espero a la salida cuando nos íbamos, y nos subió y bajó a garabatos, hasta piedras tiraba y le gritaba “gringo sinvergüenza”

Al nacer mi hijo mayor, todos quisieron conocerlo, mi mamá y mi tía llegaron a donde vivíamos.

Nosotros seguimos en Santiago con don Jesús, estuvimos dos años y con la señora Hortensia nos turnábamos, hacíamos las dos las cosas de la casa, una semana una el aseo y la otra cocinaba y mis dos hijos mayores, José Luis y Miguel nacieron ahí.

Ya en esos años la empresa tur-bus había crecido a mi esposo lo traslada don Jesús a Malloa, para tomar el recorrido Malloa-Santiago-Malloa. La gente era muy buena, Carolo hacia servicios en su camioneta y nunca nos faltaron, paltas, naranjas y otras cosas del campo, lo pasamos bien y allá nació la Juani, estuvimos como cuatro años.

Nos vinimos a La Punta a vivir a la casa de Cotita donde tenía una tía, después de dos años, compramos aquí en la Villa esta misma casa a don Ramón Riquelme, esto era un bosque de eucaliptus, el terreno era más grande, esta galería donde estamos ahora era pura tierra con un hoyo parecía que aquí hacían fuego, luego vendieron terrenos a otras personas y a los evangélicos, todos estos terrenos estaban abiertos, y aprovechando unos pesos que se ganó en la lotería pudimos gracias a Dios, remodelar la casa.

Los tiempos eran muy difíciles en lo económico cuando empezó con don Jesús, se amanecían los dos cuando la micro se quedaba en panne y debía salir al otro día a trabajar, la plata era escasa y pasábamos miles de pellejerías y necesidades y habían seguido llegando más hijos, la plata se veía una sola vez al mes.

Los años pasan, pasan más rápido de lo que una cree, así empezamos a ver a nuestros hijos que crecían y crecían, seguíamos superando problemas económicos, enfermedades, imprevistos, porque es la vida de un matrimonio, cada uno haciendo lo suyo.

Ya establecidos en La Punta, mantuvimos la comunicación y el trato con don Jesús y la señora Hortensia, puesto que ella tenía a sus papas al frente de nuestra casa y cuando ellos murieron venía a ver a sus hermanos, nunca dejamos de recibir de ellos, deferencias, amistad y atenciones, y ellos se tuvieron un respeto que ni en la familia se da.

Mientras Carolo trabajaba, siempre se hacía preguntas, sobre situaciones que a todos nos pasaban, ¿Cómo salir o llegar? A casa fuera del horario del bus. Esto, se agudizaba dependiendo del horario, o si traía mucho equipaje,

si viajaba solo o acompañado, peor si era con niños o con algún enfermo. Estaba la alternativa con los taxis. Pero el alto costo que eso significaba lo hacían imposible, entonces, todos quedábamos a la suerte que alguien de buen corazón, familiar o conocido te llevara o trajera, o por lo menos te acercara y luego a caminar a casa.

Todo eso lo sabíamos y sufríamos la familia completa, Carolo, siempre hablaba de hacer algo y apenas jubiló el año 1984, viaja a Valparaíso con nuestro hijo Joselo y compra el auto, un chevrolet Opala del año 1978. Y aprendió, que no bastaba con una idea, un auto y aventurarse, recién supo lo que eran los trámites y papeleos sin fin, tuvo que vencer cientos de obstáculos y al fin logra que transportes le otorgue un permiso como Taxi-turismo y debió pintar su auto de azul, y confiado en el destino, con mi apoyo y mis plegarias y los temores de la familia inicia la aventura.

Hasta antes de Carolo salir a trabajar su auto, solo se contaba como transporte la carreta de Cotita, que iba y regresaba a San Francisco a buscar el correo y aprovechaba de llevar y traer pasajeros del tren, o enfermos o acompañantes al hospital.

Los viajes tenían paradas imprevistas, en algún lugar elegido por Cotita, para pasar el frío, el hambre, la lluvia o la sed, y los pasajeros estaban obligados a acompañarlos, sin saber a qué hora llegarían a destino.

También estaba el Bota-aceite, con su destartalado microbús, que venía de Caren, La Punta, San Francisco, pero nadie sabía si llegaríamos o quedaríamos botados en el camino.

Con todo eso era que Carolo quería terminar. Su familia y su trabajo fueron su pasión de vida, mientras trabajaba para Tur-bus, en el bus que cubría Santiago-San Francisco- Codegua- La Punta, conoció mucha gente, sus horarios siempre puntuales, no importando invierno o verano, si llovía o estaba enfermo, para él sus pasajeros lo estaban esperando para ir a sus trabajos y todas sus otras cosas por hacer, el no les podía fallar. Siempre fue de trato serio, pero amable y respetuoso, sus pasajeros generalmente eran habituales, como también los canastos con mercaderías, cajas de frutas, dulces de Codegua y volvía con camas, colchones, muebles, artefactos eléctricos, que aquí no se podían comprar, pero siempre encontraron un lugar en los maleteros

Conoció niños, que luego fueron hombres, pololos que después eran familias, nunca un problema, el respeto que exigía, el también lo daba, menos en ese bus, que siempre fue para él y don Jesús un símbolo que les recordaba sus orígenes, nadie como Carolo sabía que ese bus, a veces no se financiaba o no dejaba utilidades pero era el puente entre sus pueblos y la gran ciudad, entre el humilde inicio y la gran empresa que era ahora.

Solamente los que inician una aventura de inciertos resultados, pueden entender en parte lo que todos sentíamos, vivíamos y sufríamos, yo en lo personal, a quien él, no podía ocultar sus angustias y desánimos, quién lo creará al verlo seguro, confiado sin una pizca de temor, pero eran plegarias al divino que parecía escucharlas cuando algún bus paraba en la carretera y

bajaban pasajeros, le vibraba el corazón, pero también la desilusión era grande cuando se paraban a esperar que alguien los viniera a buscar o los trajera gratis y entonces volver a esperar, mientras esperaba, el calor o la lluvia, el frío y el viento reclamaban lo suyo, pero, seguía ahí, nosotros estábamos con él, si nunca la vida nos había sido fácil, y no había marcha atrás.

Pasado algún tiempo, ya tenía clientes habituales, ya la gente se había acostumbrado a verlo y se confiaban en llegar más tarde, porque bajaba el número de vehículos y ese horario le daba mejores resultados, también llegaban urgencias en la noche, a pesar que esas salidas no siempre eran canceladas, como iba a cobrarle a una futura madre que la conocíamos de siempre, o algún vecino accidentado que apenas era dueño de su alma, en fin, otros pagarían, en último caso el de arriba, que nunca nos ha dejado solos.

Las cosas iban mejor, y recurriendo a ahorros, préstamos familiares y créditos, logramos comprar otro vehículo, porque ya son muchas las veces que Carolo y los hijos mayores casi no duermen para sacar las pannes, hacer las reparaciones necesarias y salir puntualmente al día siguiente y cumplir con los compromisos contraídos. Con el segundo auto, las cosas mejoran, pero el auto es robado por delincuentes, y aparece después desmantelado y desbarrancado en Angostura (hoy Casino).

El gran salto llega al conseguir la autorización para abrir un servicio regular entre La Punta y San Francisco y sus alrededores, eso acerca más a la gente, al tren, a los servicios públicos, el hospital, abre camino a trabajadores y escolares, luego llega el metro-tren, ya la empresa cuenta con seis vehículos y se compran equipos de comunicaciones, para coordinar las operaciones.

El problema al cual tuve que adaptarme fue ver mi casa convertida en un garaje, siempre un auto mostrando su desnudez, el patio con neumáticos, tarros de aceite, repuestos y todo lo que era necesario. Mi cocina parecía una residencial, las ollas y teteras siempre listas a esperar al que llegaba a almorzar, comer o tomar algo a la rápida, las reuniones familiares con todos reunidos fueron escasas, pero nunca dejó de haber unión, cariño entre todos, mi viejo severo pero con su eterna alma de niño, como que sentía vergüenza que supieran que era sentimental. Así se gesto, creo, nació y todavía existe la línea de Colectivo La Punta-San Francisco, una obra de la familia completa con el gran guía que fue mi esposo.

No estaba en los planes, pensamientos o pesadillas de nadie, menos en los míos, cuando se nos dejó caer la noche. Yo estaba en la cocina haciendo las labores acostumbradas, y empezó una pesadez, que me asusto, llame a mi hija y casi no podía caminar y como que estaba yéndome de a poco, me acostaron y llamaron al practicante, que controló la presión y signos vitales, al no encontrar nada en forma visual sugirió me trasladaran a ver al médico tratante que controlaba mi presión y mis nervios, tiempo antes se me había

hecho un scanner, que no arrojo nada, pero en la última consulta le hice ver que sentía una pesadez en un brazo y una pierna. No le dio mayor importancia, cuando más, cambiaba algún medicamento por la hipertensión.

Luego de la emergencia, nada supe, perdí la conciencia y me encontré hospitalizada, según decían, porque yo no podía hablar, me habría dado un ataque cerebrovascular o cardiovascular, para el caso yo no veía diferencia, estuve como una semana y aparentemente estaba bien, pero a medianoche llaman a mi viejo que fue con mis hijos y le pidieron autorización para operarme de urgencia de un tumor en el cerebro.

Sufrí la operación, extirparon el tumor, pero el diagnóstico no era alentador ni de los mejores, porque debería quedar con serias secuelas.

Como a las dos semanas estando hospitalizada comenzaron a hacerme algunas terapias de rehabilitación, no podía mantenerme de pie, menos podía caminar, tal vez, casi seguro una sillas de ruedas serían mi compañía, no podía hablar, no tenía noción de las cosas y mi hija iba a darme las comidas en la boca, los papeles se invirtieron yo lo había hecho con ella cuando niña, y ella ahora era mi madre.

Gracias a Dios, empecé a recuperarme, con la ayuda de los médicos, las terapias y mi fuerza de voluntad y decidieron que debería seguir con terapia en casa y en el hospital.

Mi esposo, mis hijos siguieron con mi tratamiento y habilitaron una pieza con una colchoneta y se turnaban para mis ejercicios y empecé a balbucear, luego a articular palabras, también a sostener mi cuerpo y dar algunos pasos, la silla de ruedas, tal vez, daría paso a un burrito ortopédico para desplazarme la memoria también mejoraba, ya podía comer casi sola y todo lo complementamos con las terapias en Rancagua, donde me llevaban, a los tres meses, estaba casi recuperada y los médicos consideraban casi un milagro la mejoría, incluso vinieron a la casa estudiantes de medicina a verme, la única secuela fue la que afectó un poco mi audición.

Después de mi enfermedad mi actitud y disposición de vida fue más positiva, aprendí que hay cosas que merecen más atención que otras, dijeron los médicos que mi lucha por recuperarme tenía como fin, no dejar mi viejo solo, seguir teniendo el amor y la compañía de mis hijos, a la muerte no le temía, como todavía no le temo, es algo natural, con Dios, he mantenido siempre buenas relaciones, he sido católica desde niña, he sentido la presencia del creador desde que tengo uso de razón, siempre me ha brindado protección.

Cuando niña y jovencita, iba a las Novenas y nos juntábamos con un grupo a rezar el Santo Rosario, nos llamábamos del: "Perpetuo Socorro"

Antes de que existiera la iglesia de La Punta, había una Capilla en los corredores de La Casona, frente a la plaza en la propiedad que hoy pertenece a la familia Meza, y el señor Moreno el papa del profesor era de la iglesia y con mi comadre Leónides González y la cuñada de don Jesús íbamos a arreglar la Capilla los días viernes.

Para algunas fiestas religiosas, me elegían para ser la virgen y una vez para la celebración de la virgen de La Mercedes en Codegua, arreglaron un carro alegórico y yo iba de la virgen con el niño Jesús en brazos. En ese tiempo yo usaba trenzas.

El año 46 o 47 la Señora Filomena viuda de Venegas, donó los terrenos y la iglesia para la comunidad, para su inauguración vino el señor Obispo de Rancagua. Yo conocía a la señora Filomena, porque siempre compartía con nosotros.

El señor Moreno creó el grupo de la Acción Católica, y las aspirantes, yo era una, usábamos una boina Blanca.

Siendo de la acción católica, conocí a una señora que se llamaba Dorita y organizó una fiesta de baile para la inauguración de la iglesia, y ahí bailamos.

Años más tarde, el señor Moreno organiza un grupo de teatro, canto y bailes típicos, llamados Los Charquicaneros, mis hijos han participado y posteriormente empiezan a organizar el festival La Punta Canta en Verano, que llegó a ser uno de los más antiguos después del festival de Viña del Mar.

También una vez fuimos con Carolo donde la tía Edulia que tuvo una famosa quinta de Recreo en La Punta, en la calle Conde de la Conquista y La Villa, ahí llegaban artistas de afuera, charros y cantores.

Recuerdo que alguna vez Carolo intentó un negocio, fue socio en una panadería en San Francisco, cerca del estadio junto con Pancho Frías, pero duró muy poco y lo único que vimos de ella fue el pan que traía a la casa. No recuerdo más de ese asunto y nunca intentó otra aventura con socios.

Por causa de la naturaleza, para el terremoto del 85 y del 2010, cayeron muchos recuerdos por el derrumbe de las construcciones antiguas que eran de adobes, entre ellas mi antigua casa en las esquinas de Conde de La Conquista frente a la panadería.

Las salidas del río eran desastrosas, como también las nevazones y también lo que pasamos el año 1973, con todas esas largas colas que hacíamos en el almacén de Carlitos Rubio que estaba en Conde de La Conquista con La Villa. Algunas vecinas, me echaban de las filas porque no tenía tarjeta para el azúcar, el aceite y otras cosas. Carolo me prohibió ir y por amigos conseguía lo que necesitábamos, para el 11 de Septiembre se llevaron gentes, entre ellas a una hermana de mi viejo, que tiene ahora como 88 años y tenía 9 hijos, que durante un tiempo los acogimos hasta que regresó.

Parte importante de su vida fue conducir buses, hasta que se independizó y en eso mostró toda su fortaleza y temple. Con la compra de un KIA-BESTA, para viajes especiales, los malos vuelven a aparecer, se transforma en un fracaso porque la Subsecretaria de transportes nunca regularizó los permisos, por presiones de gentes con intereses propios, que se manifiestan abiertamente con la creación de una nueva empresa de colectivos paralela al recorrido, esta competencia fue despiadada, choferes nuestros que se fueron

llevándose los clientes, amigos, familiares, una etapa llena de roces, dura, desagradable, con conflictos que solo consiguen malos resultados económicos para ambas empresas y debemos ajustarnos a esa realidad y la empresa deja de ser individual y pasa a ser "Transportes Tobar hnos", con ello, se ajusta el parque vehicular, se repactan compromisos financieros, felizmente el público va en aumento, sigue fiel y los hechos demuestran que la idea, el sueño y la temeridad eran posibles, pero se debió enfrentar otro escenario nuevo, mientras la empresa era individual, las decisiones se tomaban rápido, pero cuando pasan a ser colectivos son más complejas, porque el resultado afecta a varias familias y todos debieron someterse al nuevo estado y los hermanos guiados por la mano férrea del padre, sortearon los problemas, lograron organizarse en lo comercial, sin ver afectada la relación familiar y demostramos que juntos partimos y juntos fuimos capaces de surgir y seguir siendo familia, no puedo olvidar que más de una vez, tuve que acoger como madre a alguno de los hijos que no querían seguir por el fuerte carácter del padre.

No todo es bueno, eterno ni duradero, apenas superada con gran esfuerzo familiar la crisis económica del año 1998. La familia y yo en lo personal me veo sacudida por una mala y demoledora noticia, Jose Abel Tobar Valdivia, "Carolo", mi esposo, tiene un mal irreversible, sin cura, pero una vez más demostrara su temple y nos dará el ejemplo ese viejo roble, ese viejo que parecía inmortal, el mal irá minando su físico, pero jamás su espíritu, tampoco decaen su fortaleza física ni el ánimo, en alguna parte escuchó que los árboles mueren de pie, y él lo iba a hacer, y lo hizo y tuvo el apoyo de sus amigos, sus hijos: José Luis, Miguel Ángel, Juana María, Sergio Enrique, John del Carmen y José Abel, además de las familias formadas por sus hijos y YO, su gran amor, su amiga, su confidente, con la cual libramos mil batallas, de las cuales siempre salimos triunfantes aunque con heridas que dejaban cicatrices, él, nunca tuvo miedo y le pidió a DIOS, DOS COSAS:

1. Que le diera un poco de tiempo para arreglar sus asuntos terrenales y con él. Toda su vida trató de ser un buen cristiano, y eso sería tal vez, tomado en cuenta.
2. Poder llegar con vida hasta el año 2000, quería ver y sentir la llegada del nuevo milenio, que sería único e irrepetible.

DIOS, le concedió ambas, intentó arreglar sus asuntos divinos, aclaró las terrenales, compartió hasta el final con todos nosotros y en la soledad de nuestro cuarto, me pedía perdón por dejarme sola y el 18 de Junio del 2000, justo el día del padre, emprendió su último y solitario viaje.

Se fue con el día del padre para que sus hijos recordaran siempre que existió, esos hijos que ya eran padres no olvidaran que ser padres, no es broma, no es un juego, que es responsabilidad, que es dar amor, amistad, protección, tal como la dio él. Con su partida también muere un fiel hinch



de Colo-Colo y de la selección nacional, la noche anterior a su deceso pudo ver por la tv un partido de fútbol de su equipo, y cada vez que perdían o alguien lo hacía mal usaba un dicho muy decidor “Los Pencas”.

Durante su enfermedad, recibió el apoyo incondicional de Juan Daniel Zamorano, que se prolongó más allá de él, como uno más de la familia.

Cuando Carolo se fue, poco o nada entendía de la palabra aceptar lo ocurrido. Hasta el día de hoy no termino de aceptarla, cuando se fue, me parecía que venía a hablarnos, lo soñaba, lo veía, pero había que seguir viviendo, pero es otra vida, en la casa a todos nos pasaba igual, mi nieta Barbarita de repente llegaba corriendo y buscaba al Tata para contarle algo.

Mi hijo Joselo, prácticamente tuvo que tomar las riendas de la línea de colectivos, cuando el papa nos dejó, acompañado de Miguel. Sergio, trabajaba en Santiago y venía los fines de semana para sacarlo a pasear, cosa que le gustaba mucho recorrer su pueblo, recibir el saludo de sus gentes porque se sentía querido por todos, el resto de los hijos estaban con sus respectivas familias y cuando podían venían a verlo.

Hoy, todavía hay gente que lo recuerda por sus atenciones. En la última Teletón un sobrino de Omar Arthur, que era el dueño de la panadería de La Punta lo recordó en entrevistas para la televisión, porque todos los días lo llevaba en el bus a Santiago a la Teletón el viajaba con Carolo que le tenía un asiento reservado y acondicionado, ese niño fue el primer niño símbolo de la primera Teletón, hoy es un hombre y se llama Jorge Arthur.

Mi vida ha sido buena y feliz, después de la muerte de mi viejo nadie se ha olvidado de mi, familia, hijos, nietos, nueras. Estoy conforme con la vida, hoy dependo mucho de ellos, en especial de mi hija Juani, que de chica era una princesita, fue la única mujer, por lo tanto, regalona y consentida por todos, muy llevada a sus ideas, incluso cuando estudiaba no iba al colegio, se iba a la casa de una tía y cuando no quería ir, la metía al agua en una artesa, esto lo hacía porque no quería estudiar.

En algunos momentos de mi vida, apoyada por mi viejo, hice algunos cursos en los centros de madre, permanente, bordados, tejidos a palillo y crochet y peluches.

Un día, el año 2008, me sentí muy sola, porque todos salían a trabajar y me dije: “Es lesera seguir tomando onces sola”, y me arregle y partí caminando hasta el Rincón donde funcionaba el Club La Alborada. Me recibieron con los brazos abiertos, ahí tenía una hermana, compañeras de colegio, la Liche, la Teresa que habíamos estado en las Jóvenes Católicas. Hoy cuando salimos, todas me tienden sus manos para ayudarme por eso y mucho mas, quiero a mi grupo, Ya no estoy sola nunca más.











## Canal Lucano

Una obra que sigue viva después de 193 años de sus inicios, tal vez el lector pueda preguntarse el por qué esta obra material se incluye en biografías de personas, mi razón, es por el hecho de seguir viva y haber dado, dar y seguir dando vida a la sociedad.

Durante el siglo XIX, alrededor de 1880-1885 con las creaciones de las subdelegaciones, obligan a generar un orden al territorio comunal, y de paso obliga a los propietarios agrícolas a delimitar sus terrenos.

Como natural consecuencia nace una nueva era de tenencias de las tierras, ya no serán las haciendas madres de los grandes terratenientes, sino que las haciendas, los fundos y las parcelas de menores superficies, por lo tanto, generan una mayor demanda de aguas, que obligará que los terrenos deberán ser regados con técnicas más adelantadas, como sistemas de canales y acueductos privados que debieron ser construidos por los propios hacendados. Acentuados por el cambio de siglo, que dio un ordenamiento distinto con la creación y puesta en marcha de las Comunas y obligó a buscar agua de afluentes mayores.

En todas las generaciones, nacen personas que se adelantan a sus épocas y con mucha antelación aparece la figura de don Pedro José Luco, dueño de la hacienda Mostazal, que con la finalidad de mejorar el riego de sus tierras, proyecta y da inicio a los trabajos en el año 1830 a una obra de regadío que será única entre sus iguales.

Desde la comuna de Machalí, lugar elegido para la bocatoma del río Cachapoal, hasta la localidad de Angostura, pasando por las comunas de Machalí, Codegua y San Francisco.

Se dice, que los trabajos de la construcción del después llamado Canal Lucano, se prolongaron por más de 60 años.

Nada, ni nadie nos dice de la problemática del diseño, los permisos, ya sea compra o expropiaciones para atravesar propiedades, caminos y esteros y todo lo relacionado con el tecnicismo necesario para mantener la velocidad y escurrimiento de las aguas.

Tampoco contamos con documentos, referencias u otros sobre el costo de las obras, la cantidad de trabajadores, porque es de suponer que la mayor parte realizados a pala, chuzo y picotas, y otras herramientas de la época, sin contar la mega estructura del acueducto Canal Lucano, donde probablemente se usaron materiales para el momento, como el huevo y cal.

Si consideramos que su construcción demoró casi 60 años, que se inicia en 1830, apenas 20 años de la primera junta de gobierno y todo lo que ocurre desde esa fecha, no olvidemos que se inicia con los presidentes de los 4 decenios y pasaron miles de cosas en este país, conatos de guerra civil, crisis económicas, la guerra del pacífico, es de imaginar las problemáticas para el señor Luco.

Como dato técnico, el cemento Portland fue inventado en Inglaterra en 1824, por lo que es improbable que pudieran haber contado con ese elemento para su construcción.

Los antecedentes de este tipo de construcciones tiene directa relación con los puentes que permitieran la conectividad de centros urbanos con asentamientos emergentes al otro lado de las laderas de los ríos o canales de corrientes de aguas



de oriente a poniente, o sea el desnivel que permita el desplazamiento de las aguas de cordillera a mar. Por ello nacen y se levantan estructura de grandes pilares de piedras, coronados con arcos de ladrillos de medio punto, pegados con Cal y Canto y en los lugares en que se emplazan estas obras arquitectónicas, reconociendo en ellos un valor histórico patrimonial que es necesario preservar, rescatar y difundir.

En el caso específico de nuestra bocatoma del canal Lucano la encontramos en el famoso puente de Cal y Canto, que unió el centro de Santiago con el barrio La Chimba, en la orilla norte del río Mapocho, que fue la obra de ingeniería más grande del siglo XVIII, a cargo de las obra del no menos famoso Corregidor Zañartu.

Las medidas eran colosales para la época con 202 metros, de los cuales 120 eran del ancho del río y el resto para las rampas, para alcanzar la altura de la calzada, que se elevaba 12 metros sobre el nivel del cauce. Como dato referencial pasó a la historia como el puente de Cal y Canto, en nuestro idioma macizo de cal, ladrillo o piedra, según el diccionario significa, fuerte, macizo y durable.

Nuestro puente en cuestión, es más modesto que su antecesor histórico. Tiene una extensión de 75 metros, un ancho en la superficie inferior de 6,78 metros. Contempla 9 pilares soportados en basas de 4,45 metros para sostener los arcos. Los arcos son 10 en U proyectados, los cuales tienen una altura de 6 metros. Los arcos fueron proyectados con ladrillos el cuerpo, que debía culminar con pavimento recubierto con una capa de un palmo de grueso, ripio y mortero bien apisonado, que es mencionado como una “especie de hormigón”, y los accesos pavimentados con lo mismo y se empedrarían.

En cuanto a los arcos, la idea inicial era de piedra, pero luego se decide que fuese de Cal, por ser más barato y lo suficiente para la estabilidad general de la obra.

Para la contención del canal del estero, se pondrían machones de piedras, cuya gran dureza la hacía resistir el roce del agua y el impacto de las piedras del estero.

Se ocuparon estructuras soportantes de madera como técnicas constructivas para la construcción de los medios puntos de los arcos de ladrillos.

Por este acueducto circulan del orden de los 6 metros cúbicos de agua por segundo, (6000 litros por segundo). Dentro del eje longitudinal tiene una extensión de 45 kilómetros. Riega gran parte de Machalí, Codegua y San Francisco (Mostazal), alcanzando hasta el túnel de Angostura, bocatoma está en sector Sauzalito. El acueducto está ubicado al norte del kilómetro 9,4 de la carretera El Cobre, siguiendo el mismo canal Lucano, a menos de 1 kilómetro de la carretera el cobre. Sector San Joaquín de los Mayos, comuna de Machalí, a 3,5 kilómetros del kilómetro 1, y es propiedad de la Municipalidad de Machalí.

Respecto de su situación actual, el Acueducto se mantiene en buenas condiciones pese al tiempo transcurrido. El acueducto se mantiene en uso en toda su extensión, está en buenas condiciones a pesar de sus años, pero manifiesta un natural deterioro estructural.

Que siga en uso, en gran parte se debe a la buena mantención que hace de él, la Asociación Canal Lucano de San Francisco de Mostazal.

En mi opinión, las municipalidades de Machalí y Mostazal, podrían actuar en conjunto para preservar esto que ya debería ser patrimonio de la región, es una réplica que va camino a los 200 años de los inicios de su construcción, es tal vez,

una de las pocas réplicas de los famosos acueductos romanos, muy famosos y necesarios en el Imperio, que por su estructura ha perdurado en el tiempo y como el nuestro sigue sirviendo hasta el día de hoy.

Ojalá la idea de la Municipalidad de Machalí, en su proyecto de restauración del Acueducto Cal y Canto, lo haga algún día realidad y pueda crear el parque recreativo, donde puedan concurrir toda su comunidad, turistas y alumnos de toda la región, y que mire el pasado con otros ojos y que otras generaciones hicieron lo suyo.

Bibliografía, y fotos Proyecto restauración acueducto Cal y Canto. Comuna de Machalí

## Estatutos De La Asociación De Canalista Del Canal Lucano

Por sentencia del señor Juez Letrado de Rancagua de 29 de Abril de 1929, y con arreglo a la Ley de Noviembre de 1908.

Se forma una Asociación con el objeto de extraer agua del río Cachapoal, que constituye la dotación del expresado canal, repartirla entre sus accionistas y mejorar sus acueductos.

### Nota

*Consideraciones varias a tener en cuenta en los Estatutos:*

*...El Canal Lucano tiene derecho a diez y siete y media partes del río Cachapoal con un volumen de doscientos setenta litros por segundo cada una de las partes y de cuatro mil setecientos veinte y cinco litros por segundo, el total de las diez y siete y media parte del río Cachapoal.*

*...Art.7. Este derecho se considera dividido entre los accionistas del canal en trescientas quince partes iguales o regadores de quince litros por segundo cada uno, que están distribuidos como sigue:*

### Entre otros:

- Pueblo de Machalí, con tres regadores, 33 centésimas de regador.*
- Vecinos de Machalí, enumerados en la escritura de cesión otorgada en Rancagua el 22 de Mayo de 1928 y representados según la misma escritura por don Marcial Aranguéz Mauro, con veinte regadores.*
- Igualmente reconoce a doña Manuela Luco de Zañartu, con 116 regadores y 45 milésimas de regador.*
- A doña Cristina Luco de Budinich con 116 regadores y 45 milésimas de regador.*

*En los Artículos transitorios dice:*

*...En su artículo 1ero, dice que se celebrará en el mes de Abril de 1932, la primera Junta General Ordinaria, y por el tiempo que falta quedan nombrados Directores de la Asociación los señores Pedro Budinich, como representante legal de doña Cristina Rojas de Budinich y don Rodolfo Wedeles como mandatario general de doña Manuela Luco de Zañartu.*

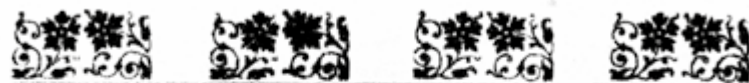
*Estatutos de la Asociación de Canalistas del Canal Lucano  
(Documento del año 1929)*



*Colaboración de Don Roberto Budinich*







## ESTATUTOS

DE LA

### ASOCIACION DE CANALISTAS DEL CA- NAL LUCANO

#### TITULO I

Nombre de la Sociedad, Su objeto, Dotación del  
Canal, Distribución de Aguas.

Artículo 1.º Con el nombre de Asociación del Canal Lucano, y con arreglo a la Ley de 9 de Noviembre de 1908 y sentencia del señor Juez Letrado de Rancagua de 29 de Abril de 1929, se forma una Asociación con el objeto de extraer el agua del río Cachapoal, que constituye la dotación del expresado canal, repartirla entre sus accionistas y mejorar sus acueductos.

Art. 2.º El domicilio de la Asociación es la ciudad de Santiago.

Art. 3.º La Asociación podrá ejecutar toda clase de actos y contratos que directa o indirectamente

— 2 —

conduzean a su fin, y especialmente podrá comprar o arrendar terrenos para las boca tomas, para la administración de los canales o instalar fuerzas matrices debiendo aplicar la utilidad que de estos negocios reporte, a los objetos de la institución.

Art. 4.º Esta Asociación podrá asociarse con otras análogas con el fin de ejecutar en común en el río o en sus afluentes y en terrenos que se obtengan al efecto, obras de captación o de embalse de las aguas para conducir las comunes por nuevos acueductos, para adquirir los terrenos que exijan estas obras, aprovechar las fuerzas motrices y obtener todas las ventajas que resulten de estos trabajos en favor de los fines de la Asociación.

Art. 5.º La acción de la Asociación en lo concerniente a la distribución de las aguas y a la jurisdicción que con arreglo al art. 17 de la Ley de 9 de Noviembre de 1908, corresponda al Directorio sobre los accionistas, se extiende hasta donde exista comunidad de intereses aunque sea solamente entre dos accionistas.

En lo tocante a la administración, limpia y conservación de los acueductos, estarán a cargo de la Asociación el canal matriz y los que se establezcan en conformidad al art. 4. Los ramales o secciones que se administren por cuenta de los particulares podrán entregarse al gobierno de la Asociación para el efecto de su conservación y limpia, siempre que lo soliciten una parte de los accionistas que representen la mayoría absoluta de los derechos del respectivo canal y que la Junta General de Accionistas acepte la incorporación.

Art. 6.º El canal Lucano tiene derecho a diez y siete y media partes del río Cachapoal con su volumen de doscientos setenta litros por segundo cada una de tales partes y de cuatro mil setecientos veinte y cinco litros por segundo, el total de las diez y siete y media partes del río Cachapoal.



(3)

Art. 7. Este derecho se considera dividido entre los accionistas del canal en trescientas quince partes iguales o regadores de quince litros por segundo cada uno, que están distribuido como sigue: sucesión de doña Carmela Correa y don Ventura Blanco Viel, compuesta por doña Maria Carmela Blanco de Vergara, doña Elisa Blanco de Güemes doña Teresa Blanco de Irarrázaval, y doña Catalina Blanco de Lyon, fallecida y representada por sus hijos don José y doña Catalina Lyon Blanco con 18 regadores y 33 centésimas de regador en conjuntos para todos; ellos don Francisco Irarrázaval Correa, con 18 regadores y 33 centésimas de regador; don Ednardo Irarrázaval Concha, sucesor de don Manuel Francisco Irarrázaval 3 regadores y 33 centésimas de regador; don Ramón Araguez, don Violante Bravo y don Rosario Marambio, sucesores de los derechos de don Leandro y don José Moreno, con 7 regadores en conjunto; don José Ramón Rubio y don Santiago Durán como sucesores de los derechos de don Juan Nicolás Cavieres, con medio regador, o sea, cincuenta centésimas de regador en conjunto; don Emilio Santa Maria como sucesor de los derechos de don Joaquín Valenzuela, con 1 regador 76 centésimos de regador; doña Luisa Pérez de Eguiguren, sucesora en los derechos de don José G. Rámila, con dos regadores; Pueblo de Machali; con 3 regadores 33 centésimas de regador; don Pedro y don Francisco Castañeda, don Luis Poblete, don Francisco Ramis Clar, y doña Herminia y don Segundo Gárate, sucesores en los derechos de don Tristán Rubio, con 3 regadores y 3 centésimas de regador en conjunto; don Luis Poblete sucesor en los derechos de don Luis Gazmuri, con 5 regadores; Vecinos de Machali enumerados, en la escritura de cesión otorgada en Rancagua, el 22 de Mayo de 1928 y representados, según la misma escritura, por don Marcial Aranguez Mauro con 20 regadores; doña

(4)

Manuela Luco de Zañartu con 116 regadores y 45 milésimas de regador, y doña Cristina Rojas de Budinich con 116 regadores y 45 milésimas de regador.

## TITULO II

De la forma material de la distribución de los marcos.

Art. 8.º Ningún accionista del Canal podrá extraer aguas sino por marcos. Las aguas que constituyen la dotación del Canal se extraerán de la corriente matriz en la forma que determinan las leyes u ordenanzas respectivas.

Art. 9.º La forma de los marcos será determinada por la Junta General de Accionistas por mayoría que represente los dos tercios de los regadores del Canal, de manera que consulte lo mejor posible la proporcional distribución de las aguas.

Art. 10. La construcción o reparación de los marcos se hará por el Directorio o bajo su responsabilidad y vigilancia si permitiese hacerla a los mismos interesados.

Art. 11. El accionista que se creyere perjudicado con la construcción o reparación de su marco, podrá reclamar al Directorio para que, con citación de los demás interesados resuelva la cuestión con las facultades que le otorga el art. 17 de la Ley y si alguna de las partes no se conformare con la sentencia, tendrá el derecho que le concede el inciso tercero del mismo artículo; pero las resoluciones que se dicten sobre la materia deberán ajustarse a la base de la demarcación acordada por la Junta General mientras no sean modificadas por la misma junta.

Art. 12. La cantidad mínima de agua que se pueda entregar por un marco en los diversos acueduc-



tos de la Asociación será determinada por acuerdo de la Junta General.

Art. 13. Los regadores podrán trasladarse de un canal a otro de un mismo acueducto, debiendo hacerse las reformas consiguientes en los respectivos marcos por cuenta del accionista que solicitare la traslación y en las épocas que designare el Directorio.

Art. 14. Si se encontrare alterado un marco se reedificará en el acto a cuenta del propietario de él.

### TITULO III

#### Del Registro de Regadores

Art. 15. La Asociación llevará un Registro de Regadores encabezado con la nómina y distribución hecha en el art. 7.º que se inscribirá en el Conservador de Bienes Raíces conforme a la ley.

Art. 16. En el Registro se inscribirán todas las transferencias y transmisiones de dominio de los regadores y los gravámenes que sobre ellos se impusieren, debiendo hacerse cada inscripción en vista del certificado del Conservador de Bienes Raíces referente al mismo cambio de dominio o gravamen constituido.

Estas inscripciones deberán ser firmadas por el accionista o interesado que lo requiera o por el Secretario de la Asociación cuando sean hechas de oficio con arreglo al art. 18.

Art. 17. Ningun accionista podrá usar de los derechos que le confieran los Estatutos como miembro de la Asociación sin tener inscrito su derecho en el Registro a que se refiere el art. 15.

Art. 18. El Directorio podrá ordenar de oficio la traslación a los Registros de la Asociación de las inscripciones que consten del Conservador de Bienes Raíces cargando los gastos a los respectivos dueños.

### TITULO IV

#### Del Patrimonio

Art. 19. Formarán el patrimonio de la Asociación:

1. El producto de las cuotas que, a propuesta del Directorio, acuerde la Junta General de Accionistas para trabajos extraordinarios u ordinarios.

2. El producto de las multas que se impongan con arreglo a estos Estatutos.

3. Los beneficios que se obtengan de las instalaciones de fuerza motriz que se hagan en interés de la Asociación.

4. Las indemnizaciones que se paguen por el uso como fuerza motriz de las aguas de los acueductos que califique de canales trancos la Junta General, sea que la indemnización se obtenga a virtud de la Ley de 30 de Diciembre de 1907 o en virtud de contrato celebrado con la Asociación. Las indemnizaciones de igual procedencia en los canales ramas pertenecerán a los dueños de las respectivas aguas.

5. Los demás bienes que ésta adquiera por cualquier otro título.

### TITULO V.

#### De las Obligaciones y Responsabilidades de los Accionistas

Art. 20. Son obligaciones de los accionistas:

1. Pagar las cuotas para trabajos ordinarios o extraordinarios que acuerde la Junta General con las garantías que establece la Ley. El que incurriere en mora pagará interés a razón del 2% mensual, y podrá ser privado del agua por acuerdo del Directorio, hasta el efectivo pago, sin perjuicio de la vía ejecutiva; los gastos que ocasionen estas medidas se cargarán a la cuenta del accionista moroso.



7

dinarias o extraordinarias, a más de las materias designadas en el número anterior, las demás que determinan estos Estatutos.

Art. 35. Corresponde a la Junta General, en sesión extraordinaria a que concurran accionistas que representan a lo menos la mayoría absoluta de las acciones, acordar la reforma de los Estatutos. Esta clase de acuerdos debe ser adoptada por los dos tercios de los votos presentes a la reunión y deberá ser aprobado por el Presidente de la República.

Art. 36. Las sesiones de la Junta General serán presididas por el Presidente del Directorio, en su defecto, por el Director de Turno y a falta de éste, por cualquier Director o ex-Director presente, según el orden alfabético de las letras del apellido.

Art. 37. En la Junta General, cada regador representa un voto. Los nombramientos y demás decisiones se resolverán por mayoría absoluta de los regadores representados, salvo los casos en que los Estatutos exijan mayoría especial.

Art. 38. Solamente tendrán derecho de voto los accionistas cuyos regadores estén inscritos en el Registro de la Asociación antes del día del aviso de citación a la Junta.

Art. 39. Cualquier accionista podrá hacerse representar por otro accionista o por un extraño. En el primer caso tendrá carta-poder dirigida al Secretario, y en el segundo, se requerirá escritura pública de mandato.

#### ARTICULOS TRANSITORIOS

Art. 1.º La primera Junta General ordinaria se celebrará en el mes de Abril del próximo año 1932 y por el tiempo que falta para esa reunión quedan nombrados Directores de la Asociación los señores Pedro Badinich, como representante legal de doña Cristina Rojas de Badinich; don Rodolfo Wedeles, como mandatario general de doña Manuela Luco viuda de Zañartu; don Sergio Ma-

rambio; don Marcial Aránguez Mauro; y don Santiago Durán.

Art. 2.º Queda autorizado don Rodolfo Wedeles para reducir a escritura pública los Estatutos y para presentarlo a la consideración del Supremo Gobierno para los efectos del art. 20 de la ley 9 de Noviembre de 1908, pudiendo aceptar las modificaciones que introdujere en ellos, el Presidente de la República.

W



## Segundo Enrique Andana Irarrazabal

Vine al mundo el 13 de Marzo de 1934, en casa de mis abuelos en Santa Irene, del estadio al norte en San Francisco.

Mis padres fueron: Manuel Andana Torrealba y doña Ana Irarrazaval Sarmiento.

Los abuelos eran dueños de buena parte de Santa Irene esquina Serrano deslindando con una panadería.

Poco fui al colegio, era mixto, en la mañana íbamos los hombres y en la tarde las mujeres. Llegué a 5to primario, rasguñando, porque la familia era muy grande y había que trabajar.

Mi papá trabajaba en la Samuelina era agricultor mediero, eso estaba por el camino longitudinal antiguo al poniente, las casas patronales estaban pasando el cruce cerca de una cancha, los señores Ovalle estaban más arriba de la otra familia.

Como dije, uno apenas podía tenía que salir a trabajar, éramos doce hermanos, en el fundo trabajé como diez años y ahí tuve un accidente muy grave. Estaba trabajando en una máquina harneadora de trigo, y el día dos de Enero, llegue con la caña mala, con gusto me habría tirado debajo de un árbol a dormir, pero por no perder el contrato, tenía que ir, y me lleve una docena de cervezas en un saco quintalero, no era difícil pasarlas, nadie decía nada. Como a las diez de la mañana llegó el camión del finado Jorge Ramos, era un camión nuevecito y era la primera carga del día y se le iban a echar cien sacos. Yo, como cabro joven, y sentirme gallo y macanudo iba y venía corriendo por el tablón, vamos por la mitad de la pega, voy corriendo subiendo por el tablón, cerca de la plataforma y se resbala el tablón, apenas alcance a votar el saco y en la caída me pego en la mandíbula y me quebré dientes, muelas y quedo mi cara como bofe. Se formó un revuelo de padre y señor mío, yo apenas escuchaba como a lo lejos y la sangre me corría como agua, todavía no sentía casi nada de dolor, tuvieron que partir conmigo a Santiago y en un hospital me operaron, Me pusieron unos ganchos y me daban leche con vainilla con una manguera. Después me pusieron los dientes y las muelas en una clínica dental, por la calle Huérfanos.

Por el accidente, me cambió bastante la vida, porque conocí Santiago, vi otras gentes y vi como otros viven. Los gastos los pagó el fundo con una compañía de seguros.

Años más tarde, sufrí otro accidente, por entonces estaba trabajando en la carretera, lo que hoy es la 5 sur. Ya el túnel estaba hecho y trabajaba para la empresa Yaconni, y nos mandaron a cargar un harnero grande a orillas del río, en Águila Sur, iba yo y el Mario Cerda, la cargamos e íbamos afirmando la máquina y muy a la orilla había un poste y el chofer del camión no calculo la distancia y pasó a llevar el poste, con el golpe la máquina se fue para atrás y el gancho del teclé me cayó y pegó en las costillas y el pecho, y al hospital otra vez, Me llevaron al Traumatológico en Santiago, ya por esa época estaba casado con 19 años, ella se llamaba Sara Zúñiga y cuando la conocí trabajaba en San

Francisco, al lado de una cancha de Rayuela, donde le hacíamos a la rayuela larga y a la corta. En esos lugares hicimos amistad, con ella dure 12 años y murió de cáncer, fue muy larga y penosa la enfermedad, de ella me quedó una hija y después con otra señora hubieron dos más y la tercera señora dos más, también tuve amistad con otra señora y estuvimos viviendo, era de San Bernardo y se enfermó, un día me dice: "viejito me quiero ir para mi casa, me puede dar plata para la micro", yo tenía unos pesos porque había vendido unos zapallos, se los di todos, se arregló y se fue, no volvió nunca más, murió también y la última señora murió hace tres años, por lo tanto, soy tres veces viudo.

Yo no he sido mal marido, primero la casa mi señora y los hijos, nunca he sido tomador, pero si me gusto mucho jugar a la rayuela en el Club de Rayuela Los Paleteados. Con los Paleteados estuve años, jugaba hartito a la rayuela, no se comía mucho en el club, pero se tomaba, se tomaba. El que quería.

El Club estaba en Independencia con calle El Estero, después nos fuimos a Santa Irene, por allá en el bajo de los Paleteados y la rayuela, me despedí cuando me fui a trabajar a la Minera Las Condes, allá no había canchas y se pierde el pulso.

Uno, nunca sabe, me trasladaron a la fundición de la mina a Llay-Llay y el casino funcionaba de lunes a sábado y el día domingo quedábamos a la buena de dios. Un domingo tomé con mi amigo Salvador, un bus para Valparaíso y llegamos a un club de rayuela en una calle que tenía puras palmeras. Mi compañero Salvador me invitó a pasar a mirar un rato. Entre las parejas jugadoras había un Futre con un trabajador, que les habían ganado a todos y nadie les quería jugar. Se jugaba a 15 rayas una guagua de cinco litros. Yo le dije a Salva: "Juguemosle", porque sabía lo que jugaba Salvador y uno de los que estaba allí nos dijo: "Putas que es humillador el futre, me cae mal". El Burgués, seguía desafiando y le aceptamos. Tiro el futre, y hecho quemada y un buen punto, tiré yo, y le empaté la quemada y le mandé un cuarenta. Al final perdimos, nos ganaron por tres rayas y fuimos por el otro.

En el otro partido, le dije a mi compañero que tirara primero y tiraba atrás, les ganamos y ellos fueron al desempate y quien perdía pagaba todo. Les ganamos y se fueron picados.

De mi estadía en los Paleteados recuerdo a Pismante, que aún vive donde estaba la cancha de rayuela antes, a mi hermano Jaime, ahí jugamos tres hermanos. Íbamos a jugar a Graneros, Rancagua y una vez nos enfrentamos a la mejor pareja de O'Higgins y Colchagua y me di el lujo de tirar siete cuarentas seguidos.

Mi niñez transcurrió trabajando, no hubo muchos juegos o grupos de amigos, nos bañábamos en el Estero, otras veces íbamos a la Samuelina, y del colegio nos mandaban a buscar leña al cerro, y mi papá cortaba leña para secar el tabaco y nos convidaba de su galleta. Se ocupaba la leña, porque se plantaba mucho, un potrero de tabaco Virginia y otro potrero de tabaco Paraguay que era muy fuerte.

Más tarde yo empecé a trabajar en el tabaco y fui aprendiendo todo el proceso, que empezaba en los meses de Mayo-Junio, donde se hace el almacigo y es tan pequeña la semilla, que para poder sembrar hay que tomar una cuchara mediana y debe alcanzar para diez metros, para lograrlo se junta ceniza, se harnea y la echamos en un plato con la cucharada de semilla de tabaco, se revuelve y se va tirando en las hileras, más tarde se riega con regadera débil y ponerles carpa para que no se hielan.

Cuando la planta tiene unos veinte centímetros de altura se trasplanta a la tierra, que ya está melgada y se planta a cuarenta centímetros entre una y otra. Yo fui el mejor plantador en mi época. Duraba dos meses la plantación en el fundo la Samuelina, entre Octubre y Noviembre, abarcaba varios potreros, luego a medida que crecían las plantas, había que limpiarlas con azadón ancho y eliminar la maleza, luego debía ararse y quedar hondas las hileras para regar. Se cosecha en Mayo, con lluvia, cuando la planta está seca porque el agua se lleva la melaza, lo cortan, lo deshojan, es un trabajo muy sucio, las manos quedan imposibles, ni el mejor jabón le sacaba la nicotina, una vez hecho esto lo llevan a unas mesas donde muchas trabajadoras van ensartando las hojas unas a otras con agujas muy grandes, se van formando cuelgas como de cien hojas cada una, para llevarlas a la secadora, con clavijeros donde cuelgan para luego encender los fuegos en los hornos y secarlo, volviendo un poco atrás, cuando la planta tenía como un metro sesenta centímetros y empezaba a florecer se descogollaban y así queda más pesada la hoja.

Yo, estuve como tres años trabajando para la compañía de tabacos, iba de un lado a otro enseñándole a la gente. Una vez me mandaron a Angostura a enseñar a los agricultores, ahí tenía muchos amigos, y uno que era dirigente me tentó ofreciéndome más regalías, que la compañía y acepte porque recibiría tres sacos de papas, trescientas cebollas, zapallos y otras cosas y firmé con ellos, sin sospechar que iba a pasar las más grandes hambres de mi vida, la plata no la veía nunca.

Ellos eran como doce los socios de esas cooperativas, mataban animales y pasaban tomando y nadie se acordaba de mí, porque no veía ni un cobre y un día le digo a mi señora, la que murió: "Vieja nos vamos", "YA". Me dijo, y me fui donde uno de los dirigentes e informé: "Hasta aquí llego yo", en eso, me encuentro con el encargado de la compañía de tabacos, que recorría las plantaciones, cuidando que los trabajos se hicieran como debían, le explico mi situación y me ofreció seguir con el trabajo y ellos me pagarían directamente. Ahí duré tres años, nunca cambiaron los de la cooperativa, lo último que les advertí antes de renunciar, fue que a los secadores debían ponerles defensas por el lado norte o estucarlos, ese año llovió como doce días y como nada hicieron se derrumbaron los secadores y se perdió la cosecha.

Aquí donde vivo, llevo muchos años, cuando nació esta población, antes vivía en Las Lomas, del convento al otro lado del río. El dueño de la Cartuja era don Luis Cádiz y tenía pabellones con pollos y se la vendió a Superpollo, de ahí nos dieron estos terrenos, que al principio nosotros pensamos que eran donados, pero luego tuvimos que pagarlos.

San Francisco limitaba con la calle san Guillermo, hasta la carretera llegaba un puente bien malito, que tenía un alambre para afirmarse, había un matrimonio que salía a pasear y cuando iba pasando el puente al señor le dio un ataque, cayó al agua se ahogó, ahí el río formaba un codo, y se tomaba hondura.

En esos años había algunas quintas de recreo para entretenerse y bailar, la Terraza era municipal, estaba don José Correa, ahí, para los 18 de Septiembre lo pasaba re-bien, me iba muy bien con las niñas, tenía casi siempre 4 o 5 al mismo tiempo, me gustaba vestir bien, bailar y con plata en los bolsillos. Más arriba la

finada Amelia. La gente se entretenía con el fútbol, la rayuela, el estadio. Estos lugares, antes eran potreros, que llegaban hasta Codegua y el dueño era el señor Valdés, donde está la carretera era un camino de fundo con álamos por los dos lados, con la carretera cortaron el fundo en dos.

El fundo La Guillermina se lo repartieron los hermanos, con el tiempo han ido comprando los señores Garcés, el señor Garcés que llegó primero, arrendó tierras en lo que hoy es la población La Invernada, entre el camino viejo y la carretera, al potrero le decían: "El Largo", ahí sembró dos años papas y luego compró un pedazo de tierra y siguió agrandándose.

Yo, he contado de mi afición a jugar rayuela en el club Los Paleteados, pero también jugué fútbol, en el club deportivo Juventud Ovalle, eso, años más tarde tuvo como consecuencias de uno de los episodios más negros, tristes y dolorosos de mi vida.

Mi padre no sabía leer ni escribir, siempre trabajando en el campo, sea como inquilino, mediero o por tareas. Desde niño me llamó la atención su cara llena de hoyitos y cuando le preguntaba me decía que no sacaba nada con decirme porque no lo iba a entender.

Más grande, veía que llegaba a mi casa un amigo de él, era don Pedro Parra, este señor era el presidente del partido comunista en Mostazal e iba a ver a mi padre y le leía el diario El Siglo. Yo, lo escuchaba embelesado, me gustaba oír de un mundo más justo, mejores condiciones de vida para los trabajadores, por eso, me empezó a interesar la política y el pensamiento de los comunistas, después conocí a don Pedro Reyes que era zapatero y practicaba el box y también un hijo suyo. En una ocasión, salió el tema de las pestes, plagas y enfermedades que se ensañaban con los pobres y ahí supe de los hoyitos en la cara que tenía mi padre. Mi padre contó que estaba muy cabro chico cuando le dio la peste, que estuvo en un lugar que de cien chiquillos que había, con suerte se salvaban dos o tres. Le dio la peste en San Francisco y la gente que moría la enterraban en un lugar llamado Los Callejones y en Peuco, que contaban que enterraban a los muertos en el cementerio de los apestados en Los Nichos.

Por muchos años sembró en un lugar llamado Las Latas. Que estaba por el camino viejo, evitó trabajar en Peuco.

Como consecuencia de esas visitas y conversaciones, ingresé a las Juventudes Comunistas por el año 1948, y me hice muy amigo del presidente el señor Parra. Como militante de las Juventudes, participaba de todas las reuniones políticas, trabajé mucho en la campaña de 1970, y cuando las cosas se pusieron malas en el gobierno de Allende, sobre todo para conseguir comida, el partido me puso de Comisario de las J.A.P., aquí en la población.

En esos años estaba de Alcalde el señor Juan Marchant, y las cosas no estaban malas, nadie se peleaba con nadie, vivíamos tranquilos.

Cuando entré a las Juventudes comunistas por el año 1948, estaba de presidente Gabriel González Videla, que incluso fue padrino de mi hermano Juan Gabriel Andana Irarrázaval, por ser el séptimo hijo varón de mi familia. Este caballero, don Gabriel González Videla, para salir elegido presidente se unió al Partido Comunista y nosotros ayudamos a su elección y puso a tres ministros

que eran comunistas en el gobierno y después nos pegó la desconocida y sacó la famosa Ley Maldita, que era como la Defensa permanente de la Democracia Nos traicionó y la policía empezó a perseguir a todos los comunistas, los tomaban presos y los mandaban al norte, incluso Neruda tuvo que arrancar.

En el año 1973, estaba trabajando en el segundo tramo de la carretera sur que iba de San Bernardo a Rengo.

Para el 11 de septiembre de 1973, no pude salir de mi casa esa mañana, porque estaba lleno de militares y carabineros en las calles.

Yo sentía mucho miedo y a raíz de trabajar en la carretera, mi pega era la de demoler los guarda ruedas con pura dinamita. Las pasarruedas son esos monolitos de cemento que había en ambos lados de las pasadas de agua, que atraviesan los caminos. Tenía miedo, porque en mi casa guardaba mucha dinamita, estopines, mechas, fulminantes, era un arsenal de guerra, nunca me preocupe que estuviera en mi casa y pudiera pasar algo, pero ese día sí tenía miedo era un golpe y me habrían fusilado al tiro, ni yo sabía para qué tenía toda esa lesera en la casa, ni tampoco pensé en ocuparla en algo malo.

El día doce, me levanté muy temprano, todavía no aclaraba y en una mochila metí todo mi arsenal y Salí a la calle, felizmente no me topé con nadie, caminé por José Miguel Carrera, no encontré ningún carabinero, llegué a la línea y seguí hasta la cancha Samuel Ovalle, cerca de ahí había una quebrada onda, había eucaliptos y zarzamora, encontré una cueva de conejos que seguramente la habían agrandado para sacarlos y metí mi mochila y la empujé tapándola con zarza.

Para el once no me pasó nada, vine a caer cuando creía que ya no pasaba nada. Pasado el 11 de septiembre, dejé la pega en la carretera y me fui a Curacaví a sacar papas, un poco para fondearme, a pesar que los vecinos fueron muy nobles, nadie me denunció de nada a pesar que mi familia era bien conocida como comunista.

Estuve un buen tiempo en Curacaví, sacando papas y otras cosas, después volví a San Francisco a mi vida normal.

Un día el Juventud Ñuñoa tenía un partido de fútbol en Santa Blanca, porque antes fui jugador del club y al retirarme me dedique a la rayuela. Llegamos al lugar y lo estaba pasando muy bien y de repente aparece un contrario, no era un contrario político. Solo teníamos cuentas pendientes por partidos de fútbol anteriores. Nos fuimos sacando pica y nos pusimos a pelear a combo limpio, todos los otros hicieron rueda, yo gané.

No había pasado un mes y caminando con una polola de turno por la calle Arturo Prat frente a la plaza y me vuelvo a encontrar con mi adversario de Santa Blanca, él, estaba medio curado y me echó de nuevo la bronca y nos agarramos a combos otra vez, de nuevo iba ganando y viéndose perdido arrancó para la comisaría a denunciarme, ahí me echo los verdes. Que volaron a buscarme por tener encargo político. Antes, los carabineros me habían visto muchas veces por las calles y nunca me molestaron, ni dicho nada, como que estaban esperando que me portara mal.

Al denunciarme y dar mi nombre por agresión, me detuvieron. En la comisaría me dieron una paliza, como nunca antes recibí. Me pegaron por todas partes, me

pegaban y envolvían en sacos mojados, mientras me pegaban me gritaban: "que vengan de tu partido a salvarte". Los que me pegaban eran dos, un cabo y un sargento. El cabo no era de aquí, y no lo volví a ver, el sargento era muy conocido, vivía frente al colegio, era el que gozaba con la golpiza, y se reía. Me dejaban un rato cuando se cansaban y seguían.

Cuando llegó la noche, me tiraron a la calle, en Independencia con San Guillermo, ahí estaba el cuartel. Me tiraron para que muriera en la calle o en mi casa. Me vine, arrastrando y caminando despacito. Afirmándome en las murallas, nadie me ayudó a pesar de que me vieron.

Llegué a mi casa, no sé cómo y durante quince días no supe del mundo, cuando orinaba salía pura sangre, no fui a parte alguna a buscar ayuda médica, no confiaba en nadie en esos momentos, menos ayuda porque podía perjudicar a quien lo hiciera, tenía miedo a todo, solo esperaba la muerte, la única a mi lado fue mi señora, un gran recuerdo a su lealtad y donde esté le pido perdón si alguna vez no fui quien ella soñó que fuera.

Pasado un tiempo y ya recuperado y volví a salir a la calle, me encontraba con los carabineros, nadie nunca me molestó y el sargento que me pegó, tuvo un muy mal fin, dicen que por lo malo le hicieron un MAL y murió enfermo que daba lástima. No tuvieron la misma suerte mis compañeros Parra y Reyes, le pasó lo mismo que yo sufrí, pero ellos no sobrevivieron.

No volví a participar en nada y me dediqué a la plantación de cebollas, y era buscado por ser uno de los mejores, era rápido y plantaba bien. Nunca se me ocurrió pedir pensión o algún beneficio como muchos lo hicieron en forma falsa, mis ideales los sigo manteniendo porque quiero justicia social y que los ricos no se queden con todo.

Tengo 84 años, seguí trabajando hasta hace poco tiempo, muy quitado de bulla, apenas con mi familia. La casita que tenía era de adobes y se cayó con el terremoto grande del 2010, después el estado me regaló ésta en que vivo.

Ahora vivo solo, una hija viene a cocinarme y atender un poco la casa, otra, se casó hace poco y vive en Santa Teresa y tengo un amigo que vive aquí en las piezas que ocupe antes.

Mi vida la considero que ha sido buena, he trabajado mucho, lo pasé bien, gané plata, sobre todo en la mina Las Condes, ahí fue duro, la nieve y el frío no perdonan.

A mis años tengo buena salud, estoy lúcido y cuando no viene alguien me las arreglo, a estas alturas no quiero vivir con nadie.

Mis hijos son: Fernando, Berta, Rosa, Soledad, Paola y Marcela.

Yo vivo de una jubilación, los hijos trabajan para ellos y la Marcelita me ayuda.



---

## Luis Chacón V.

(art. Pintor)

Veo los colores del mundo por primera vez el 25 de noviembre de 1956, en la ciudad de Rancagua, quinto hijo del matrimonio de Ángel Chacón y Eugenia Valenzuela, época de difícil situación económica, y gobernaba don Jorge Alessandri R.

Apenas vi el rostro de mis padres y soy entregado a mis abuelos maternos, por enfermedad de mi madre, ya que era el quinto hijo y ella apenas con veinte años. Ellos me crían hasta casi los cinco años siendo integrado a mi hogar nuevamente.

Mis estudios primarios los realizó en la escuela n°62 de hombres, que por la tarde funcionaba como escuela superior de niñas n°62 República de Venezuela.

De niño me fascina la música clásica, siendo mi preferida la de Chopin, para mí, el arte, Dios lo incluye en el ADN y como dato curioso en alguna parte me informé, que a la muerte de este pianista, y como un homenaje, parte de las teclas del piano pasaron a ser de color negro.

Junto con la música comienzo a dibujar en el colegio, me salía espontáneo, natural, ya en la media hacía caricaturas. Durante mi educación, nunca algún profesor se percató de mi DON, por lo tanto no tuve estímulos.

Ya, desde muy temprana edad, me llaman la atención las manualidades. Maderas, colores, pinturas, papeles lustre y otros. En séptimo y octavo, ayudo a compañeros en trabajos manuales, en maderas, plásticos, dibujos y pintura. Después en la enseñanza media mucho dibujo, y tallados, también en esos años integró una banda de música, tiempo en que formó un taller de pintura años 1975-1976. Escuela industrial n° 2 Rancagua actual Ernesto Pinto.

La pintura muestra lo que ven nuestros ojos, pero desde el punto de vista del autor, cuya mirada es única y es tan especial que aunque posteriormente quiera pintar cien veces el mismo cuadro, jamás quedará igual. Luego empiezo a intentar hacer cosas para vender y reitero sin profesores ni guías, solo intuición, pedí ayuda, más nunca me tomaron en cuenta.

En la pintura, incursionó en el óleo y compró pinturas y pinceles y telas, que hoy pienso que eran basura, pero no habían más recursos.

Mis primeros trabajos fueron copiar los clásicos como Botticelli, llevo más de 10 años trabajando en la Virgen y los ángeles, en ese momento incursionó en el realismo, con efectos de luz, Rembrandt es único.

En mi obra del puente antiguo de Mostazal me llevó casi tres años, pues cada vez no se avanza más de tres centímetros.

El cuadro de la iglesia, está muy bien logrado por el impresionismo, no es obligación que tenga relieve, pero le da un efecto y esto se trabaja con madera, escobillas de acero, agujas, brochas. Yo el óleo lo hago con la técnica del impresionismo.

El cuadro de la Yunta de bueyes, se dio en la misma línea, muchas veces un cuadro lo he repintado cuatro a cinco veces, igualmente el impresionismo los hago en óleo, Un artista no tiene colores definidos, pero en algunas épocas de la vida uno se inclina por uno definido y posteriormente por experiencias adquiridas y nuevas formas de enfrentar la vida, se define por trabajar en otros colores, uno de los ejemplos clásicos es Salvador Dalí.

Uno, nunca sabe cuando el genio o algo similar aparece, por ejemplo tengo un Cristo hecho a los catorce años y al no tener recursos lo hice con plasticina.

Lo más complejo para un pintor es poder manejar y coordinar los ojos, la mente y las manos, porque se debe capturar la imagen primaria, la que impacta y no borrarla de la mente, debe mantenerla todas las veces que enfrente la tela, debe captar la luz que tiene o cae sobre el objetivo, si es temprano, tarde o noche y como incide en el ambiente y las manos deben obedecer rigurosamente el motivo, porque ellas son las que darán las proporciones a cada objeto del cuadro, para que sea homogéneo.

Me gustan todos los temas, pero tienen que ser y tener armonía, por ejemplo en el cuadro de las cabritas, una está pastando, su cara expresa un “de aquí nadie me mueve”, mientras que la expresión de la otra es de una inocencia y dulzura que le da sentir y dar vida propia al cuadro.

Yo, he vivido de la pintura, he formado pintores, creado pinturas y por ello he sobrevivido, junto a mi familia con mi esposa, cinco hijos, seis nietos y dos bisnietos, y al margen de lo económico he gozado y disfrutado mi vida a través de la pintura.

Los valores de mis obras van desde los cien mil a los tres a cuatro millones de pesos, dependiendo mucho del tema, el tamaño y la pintura.

En una oportunidad un Hermano Mormón, se interesó en una de mis obras y preguntó su valor, le conteste que su costo era de tres millones de pesos, él, se sorprendió y me dice “Muy Caro”. Mi respuesta fue preguntarle, de cuánto gana en estados unidos por hora un trabajador medio, él me responde que 10 dólares la hora. Bien respondí: “Yo pinto más o menos tres centímetros al día, si ud. Ve la superficie del cuadro, si trabajo en él, dos horas al día, multiplique la cantidad por tres años, ¿Cuál será el valor finalmente?, se justifican los tres millones”. Su respuesta fue clara y contundente “Totalmente”.

## Exposiciones presentadas:

- *Cámara de comercio en Rancagua. - Año 1979*
- *Banco O'Higgins. - Año 1980*
- *Gimnasio Hermógenes Lizana. - Año 1981*
- *Restaurante Papagayos, Graneros. - Año 1981*
- *Club 21 de Mayo, Mostazal. - Año 1982*
- *Club de Leones, San Fernando. - Año 1983*
- *Participación de Valdivia y su río, concurso de pintura, quedó seleccionado 23 entre 90 participantes.*
- *Período alcaldesa sra Mirencu Beitía, dos exposiciones, una entre 18 participantes y la segunda exposición fue personal con 18 obras.*
- *Exposición Municipalidad Estación Central*
- *Invitado a exponer en Universidad de Santiago*
- *Período alcalde Sergio Medel, participó como monitor en talleres de pintura 2017-2018, financiado por municipalidad de Mostazal, llegando a un total de 65 alumnos.*
- *Hay cuadros de mi autoría en Estados Unidos, Canadá, y en Colombia, al margen de otros que he vendido ignorando los países de origen de los compradores.*

En el transcurso de la vida, hay períodos buenos y de los otros, el año 1990. Me afectó un cáncer, logrando recuperarme gracias a la voluntad de Dios y las Radioterapias.

El año 2018 sufrí un grave accidente, y como consecuencias debo usar silla de ruedas por varios meses.

Durante los meses siguientes hice clases particulares en talleres de pintura. Durante el 2018 un viaje excepcional a La India, recopilando luces, colores, movimientos, estilos, además pinté un mural en el centro de la India.

Dentro del cúmulo de cosas que me ha pasado en la vida, una de las más maravillosas e importantes fue conocer la palabra de DIOS. Desde entonces he gozado y disfrutado la vida, la naturaleza, y las gentes.

Espero cumplir mi gran proyecto de montar una gran exposición en mi querido Mostazal y regalarle un cuadro a este pueblo que me ha cobijado gran parte de mi vida.

Este es mi segundo viaje a la India, la vez primera, fue por inquietud espiritual, religiosa, mística y ver y conocer parte de esa antigua Civilización

milenaria que junto a la China, Mesopotámica, y de Egipto, comprenden las cuatro más antiguas expresiones de cultura y desarrollo del mundo antiguo del cual nosotros formamos parte, tanto es así que vale recordar la aventura de Cristóbal Colón, era encontrar una nueva ruta hacia las Indias, que ya era famosa por sus riquezas, las especias, que eran muy apreciadas y requeridas en Europa y por los relatos de viajeros sobre sus costumbres y cultura, tan distintas a la imperante, y luego de Colón, se creyó por mucho tiempo que se había llegado a ella, hasta que se demostró la existencia de una nueva tierra, un nuevo continente que recibió el nombre de América.

Volviendo a lo nuestro, este segundo viaje, lo realizó con una hija, al margen de su irremplazable compañía fue nuestra traductora, ella habla inglés y muchos Hindúes lo hablan, incluso los niños de la calle, tal vez, por una necesidad de sobrevivencia, son capaces de comunicarse en ese idioma, también el viaje llevaba con otros afanes, uno de ellos, era sentir un poco su diario vivir, conocer más de su cultura y fundamentalmente su religiosidad, que según las últimas informaciones, es el país más poblado del mundo con sus cientos de millones de habitantes y también por sus miles de Dioses y Deidades.

Empezaré por contar una experiencia que la primera vez me sorprendió, pero, con el pasar de los días pude comprobar que era habitual, tome un medio de transporte de los muchos que hay, en este caso algo parecido a una aplicación, durante el recorrido por las calles, te puedes encontrar cuatro, cinco, seis mini iglesias, templos o lugares de oración, que pueden ser de 3 x 3 o 4 x 5 metros, el conductor para, se baja de su vehículo y se dirige a uno de esos pequeños templos, en la entrada compra una flor, entra y ora un par de minutos, luego se levanta, hace una reverencia y el gesto como persignándose, deja su flor, a veces una ofrenda y vuelve al vehículo y continuamos el viaje, todo esto con una naturalidad que a uno lo sobrecoge y sorprende.

Ellos tienen infinidad de dioses, pero diríamos que las religiones oficiales y mayoritarias serían la Musulmana, la Indú y la Budista, podríamos decir que la llevan y se representan de las más variadas formas como elefantes, monos en distintas posturas y manifestaciones, tapándose los ojos con las manos, los oídos o la boca, simbolizando lo que uno a veces no debe hacer, oír, escuchar o hablar, muy distinta a nuestra religiosidad de los que nos decimos cristianos, pero no somos habituales a los templos, iglesias o lugares de recogimiento, aún hay más. Con suerte vamos a la misa de Domingo de Ramos.

Su religiosidad es vital en su forma de vida y por ende en su comportamiento, el Karma es su símbolo, es una serie de etapas de vidas sucesivas, de distintas formas y estados, por tanto si eres pobre o menesteroso, rico o un no humano, va a depender de cada uno lo que vendrá en la próxima etapa, hasta llegar y cumplir las siete fases de tu existencia, por ello el comportamiento es crucial, por ejemplo a nosotros en un momento, se nos quedaron unos bultos olvidados en un lugar densamente habitado, volvimos por ellos, sin grandes esperanzas de encontrarlos, pero ahí estaban nadie los había robado, y así en general porque el ser no debe portarse mal.

En sus manifestaciones religiosas ya he dicho que la llevan las figuras de elefante y monos, las vacas son sagradas, en India uno no encuentra carnicerías, rotiserías o negocios afines, son grandes consumidores de verduras, hortalizas, y frutas, incluso en las cadenas de comida rápida famosas del mundo no encuentras hamburguesas, cuando más incluyen carne de pollo.

Una de los lugares que más me sorprendió pero luego hube de salir de mi desconocimiento sobre el tema, fue el templo y la importancia y respeto que tienen para los ratones, son sagrados, puesto que alguno de ellos puede ser un antepasado que está en una de sus etapas. En el Templo de los ratones, a la entrada te venden cualquier cantidad de comidas y sabores para que tú los alimentos, durante tu recorrido vas viendo una tras otra las habitaciones donde ellos desarrollan sus vidas, nadie los molesta ni ellos te atacan, incluso lo más sorprendente que ninguno hace tentativas de salir del lugar.

Su mayores manifestaciones sociales, están íntimamente ligadas a sus fiestas religiosas, en una de las ciudades que visité, me encontré con una festividad de carros alegóricos que pasaron uno tras otro durante dos horas y media y de ellos obsequiaban frutas y cosas a las gente que bailaban frenéticamente en las calles, yo estaba pasando un momento personal muy triste pero fue imposible sustraerme a la ceremonia.

En lo personal me ocurrió un hecho muy especial, mi condición de persona mayor, unido al hecho de llevar una barba prominente infundía respeto y me decían BABA, que significaba Padre Espiritual de los cielos, y muchas personas me tomaban las manos y se las ponían en sus cabezas o sus pechos y me pedían mi bendición, en un principio ese hecho me tomó por sorpresa pero luego en distintas parte donde estuve se repitió y terminó siendo casi normal.

Los trenes juegan un papel importante en el transporte masivo y tuve la oportunidad de viajar de una a otra ciudad en uno de ellos, lo componían vagones de los que tuvimos en Chile en los años 70, para ellos siguen siendo útiles, a pesar de lo antiguos y sus limitaciones fundamentalmente en baños y agua, al subir te entregan un par de sábanas y en los vagones hay tres niveles de camarotes. El nivel uno, está a la altura de los asientos, el segundo nivel a la altura de la cabeza y el tercero casi al techo.

Las gentes trabajan haciendo fletes, vendiendo en las calles, llevando gentes en bicicletas con un carrito atrás para los pasajeros, con bueyes tirando una carreta y tres personas empujando, en oficinas, fábricas de las más diversas manufacturas y en muchas de ellas, las gentes trabajando en el suelo y descalzas.

Políticamente no vi manifestación alguna, nadie habla, discute o pelea por ella, tal vez no había alguna futura elección, lo que sí impresiona es el caos vial, es para volverse loco, muchos pero muchos vehículos de todas formas y tamaños desplazándose, casi no hay protocolos ni orden, pero lo más llamativo que nadie pelea, discute ni ofenden se sortean unos a otros en maniobras.

Por las calles, y basurales encontramos muchos animales, monos, vaquitas y aves, a las cuales pude alimentar mansamente, también tuve la experiencia en andar en camello, que tiene un andar muy distinto a los caballos, no es

trotar o galopar, salvo los camellos de competencias. El andar de ellos es a paso corto como arrastrando las patas, mi mayor susto y riesgo fue al subir, el animal parte incorporándose por sus cuartos traseros, eso lo hace inclinarse muy pronunciado hacia adelante y mi cuerpo se fue en forma violenta sobre su cuello, felizmente logré sujetarme, luego el camello repite la operación a la inversa para levantar sus cuartos delanteros, el trayecto que hice fue de unos cinco kilómetros con vestimenta acorde a la ocasión, a lo cual no me atreví fue a subirme a un elefante, su tamaño y estampa son tan impresionantes que te acobarda y en mi caso la lógica se impuso al deseo.

Una de las cosas que me impresionaron fue que a pesar de tener los animales suma importancia, tienen muy poco cuidado con sus animales de trabajo, casi en todas sus manifestaciones, la alimentación es poca y precaria y se les nota a los pobres bruto, también es deficiente el donde viven o descansan y ni hablar de los cuidados de herrajes o limpieza.

A propósito de eso, tuvimos la oportunidad de ir a un Templo, donde se venera a un santo tipo San Francisco de Asís, la historia cuenta de un niño de cinco años, que al salir de su casa se lo lleva la corriente del río. Las aguas lo respetan y no se ahoga, los animales lo criaron y cuidaron, ninguna fiera lo atacó, él hablaba con los animales, las aguas y los arbustos y árboles. Es adorado como un Santo, el día que fuimos habían fácilmente unas cuarenta mil personas visitando el lugar, también había unas cavernas, árboles y robots que narraban la historia, es de verdad una DEIDAD muy especial.

La escolaridad de los niños parece ser muy precaria, no se ven grupos de estudiantes en un ir y venir como nosotros los vemos, se ven padres llevando hijos al colegio en motos, y otros transportes pero no en cantidad apreciable, solo vemos una incalculable multitud de niños y niñas que vagan de un lugar a otro pidiendo una limosna a veces disfrazada de llevar un bolso o maleta, viven muchos en las calles o donde puedan, uno no logra verlos, tal vez algunos logran aprender a leer y escribir su idioma o dialectos en las calles, cada uno como pueda.

Otra de las cosas que llamaron mi atención e impresionaron fueron sus construcciones, ya lo he referido que la gran mayoría lo hace en forma marginal en lugares poco apropiados para vivir, pero en cuanto a las casas y construcciones medianas de uno, dos o tres pisos, con unos pilares sostenedores tan precarios y débiles que asustan, amarrados a lo que llamaríamos cadenas de unos diez centímetros de ancho, tal vez, con un solo fierro y cemento, incluso en casas de tres pisos, que lo ves y lo sientes cuando subes o bajas las escaleras, la construcción vibra como si fuera a colapsar.

El turismo es una de las bases fundamentales de su economía, para ello hay muchos hoteles y lugares para pernoctar, la comida es barata y las multitudes de visitantes que no paran de ir y venir, muchos buscando ver los orígenes de esa cultura y la esencia de la vida, al margen de la majestuosidad, hermosura y significación de sus templos, construcciones y esculturas, sin contar de su religiosidad que parecen vivir en una eterna fiesta religiosa todo el año.



Resultantes de mi viaje y las vivencias de lo que conocí, en ese país muy especial no es comparable, con las vivencias tradicionales, en formas y costumbres nuestras, solo podría decir que vivimos en el paraíso, calles limpias, las gentes nuestras siempre aseadas con un orden en lo habitual, encontramos en nuestros comercios, panaderías, carnicerías, y otros, todo lo necesario. En India, no encontramos nada de eso, no se conocen las conservas de choritos, atún, el pan, este último es un amasijo de algo parecido a la harina y la mezcla de varias especies, que para nosotros no es comible.

El agua de uso común, no es aconsejable, ni tomarla, en todas partes principalmente les hablan y piden encarecidamente que solo beban agua envasada con gas, la otra puede ser falsa, si tú eres tentado y goloso y te atreves a probar y comer en las calles corres el riesgo de un tifus u otra infección estomacal.

En fin, habría cientos de cosas y temas para hablar, finalmente me quedo con su mística, su religiosidad y la aceptación de la vida que según ellos, les está tocando vivir en esta fase.

Yo, acrecenté mi fe y los pilares de mi existencia, DIOS, mi esposa, compañera de vida, mis hijos, mis nietos, que sean siempre bendecidos, y mi final sea junto a ellos.





---

## EPÍLOGO

Junto con leer la última página, de la última historia, cada uno de ustedes sacará su propia opinión sobre el texto que tienen en sus manos.

Para los más entendidos la conclusión sería que es parte de la memoria colectiva de nuestro Mostazal, por los hechos vividos por los protagonistas, que han sido comunes a muchos, pero conservar y recordar estas historias pasan a formar parte de nuestro patrimonio Cultural, no importando que esas historias sean o no espectaculares o formar parte de la historia oficial del país.

Cada una de estas narraciones, nos sirven para conocernos más y terminen por consolidar nuestra identidad como sociedad con raíces profundas en nuestra tierra. Toda persona piensa que sus vidas son simples, anónimas y no tienen nada que decir o escribir, pero están equivocados, cada vida es importante y en la medida que nos conozcamos podemos llegar a ser una mejor sociedad que siga desarrollándose, basados en la tolerancia, conocer y respetar el pasado y unidos enfrentar el futuro

Las vidas presentadas en este libro, son ínfimas en número, de solo pensar que somos alrededor de veinticinco mil habitantes, y este volumen tiene poco más de dos decenas de historias, vemos que es casi uno por cada mil personas. Las historias que aquí aparecen son de personas que quise rescatar y otras se fueron agregando por sugerencias y peticiones.

Este libro podríamos incluirlo en la llamada Escritura Referencial, donde cabe la autobiografía o contar la vida propia, cosa no tan fácil de hacer, cada uno tiene su propia motivación, algunos la consideran interesante, otras porque no quieren que las olviden, para otros es una forma de escape de sus yo.

No siempre es sencillo revivir antiguas o viejas emociones, volver a sufrir o gozar pasajes de nuestras vidas, rescatando del olvido hechos y lugares que hoy no pueden volver a existir, y el recuerdo y las emociones que regresan y la distancia del tiempo y que hoy regresan, ahora miradas con las experiencias adquiridas y no siempre logramos entender el por qué fue o no fue, lo que en esos momentos perseguíamos o deseábamos.

Recordar nos hace hacer un viaje, no solo a la memoria, sino que también a la conciencia y casi siempre será una grata experiencia que tal vez, nos hizo ser mejores.

Las historias de las personas aquí incluidas, como lo manifesté son mínimas en número, pero dejó la tarea a otros que la sigan en el futuro, quedaron en el camino sin poder terminar, historias de nuestra farmacia Progreso creada por el señor Aguilar, las vidas de la doctora Guzmán, de don Héctor Gálvez, un luchador incansable como concejal, la señoras, Echeverría, Florenzano, Beitía y de los señores Marchant, Meza y Diez y otros, para seguir creando nuestra propia identidad y que cada día, y cada generación, con su aporte sigamos haciendo de este lugar el PARAÍSO que se ha forjado en más de ciento cincuenta años y que aún es, y no permitamos que continúen apareciendo nuevos Adanes y nuevas Evas, con sus nuevas manzanas de drogas, tentaciones y delitos, sin hacer nada como comunidad para impedirlo y evitar perder este Paraíso nuevamente.

*QUE DIOS Y SAN FRANCISCO NOS PROTEJAN Y GUÍEN*

*El Autor Otoño del 2023*

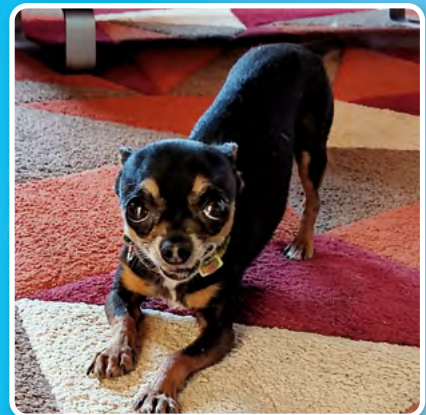


# BIBLIOGRAFÍAS

- *BIBLIOTECA DEL CONGRESO*
- *Placa del Discurso de entrega del Cementerio de Mostazal. Año 1932*
- *Sesión Municipal del 16-05-1894 (Libro De San Fco a Mostazal)*
- *Periódico El Esfuerzo de Graneros (Sergio Faúndez G). Año 1967*
- *Caminando entre Cordilleras por Mostazal (Moreno-Garrido fotos)*
- *Proyecto Restauración Acueducto Cal y Canto (Municipal-Machali)*



# Bajo El Cielo De Mostazal



Es conocida en todo el mundo aquella frase, “Que segundas partes, nunca son buenas”. Esto, tal vez, sirva cuando se habla del mismo tema. En este libro, mi segunda publicación, es otro el sentir. Sea el presente un agrado para el lector, es la intención fundamental de la obra.

Soy un hijo adoptivo por estos lares no buscaré otros caminos, mis ojos no mirarán otros paisajes.

Esta es mi tierra, este es mi hogar.



También viven bajo el  
Cielo de Mostazal